

2023

Diccionario de la inmigración y la Otriedad en las Américas en el siglo XXI

Flor Urbina Barrera

Universidad Autonoma de Ciudad Juarez, flor.urbina@uacj.mx

Araceli Hernandez-Laroche

University of South Carolina - Upstate, hernan49@uscupstate.edu

Follow this and additional works at: https://scholarcommons.sc.edu/elcentro_pubs



Part of the [Language Interpretation and Translation Commons](#), and the [Latin American Languages and Societies Commons](#)

Recommended Citation

Urbina Barrera, Flor and Hernandez-Laroche, Araceli, "Diccionario de la inmigración y la Otriedad en las Américas en el siglo XXI" (2023). *El Centro Publications*. 1.

https://scholarcommons.sc.edu/elcentro_pubs/1

This Book is brought to you by the South Carolina Centro Latino at Scholar Commons. It has been accepted for inclusion in El Centro Publications by an authorized administrator of Scholar Commons. For more information, please contact digres@mailbox.sc.edu.

University of South Carolina Upstate / South Carolina Centro Latino

DICCIONARIO

de la Inmigración y la Otredad en las Américas en el siglo XXI



FLOR UBINA BARRERA • ARACELI HERNÁNDEZ-LAROCHE

Colaboración de Laura Cecilia Ruiz Romero

Colaboraciones:

Laura Cecilia Ruiz Romero (UACJ) - investigadora asistente
Diana Farfán - "Origins" - obra en portada
Araceli Vargas de la Torre (Universidad de Guadalajara) - mapas
Noemi Ehrenfeld Lenkiewicz (UAM) "Raíz y Follaje"- testimonio
Gloria Bayne - "Paradoja Inmigrante"- poema
Corrección - Agustín García Delgado
Formación editorial y diseño - Marla Rascón

Agradecimientos:

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
University of South Carolina Upstate
Decano John Barnett, KyLeigh Blackwell, Virginia Cononie, Gabrielle Drake,
Whittany Evans, Maria Francisco Montesó, Jennifer Guardner, Drew Kerns,
Canciller Bennie Harris, Justina Oliva, Elaine Marshall, Josh Ruppel, Rectora
Pam Steinke, Susannah Waldrop y comités de TAPS, RISE, Sabático, El Centro
(USC Upstate); Begoña Caballero-García, Diana Farfán Valente y Alyssa
Handelsman (Wofford College), Gloria Bayne y François Laroche.

ÍNDICE

Presentación	5
--------------------	---

A

Argentina	6
Americano	17
Apátrida	19
Asilo	21

B

Bolivia	25
Bilingüe	34
Binacional	36
Braceros	38

C

Canadá	40
Chile	51
Colombia	65
Costa Rica	77
Cuba	89
Ciudadanía	102
Consulado / Embajada	106
Coyote / pollero	108

D

Dominicana, República Dominicana	110
Deportado	121
Doble nacionalidad	124

E

Ecuador	127
El Salvador	140
Estados Unidos/United States of America	149
Embajada	167
Emigrar	171
Exilio	172
Extranjero	174

F

Flujos migratorios	176
Frontera	177

G

Guatemala	178
-----------------	-----

H

Honduras	187
Hijos de inmigrantes	201

I

Inmigrar	202
Identificación oficial	203
Ilegal	204

L

Línea divisoria	206
-----------------------	-----

M

México	208
Mojado	224

N

Nicaragua	225
Nacionalidad	236

O

Originario	238
Originario-pueblo	239
Otredad	240

P

Panamá	241
Paraguay	252
Perú	264
Puerto Rico	276
Pasaporte	287

R

Refugiado	288
Remesas	290
Residencia	292
Retorno	294

T

Transnacional	296
---------------------	-----

U

Uruguay	297
---------------	-----

V

Venezuela	307
Visa o visado	320

X

Xenofobia	322
-----------------	-----

Z

Zona franca	324
-------------------	-----



Presentación

El Diccionario de la Inmigración y la Otredad en las Américas en el siglo XXI tiene como objetivo ser fuente de consulta amigable y visual para un público diverso, interesado en las expresiones sociales contemporáneas, particularmente para los estudiosos del tema que puedan poner en contexto la migración de los países latinoamericanos sin restringirla exclusivamente al cruce entre México, Centroamérica y los Estados Unidos.

Estudiar las migraciones internacionales desde una perspectiva social, cultural y cotidiana, nos muestra a grandes y pequeños contingentes de población en movimiento, tanto en la frontera norte de América Latina, como entre las fronteras de los países de Centro y Sudamérica. En el contexto actual, ante la visible presencia de grupos humanos provenientes de diversos países que se acercan a los puertos de entrada a los EE. UU. en busca de cruzar de forma regulada o con la implementación de estrategias de ingreso irregular, la atención se ha volcado desde agencias e instituciones locales e internacionales, para analizar y atender el fenómeno. Si bien es cierto, esta dinámica es la que presenta visibles complejidades, la migración en las Américas no se reduce exclusivamente a las fronteras de Norteamérica.

Esta obra expone movimientos, desplazamientos y tránsitos de población a todo lo largo y ancho de los países de habla hispana del continente americano, buscando ampliar las perspectivas del fenómeno al mostrar las tendencias y algunos procesos resultantes de las migraciones que han moldeado la movilidad del siglo XXI. Sobresale en cada ocasión que la presencia del Otro es rechazada; son contingentes humanos vistos como indeseables y que, en general, afectan a la sociedad de arribo.

Desde Argentina hasta Canadá, el Diccionario ofrece datos oficiales de las principales agencias (el gobierno local, El Banco Mundial y el órgano de las Naciones Unidas para la migración: la Organización Internacional para las Migraciones), lo que permite conocer las tendencias de la población que se desplaza hacia adentro y hacia afuera de cada una de las naciones hispanohablantes del continente. Asimismo, se comentan algunos matices sociales y culturales del fenómeno para cada país. Además, desde una construcción humanista, se incluyen las voces y miradas de artistas inmigrantes. Las autoras ofrecen los principales hallazgos de investigadores de cada país, lo que representa una guía que facilitará el acercamiento a la problemática. Cada letra, conjuntamente al país que corresponde, contiene un glosario de términos y conceptos comentados desde una mirada de la vida cotidiana de la población migrante, glosario a cargo de Flor Urbina Barrera.

A

Argentina



Agencia →	Estado		Banco Mundial		Organización Internacional para las Migraciones	
Año	Población total	Inmigrantes %	Población total	Inmigrantes	Inmigrantes	Emigrantes
2019			44,938,747		2,200,000	1,000,000
2015			43,131,966	2,086,302		
2010	40,117,096	1,805,957 4.5%	40,788,453	1,805,957	1,805,957	971,698
2005			38,892,924	1,673,088		806,369
2001	36,260,130	1,531,940 4.2%	37,275,644			
2000			36,870,796	1,540,219		603,721

El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) a través del Censo del año 2010, presenta un breve recuento histórico en torno al fenómeno migratorio del país, destacando que entre finales del siglo XIX y principios del XX se fomentó una serie de políticas que promovieron la llegada de migrantes europeos, especialmente de España e Italia, alcanzando su punto más alto en 1914, con el 29.9% de la población total (INDEC, 2012:90; Novick, 2008), lo que se tradujo en 2,363,194 de personas de origen extranjero. En contraste, datos aportados por Benencia (2012:17) refieren que entre 1881 y 1914 llegaron poco más de 4.2 millones de migrantes transoceánicos. En el transcurso de un siglo, en 1980, el censo refiere 28 millones de habitantes, con un 6.8% de población inmigrante de los cuales el 39.6% provienen de los países vecinos (Novick, 2008:6).

Durante el periodo de la dictadura (1976-1983) se promulgó la ley migratoria de 1981, en donde sobresale la intención de ordenar la inmigración indocumentada, restringiendo al inmigrante indocumentado el acceso a los servicios de educación y salud, así como la declaratoria de nulidad del matrimonio con inmigrantes indocumentados (Novick, 2008:6, 7). Se creó además el Fondo Nacional de Poblamiento por medio del cual se seleccionaba, trasladaba y alojaba a los inmigrantes; al respecto se menciona,

Los extranjeros ilegales no podrán trabajar y ninguna persona podrá darles trabajo ni alojamiento oneroso. Aquellos empleadores y alojadores que infringieran las disposiciones de la ley serán sancionados con severas multas. La autoridad migratoria, al constatar la ilegalidad del ingreso o permanencia de un extranjero, podrá conminarlo a hacer abandono del país o expulsarlo, pudiendo detenerlo hasta cumplir la orden. Los que ingresaran por lugares no habilitados podrán ser expulsados inmediatamente (Novick, 2008:7-8).

Posteriormente, al comenzar el siglo XXI, el censo del 2001 reporta una población total de 36 millones de habitantes, con un 4.2% de inmigrantes, de los cuales el 60% son originarios de los países limítrofes. Los inmigrantes provienen en su mayoría de Chile,

Bolivia, Paraguay e incluso de países no colindantes, tal es el caso de Perú. La migración se ha transformado de una intercontinental a una de carácter intracontinental (Courtis y Pacecca, 2010:157). La población de origen extranjero, en el Censo del 2010, se contabilizó en 1,805,967, representando el 4.5% del total, de los cuales, el 3.1% provenía de países limítrofes y 1.4% de otros. Por su parte, McAuliffe y Ruhs (2018:86), con base en información del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas, señalan en 2015 a Argentina como el país de América Latina y el Caribe con el mayor número de inmigrantes de la región, superando los dos millones y registrando un aumento, entre el 2010 y el 2015, de entre 16% y 20% (McAuliffe y Ruhs, 2018:91). En este sentido, el incremento de la inmigración que se dio en Argentina a finales del siglo XX ha sido explicado como el resultado de dos eventos: "Por un lado la caída de las economías regionales y, por otro, la vigencia de un régimen cambiario que equiparaba el peso argentino al dólar estadounidense" (Courtis y Pacecca, 2010:158).

El incremento de inmigrantes provenientes de los países vecinos lo explica el INDEC, en el Censo (2010), por las modificaciones a la Ley de Migraciones en el 2003, en el contexto del Mercado Común del Sur (MERCOSUR),¹ que buscó integrar a la población migrante otorgándole reconocimiento de algunos derechos y facilitando la posibilidad de que pudieran establecerse de forma legal en el país. La ley de diciembre de 2003 retoma el espíritu de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, reconociendo el derecho a migrar bajo la obligación del Estado como garante; en este sentido, "el acceso a la salud y a la educación no podrá negársele a ningún extranjero sin importar su situación migratoria, así como facilitar la participación política y el respaldo para subsanar la situación de irregularidad" (Novick, 2008:10).

Algunos estudiosos de la migración en la Argentina, han planteado que el proceso de "regularizar" la migración no puede ser entendido al margen de lo que ocurre en otros países, "[...] como parte de un proceso global de transnacionalización de la política de migraciones internacionales, impulsado por agencias multilaterales como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y diversas instituciones de Naciones Unidas, cuyo resultado más notorio es la conformación de un régimen global de control migratorio" (Domenech, 2013:2, 9). Política global producto del acuerdo de actores internacionales que, señala el autor, cuenta con una amplia red de organismos públicos y privados que les permite operacionalizar su proyecto al tiempo que se convierten en base de su legitimación. Es en este contexto en el que da cuenta de "una nueva política migratoria", la cual viene a desplazar y a presentar como antagónicos el enfoque centrado en la seguridad del Estado, a uno que prioriza la protección de los derechos humanos de los migrantes; no obstante, el objetivo de fondo permanece, "controlar los

¹ El MERCOSUR es un proceso de integración comercial y de inversión regional fundado en 1991, conformado por Estados partes (Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela —actualmente suspendida—) y Estados asociados (Bolivia —en proceso de adhesión—, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú y Surinam).

flujos migratorios internacionales" o, lo que también se denomina, "gobernabilidad migratoria" (Domenech, 2013).

Países de origen, total de inmigrantes 2010			
Paraguay	550,713	Uruguay	116,592
Bolivia	345,272	España	94,030
Chile	191,147	Brasil	41,330
Perú	157,514	Otros países	161,860
Italia	147,499	Total	1,805,957
INDEC 2012:93			

La política migratoria que implementa cada Estado da lugar a diversas representaciones de los inmigrantes, al mismo tiempo que da cauce al origen de los mismos, a través de acuerdos que favorecen y abren puertas a algunos, mientras que regulan y rechazan a otros.

Los inmigrantes de los países vecinos pueden rastrearse desde el siglo XIX, sin embargo, los inmigrantes peruanos representan un proceso novedoso en cuanto a magnitud, pero también por aspectos particulares, por ejemplo, la feminización de la migración, cobrando especial notoriedad a partir de los años noventa, dada la crisis política y económica que vivía aquel país. El Censo del 2010 señala que, del total de inmigrantes, el 53.9% son mujeres² y el 46.1%, varones. El índice de masculinidad, según Courtis y Pacecca, se ha modificado significativamente con los años, pasando en promedio, de 117 en 1980, a 83 en el 2001. Algunos de los países que destacan son: Perú, de 197.9 en 1980 a 68.5 en 2001; Bolivia, de 125.4 a 101.3 y Chile de 114.6 a 91.7, respectivamente (Courtis y Pacecca, 2010:160).

Recientemente sobresalen algunos estudios que muestran diferencias entre hombres y mujeres para las pautas de emigración; las redes de relaciones sociales integradas por conocidos, amistades y familiares son un medio importante que facilita a los inmigrantes su llegada e inserción social. Se señala que, para las mujeres migrantes, "en casi todos los casos, el acto de migrar fue sostenido y concretado con base en lazos de solidaridad y reciprocidad establecidos con otras mujeres de su familia" (Courtis y Pacecca, 2010:180). Por su parte, los Datos de la Encuesta Complementaria de Migración Internacional, realizada por el INDEC en los años 2002 y 2003, identifican los lazos de solidaridad, especialmente para los bolivianos y paraguayos, quienes en un 70% contaron con el apoyo de conocidos ya radicados en Argentina; los de origen chileno y uruguayo,

² Courtis y Pacecca (2010), refieren que pese a que "la feminización de las corrientes migratorias se convirtió en tendencia a nivel mundial, a partir de las décadas de 1950 y 1960" (p.156), su estudio ha quedado relegado ya que ha sido concebido, especialmente desde los enfoques macroestructurales y de la microeconomía, como un fenómeno básicamente masculino. Apareciendo la mujer, en el mejor de los casos, en forma asociativa en torno a la relación de parentesco que tiene con el varón migrante. Ignorando con ello su participación en el proceso mismo; es decir, desde la planeación de la migración, su recorrido e inserción en el país de destino.

50%; y, en una situación totalmente diferente, los brasileños, quienes en un 75% lo hicieron sin este tipo de apoyo (véase Benencia, 2012:37-40). Estas redes pueden explicar en cierta medida la concentración espacial que representan en ciertas zonas geográficas y laborales. Benencia encuentra que los provenientes de Paraguay y Perú se encontraban asentados en un 70% en el Área Metropolitana; los de Uruguay, el 94.9% en el Área Metropolitana y la Pampa; los de Chile, 54% en la frontera de Cuyo y la Patagonia y los de origen brasileño, un 41.4% en el Área Metropolitana (Benencia, 2012:39-40).

En cuanto a la actividad laboral, los inmigrantes hombres de origen paraguayo se dedicaban principalmente a la construcción y las mujeres al trabajo doméstico; los hombres peruanos se ocupaban en el comercio y las mujeres en servicios domésticos; los uruguayos, en actividades profesionales, en la docencia y comerciales; los hombres bolivianos se desempeñan en trabajos agropecuarios, en la construcción, fabricación de ladrillos y de textiles y las mujeres en trabajos domésticos y cuidados de personas mayores; los brasileños en la producción agrícola e industrial; los chilenos en actividades agrícolas, profesionales y comerciales (Benencia, 2012:41). El autor señala que la inmigración de los países limítrofes suele ser selectiva: algunos sectores como la construcción, el trabajo doméstico, el comercio y las industrias de confección y calzado, puestos que se caracterizan por sus bajas remuneraciones, absorbían en el 2009 al 63% de los migrantes; por su parte, menos del 40% de los nativos laboraban en ellos (Benencia, 2012:46). Históricamente, la migración ha revestido un carácter de movilidad laboral, principalmente para trabajadores en condiciones de mayor desventaja tanto en los lugares de origen como en los de arribo. La mano de obra de los migrantes se ha visto como "complementaria de la nativa, en puestos de trabajo inestables, mal pagados y generalmente al margen de las exigencias de la normativa laboral" (Courtis y Pacecca, 2010:159).

El trabajo doméstico se presenta para las mujeres inmigrantes, especialmente las provenientes de Bolivia, Paraguay y Perú, como el espacio donde tienen mayor oportunidad de emplearse, siendo la ciudad de Buenos Aires la de mayor demanda de sus servicios. El 45.6% de las empleadas en dicha ciudad son de origen extranjero, en comparación del promedio nacional, donde sólo alcanzan el 11.6% (Courtis y Pacecca, 2010:163). Mujeres inmigrantes que se desempeñan como trabajadoras domésticas, originarias de Bolivia, Paraguay y Perú, sostienen la exigencia del envío de remesas para la manutención de sus hijos que se quedaron en el país de origen; asimismo, para saldar la deuda del viaje, lo que implica una serie de ajustes en sus condiciones de vida, como por ejemplo, la reducción de costos de vivienda, por medio de las prácticas de compartir casa con otras personas, dormir en el lugar de trabajo o el alquiler de viviendas de muy bajo costo (Courtis y Pacecca, 2010:175).

Algunas mujeres inmigrantes han logrado transformaciones significativas en la actividad laboral, desplazándose hacia otros ámbitos: aparte de los trabajos de limpieza doméstica, algunas han incursionado en la enfermería. Los estudios de enfermería

posibilitan un ascenso social; por su parte, las mujeres argentinas (excepto para las de sectores populares) no la consideran un área prioritaria, dado que, aunque es percibida como una actividad "noble", se considera "sucio" (Mallimaci, 2016:407). Sin embargo, la enfermería requiere cierta preparación académica, aunado al hecho de que a quienes la ejercen se les confía el cuidado de personas, por lo que implica mayores salarios y un incremento de prestigio social en comparación con las trabajadoras dedicadas a la limpieza de viviendas. Mallimaci analiza "la matrícula para el año 2013 de estudiantes en escuelas de enfermería no universitaria de la ciudad de Buenos Aires, lo que revela que 42.8% no ha nacido en Argentina, los orígenes principales son boliviano (19.7%), peruano (13.4%) y paraguayo (5.9%)" (Mallimaci, 2016:409).

Acerca del trabajo doméstico que realizan las mujeres bolivianas en Argentina, en el documento *Perfil Migratorio de Bolivia*, se lee,

Las mujeres raramente son trabajadoras domésticas, aunque cumplen estas tareas en talleres textiles. Es más común su ocupación como empleadas de comercio o como comerciantes en negocios de dimensiones muy distintas, desde puestos callejeros de venta de comida, ropas, artículos importados hasta importantes locales comerciales, muchas veces, dentro del rubro textil. Respecto a lo segundo, los salarios que se pagan en Argentina constituyen en comparación con los de Bolivia un fuerte atractivo para los sectores excluidos (Pereira, 2011:58).

Con base en un diagnóstico generado por la Dirección Nacional de Población, se encuentra que los inmigrantes provenientes de países vecinos suelen tener niveles educativos por debajo de los argentinos; contrario al de los inmigrantes de países no limítrofes y europeos, que suelen ser más elevados. Sobresale la situación de los inmigrantes de origen peruano, de los cuales el 38% de los varones tiene estudios universitarios frente al 18% de los argentinos (promedio población total); mientras que entre las mujeres, el 30% de las peruanas inmigrantes tiene estudios universitarios, frente al 23% de la población total de argentinas (Benencia, 2012:36). Paralelamente a las trabajadoras domésticas de origen peruano, sobresale este otro segmento de mujeres inmigrantes escolarizadas.

Las cifras sobre inmigrantes son flexibles, ya que los censos y oficinas de migración sólo tienen acceso a aquellos que se registran o proceden a regularizar su condición de estancia o permanencia en un país determinado. Paralelamente, en los lugares de origen manejan alguna cifra de registro de emigrantes, que igualmente es imprecisa. En el caso de los bolivianos en Argentina, algunos autores de Bolivia refieren que, "los bolitas" en la Argentina suman unos 2 millones (Vacaflores, 2003:1). El mismo autor denuncia la xenofobia, desprecio y rechazo que enfrentan los bolivianos en Argentina (Vacaflores, 2003:4).

Argentina aparece históricamente como el principal país de atracción para los bolivianos (Domenech y Magliano, 2007; Hinojosa, 2009; Pereira, 2011); dicha migración se relaciona con actividades de la zafra y cosecha de tabaco. Uno de los lugares que resalta por la presencia de bolivianos en dicho país es la ciudad de Mendoza, la cual destaca por su industria vitivinícola; durante la primera década del siglo XXI se documentó una presencia significativa de bolivianos indocumentados trabajando en dicha ciudad, muchos de ellos menores de edad, que residían en campamentos improvisados trabajando en la producción y envase de diversos productos agrícolas. Además de las actividades en los campos agrícolas, otros bolivianos se ocupan en las zonas urbanas, principalmente en Buenos Aires: algunos son trabajadores de la construcción; algunos hombres trabajan en talleres textiles, como costureros, o cosen a máquina en su propio domicilio (Pereira, 2011:36, 37, 58).

Dar cuenta de la población migrante en general, y particularmente de la migración irregular, implica el enfrentarse con la volatilidad e imprecisión de las cifras. Las fuentes de información existentes remiten a la información proporcionada por migrantes que regularizaron su estatus, lo cual se generó a partir de cambios en la política migratoria que comenzó a implementarse en Argentina en el 2004, tendiente a regularizar la situación de los migrantes, especialmente los que provenían de los países inscritos y asociados en el MERCOSUR. Domenech refiere que, en este marco, se regularizaron 12,062 migrantes, de los cuales el 75% eran de origen chino. En este mismo contexto, en el 2005 se presentó el denominado Programa Patria Grande, el cual se orientó a la regularización del estatus migratorio de los inmigrantes, especialmente de los países vecinos, y a su integración en el país, convirtiéndose en la respuesta del Estado argentino a lo que consideró en su momento como su mayor problema, la "migración ilegal o indocumentada" (Domenech, 2013:13).

La regularización de los inmigrantes implicaba "direccionar los flujos migratorios de acuerdo a las necesidades económicas del país, es decir, encauzar la mano de obra que proveen los inmigrantes hacia lugares geográficos de la Argentina donde resulte necesaria" (Domenech, 2013:12). Dicho Programa, según Benencia (2012), vino a simplificar los trámites de regularización; primero, el trámite de una residencia temporal, la cual le permitía a los inmigrantes trabajar, estudiar, así como entrar y salir del país sin problemas; posteriormente, acceder a una residencia definitiva. Entre el 2004 y 2011, de los inmigrantes provenientes de Paraguay, Bolivia y Perú, el 81.7% había solicitado su radicación permanente y 82.9% su radicación temporal. A partir de encuestas aplicadas a inmigrantes en los años 2008 y 2009 por la Dirección Nacional de Población, de los migrantes acogidos en el Programa Patria Grande, se ubicó que el 56% oscilaba entre los 20 y 34 años de edad, de los cuales el 70% se encontraba trabajando. El 60% había llegado a Argentina a partir del 2005 y 25% entre el 2000 y 2004 (Benencia, 2012:51, 56). Por otra parte, Courtis y Pacecca (2010:175) encuentran que la regularización migratoria no era igualmente deseable para todos los migrantes, al menos para el caso de las

mujeres trabajadoras domésticas, donde el 55% de las entrevistadas señalaban que “en lo laboral, la regularización no les implicaba ninguna ventaja comparativa”, aunado a los altos costos que les significaba el trámite.

En cuanto a la población que ha solicitado refugio en Argentina, de 1985 al 2012, a partir de estadísticas de la Comisión Nacional para Refugiados de la Argentina, se recibieron 13,850 solicitudes, de las cuales se les reconoció el estatus de refugiado a 3,400. De los solicitantes de asilo destacan los provenientes del interior del continente; los principales países son Colombia, República Dominicana, Cuba, Haití. Y de África, los provenientes de Senegal, Nigeria y Ghana. De los solicitantes de asilo, el 65% son hombres (Benencia, 2012:62).

Emigración

Países de destino, total de emigrantes 2010	
España	293,456
Estados Unidos	225,919
Chile	82,497
Paraguay	59,079
Israel	48,293
Bolivia	45,378
Brasil	27,693
Otros países	189,383
Total	971,698

Benencia, 2012:42

Las motivaciones y perfiles de la migración son cambiantes; en los años setenta, los motivos fueron de carácter político, en el marco de la dictadura militar, por lo que se tendía al exilio, orientándose a países del interior del continente, principalmente Colombia, Estados Unidos, México, Perú y algunos países europeos; los exiliados tenían estudios superiores y ocupaban puestos de trabajo calificados. La emigración de los años ochenta se relaciona con la crisis económica, afectando principalmente a sectores de las clases medias y bajas, quienes veían en la emigración un medio de ascenso social que en el país estaba limitado. En los noventa, a partir de una serie de cambios estructurales de carácter económico y una subsecuente precarización de las condiciones de trabajo, resultó visible la emigración de personas con niveles de calificación alta y media (Benencia, 2012:19).

Para el año 2010, la emigración de argentinos se estimó en 971,698, representando un 2.4% de la población total, según los censos de población de España, Estados Unidos y Brasil, y con base en estimaciones del Banco Mundial. Los lugares de destino que destacan son España y Estados Unidos. Los argentinos en España se caracterizaban, en este contexto, según investigaciones de la OIM, por la movilidad en familia y por

un elevado perfil educativo y ocupacional adquirido previo a la emigración, por lo que se desempeñaban como profesionales y técnicos (Benencia, 2012:42, 44).

De acuerdo con información del Banco Mundial, para el 2009, las remesas enviadas por vías formales representaban el 0.2% del Producto Interno Bruto, esto es, 73,896,100 dólares norteamericanos, que se redujeron a US\$ 642,760,620 en el año 2019, representando un 0.1% del PIB.

Referencias

- Banco Mundial. 2020. Remesas de trabajadores y compensación de empleados, pagadas (US\$ a precios actuales). <https://datos.bancomundial.org/indicador/BM.TRF.PWKR.CD.DT> Consultado 5 de junio de 2020.
- Banco Mundial. 2020. Volúmenes internacionales de migrantes, total. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL> Consultado 5 de junio de 2020.
- Banco Mundial. 2022. Población, total - Argentina. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=AR> Consultado 14 de diciembre de 2022.
- Benencia, Roberto. 2012. *Perfil Migratorio de Argentina 2012*, Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Oficina Regional para América del Sur.
- Courtis, Corina y Pacecca, María Inés. 2010. "Género y trayectoria migratoria: mujeres migrantes y trabajo doméstico en el Área Metropolitana de Buenos Aires", *Papeles de Población*, No. 65. UAEM, Toluca, pp. 155-185.
- Domenech, Eduardo y Magliano, María José. 2007. "Migraciones internacionales y política en Bolivia: pasado y presente", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 21 (62), pp. 3-41.
- Domenech, Eduardo. 2013. "Las migraciones son como el agua: Hacia la instauración de políticas de control con rostro humano", *Polis, Revista Latinoamericana*, No. 35, Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas (CISPO), pp. 1-21.
- Hinojosa, Alfonso. 2009. "Migración boliviana a España: antecedentes, caracterización y perspectivas". *Migraciones contemporáneas Contribución al debate*. La Paz, Bolivia: postgrado en Ciencias del Desarrollo CiDes-UMsa. Pp.157-180. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL?end=2018&locations=AR&start=1960&view=chart> Consultado 7 de septiembre de 2019.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). 2012. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*. Censo del bicentenario. Resultados definitivos. Serie B No. 2. Tomo 1. Buenos Aires.
- Mallimaci Barral, Ana Inés. 2016. "Migraciones y cuidados. La enfermería como opción laboral de mujeres migrantes en la ciudad de Buenos Aires", *Universitas Humanísticas*, No. 82, Bogotá, pp. 395-428.
- McAuliffe, Marie y Ruhs, Martin (eds.). 2018. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2018*. Organización Internacional de las Migraciones.

Ya dejé hace un tiempo, llevo fuera del país varios años, el que escribe es una persona que de alguna manera se abstrae de la realidad, da un paso atrás de lo que está viviendo, y para poderla representar, para poderla recrear a través de un relato, de una ficción, de un poema, de lo que sea, de modo que en la misma operación de la escritura se da una experiencia de extranjería que yo por mi condición de extranjero territorial he podido como consustanciar una como otra.

Yo creo que el tema de la fuga, la huida, el exilio, lo extraterritorial, los movimientos, las mudanzas, no son nada más exclusivos de la literatura venezolana, me parece que es algo que está ocurriendo en la actualidad y desde mediados del siglo 20 para acá, en muchas partes del mundo, no. La sociedad actual se caracteriza por grandes migraciones humanas de diferentes regiones del mundo hacia otras por diferentes motivos, y lo que ocurre es que en Venezuela lo estamos comenzando a vivir de una manera más dramática, si se quiere, en los últimos años, y creo que la experiencia de vivir en Venezuela es también la experiencia de viajar dentro del país, creo que todos esos son elementos y tópicos que toca la literatura actual porque forma parte de la identidad nacional (el énfasis es nuestro).

Valle, Gustavo. *Happening*, 2 de mayo de 2014: <https://www.youtube.com/watch?v=7lmiWK2lju4>

Americano

América es el nombre de uno de los cinco continentes, todos aquellos nacidos o que tienen la nacionalidad en alguno de los países ubicados en el continente, son americanos; de la misma manera que cualquier persona de algún país ubicado en Europa, es un europeo, o para el caso, africano, asiático u oceánico. No obstante, el uso de la palabra americano tiene diversas connotaciones. Los nacidos en los Estados Unidos de América, por practicidad, se refieren a sí mismos como americanos; en la misma lógica discursiva en que los Estados Unidos Mexicanos simplifican la denominación al decir México.

Otro de sus usos forma parte de un imaginario social que hunde sus raíces en el siglo XIX, que equipara lo americano con lo estadounidense y a su vez como sinónimo de civilización y modernidad.

Extracto de un texto de Domingo Faustino Sarmiento, político y escritor argentino del siglo XIX:

Los americanos en masa llevan reloj, en Francia no lo usa un décimo de la nación. Los americanos en masa visten fraque i los otros vestidos complementarios, aseados i de buena calidad, En Francia viste blusa de nanquín los cuatro quintos de la nación (Sarmiento, 2003:248).

Durante el siglo XX se hizo palpable un autonombramiento generalizado del ser americanos para los ciudadanos de los EE. UU.; paralelamente se ha hecho extensivo, incluso en las propias agencias gubernamentales se ha institucionalizado a través de etiquetas regionales y étnicas, el nombramiento a los otros; por ejemplo, los latinos, hispanos, afrodescendientes, etcétera.

En cuanto a las personas migrantes que transitan por el territorio de América, la búsqueda del "sueño americano" no parece posible en ningún país del continente, ya que la percepción común es que se trata específicamente del arribo a los Estados Unidos. Tal apropiación de la identidad americana ha dado lugar a un reclamo en el resto de los países del continente que se puede rastrear en canciones, películas y diversas expresiones artísticas y coloquiales.



Imagen tomada de la revista *Su socio de negocios*

Referencias

Sarmiento, Faustino D. 2003. *Viajes por Europa, África y América 1845-7*. Biblioteca virtual. *Su Socio de Negocios* (25 de abril de 2021). <https://susociodenegocios.com/juan-carlos-alcantara-a-brincos-con-el-sueno-americano/> Consultado 10 de diciembre de 2021.

Irina nació en Ginebra-Suiza en 1998... Luego de nacer, su madre Denise fue al Consulado brasileño en Ginebra para conseguirle un pasaporte a Irina. La madre se sorprendió cuando los oficiales del Consulado le dijeron que debido a una enmienda constitucional de 1994, los niños hijos de brasileños nacidos en el exterior no obtendrían la nacionalidad automáticamente.

Como sus padres son brasileños y no tienen ciudadanía suiza, ella nació apátrida. Esto sucedió debido a que Brasil se regía en ese entonces exclusivamente por el *Ius Solis* y Suiza por el *Ius Sanguinis*... (Susman, 2019:50).

En poblaciones rurales, en las áreas de asentamiento indígena, en zonas remotas, la apatridia suele ser recurrente. Por ejemplo, en México, en las zonas cañeras de la frontera entre México, Guatemala y Belice, las familias de trabajadores transfronterizos de origen centroamericano o mexicano llegan a la edad adulta sin identidad y transmiten esta condición a sus descendientes, por lo que se encuentra a contingentes de adultos y niños sin acceso a la educación ni al sistema de salud ni a programas de apoyo gubernamental (García, 2021).

La población inmigrante en República Dominicana de origen haitiano es un claro ejemplo del dramatismo de la apatridia. Los hijos de inmigrantes sufren privaciones diversas, o en casos frecuentes, las familias compran documentos falsos, quedando expuestos a ser descubiertos o enfrentar la deportación; igualmente, consiguen que otras personas registren a sus hijos, con la consecuente pérdida de los apellidos de la familia. Véase en esta obra el apartado "República Dominicana".

Referencias

- Lepoutre, Stephanie y Riva, Ariel. 1998. *Nacionalidad y apatridia. Rol del ACNUR. Convención de 1954 sobre el estatuto de los apátridas. Convención de 1961 para reducir los casos de apatridia*. Buenos Aires. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/archivo/0173.pdf?view=1> Consultado 9 de diciembre de 2021.
- Moreno V., C., Pelacani, G. y Amaya-Castro, J. 2020. La apatridia en Colombia: Fragmentos dispersos de una conversación pendiente. Informe No. 2-2020. Centro de Estudios en Migración (CEM). Bogotá, Colombia.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2020. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. <https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2020>
- Susman, C. 2019. *Apátrida en Brasil, Costa Rica, República Dominicana, Chile, Bahamas y Barbados* (Tesina de grado). Universidad Católica de Santa Fe. Santa Fe.

Los CPC empezaron acusarme de entregar armas a los muchachos que participaban en las marchas en Diriamba y Managua, circulaban esta información a las personas del barrio y a la Policía Nacional. Empezaron a publicarse fotos mías en Facebook, acusándome de terrorista, de traficante de drogas, de portación ilegal de armas, y las personas comentaban con fotos de mi casa y vehículos. Empezaron a publicarse amenazas que iban a quemar mi casa y días después grupos paramilitares y gente del barrio apoyada por los CPC, quemaron las instalaciones

del policlínico del que yo era dueña, y en el cual atendía a los muchachos heridos. Días antes de salir de Nicaragua, también saquearon mi casa (CIDH, 2019:51-52).

El siguiente caso es de un joven de Nicaragua. Él y su familia participaron en diversas manifestaciones en su país, lo que puso en riesgo su seguridad:

Salí de Nicaragua por miedo. Nosotros vivimos en Jinotepe, y eso está lleno de antimotines. Mi familia apoyó en las marchas y tenemos miedo de la represión estatal. Para llegar acá, tuve que tomar un bus que me dejó lo más cerca de la frontera, no tan cerca para no encontrarme con retenes militares. Para poder cruzar por los pantanos, tuve que alquilar unas botas, y al cruzar el muro, debo devolverlas (CIDH, 2019:72).

Quienes solicitan asilo tienen derecho a no ser devueltos al país del que salieron a fin de salvaguardar su vida, libertad e integridad; también, a no ser sancionados en caso de haber ingresado de manera irregular en el país donde presentan su solicitud, a contar con un intérprete si hablan una lengua diferente y a ser asesorados sobre el procedimiento correspondiente. Por otra parte, mientras no se apruebe la solicitud o se otorgue la condición de refugiado el acceso a ciertos servicios y derechos se ve limitado, lo que se exhibe en el siguiente testimonio:

Solicitante de asilo en Costa Rica/ mujer, madre de familia:

Estoy sola aquí, en Costa Rica, y ha sido muy difícil para mí, hice la solicitud hace ya dos años y a mí no me han solucionado nada, no me dicen nada (...) yo no puedo quedarme así toda la vida, yo necesito trabajar, yo tengo un hijo (ACNUR, 2012:27).

Los siguientes testimonios dan cuenta de experiencias vividas por migrantes solicitantes de asilo en Chile. En este país, una vez que se ha dado trámite a la solicitud, se otorga una visa temporal que tiene vigencia durante ocho meses, documento que permite al solicitante transitar por el país, trabajar y tener acceso a servicios de salud y educación. No obstante, la desinformación, el temor de ser rechazados y la lentitud en los trámites propicia que algunos solicitantes no renueven sus permisos, quedando imposibilitados para acceder a dichas prerrogativas.

Mujer colombiana, solicitante de asilo en Chile:

Uno al final renuncia, cuando no encuentra respuesta, cuando hay tanta desinformación, uno tiene ganas de renunciar y siente que aunque cumpla las condiciones el proceso es tan largo y tan incierto que es mejor ser un migrante económico no más y guardarse todo lo de refugiado (Carreño *et al.*, 2021:123).

Hombre, empleado del sector salud en Chile:

La situación de los solicitantes de refugio, particularmente los colombianos y colombianas es súper... súper... compleja, porque tenemos en la práctica muchas personas que son víctimas del conflicto armado... que han sufrido desplazamiento forzado interno en su país de origen, que están inscritos en el registro único de víctimas pero aun así el Estado de Chile les ha negado el refugio o ellos por las dificultades y arbitrariedades de la gestión cotidiana desde la frontera hasta la Gobernación, prefieren pedir visa por trabajo. Entonces, eso también tiene consecuencias para la salud, porque en la práctica tenemos personas que llegan a los centros de salud con una situación de vulnerabilidad social, experiencia traumática del conflicto armado y que van a ser vistos o tratados como migrantes normales (Carreño, *et al.*, 2021:124).

El siguiente es el testimonio de una mujer colombiana que pudo encontrar refugio en Chile:

Argenis llegó a Chile por tierra, ayudada por otra mujer colombiana. Una vez en el país, se dedicó a trabajar en todo lo que pudo y a buscar orientación sobre cómo solicitar asilo. Según cuenta, el primer año en territorio chileno fue muy duro: "La psicóloga me hablaba y yo me ponía a llorar. No podía hablar de Buenaventura ni acordarme de mi familia asesinada" ...seis meses después de su llegada, pudo traer a su madre a Chile y, actualmente, ambas mujeres poseen la condición de refugiadas. Posteriormente, a la travesía se sumó su hija, uno de sus dos nietos y su hermano... hoy en día, arrienda un espacio en una peluquería que está ubicada al interior de una galería y allí atiende a toda su clientela, en su mayoría mujeres (ACNUR, 2016:sp).

Para otros, la condición de refugiados no es suficiente para integrarse plenamente en los países de acogida ya que, por un lado, en ocasiones los términos de asilo y refugiado cargan con un estigma; y por otro, en algunos casos el país de origen suele ser asociado con negativos estereotipos. Observemos los siguientes testimonios que se refieren a Costa Rica:

- En trabajos he hablado por teléfono y me dicen, "Sí, sí venga", pero cuando ya ven que soy refugiada, me dicen, "Ay, no aceptamos refugiados" (ACNUR, 2012:46).
- Las oportunidades en el banco, de solicitar un préstamo para vivienda, o sea, todo eso se abre con sólo tener el documento de residente; con documento de refugio no tiene una oportunidad de nada (ACNUR, 2012:55).

- De plano aquí ser colombiano tiene que ver con drogas, o con la guerrilla, cuando yo estaba trabajando me decían: "Guerrillera, guerrillera" (ACNUR, 2012:56).
- Después hubo un comentario, que a mí no me habían contratado porque yo era colombiano y era refugiado (ACNUR, 2012:46).

Sugerencia de consulta: Exilio

Referencias

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. 2012. *Personas refugiadas hoy en Costa Rica: Sus voces, retos y oportunidades*. San José, Costa Rica. Lara Segura y Asociados.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. 2016. *Mirando hacia el futuro: testimonio de una refugiada colombiana en Chile*. <https://www.acnur.org/noticias/noticia/2016/5/5b0c204810/mirando-hacia-el-futuro-testimonio-de-una-refugiada-colombiana-en-chile.html> Consultado 5 de febrero de 2022.
- Amnistía Internacional. 2022. *Personas refugiadas, solicitantes de asilo y migrantes*. <https://www.amnesty.org/es/what-we-do/refugees-asylum-seekers-and-migrants/> Consultado 5 de febrero 2022.
- Asylum Access México (sf). Hoja informativa sobre el asilo en México. <https://asylumaccess.org/wp-content/uploads/2020/01/HOJA-INFORMATIVA-SOBRE-EL-ASILO-MEXICANO.pdf> Consultado 5 de febrero de 2022.
- Carreño, A., Correa, M. E., Urrutia, C. y Cabieses, B. 2021. "Te recomiendo que esperes: burocracia y salud en solicitantes de asilo y refugiados de origen latinoamericano en Chile". *Revista Chilena de Antropología* 43:113-130. <https://doi.org/10.5354/0719-1472.2021.64435>
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). 2019. *Migración forzada de personas nicaragüenses a Costa Rica*. CIDH. Costa Rica.
- Declaración Universal de los Derechos Humanos. 1948. https://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf Consultado 6 de julio de 2021.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2020. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. <https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2020>
- Protección de los refugiados. Guía sobre el derecho internacional de los refugiados. 2001. *Guía práctica para parlamentarios número 2*. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Unión interparlamentaria. <https://www.acnur.org/file-admin/Documentos/Publicaciones/2012/8951.pdf> Consultado 29 de junio de 2022.

B

Bolivia



Agencia	Estado		Banco Mundial		Organización Internacional para las Migraciones	
Año	Población total	Inmigrantes %	Población total	Inmigrantes	Inmigrantes	Emigrantes
2019			11,513,102		156,100	878,000
2015			10,869,732	142,989		
2012	10,059,856	119,033 1.2%	10,377,677			
2010	10,426,154		10,048,597	122,846		706,508
2005			9,232,301	107,745		
2001	8,274,325		8,580,244		94,391	
2000			8,418,270	92,658		

La historia migratoria de Bolivia puede rastrearse desde el siglo XIX. Ante la emergencia del país independiente, la escasez de población apremió al Estado a fomentar la inmigración extranjera, considerándolo un factor indispensable para el desarrollo del país. Hacia 1826 fue emitido un decreto en el que se ofrecían diversas facilidades y estímulos con el objetivo de captar la atención de hombres europeos que eligieran a Bolivia como lugar para residir (Domenech y Magliano, 2007:7), sin embargo, la respuesta no fue la esperada.

Esta política de brazos abiertos a la inmigración comienza a ser regulada a principios de siglo XX, mientras el país se encontraba envuelto en convulsiones políticas y sociales; ante ello, el Estado opta por poner límites a la participación de los inmigrantes en la vida política interna. En ese contexto, en 1911 se promulgó una Ley de Residencia que facultaba al Ejecutivo para expulsar a los extranjeros que alteraran el orden público, o que comprometieran la seguridad del país. En 1939, una nueva norma reafirma su facultad para expulsar a aquellos que considerara indeseables. Aunado a lo anterior, en 1937 se emite un decreto que obligaba a los extranjeros a cuidar su conducta y a no participar de los asuntos políticos del país (Domenech y Magliano, 2007:8).

La urgencia de poblar al país, como ya señalamos, ha estado presente en la historia del Estado boliviano, donde además de promover la inmigración, también se ha visto forzado a frenar la emigración. En este sentido, en los años treinta se emitieron dos Decretos Supremos. El primero obligaba a las personas a "presentar una credencial expedida por la Oficina Nacional de Inmigración para poder abandonar el país hacia los centros agrícolas e industriales del exterior" (Domenech y Magliano, 2007:10), ya que se consideraba afectaba a la economía nacional; el segundo sentenciaba a trabajar en obras públicas al boliviano "que fuese sorprendido abandonando clandestinamente el país" (Domenech y Magliano, 2007:10); asimismo, se condicionó a las empresas extranjeras que contrataran bolivianos a un aporte económico destinado a la repatriación de los mismos. Los siglos XX y XXI han atestiguado la emigración de bolivianos principalmente a causa de las precarias condiciones laborales en el país y las altas tasas de mortalidad de los trabajadores mineros; escenario de crisis social, económica y política

que se articula con una tradición histórica de emigración, así como con una mayor demanda de mano de obra por parte de los países desarrollados (Domenech y Magliano, 2007; Hinojosa, 2009).

Entre las estrategias para el poblamiento del territorio, a lo largo del siglo XX se emitieron diversos decretos que promovían un perfil del inmigrante deseado. En 1924, como requisito para ingresar al país, se comenzó a pedir un "pasaporte sanitario" (Domenech y Magliano, 2007:8), además de la instalación de oficinas consulares en diversas ciudades europeas, que en la práctica funcionaban como instancias de inmigración, lo que ha sido considerado como una política racialmente orientada a la atracción de inmigrantes blancos europeos. En este sentido, hacia 1937 se emitió un decreto que buscaba controlar el ingreso de extranjeros a fin de fomentar una inmigración "...provechosa para el mejoramiento étnico del país", a la vez "que prohibía el ingreso a personas que padeciesen ciertas enfermedades, a gitanos y/o nómadas" (véase, Domenech y Magliano, 2007:9). Durante la primera mitad del siglo XX, el país recibió algunos contingentes de inmigrantes provenientes en su mayoría del continente asiático: en la década de 1920, cerca de 800 árabes; hacia 1940, entre 10,000 y 15,000 judíos; en la década de 1950, algunos grupos de menonitas y japoneses (Pereira, 2011:30).

En 1976, reconociendo una vez más el Estado boliviano como uno de sus mayores obstáculos para el desarrollo del país la escasez de población, se crea el Consejo Nacional de Inmigración (CONAIN), destacando entre sus objetivos el "promover el retorno de bolivianos radicados en el extranjero"; en dicho contexto, el presidente de Bolivia "Hugo Banzer y su par argentino Jorge Videla acordaron un programa de repatriación destinado a las familias bolivianas que vivían en 'villas de emergencia' en Buenos Aires" (Domenech y Magliano, 2007:12).

Sobre los inmigrantes deseables, en 1976 el Decreto-Ley No 13.344 refería, además, a la mano de obra calificada, profesionales y técnicos que contribuyeran al desarrollo del país (Domenech y Magliano, 2000:13); estableciendo a la par medidas de asimilación como el aprendizaje del idioma oficial, conocimiento general del país, así como de los derechos, deberes y obligaciones que les marcaba la ley. Pese a los esfuerzos que se hicieron durante los siglos XIX y XX para poblar al país por medio de la inmigración y contención de la población, las respuestas no fueron las deseadas. En 1976 los inmigrantes representaban apenas el 1.3% de la población y, al término del siglo, el 1.1%.

En la década de 1980 el llamado eje minero alineado al oeste del país –La Paz, Oruro, Potosí– enfrentó la mayor crisis de la minería y hacia 1985 quedaron sin empleo más de 20,000 trabajadores; simultáneamente, se observa el surgimiento del llamado eje central –La Paz, Cochabamba, Santa Cruz– de orientación agrícola, comercial e industrial. Según el censo del 2012, el 77.6% de los inmigrantes se ubicaba en áreas urbanas, concentrado en los departamentos de: Santa Cruz, 44%; Cochabamba, 17.6%; y La Paz, 14.4%. Cabe resaltar que el 23.4% ingresó al país entre el 2010 y 2012. Asimismo, sobresale el dato de que un alto porcentaje de inmigrantes son infantes, ya que se

calcula que, del total, 34.7% eran menores de 14 años (INE, 2015:64-69). Por su parte, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en el Perfil Migratorio de Bolivia, encuentra que para el 2001, el 85.5% de los inmigrantes se encontraban en edad laboral, entre 15 y 64 años, de los cuales el 50% contaba de bajos a ningún grado escolar y sólo 27.4% con estudios superiores (Pereira, 2011:33-34).

En el siglo XXI, el Censo de Población del 2012 registró a 119,033 personas nacidas en el extranjero, lo que representaba el 1.2% de la población total, de los cuales 52.3% eran hombres y 47.7% mujeres. Los inmigrantes provenían del interior del continente, destacando los provenientes de los países limítrofes, especialmente de Argentina y Brasil; asimismo, los había de Europa, principalmente de origen español.

El reporte del Perfil Migratorio de Bolivia refiere que las condiciones económicas y sociales del país no estimulan la internación de migrantes, por lo que la salida de bolivianos es mayor que la inmigración, lo que se expresa como un saldo migratorio negativo. Por lo tanto, las políticas implementadas en relación con la migración internacional se han dirigido a los bolivianos que se encuentran fuera del país; simultáneamente, las políticas de inmigración no han sido eficaces para incentivarla (véase Pereira, 2011:59,71).

Algunas investigaciones refieren que para comprender la situación de inmigrantes en Bolivia se carece de datos actualizados y sistematizados (Pereira, 2011:111); por ejemplo, los inmigrantes de origen chileno, según estimaciones del Consulado de Chile, sumarían unos 10,450 individuos; mientras que el Censo del 2012 reportó 3,752 (INE, 2015:65).

Países de origen, total de inmigrantes 2012			
Argentina	36,230	Chile	3,752
Brasil	22,013	Paraguay	3,694
España	10,242	Colombia	2,397
Perú	9,332	Alemania	1,478
México	8,400	Cuba	1,472
Estados Unidos	3,946	Otros países	20,077
Total: 119,033			
INE, 2015:65			

Los inmigrantes desarrollan diversas actividades laborales. De acuerdo con el reporte del Perfil Migratorio de Bolivia, los hombres participan en "actividades ligadas a la agricultura, científicas e intelectuales y técnicas y de apoyo, mientras que las mujeres se dedican a tareas profesionales, científicas e intelectuales, de servicios y, en general, a actividades técnicas" (Pereira, 2011:42-43). Sin embargo, en el mismo reporte con datos del año 2001, llama la atención que en el rubro del trabajo en Hogares Privados se registran 126 hombres frente a 870 mujeres. Es evidente que las mujeres migrantes se insertan en actividades de carácter doméstico, lo que, sin duda, las confina alejadas del espacio público y las coloca en condiciones de desventaja social.

Otros datos que ofrece la OIM muestran que la población inmigrante proveniente de Perú destaca por su movilización y organización, encontrándose mayormente concentrada en El Alto, a tal grado que se instaló ahí el Consulado de Perú. Pese a ello, no hay certeza del número de peruanos ahí radicados, ya que no todos han regularizado su estatus migratorio, estimándolos, el Consulado de Perú, entre 3,000 y 6,000 (Pereira, 2011:34). Por su parte, el Censo del 2012 registró 9,992 peruanos en Bolivia (INE, 2015: 65). Muestra de la organización y movilización de dicha población es la conformación de diversas organizaciones de las que da cuenta el documento *Perfil Migratorio de Bolivia*: la Asociación Peruana de Residentes en Bolivia, la Asociación de Médicos Naturistas, la Asociación de Trabajadores de la Zona Franca, organizaciones de estudiantes, entre otras que celebran eventos deportivos y culturales y, a la vez, promueven actividades entre los dos países, así como asociaciones que fomentan fiestas religiosas (Pereira, 2011:35).

En algunos documentos se presenta a los inmigrantes de origen peruano dedicados a las actividades empresariales, comerciales y académicas, "particularmente en la banca y la industria" (Pereira, 2011:106). Es decir, se muestra un perfil de inmigrante peruano al parecer más calificado y con acceso a actividades laborales de mayor prestigio social. Tal es el caso de un incidente mencionado en el documento *Perfil Migratorio de Bolivia*, que relata que, "en una ciudad intermedia denominada Challapata, entre los departamentos de Oruro y La Paz, encontraron a peruanos varones indocumentados que trabajaban en la transformación de vehículos, los que fueron devueltos a su país de origen" (Pereira, 2011:106). Simultáneamente, se hace referencia a las dificultades para mantener regularizada la documentación y las recientes relaciones ásperas entre los pobladores, dejando entrever la xenofobia a la que hacen frente los inmigrantes peruanos.

Otras versiones acerca de la vida diaria que viven los inmigrantes peruanos, enfatizan las arbitrariedades al ser vigilados por la policía, en el tránsito, en la regularización de su estatus, en el control policiaco de rutina. Asimismo, refieren que los trámites para los solicitantes de refugio que llegan a ser atendidos en un plazo de un mes, "para el caso de los peruanos tiene un promedio de 1 a 2 años" (Vacaflores, 2003:5, 6) lo que obstaculiza su inserción social, ya que no están en condiciones de acceder a estudiar y trabajar. Aquí se explican los matices de la xenofobia: "en Bolivia no existe el discurso xenófobo por razones de trabajo, es decir por la presencia de extranjeros que nos estarían quitando las fuentes de empleo, pero sí por razones de seguridad ciudadana" (Vacaflores, 2003:5). Estos inmigrantes resultan, así, criminalizados.

Además de la lentitud de los procedimientos, se encuentran algunas normas que obstaculizan la regularización del estatus migratorio de los solicitantes. Por ejemplo, aun siendo un derecho irrenunciable, se ofertaba la posibilidad de renunciar al estatus de refugiado (Vacaflores, 2003:6). Aunado a ello, el decreto para la naturalización, que data de 1958, que establecía "...un plazo mínimo de cinco años (Art. 1) de permanencia obligada en el país para los extranjeros que han obtenido la naturalización" (Domenech y Magliano, 2007:12).

la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA), da cuenta de 706,508 bolivianos radicados en el extranjero (Pereira, 2011:36), lo que significaría para el 2011 alrededor del 7% de la población total del país. De los emigrantes registrados en el Censo 2012, un total de 315,463 se encontraban en el interior del continente, siendo los países vecinos los de mayor ocupación, con 284,841 personas. Un dato que destaca es que de quienes emigraron al interior del continente, 167,666 eran hombres frente a 147,797 mujeres; mientras que los que emigraron a Europa fueron 136,753, de los cuales 116,732 tuvieron como destino España: 71,725 mujeres y 45,007 hombres; y a Italia, 8,630, de los cuales son mujeres 5,632 y 2,998 hombres (INE, 2015:71); lo que hablaría no sólo de una feminización de la migración,³ sino también de una migración intercontinental por parte de las mujeres frente a una intracontinental representada principalmente por hombres. Cabe resaltar que la emigración a países de Europa es reciente, no por su presencia sino por su magnitud, empezando a cobrar notoriedad a finales de siglo XX y en especial a comienzos del XXI, mientras que, durante la migración del siglo XX, Argentina, Brasil y los Estados Unidos estaban identificados como los principales países de destino; una de las explicación de la caída de la emigración a este último país, es el incremento en las restricciones para ingresar después de lo ocurrido el 11 de septiembre del 2001 (Tapia, 2010:115; Hinojosa, 2009:160).

Paralelo a la feminización de la migración, la urbanización de los flujos migratorios es otra de las características de la migración internacional del siglo XXI, no sólo por la migración creciente de habitantes de zonas urbanas, sino también resultantes de segundas o terceras migraciones, es decir, del campo a la ciudad y de ahí a otras ciudades (Hinojosa, 2010:171), como es el caso de los bolivianos, resaltando además como estrategia para concretar los proyectos migratorios la implementación y uso de redes sociales y familiares que los facilitaran (Hinojosa, 2009:159; Tapia, 2010:117). Con base en información de instancias como el Instituto Nacional de Estadística de España y el Padrón Municipal, se da cuenta del incremento de bolivianos empadronados en el país, pasando del 2001 con 6,619 a 239,942 en el 2008; ubicando a las ciudades de Madrid y Barcelona como los principales destinos de esta migración (Hinojosa, 2009:164-165; Tapia, 2010:115).

3 El incremento significativo en el número de mujeres migrantes es lo que se ha dado en llamar feminización de la migración; no obstante, señala Tapia (2010), ello implica más que el aspecto cuantitativo de la migración, elementos cualitativos que tienen que ver con el papel de la mujer en el ámbito económico, especialmente en lo familiar: el hecho de ser ellas las que encabezan los flujos y cadenas migratorias, además de que suelen ser mujeres jóvenes, es decir, en edad productiva y reproductiva, con implicaciones de reorganización de las dinámicas familiares y los ejercicios de la maternidad; pero también, con la reproducción de los mandatos de género en las sociedades de destino. Las investigaciones en torno al fenómeno migratorio con perspectiva de género debieran dar cuenta, señala la autora, de cómo "las motivaciones y expectativas entre quienes deciden migrar se construyen de manera coincidente y diferente a la vez" (Tapia, 2010:110), lo que tiene que ver con las representaciones e identidades de género. Por tanto, concluye que "el género organiza la migración y la migración reorganiza el género" (Tapia, 2010:111).

Siguiendo la información aportada por el Censo 2012, del total de la población emigrante, el 64.5% tiene entre 15 y 29 años de edad. Los departamentos con mayores índices de emigrados son La Paz, 27.5%; Cochabamba, 23.2%; y Santa Cruz, 22.7% (INE, 2015:72-74; Hinojosa, 2009:165), mismos que coinciden en ser a donde llegan principalmente los inmigrantes.

En cuanto a las remesas, según estimaciones del Banco Central de Bolivia, para el 2010, fueron 937.2 millones de dólares americanos, lo que representa el 5% del PIB. Proveniendo principalmente de España, 42%; Argentina, 21% y Estados Unidos de América con 15.5% (Pereira, 2011:49). Las cifras que ofrece el Banco Mundial son superiores, US\$ 1057.93 para el año 2009, mientras que para el 2019 refiere US\$ 1338.70.

En cuanto al uso o destino de las remesas se ofrecen los siguientes porcentajes para el año de 2010, siendo estos los primeros tres rubros:

Principales usos de las remesas 2010		
Rubro	Millones US\$	%
Gastos de alimentación	255	63.3
Gastos en vestido y calzado	38	9.4
Gastos en educación	33	8.2
Pereira, 2011:52		

El reporte del Perfil Migratorio de Bolivia explica que las remesas son principalmente destinadas a las ciudades, por lo tanto, no se dirigen a las zonas rurales más empobrecidas. Asimismo se expresa que, en comparación entre hombres y mujeres, las mujeres son quienes envían mayores volúmenes de remesas.

Referencias

- Banco Mundial. 2022. *Población, total - Bolivia*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=BO> <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=BO> Consultado 14 de diciembre de 2022.
- Banco Mundial. 2020. *Remesas de trabajadores y compensación de empleados, pagadas (US\$ a precios actuales)*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/BM.TRF.PWKR.CD.DT> Consultado 5 de junio de 2020.
- Banco Mundial. 2020. *Volúmenes internacionales de migrantes, total*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL> Consultado 5 de junio de 2020.
- Domenech, Eduardo y Magliano, María José. 2007. "Migraciones internacionales y política en Bolivia: pasado y presente". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 21 (62), pp. 3-41.

- Hinojosa, Alfonso. 2009. "Migración boliviana a España: antecedentes, caracterización y perspectivas". *Migraciones contemporáneas. Contribución al debate*. La Paz, Bolivia: postgrado en Ciencias del Desarrollo CiDes-UMsa. Pp.157-180.
- Instituto Nacional de Estadística. 2015. Censo de población y vivienda 2012. Bolivia. Características de la población. La Paz, Bolivia.
- Pereira Morató, René. 2011. *Perfil migratorio de Bolivia*. Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Oficina Regional para América del Sur.
- Tapia Ladino, Marcela. 2010. "Inmigración boliviana en España. Un caso para la comprensión de la migración internacional con perspectiva de género". *T'inkazos*, No. 28:109-127.
- Vacaflor, Víctor. 2003. "Migración interna e intrarregional en Bolivia. Una de las caras del neoliberalismo". *Revista Aportes Andinos*. Globalización, migración y derechos humanos, No. 7, Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador, pp. 1-8.

Arte Migrante

Manuel Scorza, escritor peruano. En 1952 escribió el Poema "Canto a los mineros de Bolivia".

Cantos a los mineros de Bolivia

Hay que vivir ausente de uno mismo, hay que envejecer en plena infancia,
hay que llorar de rodillas delante de un cadáver para comprender qué noche
poblaba el corazón de los mineros.

Yo fui a Bolivia en el otoño del tiempo.
Pregunté por la Felicidad. No respondió nadie.
Pregunté por la Alegría. No respondió nadie.
Pregunté por el Amor.

Un ave cayó sobre mi pecho con las alas incendiadas.
Ardía todo en el silencio.

En las punas hasta el silencio es de nieve.
Comprendí que el estaño era una larga lágrima petrificada
sobre el rostro espantado de Bolivia.

¡Nada valía el hombre!
¡A nadie le importaba si bajo su camisa existía un cuerpo, un túnel o la muerte!

"¿Dice que por qué me fui de mi país?", respondió ella, a través del intérprete.

"Crucé la frontera ilegalmente porque tenía que hacerlo", le dijo después al juez.

"Voy a ignorar lo que acaba de decirme porque eso no fue lo que pregunté", dijo.
"Estoy tratando de explicarle el proceso y sus derechos" ...

-En San Diego, la audiencia de un hablante de kanjobal fue retrasada por más de un año porque no había intérpretes disponibles. En otro caso, un hombre cuyo idioma principal es el mam, no pudo explicar que su familia había sido asesinada en su ciudad guatemalteca de origen, lo cual, según su abogado, podría ayudarlo a obtener asilo.

-"Tenemos toda una infraestructura en la que el idioma predeterminado es el español, pero hay miles de personas que al cruzar la frontera sur no pueden comunicarse de esa manera; básicamente se vuelven invisibles", dijo Blake Gentry, un investigador que calcula que hasta un tercio de los migrantes que cruzan a través de Arizona no hablan español. "... muchos intérpretes indígenas no hablan inglés, deben usar un proceso de doble interpretación en el que lo expresado en inglés por el juez se traduce al español antes de que vuelva a ser interpretado a la lengua indígena..." (Medina, 2019).

Referencias

- Flores, C. (1 de febrero de 2019). "Cielo Gómez: servicio sin barreras". *Tampa Bay Times*. <https://www.tampabay.com/ce/list/noticias-locales/cielo-gxf3mez-servicio-sin-barreras-20190201/>
- Medina, Jennifer (20 de marzo de 2019). "Se vuelven invisibles: no hay suficientes intérpretes de lenguas indígenas en las cortes de EE. UU." *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2019/03/20/espanol/interpretes-migrantes-indigenas.html> Consultado 7 de julio de 2021.

Binacional

El término binacional alude a lo relativo a dos países o naciones. En este sentido se puede hablar de los acuerdos o tratados entre dos países o de las relaciones que mantienen los habitantes de un país con otro, siendo o no fronterizos.

Se reconoce también a las personas que son binacionales, ya sea por estatus legal, es decir, porque tienen la ciudadanía, y las prerrogativas de ello ante dos estados nacionales; también son binacionales las prácticas que llevan a cabo, por ejemplo, los ciudadanos del Paraguay que son de ascendencia japonesa y que realizan actividades como festivales o intercambios comerciales e incluso relaciones entre instituciones de ambas naciones; tenemos entonces acuerdos o convenios binacionales.

A lo largo de los países de América encontramos personas binacionales, por ejemplo, dado que el país con mayor inmigración del planeta es Estados Unidos, encontramos a personas binacionales tales como, México-estadounidenses, o de cualquier otro país del continente, genéricamente referidos como americanos, es decir, mexicano-americanos o, argentino-americanos. Se entiende así que la binacionalidad no implica únicamente a los países fronterizos.

En muchos casos, los niños binacionales han crecido en un entorno familiar de inmigrantes, y ellos son binacionales aunque los padres no lo sean; por otra parte, pueden ser hijos de padres con nacionalidades diferentes, lo que les confiere la nacionalidad de ambos padres. En este sentido, hay aquellos nacidos en un tercer país, por ejemplo, una madre colombiana, un padre mexicano y el hijo nacido en los Estados Unidos, por lo que, si el contexto legal lo permite, se tiene múltiple nacionalidad. Algunos estudios muestran que la doble nacionalidad a veces es confusa para el mismo individuo y viene acompañada de experiencias tanto favorables como desventajosas. En cuanto a los jóvenes binacionales México-estadounidenses, una investigación llevada a cabo al norte de México refiere:

Los jóvenes entrevistados, estadounidenses de origen mexicano, experimentan la doble nacionalidad a partir de las condiciones concretas con que cuentan los grupos familiares, es decir, la búsqueda de mejores condiciones de vida y mayores ventajas que se pretende alcanzar en los Estados Unidos, se ve definida a partir de las condiciones específicas desde las que se inicia el recorrido entre los dos países: encuentran mayores ventajas aquellos que son hijos de estadounidenses que quienes obtuvieron la nacionalidad por nacimiento, pero los padres no la tienen. Asimismo, tendrán mayores oportunidades de pagar los estudios universitarios en los Estados Unidos no quienes cuenten con la nacionalidad, sino quienes cuenten con las condiciones económicas para hacerlo. Sobresale tam-

bién, la desinformación sobre su condición ciudadana entre aquellos que cuentan con condiciones sociales más precarias (Urbina y Haro, 2018:84).

Sugerencia de consulta: Doble nacionalidad

Referencias

Urbina Barrera, Flor y Haro Pérez, Adria Iraidia. 2018. "Jóvenes binacionales en Ciudad Juárez. Entre la búsqueda del bienestar y los desfases del Estado". *Devenir. Revista de Estudios Culturales y Regionales*. No. 34. Pp. 67-86.

Braceros

El término *bracero* como sinónimo de trabajador se encuentra presente en las diferentes regiones del continente. En México, al menos desde finales del siglo XIX. En esa época, los trabajadores emigrantes se dirigían principalmente hacia Estados Unidos, Guatemala y El Salvador (González, 2010). Esta palabra hacía alusión a quienes trabajaban con sus brazos y, de forma particular, aunque no exclusiva, se empleaba para referirse a quienes laboraban en actividades agrícolas (Córdoba, sf); la expresión se popularizó con lo que coloquialmente se denominó "Programa Bracero". Dicho programa se refiere al *Mexican Farm Labor Program*, el cual consistió en una serie de acuerdos impulsados por Estados Unidos con México entre 1942 y 1964 a fin de hacerse, de forma regulada y temporal, de trabajadores; en este período se contrató a más de cuatro millones y medio de personas.

Los granjeros recorrían las filas de trabajadores para seleccionarlos. "Les apretaban los brazos, las piernas, les abrían la boca", cuenta Rosa Zárate. "Querían a los más fuertes, preferían a los jóvenes y altos". Los sobrevivientes del proceso llegaban entonces a los campos agrícolas donde recibían un dólar por hora, equivalente a 12.5 pesos de la época. En México, el salario por el mismo trabajo era de cinco pesos por jornada de ocho o diez horas al día. Valía la pena, dice David Contreras. "Por eso queríamos venir a Estados Unidos para ganar más. Pero el sufrimiento era extremo" (Najar, 2016).

En la historia reciente de América Latina han existido múltiples acuerdos binacionales que buscan proveer mano de obra. Ejemplos de ello son los que contrajo España con Ecuador y Colombia, así como los celebrados por Argentina con Bolivia, Paraguay y Perú (Gerónimi, Cachón y Texidó, 2004).

**3,526 braceros inscritos
para irse a los EE. UU.**

Sin embargo, advierte el gobierno que su intención es que no se alejen del territorio nacional

(Por este Directorio) Unidos, para su distribución
MEXICO, D. F., agosto 15. — los campos.
En la lista se han inscrito en la
Secretaría del Trabajo, ocho mil EL SEÑOR DEL

Fuente: Imagen del diario *El Informador*. Tomado de la Hemeroteca Nacional Digital de México (UNAM, 2015)

Referencias

Córdoba Ramírez, I. (sf). "Programa Bracero". *Memórica*. https://memoricamexico.gob.mx/es/memorica/programa_bracero Consultado 22 de enero 2022.

- Geronimi, E., Cachón, L. y Texidó, E. 2004. "Acuerdos bilaterales de migración de mano de obra: Estudio de casos". *Estudios sobre migraciones internacionales* 66. Oficina Internacional del Trabajo. Ginebra.
- González Navarro, M. 2010. "Los braceros en el Porfiriato". Revista *Estudios Agrarios*. No. 44. Pp. 9-26. https://www.pa.gob.mx/publica/rev_44/analisis/01%20los%20braceros%20del%20porfiriato.pdf Consultado 23 de enero de 2022.
- Nájar, A. 2016. *La desconocida historia de los braceros mexicanos que murieron por esperar un empleo en Estados Unidos*. BBC Mundo, Ciudad de México. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37528106> Consultado 18 de junio de 2021.
- Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). 2015. Hemeroteca Nacional Digital de México. <http://www.hndm.unam.mx/consulta/resultados/visualizar/558a-34f67d1ed64f16ae910d?resultado=5&tipo=pagina&intPagina=1> Consultado 23 de enero de 2022.

C

Canadá



Agencia		Estado		Banco Mundial		Organización Internacional para las Migraciones	
Año	Población total	Inmigrantes %	Población total	Inmigrantes	Inmigrantes	Emigrantes	
2021			38,246,108				
2019			37,601,230		9,000,000	1,000,000	
2016	35,151,728	7,540,830 21.8%	36,109,487				
2015			35,702,908	7,835,502	7,840,000		
2011	33,476,688		34,339,328				
2010		6,328,750	34,004,889	7,011,226			
2006	31,612,897		32,571,174				
2005		5,272,660	32,243,753	6,078,985			
2001	30,007,094		31,020,902				
2000		4,343,720	30,685,730	5,511,914			

Antecedentes

La historia de Canadá ha estado marcada por la necesidad de incrementar su población por diversas causas. Una de las formas que ha empleado es la atracción de inmigrantes, mismos que no han estado exentos de cumplir ciertos requisitos según las necesidades del contexto. En el contexto primero de colonización y después, con la consolidación de Canadá como Estado, la urgencia fue poblar y controlar un vasto territorio para después impulsar su desarrollo social y productivo. En 1869, con un modelo de producción agrario, un territorio que albergaba como minoría, en comparación con los pueblos originarios, a individuos de diversas nacionalidades, especialmente ingleses y franceses, lo que se necesitaba era gente que supiera trabajar la tierra y avanzar con ello la ocupación del territorio; con ello se expide la primera ley que tuvo la finalidad de atraer inmigrantes, estableciendo como únicas salvedades el que no fueran personas "sin recursos o con problemas físicos o psíquicos" (Esteban y López, 2010:659). Pese a ello, el saldo migratorio de Canadá a principios de siglo XX continuaba siendo negativo, ya que sólo el 10% de la población no pertenecía a los denominados primeras naciones y, en cambio, sí había un importante flujo de emigrantes hacia Estados Unidos que se veían atraídos por cuestiones climáticas y otras oportunidades de trabajo más allá de lo agrario (*Ibid.*).

A finales del siglo XIX se dio un incremento significativo de inmigrantes asiáticos, llegando a representar en el año 1901 el 11% de la Columbia Británica; dicho aumento generó inquietud en los canadienses, por lo que se establecieron medidas de control de ingreso y expansión de esta población (Scher, 2015). El argumento para tales medidas fue que sería una migración de carácter temporal, por lo que se les restringieron las posibilidades de acceso a una ciudadanía y al tipo de actividades económicas en que podían participar, dirigiendo su fuerza de trabajo hacia la minería y la construcción del

ferrocarril, principalmente (Esteban y López, 2010:660). Hasta ese entonces los actores que más habían influido en la política migratoria del país eran los empresarios, los sindicalistas y los canadienses anglófonos y francófonos. Los primeros tenían interés en una política más abierta a la inmigración dada la demanda de mano de obra; los segundos, ante el temor de que los trabajadores nativos fueran desplazados y se precarizaran sus condiciones laborales, exigieron mayor restricción al ingreso de inmigrantes, medida con la que también pretendían un "equilibrio cultural y lingüístico" (*Ibid.*), en relación con los habitantes de habla inglesa.

Durante la primera mitad del siglo XX el trato dado al fenómeno migratorio fue reflejo de la política White Canada, la cual consideraba entre sus criterios selectivos elementos culturales y raciales con los que se pretendía restringir el ingreso de chinos, japoneses, indios y negros (*Ibid.*). Por su parte, las restricciones a personas provenientes del sur y este europeos se dieron por temor a la influencia que pudiera tener la revolución rusa en el país. En este contexto prevaleció el deseo de recrear sociedades similares a las de Reino Unido, por lo que se dio preferencia a europeos provenientes del centro y norte de Europa, en especial a "súbditos británicos con medios económicos suficientes, irlandeses y ciudadanos estadounidenses dependientes de residentes y permanentes en Canadá" (Esteban y López, 2010:661).

Los años sesenta vieron nuevos criterios en la atracción de inmigrantes: se comenzó a priorizar a quienes tenían parentesco con los radicados de forma permanente en el país y a quienes contaban con calificación profesional, lo que abrió el ingreso a personas provenientes de diversas nacionalidades (Esteban y López, 2010; Scher, 2015). Algunos autores explican este fenómeno a partir de la disminución del flujo de personas provenientes de Europa ya que dicho continente, en pleno contexto de postguerras, experimentaba un importante desarrollo que desestimulaba la inmigración. Por su parte, los canadienses continuaban con necesidad de mano de obra, lo que los forzó a abrir sus puertas. En este escenario, en 1967 se impulsó un nuevo modelo selectivo denominado sistema de puntos (Esteban y López, 2010; Caicedo, 2014), el cual se ha mantenido en el tiempo, aunque con modificaciones según las necesidades del momento. Este sistema combina diversos criterios al momento de determinar si una persona califica o no para establecerse en el país; entre ellos están la escolaridad, el dominio de las lenguas oficiales, su experiencia laboral y la edad.

Hasta antes de estos años, el facultado para definir los criterios de admisión de los inmigrantes era el gobierno federal, lo que afectaba la conformación social y económica de las provincias. Ante este panorama, la provincia de Quebec y el gobierno federal firmaron un acuerdo que le permitió a esta intervenir en la selección de la población extranjera que pretendía ingresar a su territorio. A partir de ello, en 1998 la Federación comenzó a firmar una serie de acuerdos con las demás provincias y les concedió mayor influencia e independencia en los perfiles migratorios a fin de que la población que llegara contribuyera a satisfacer sus necesidades. Cada una de ellas elaboró su propio

Provincial Nominate Program (Caicedo, 2014:27) el cual es revisado y renovado cada cuatro años; con ello, las provincias gestionan el tipo y número de personas que requieren. Ejemplo de este tipo de gestiones se puede apreciar en Ecuador, donde

...las oficinas de inmigración del gobierno de Quebec organizan un seminario de información sobre las modalidades para emigrar a la provincia francófona de Canadá. Adicionalmente, es muy común encontrar en los principales diarios de Ecuador anuncios para ir a trabajar a Canadá dirigido principalmente a profesionales (Pagnotta y Ramírez, 2014:123).

Por su parte, el gobierno federal de Canadá se reserva la revisión de los antecedentes penales de las personas interesadas, así como el derecho a impedir el ingreso de aquellos que considere ponen en riesgo la seguridad o la salud de la población (Caicedo, 2014:29). Una de las diferencias entre el acuerdo firmado entre la Federación y Quebec, en comparación con el establecido en las otras provincias, es que para Quebec la selección de la población inmigrante se orientó en "mantener su identidad cultural y lingüística", y evitar que el inglés se convierta en la lengua dominante (Caicedo, 2014:35). En las demás provincias, lo que prevaleció fue el interés en satisfacer las necesidades del mercado laboral (Pagnotta y Ramírez, 2014; Caicedo, 2014). En este entendido, "provincias como Ontario o British Columbia han seguido la vía de la selección de la inmigración en función de la cualificación, en cambio otros territorios como Manitoba, Alberta o Saskatchewan han optado por introducir perfiles que abren la vía a la inmigración poco cualificada" (Caicedo, 2014:38).

En 1971 se generó un debate, fomentado particularmente por los pueblos indígenas y la población francófona, que desembocó en la reformulación del eje articulador de la identidad nacional, que llevó al reconocimiento del pluralismo y la diversidad cultural. Algunos autores como Esteban y López (2010), Scher (2015) y Pagnotta y Ramírez (2015) señalan que el multiculturalismo canadiense no es el resultado de la incorporación cultural de los inmigrantes, sino fruto de un acuerdo social y político que adquirió rango legal en 1988. Con ello, el Estado y las minorías establecieron nuevas formas de articulación con base en tres principios: "cohesión social, identidad cultural e igualdad de oportunidades y de acceso a las instituciones de la sociedad de acogida" (Esteban y López, 2010:664). Pese a ello, señala el autor, persisten diferencias en ciertas minorías en relación a la población nativa, las cuales se ven reflejadas en tasas de desempleo diferenciadas, aprovechamiento escolar, o problemas sociales relacionados con el consumo de alcohol, drogas y violencia familiar (*Ibid.*).

Contrario a la política multicultural de Canadá, Quebec ha optado por el interculturalismo (Esteban y López, 2010; Caicedo, 2014; Scher, 2015), el cual se entiende como "el respeto por otras culturas, pero en el contexto del francés como lengua común y oficial, a través de la conocida Ley 101, y como punto focal de la integración" (Esteban

y López, 2010:665). Con ello se obliga a los hijos de inmigrantes a estudiar el francés y proteger así su lengua. A principios de los años 70, "el 85% de los inmigrantes enviaban a sus hijos a escuelas inglesas en el territorio quebequense mientras que, hacia 1978, con la nueva ley, sólo lo hacía el 36%" (Scher, 2015:221). Los autores consideran que uno de los efectos de la política multicultural del país ha sido la dificultad de administrar la diversidad religiosa, ya que algunas minorías han pretendido ajustar sus prácticas religiosas dentro de la figura denominada "acomodo razonable" (*Ibid.*) que contempla la legislación canadiense. Hecho que en Quebec se considera como un riesgo a "la idea de una sociedad laica y secular, igualitaria y francófona" (Esteban y López, 2010:666), por lo que ha fortalecido el principio del interculturalismo sobre el multiculturalismo que impera en el resto del país.

Las primeras oleadas de inmigrantes latinoamericanos se remontan a la década de 1950, con la flexibilización en los requerimientos de entrada. Esta población se caracterizó por su condición urbana, con cierto nivel educativo, procediendo principalmente de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, y por contar "con profesiones y habilidades para la industria, el comercio y la enseñanza" (Scher, 2015:225). En los años sesenta y setenta, en el contexto de gobiernos autoritarios y golpes de estado en el cono sur del continente, se presentaron oleadas de inmigrantes provenientes principalmente de Ecuador, Colombia, Chile, Argentina y Uruguay; muchos de ellos en calidad de refugiados. Hasta antes de los años setenta, los latinos representaban apenas el 0.2% de los inmigrantes en Canadá; para finales de la década de los setenta, ascendían a 6.3% (*Ibid.*).

Las migraciones de latinoamericanos de los años ochenta estuvieron encabezadas por personas provenientes de Centroamérica, principalmente Nicaragua, El Salvador y Guatemala, quienes salían de sus países a causa de las guerras civiles que se estaban viviendo en la región y que generaron importantes desplazamientos de población, especialmente de "los sectores urbanos más pobres y la población rural" (Scher, 2015:227). El arribo de esta población a Canadá contó con el apoyo de organizaciones religiosas e internacionales; no obstante, "Estas oleadas tuvieron problemas de adaptación en las grandes ciudades de Canadá debido a su origen rural y poca preparación para las tareas urbanas" (Scher, 2015:227), lo que se tradujo en dificultades para insertarse en el país, particularmente por el desconocimiento de las lenguas oficiales, el medio de trabajo, además de enfrentar situaciones de discriminación y aunado a los efectos que experimentaban por los eventos vividos en sus países de origen.

Las migraciones de los años noventa tuvieron por causa, además de la violencia que se vivía en diferentes países del centro y sur del continente, el deterioro económico que enfrentaba la región. Estos flujos estuvieron conformados principalmente por colombianos, cubanos, venezolanos, peruanos, mexicanos y haitianos. A principios de siglo XXI, continúa el autor, se registró un arribo de argentinos que fueron empujados por la crisis que atravesó su país y con ello varias de las provincias canadienses atrajeron migración de profesionistas, en especial ingenieros que se instalaron en empresas petroleras.

Países de origen hispanoamericano, total de inmigrantes 2016			
País	Ingreso hasta 2001	Ingreso 2001-2016	Total
Argentina	11,460	7,970	19,430
Bolivia	2,200	2,200	4,400
Chile	22,225	4,480	26,705
Colombia	12,985	57,055	70,040
Costa Rica	1,830	2,120	3,950
Cuba	4,075	13,775	17,850
Ecuador	10,230	4,735	14,965
El Salvador	37,925	10,150	48,075
Guatemala	13,380	3,895	17,275
Honduras	3,940	3,850	7,790
México	32,365	48,225	80,590
Nicaragua	8,415	1,450	9,865
Panamá	1,835	785	2,620
Paraguay	5,345	1,960	7,305
Perú	15,425	14,190	29,615
Rep. Dominicana	5,045	5,560	10,605
Uruguay	5,185	1,350	6,535
Venezuela	5,965	14,810	20,775
Total	199,830	198,560	398,390

Canadá contó en el 2019 con la octava mayor población nacida en el extranjero a nivel mundial: al medir el número de inmigrantes en comparación con el total de la población se estimó en poco más del 21%; mientras su población emigrante se calculó en cerca del 6% (Organización Internacional para las Migraciones [OIM], 2020:115). El incremento de la población inmigrante en Canadá ha sido constante. El Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas (SICREMI), señala que Canadá estableció como meta en el 2017 admitir como residentes permanentes a 300,000 personas de todas las nacionalidades “con habilidades y talentos excepcionales y así ayudar al crecimiento de empresas y negocios innovadores” (SICREMI, 2017:97).

Actualmente, la migración calificada es una de sus principales características. Durante el 2012, el 42% de los residentes permanentes que ingresaron al país se encontraban en dicha categoría (SICREMI, 2015:82). En el caso de los inmigrantes latinoamericanos, de los cuales casi el 50% ingresaron a Canadá después del año 2000, atraídos con el sistema de puntos, se caracterizaron por ser población joven y altamente calificada (Pagnotta y Ramírez, 2014:122; Scher, 2015:236). No obstante, “para sobrevivir, muchos deben realizar trabajos que poco tienen que ver con sus incumbencias y su vocación” (Scher, 2015:235). Más de la mitad de esta población se concentra en Toronto y Montreal (*Ibid*).

La página Government of Canada (2019), en su portal "Elegibilidad para postularse como trabajador calificado federal (entrada rápida)", presenta una serie de criterios de selección para trabajadores calificados que deseen emigrar de forma permanente a dicho país. Entre ellos están la edad, la escolaridad, la experiencia laboral, el contar con oferta de trabajo válida, el manejo del inglés y/o francés, así como la posibilidad de adaptarse e instalarse en el país. El máximo puntaje posible es de 100, cada uno de los criterios de selección otorga cierta cantidad de puntos según se acerque al ideal estipulado; el mínimo puntaje para ser considerados como candidato viable por el Programa Federal de Trabajadores Calificados es de 67. En el 2015 se entregaron 152,000 permisos de trabajo temporal en el sector agrícola. De esta población destacan mayormente los provenientes de México y Jamaica. Mientras que los permisos para estudiar que más se otorgaron fueron a estudiantes provenientes de China, India, Europa y América; de este último continente destacan los de origen brasileño (SICREMI, 2017:96).

La primera década del siglo XXI, especialmente después de los atentados ocurridos en Estados Unidos en el 2001, se incrementaron las medidas de vigilancia, se creó una agencia de fronteras y se firmaron una serie de acuerdos bilaterales con dicho país, entre ellos el de tercer país seguro (Scher, 2015) con lo que se limitó la admisión de solicitudes de asilo. "Sin embargo, Canadá considera, por la gravedad de su situación interna, a un conjunto de Estados 'países fuente', lo que implica que la población en peligro que solicita refugio es llevada directamente a Canadá sin pasar por terceros países o campos de refugiados; en ese grupo está Colombia" (Scher, 2015:233).

Con base en datos del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2020 estima que para el 2018 Canadá albergaba a más de 190,000 personas en condición de refugiados y solicitantes de asilo (OIM, 2019:116). Mientras que en el informe del 2018 se estima que en el país había entre 200,000 y 400,000 migrantes en condiciones irregulares, muchos de ellos solicitantes de asilo que les fue negado y pese a ello permanecieron en el país (OIM, 2018:98).

Ley de Inmigración

La ley de Inmigración y Protección de Refugiados se plantea como objetivos, entre otros: a) obtener los máximos beneficios sociales, culturales y económicos; b) enriquecer y fortalecer su tejido social y cultural respetando el carácter federal, bilingüe y multicultural del país; c) promover la integración de los residentes permanentes; d) proteger la salud, la seguridad pública y la de la sociedad canadiense; e) promover la justicia y la seguridad internacional fomentando el respeto a los derechos humanos y negando el acceso a delincuentes o a quienes ponen en riesgo a la sociedad.

Pueden tramitar la residencia permanente quienes buscan la reunificación familiar con un ciudadano canadiense o con un residente permanente; los extranjeros que

tengan la capacidad económica para establecerse en el país y quienes sean admitidos como refugiados.

Dicha Ley, en el apartado de inadmisibilidad, contempla diversas razones por las cuales a un residente permanente o a un extranjero les pueden negar el ingreso al país. Entre ellos destacan: participar en actos que puedan afectar los intereses de Canadá, participar o instigar la subversión de cualquier gobierno, involucrarse en terrorismo, ser un peligro para la seguridad del país, participar en actos que pudieran poner en peligro la vida o la seguridad de las personas en el país, ser miembro de alguna organización de la que existan motivos para creer que participa, ha participado o participará en algunas de las causales mencionadas.

Emigración

Las remesas que genera la emigración canadiense han mostrado un incremento a la baja en lo que va del siglo XXI, particularmente del 2010 a la fecha. En el año 2000 ingresaron al país 555 millones de dólares (MDD) estadounidenses, mismos que se duplicaron en el 2010 cuando alcanzó la cifra de 1,199 y en el 2022, al mes de noviembre, habían ingresado apenas 700 MDD (Banco Mundial, 2022a). Por su parte, la salida de estas ha mantenido un crecimiento constante: en el 2015 salieron 5,114 MDD por remesas y en el 2021 fueron un total de 7,214 MDD (Banco Mundial, 2022b).

Países de destino, total de emigrantes 2012-2015	
Estados Unidos de América	70,241
Corea	22,371
Reino Unido	20,172
Alemania	13,546
Otros	79,484
Total	205,814

(SICREMI, 2017:98)

Referencias

- Banco Mundial. 2021. Volúmenes internacionales de migrantes, total - Canadá. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL?locations=CA> Consultado 18 de julio de 2021.
- Banco Mundial. 2022. Población, total - Canadá. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=CA> Consultado 18 de julio de 2021.
- Banco Mundial. 2022a. Datos de migración y remesas. Entradas. <https://www.world-bank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues/brief/migration-remittances-data> Consultado 13 de diciembre de 2022.

- Banco mundial. 2022b. Datos de migración y remesas. Salidas. <https://www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues/brief/migration-remittances-data> Consultado 13 de diciembre de 2022.
- Caicedo Camacho, Natalia. 2014. "La implicación de las provincias canadienses en la competencia sobre inmigración". *Cuadernos Manuel Giménez Abad*, No. 7.
- Esteban, Valeriano y López-Sala, Ana. 2010. "En torno al mosaico canadiense. Una reflexión sobre la gestión política de la inmigración en Canadá". *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*. DOI: 10.3989/arbor.2010.744n1224.
- Government of Canada. 2019. Inmigración y ciudadanía. Elegibilidad para postularse como trabajador calificado federal (entrada rápida). <https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/services/immigrate-canada/express-entry/eligibility/federal-skilled-workers.html#selection> Consultado 11 de octubre de 2019.
- Ley de Inmigración y Protección de Refugiados. 2022. Canadá. <https://laws-lois.justice.gc.ca/eng/acts/I-2.5/index.html> Consultado 15 de diciembre de 2022.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2018. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2018*. Organización Internacional para las Migraciones.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2019. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. Organización Internacional para las Migraciones.
- Pagnotta, Chiara y Ramírez Gallegos, Jacques. 2014. "La migración calificada de ecuatorianos a Canadá". J. Ramírez (coord.). *Con o sin pasaporte. Análisis socio-antropológico sobre la migración ecuatoriana*. 2.^a ed. Quito: Editorial IAEN.
- Scher, Ofelia B. 2015. "Latinoamericanos en el mosaico cultural canadiense". *Interfaces Brasil/Canadá. Canoas*, v. 15, n. 2. Pp. 217-241.
- Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas. 2015. *Migración internacional en las Américas: Tercer informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas*. Organización de los Estados Americanos. OECD. Washington D.C.
- Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas. 2017. *Migración internacional en las Américas: Cuarto informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas*. Organización de los Estados Americanos. OECD. Washington D.C.
- Statistique Canada. 2016. Inmigración y diversidad etnocultural - Cuadros destacados. Población de inmigrantes por lugar de nacimiento, período de inmigración, recuentos de 2016, ambos sexos, edad (total), Canadá, censo de 2016: datos de muestra del 20%. <https://www12.statcan.gc.ca/census-recensement/2016/dp-pd/hltfst/imm/Tableau.cfm?Lang=F&T=21&Geo=01> Consultado 6 de septiembre de 2019.

Arte Migrante

Los siguientes son fragmentos de un poema escrito por el canadiense Alejandro Saravia, de origen boliviano, en los que da cuenta de la diversidad lingüística que se vive en Canadá.

tú el viajero en el metro
 tú la mujer nacida bajo la luz de otro sol
 tú la hija de las arenas del Magreb
 que en tu recorrido habitual
 viajas por las entrañas de esta ciudad
 un día te sorprende la mirada de otro
 y sin saber nada de las palabras
 qué importa si se dicen al cruzarse
 en medio de los ruidos de la ciudad
 bonjour, salut, hello, how are you
 hola, ¿cómo estás?,
 salaam melecumm, bom dia, buon giorno,
 magadam umaga ...
 ¡oh, que queremos salvar el francés en Quebec!
 salvémoslo con la fuerza de todas nuestras lenguas
 con el amor por esta tierra de nuestros hijos
 y seamos polifónicos
 en francés en esta América nuestra
 esta tierra que por milenios ha hablado
 en cree, ojibway, en innu y montagnais
 soñemos en francés
 en nuestras lenguas maternas . . .
 . . . la pequeña patria cerrada encerrada
 en la enfermedad
 de creer que el mundo es un inventario de fronteras
 de lenguas encerradas en la mayor soledad . . .

Chiarelli, Ana. 2015. *Literatura hispano-canadiense de migración del siglo XXI*. Electronic Thesis and Dissertation Repository. 3126. The University of Western Ontario. <https://ir.lib.uwo.ca/etd/3126>.

La siguiente es una fotografía de Constanza Camelo Suárez, nacida en Colombia y radicada actualmente en Canadá. En su proyecto "Expandir o contraer el universo", busca dar cuenta de la adaptación de los inmigrantes al nuevo territorio de acogida.

Al respecto señala que “Es una forma de materializar las ocupaciones territoriales que transmite el cuerpo simbólicamente ‘discapacitado’ del migrante” (Camelo, 2008).



Fotografía: Constanza Camelo Suárez

Camelo Suárez, Constanza. 2008. *Expandir o contraer el universo*. <https://constanzacamelosuarez.com/dossier-visuel/dilater-ou-contracter-lunivers/> Consultado 12 de noviembre de 2022.

Chile



Agencia		Estado		Banco Mundial		Organización Internacional para las Migraciones	
Año	Población total	Inmigrantes%	Población total	Inmigrantes	Inmigrantes	Emigrantes	
2021			19,212,362				
2019			18,952,035		1,000,000	600,000	
2017	17,574,003	746,465 4.3%	18,470,435				
2015			17,969,356	469,430			
2010			17,062,531	369,436	352,344		
2005			16,182,713	275,384			
2004			16,014,972				487,174
2002	15,116,435	181,397 1.2%	15,684,413		184,464		
2000			15,342,350	177,332			

Durante el siglo XIX se promovió la llegada de europeos a fin de traer modernidad y desarrollo al país, al mismo tiempo que se poblaran los territorios ocupados por comunidades indígenas. Para ello, señala la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2011), se ofrecieron diversas facilidades e incentivos "como entrega de terrenos, dinero, créditos blandos, asistencia médica gratuita y materiales para el inicio de actividades industriales" (OIM, 2011:34). En el período que va de 1890 a 1920 el país alcanzó el mayor índice de población inmigrante; en 1907 representó más del 4.1% de la población total, situación que la OIM explica por la atracción de colonos antes mencionada y el auge que tuvo la minería en el norte del país, que atrajo a personas provenientes de los países limítrofes como Perú y Bolivia. Entre los años treinta y cincuenta del siglo XX llegaron importantes contingentes extracontinentales, principalmente de la ex Yugoslavia, España y árabes del Imperio Otomano; "estos últimos no gozaron de los beneficios de la colonización programada pues en su mayoría se trataba de personas no pertenecientes a las colectividades predefinidas como 'colonos deseables'" (OIM, 2011:35); la población de ultramar llegó a representar en estos años el 70% de la población inmigrante.

En el período de gobierno de Augusto Pinochet (1973-1990) se redujo la presencia de inmigrantes, quienes para 1982 representaban apenas el 0.7% de la población, lo que se explica por la emisión de "ley migratoria (1975, N° 1.094) basada en principios de seguridad nacional, lo que significó enfatizar los mecanismos de control en el acceso al país y la restricción de derechos de movilidad en territorio nacional de las personas extranjeras" (OIM, 2011:35). Este período se caracterizó más por la emigración chilena que por la llegada de nuevos contingentes; en este contexto se ubican dos grandes momentos: el primero, en los años setenta, en pleno apogeo de la dictadura militar, se registró la salida de quienes huían de la violencia política y, el segundo, en la década de

los ochenta, causada principalmente por la falta de oportunidades y las altas tasas de desempleo (*Ibid.*).

A finales de siglo XX y primeros años del XXI, con la recuperación económica y estabilidad política del país, se renovó la llegada de inmigrantes provenientes principalmente de los países vecinos. Para el 2002, de la población nacida en el extranjero, el 25.8% era originario de Argentina, 20% de Perú y 6% de Bolivia (*Ibid.*). En comparación con ello, en las dos primeras décadas del presente siglo la composición de la población inmigrante ha mostrado importantes modificaciones en su conformación; el Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2018) de Chile, con base en los resultados del censo del 2017, señala que en el país residen 746,465 personas nacidas en el extranjero, lo que representaba el 4.35% de la población total; el 66.7% de ellos ingresó entre el 2000 y 2017.

La población inmigrante se concentra principalmente en la región metropolitana. En ella habitan 486,568 personas, lo que representa un 7% del total de la población de la región; no obstante, hay regiones que, en porcentaje, cuentan con una mayor presencia de inmigrantes, como son: Tarapacá, donde significan el 13.7% de la población total; Antofagasta el 11%; Arica y Parinacota, el 8.2% (INE, 2018). Por otro lado, los resultados del Censo 2017 difieren con la Estimación de Personas Extranjeras Residentes en Chile al 31 de diciembre del 2018, realizada por el INE y el Departamento de Extranjería y Migración (DEM), la cual calculó en 1,251,225 el número de extranjeros viviendo en el país. En dicha estimación se señala que el 51.6% son hombres y 48.4% mujeres, el 60% tiene entre 20 y 39 años de edad y los países de origen con mayor presencia son: Venezuela con 23%, Perú 17.8%, Haití 14.3%, Colombia 11.7% y Bolivia 8.5% del total (INE y DEM, 2019).

Países de origen, total de inmigrantes 2018			
Venezuela	288,233	Brasil	18,185
Perú	223,923	República Dominicana	17,959
Haití	179,338	Estados Unidos	16,337
Colombia	146,582	Cuba	15,837
Bolivia	107,346	China	13,528
Argentina	74,713	México	8,975
Ecuador	36,994	Alemania	8,515
España	21,147	Otros	69,959
Total 1,247,571			
(INE y DEM, 2019:21)			

La información del Ministerio de Desarrollo Social (2017) muestra importantes diferencias en cuanto al índice de feminidad de la población inmigrante proveniente del interior del continente. Entre los casos de mayor contraste están, por un lado, Bolivia con 144.2, Perú 128.6 y Colombia 126.6; y, por otro, en situación opuesta, Haití, que se estimó en 61.5, Canadá y Estados Unidos en 65.1 respectivamente. En cuanto a la educación básica, el Ministerio refleja que las tasas de asistencia de niños y niñas extranje-

ros, con edades de 6 a 13, años también presentan importantes diferencias al ser comparadas con la de los niños chilenos; mientras estos alcanzan una cobertura del 91.9% en los primeros sólo alcanza al 76.4%. La mayor diferencia se ubica en quienes viven en el área metropolitana. Situación semejante ocurre entre los jóvenes de 14 a 17: el 73.7% de los chilenos en este rango de edad asiste a la educación media, frente al 59.6% de los inmigrantes. A educación superior asisten el 38.8% de los chilenos que tienen entre 18 y 24 años, mientras que de los nacidos fuera del país sólo lo hacen el 11.4% (*Ibid.*).

Pese a ello, el promedio de escolaridad en personas mayores de 18 años es mayor en la población extranjera, la cual alcanza 13.2 años, frente a los chilenos, con 11.1. El contraste se incrementa al comparar porcentualmente a ambos sectores, ya que en el caso de los chilenos sólo el 17.4% cuenta con educación superior completa frente al 35.8% de los extranjeros. Haciendo un desglose por país, se encuentra que los procedentes de Venezuela son quienes tienen mayor promedio de escolaridad, el cual cubre al 15.5%, de Argentina al 13.3%, Ecuador 13.2%, Bolivia 11% y Haití 10.7% (*Ibid.*).

En el período 2015-2017, la tasa de participación laboral también presentó importantes contrastes, fenómeno que se presenta no sólo por lugar de nacimiento, sino también por sexo. El 70.6% de los hombres chilenos mayores de 15 años trabaja, frente al 89.9% en el caso de los nacidos en el extranjero. Por su parte, al hacer una revisión diferenciada por sexo y nacionalidad, se encuentra que las mujeres chilenas laboran el 47.7% mientras que las extranjeras lo hacen el 73.6%. El mayor contraste se detecta al ser desglosada la información por rangos de edad: el 79% de los inmigrantes que tienen entre 15 y 29 años laboran, evento que se reduce al 48.3% de los chilenos. En cuanto al promedio de ingresos, el Ministerio señala que los nacidos fuera de Chile tienen un ingreso superior en 11.28% que los chilenos; no obstante, las mujeres inmigrantes ganan 31.76% menos que los hombres inmigrantes (Ministerio de Desarrollo Social, 2017).

En cuanto a la presencia de inmigrantes menores de edad, la OIM (2011) advierte una significativa diferencia en la presencia de menores de 15 años según su lugar de origen, hecho que considera se cruza con otros factores como la estabilidad laboral y el nivel de ingresos económicos, lo que incide en los procesos de reunificación familiar. Ejemplo de ello es el caso de la población procedente de Argentina, donde el 27.9% son menores de edad. Este fenómeno se explica como parte del retorno de familias chilenas que tuvieron hijos en aquel país y que tras la crisis económica que allá se enfrentó a inicios del presente siglo decidieron regresar. En el polo opuesto está el caso de los peruanos, donde sólo el 9.7% tiene menos de 15 años (*Ibid.*). En coherencia con el cruce de variables como son ingresos y reunificación familiar, señalan que

...los migrantes peruanos y bolivianos se incorporan mayoritariamente en sectores de baja calificación y en empleos de mayor precariedad, como trabajo doméstico, comercio informal y construcción, la migración argentina y ecuatoriana presenta una inserción más heterogénea, en puestos de trabajo de alta, media y

baja calificación, como profesionales, servicios, comercio y trabajos de cuidado y doméstico (OIM, 2011:34).

En cuanto a la migración procedente de Colombia, diversas fuentes encuentran que esta se ha incrementado de manera notoria en el presente siglo. Según datos del Censo del 2017, dicho país se ubica como el segundo con mayor presencia de población inmigrante. La decisión de migrar a Chile ha sido vinculada con tres ideas que, según algunos autores, permearon el imaginario de los colombianos: más seguridad, mejor calidad de vida y mayores posibilidades de empleo; lo que en Colombia algunos han denominado "sueño chileno" (Gissi, Pinto y Rodríguez, 2019; Gissi y Polo, 2020). Aunado a lo anterior, señalan que con el paso del tiempo se han consolidado redes sociales y familiares que motivan y facilitan la llegada de nuevos migrantes, a lo que suman el hecho de tener en común el idioma, lo que hace más atractivo al país sobre otras opciones.

En 1990, Chile firmó un programa de reasentamiento con la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), lo que, según Gissi y Polo (2020), facilitó la reubicación de refugiados que habían tenido problemas para integrarse en los primeros países que les dieron acogida y que, sumado a las facilidades laborales y económicas que ofrecía el país, desencadenaron el denominado "efecto llamado". No obstante, señalan que

...gran parte de la población que se trasladó estaba directamente conectada con un perfil migratorio caracterizado por personas que sufrieron las consecuencias del recrudecimiento del conflicto armado en los años 2000. La vulnerabilidad socioeconómica de estas poblaciones, junto con las diferencias culturales e incluso "raciales", generaron escenarios adversos para la incorporación de esta población dentro de la sociedad chilena (Gissi y Polo, 2020:151).

Dichos autores identificaron dos situaciones que influyeron negativamente en los procesos de integración de los colombianos que llegaron después del 2010: la masificación de la migración colombiana y los cambios en la economía del país. Ello "ha modificado las percepciones sobre su posición en el país y ha aumentado los prejuicios por nacionalidad, clase/estrato y 'raza', tres factores que se suman en el caso de los afrocolombianos" (Gissi y Polo, 2020:153). Este último elemento, particularmente relacionado con el color de la piel, lo encuentran como un factor que ha fungido como diferenciador en las experiencias de acogida y reconocimiento de los colombianos, lo que se suma a que es una población sobre la que pesa el estigma de la violencia que impera en su país, además del narcotráfico y la prostitución.

Las mujeres representan el 53.7% de los inmigrantes colombianos. Su participación laboral tiene mayor presencia en el sector hotelero y restaurantero, donde laboran el 30.3%, seguido por el sector comercio, con 18.9% y en servicios domésticos, 13% (Díaz, Aguirre y Cortínez, 2020:21). Estos autores consideran que su menor presencia

en labores domésticas y de cuidado, en comparación con mujeres de otras nacionalidades como las bolivianas y peruanas, se debe a que suelen ser excluidas "debido a un imaginario que sexualiza sus cuerpos y genera aprensión en el interior de los hogares chilenos" (Díaz, Aguirre y Cortínez, 2020:28). En general, las mujeres migrantes suelen enfrenar diversos abusos en el ámbito laboral, especialmente relacionados con su jornada de trabajo, pago de sueldos y derechos maternales, fenómeno que se agrava cuando no tienen su documentación en forma. No obstante, a diferencia de mujeres de otras nacionalidades, las colombianas suelen reclamar sus derechos y el cumplimiento de acuerdos, acudiendo incluso ante las autoridades competentes (*Ibid.*).

Las mujeres inmigrantes suelen enviar gran parte de sus ingresos a su país de origen, donde generalmente se quedan sus hijos al cuidado de otras personas en tanto logran la reunificación familiar. Los autores citados encuentran que muchas de las mujeres colombianas que emigraron fue para huir de situaciones de violencia familiar y sus esfuerzos se orientan en llevar a sus hijos con ellas. Sin embargo, "La mayor dificultad para la reunificación se da cuando los padres de los hijos se encuentran en Colombia y no otorgan los permisos para que los menores viajen, situación que no es excepcional..." (Díaz, Aguirre y Cortínez, 2020:30). Los estigmas que pesan sobre los colombianos de venir de un país de narcotraficantes y delincuentes, se agravan en el caso de las mujeres, que suelen ser señaladas como prostitutas. Ello las ha colocado en situación de riesgo de sufrir agresiones, mismas que en ocasiones se extienden a sus hijos, ejemplo de ello da cuenta el siguiente testimonio: "[Mi hijo] tiene siete años. Al principio bueno, uno que otro [...], bueno era de a uno, y todos los días llegaba golpeado, pero de a uno. Pero ya hace quince días atrás me lo cogieron entre cinco y me lo pegaron por negro y por colombiano..." (Díaz, Aguirre y Cortínez, 2020:31).

Otro grupo de inmigrantes numéricamente importante en Chile son los peruanos. Su incremento se registra a partir de la década de 1990, contexto en el que comenzó a complicarse el ingreso a países de Europa y a Estados Unidos, además del aumento en los costos de la emigración. Aunado a ello, están las ventajas que representa para los migrantes de los países limítrofes la cercanía geográfica, que les posibilita viajes de ida y vuelta más seguidos, así como la imagen que se tiene de Chile como un país con estabilidad política y económica (Stefoni, 2009). La migración de esta población tiene motivaciones mayormente de carácter económico, como buscar mejores oportunidades de empleo y mayores ingresos (Berganza y Cerna, 2011; Stefoni, 2001). Una constante que encuentran dichos autores es que los peruanos que cruzan a Chile sienten que no son bien tratados, especialmente cuando pretenden cruzar más allá de la zona fronteriza; señalan ser blanco de revisiones incómodas y exhaustivas, además de ser ampliamente interrogados. Las personas que pretenden ir más allá de Arica, ubicada en la zona fronteriza entre Perú y Chile, deben viajar con pasaporte, además de sortear otros controles que se les presentan en el camino. Otro requisito que deben cumplir quienes desean ir más adentro es que deben comprobar la denominada "bolsa de viaje" o "bolsa de tra-

bajo", un monto monetario establecido que necesitan acreditar para que les autoricen el viaje, lo que ha fomentado en quienes no cuentan con ello el "alquiler de dinero" (Berganza y Cerna, 2011; Stefoni, 2001). Otras estrategias que también se han documentado son el pago de extorsiones en los puntos de control, la contratación de coyotes, arreglos con personas que laboran en las terminales de autobús para que les permitan abordar sin la documentación requerida o cruzar por las pampas (zonas agrícolas), mismas que representan otros riesgos, ya que también son utilizadas para el tráfico de mercancías y drogas (Berganza y Cerna, 2011).

El trabajo de las mujeres peruanas se encuentra orientado básicamente al servicio doméstico, ya sea en labores de limpieza o de cuidados; los servicios de salud también han representado un espacio de oportunidad que fomentó la llegada de profesionales de esta área. Los hombres por su parte suelen dedicarse a la construcción y servicios de mantenimiento; ellos prefieren los trabajos de carácter informal ya que, aunque sacrifican ciertos derechos y beneficios, les permiten mayores ingresos (*Ibid.*). La migración boliviana y peruana hacia Chile se ha feminizado debido a la alta demanda de sus servicios; en el norte de Chile suelen confluír inmigrantes de ambas nacionalidades, lo que no está exento de tensiones entre ellas.

Entre las mujeres peruanas existe un cierto resquemor respecto a las bolivianas, ya que afirman que éstas no ponen condiciones de trabajo y aceptan lo que les ofrecen, por eso que les cogen con más facilidad, pero producen que las condiciones laborales en el ámbito doméstico se empeoren para todas (Berganza y Cerna, 2011:27).

Las redes sociales establecidas con amigos y familiares suelen fungir como motivadoras y facilitadoras para quienes deciden emigrar. Les facilitan puntos de llegada, donde comer y dormir en lo que encuentran trabajo, así como contactos para conseguir empleo y recibir apoyo cuando se les presentan ciertas necesidades (Berganza y Cerna, 2011; Stefoni, 2001). Establecerse en la zona fronteriza les facilita un mayor contacto con sus familias, pueden ir y regresar más fácilmente, situación especialmente valorada por las mujeres que dejan hijos en su país. El alto costo de la vivienda en Chile lleva a que muchos inmigrantes vivan en espacios que carecen de servicios básicos, en condiciones de hacinamiento, rentando espacios donde comparten con otros cocina y baño, además de ubicarse en zonas con altos índices de inseguridad (Berganza y Cerna, 2011).

Teniendo como referencia datos del Censo del 2002, Stefoni (2009), señala que el 71.5% de las inmigrantes peruanas en Chile trabajan en servicios domésticos. Esto representa para ellas un doble aislamiento: el propio del trabajo doméstico, especialmente en su modalidad puertas adentro, y el de su condición de inmigrante; aunado al sufrimiento y estrés que conlleva el estar lejos físicamente de sus familias. Pese a ello, su motivación es sostener económicamente a sus hijos, además de la autovalorización

que significa la independencia económica (*Ibid.*). Las mujeres que laboran en servicios domésticos trabajan en promedio 11.2 horas diarias, seis días a la semana; se han detectado especialmente dos situaciones que influyen negativamente en sus condiciones laborales: la ausencia de una definición clara del trabajo que deben realizar y el hecho de que el lugar de trabajo es el mismo donde habitan (puertas adentro) (*Ibid.*).

El Código del Trabajo, en el Capítulo V, art. 149, señala que los trabajadores "Cuando vivan en la casa del empleador no estarán sujetos a horario, sino que éste será determinado por la naturaleza de su labor, debiendo tener normalmente un descanso absoluto mínimo de 12 horas diarias". Lo que deja abierta al mismo tiempo la posibilidad de jornadas laborales de hasta 12 horas diarias. Por su parte, el art. 151 establece que la remuneración se fijará de acuerdo entre las partes. Y en caso de enfermedad, señala el art. 152, en caso de tener menos de seis meses laborando, el trabajador no tendrá derecho a remuneración, y en caso de ser una enfermedad contagiosa, se podrá poner fin al contrato laboral. No obstante, Stefoni (2009) encuentra que la modalidad puertas adentro para las mujeres inmigrantes trabajadoras suele ser atractiva, ya que el empleador debe otorgar habitación y alimentos, lo que para ellas se traduce en ahorro de gastos y así pueden enviar mayores remesas a sus familias.

Los inmigrantes enfrentan diversos problemas para acceder a otro tipo de empleos en Chile, entre ellos el que se les reconozcan sus títulos profesionales, así como la lentitud en los procesos de regularización de sus documentos migratorios. Los inmigrantes peruanos que laboran en servicios domésticos en Chile cuentan en promedio con mayor grado de escolaridad que quienes permanecen en Perú, el 74.1% de las peruanas que realizan este tipo de trabajos en Chile tienen más de 10 años de estudio, mientras que las que permanecen en Perú el 56.9%; en contraste, de las chilenas que laboran en este sector sólo el 33.2% alcanza este nivel (*Ibid.*). Esto se explica a partir de varios factores:

...las inmigrantes peruanas acceden en promedio a mejores salarios dentro de la actividad. En parte, el mayor nivel educacional de las migrantes constituye una ventaja comparativa para aquellos empleadores que demandan mayores responsabilidades como el cuidado de niños, apoyo escolar o manejo de presupuesto. La mayor responsabilidad le permite a la trabajadora negociar un mejor sueldo (Stefoni, 2009:209).

Muchas de las mujeres peruanas quisieran llevar con ellas a sus hijos, sin embargo, encuentran una serie de problemas entre los que destacan el no contar con una vivienda que se lo permita, no tener quien les cuide a los hijos en Chile; en ocasiones encuentran una nueva pareja, lo que les dificulta la relación; en otras ocasiones no tienen la autorización del padre para que los hijos viajen, o las obstaculiza su condición migratoria, ya que mientras no la regularicen no pueden arreglar documentación para

sus hijos (*Ibid.*). Contar con contrato de trabajo y lograr una permanencia mínima de dos años en el mismo empleo son parte de los requisitos que los inmigrantes deben cumplir para comenzar su proceso de regularización migratoria; en caso de cambiar de trabajo deben reiniciar todo el proceso, quedando de nuevo en la irregularidad. El contrato de trabajo es “el documento que permite iniciar los trámites de legalización de su permiso de residencia y, a partir de ello, poder tener documentos de identidad, cobertura de salud y cotizaciones previsionales” (Stefoni, 2009:216). Ello otorga un poder especial a los empleadores que seguido desemboca en situaciones de maltrato y que difícilmente son denunciadas formalmente, Esto, no tanto

...por el temor de perder el trabajo, sino porque evitan verse involucradas en asuntos judiciales... hay además un evidente temor a quedar estigmatizadas, lo que les dificultaría la búsqueda de nuevos empleos. Esto se comprende al tener en consideración la importancia de las redes sociales para la búsqueda de empleo. Estas redes provienen tanto de la propia comunidad peruana como de los empleadores, que son una fuente de información y referencias para potenciales trabajos (Stefoni, 2009:218).

En el siguiente apartado se da cuenta del principal Decreto que regula las formas de ingreso y estadía de extranjeros en Chile.

Leyes de Migración y Extranjería

El Decreto Ley 1094, promulgado en 1975 y actualizado en el año 2011, establece diversas formas de residencia a las que pueden aspirar los extranjeros, entre ellas se encuentra la denominada “residente sujeto a contrato”. El artículo 23 señala que “Se otorgarán visas de residente sujeto a contrato a los extranjeros que viajen al país con el objeto de dar cumplimiento a un contrato de trabajo... El residente sujeto a contrato podrá solicitar su permanencia definitiva al cumplir dos años de residencia”. Por su parte, la página del Departamento de Extranjería y Migración (2020), en el apartado de visas, especifica que la “Solicitud de visa sujeta a contrato por primera vez: sólo permite realizar actividades remuneradas con el empleador con el cual suscribió el contrato. El permiso se otorga por un plazo máximo de hasta dos años...”. Ello puede influir en que el inmigrante trabajador, a fin de dar cumplimiento con el requisito de temporalidad, prefiera evitar problemas con su empleador, lo que lo coloca en una posición de desventaja.

En cuanto a las causales que se tienen en cuenta para prohibir el ingreso a Chile, el Decreto Ley 1094, en el artículo 15, número uno, considera a quienes:

...propaguen o fomenten de palabra o por escrito o por cualquier otro medio, doctrinas que tiendan a destruir o alterar por la violencia, el orden social del país o su

sistema de gobierno, los que estén sindicados o tengan reputación de ser agitadores o activistas de tales doctrinas y, en general, los que ejecuten hechos que las leyes chilenas califiquen de delito contra la seguridad exterior, la soberanía nacional, la seguridad interior o el orden público del país y los que realicen actos contrarios a los intereses de Chile o constituyan un peligro para el Estado.

Otras situaciones que también se tienen presentes para dicha prohibición son: a) atentar contra la moral o las buenas costumbres; b) no tener o no poder ejercer una profesión u oficio o contar con los medios necesarios para vivir en el país sin que se le considere una carga social; c) padecer alguna enfermedad que la autoridad sanitaria del país considere como causa de impedimento para su ingreso.

Por otra parte, el Decreto Ley 1094 marca una diferencia entre hombres y mujeres extranjeros que establezcan una relación de matrimonio con un nacional. El artículo 32 especifica que "La mujer extranjera, casada con chileno, a la que se otorgue pasaporte chileno o se le incorpore en el pasaporte de su cónyuge, para ingresar a Chile de conformidad con lo dispuesto en el Reglamento Consular, será considerada como residente temporario para los efectos de este decreto ley". No obstante, dicha aclaración de ser considerada como "residente temporario" no ocurre en el caso de los hombres, por lo que se deduce que en ellos no aplica.

En cuanto a los extranjeros con necesidad de protección, el artículo 34 de dicho Decreto señala que "Se podrá conceder visación de residente con asilo político a los extranjeros que, en resguardo de su seguridad personal y en razón de las circunstancias políticas predominantes en el país de su residencia, se vean forzados a recurrir ante alguna misión diplomática chilena solicitando asilo". En tanto se resuelve su solicitud de asilo, el artículo 35 establece que "serán sometidos a las medidas de vigilancia y control que sean necesarias a juicio de la autoridad, pudiendo, en determinados casos, privárseles de libertad hasta por 15 días".

Este Decreto también estipula diversas causales por las que a los extranjeros les pueden suspender su permiso de permanencia en el país. Al respecto, el artículo 64 establece, entre otros, a quienes durante su estadía en el país "realicen actos que puedan significar molestias para algún país con el cual Chile mantenga relaciones diplomáticas o para sus gobernantes". Y a "Los residentes sujetos a contrato que por su culpa dieren lugar a la terminación del respectivo contrato de trabajo...".

En otro orden de ideas, el artículo 68 establece, en un primer momento, sanción privativa de la libertad a los extranjeros que ingresen al país utilizando documentación falsa o adulterada y, al cumplir la pena, procederá a la expulsión del país. Por su parte, el artículo 71 marca sanción económica y posible expulsión a quienes permanezcan en el país después de haber vencido el plazo autorizado.

Emigración

En cuanto a los chilenos que viven en el extranjero, el INE (2017) estimó un total de 1,037,346. De ellos, el 55% nació en Chile y el otro 45% son hijos de padre o madre chilena nacidos fuera del país. Argentina es el primer país de atracción; el 86.7% de quienes viven en Argentina llegaron antes de 1991, lo que habla de una emigración de larga data; de ellos, el 53.5% son mujeres y 46.5% hombres. En cuanto a su preparación académica, el 52.3% tiene estudios de nivel primaria o menos y sólo el 3.2% completó la universidad; de los mayores de 14 años el 68% trabaja como obrero o empleado, el 23% lo hace por cuenta propia, el 6.3% como patrón y 2.7% labora con algún familiar.

Países de destino, total de emigrantes 2016			
Argentina	191,147	Brasil	15,432
Estados Unidos	96,444	Francia	14,310
España	68,130	Alemania	12,958
Suecia	28,072	Venezuela	12,037
Canadá	26,795	Italia	11,129
Australia	24,938	Otros	69,311
Total 570,703			
(INE, 2017).			

Estados Unidos aparece en segundo lugar y, al contrario de lo que ocurre con Argentina, el INE encuentra que el 52% llegó después de 1990. El 52.16% son mujeres y 47.84% hombres; el 8.9% tiene estudios de primaria o menos y el 32.4% completó la universidad. De los mayores de 16 años, el 84.6% trabaja como empleado, el 15.3% por cuenta propia y el 0.1% trabaja sin pago. De quienes viven en España, el 69% llegó a partir del 2001, el 50.2% son hombres y el 49.8% mujeres. El 25.8% cuenta con primaria o menos y el 17.3% cuenta con estudios universitarios; de los mayores de 16, el 45.6% tiene trabajo de tiempo completo, el 15.4% de tiempo parcial y 39% se encuentra desempleado.

Las remesas que ingresan a Chile, aunque numéricamente bajas en comparación a lo que ocurre en otros países del continente, se han multiplicado por 6 en los últimos 22 años. En el año 2000 ingresaron 13 millones de dólares (MDD) estadounidenses y en el 2022, al mes de noviembre sumaron un total de 78 MDD (Banco Mundial, 2022a). Mientras que los inmigrantes aquí radicados, en el año 2015 enviaron 386 MDD y en el 2021 salieron 762 MDD (Banco Mundial, 2022b).

Por su parte, el Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas (SICREMI) registró una disminución del 12% entre quienes emigraron en el 2009 y el 2012. Los países que muestran las mayores tasas de disminución fueron Estados Unidos con 23%, España 43% y Canadá 7%. Mientras que la emigración a Argentina aumentó un 4% (SICREMI, 2015:87).

Referencias

- Banco Mundial. 2022. Población, total - Chile. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=CL> Consultado 2 de diciembre de 2022.
- Banco Mundial. Volúmenes internacionales de migrantes, total - Chile. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL?locations=CL> Consultado 23 de noviembre de 2019.
- Banco Mundial. 2022a. Datos de migración y remesas. Entradas. <https://www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues/brief/migration-remittances-data> Consultado 13 de diciembre de 2022.
- Banco Mundial. 2022b. Datos de migración y remesas. Salidas. <https://www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues/brief/migration-remittances-data> Consultado 13 de diciembre de 2022.
- Berganza Setién, Isabel y Cerna Rivera, Mauricio. 2011. *Dinámicas migratorias en la frontera Perú-Chile*. Arica, Tacna e Iquique. Lima, Perú. http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0783/11_BER_DIN.pdf Consultado 14 de diciembre de 2020.
- Código del Trabajo. 2022. Dirección del Trabajo. Santiago de Chile, Chile.
- Departamento de Extranjería y Migración (3 de septiembre de 2020). Visa de residencia sujeta a contrato de trabajo. <https://extranjeriachile.freshdesk.com/support/solutions/articles/60000144117-visa-de-residencia-sujeta-a-contrato-de-trabajo> Consultado 15 de diciembre de 2020.
- Departamento de Extranjería y Migración. Decreto Ley No. 1094 de 1975; Ley de Extranjería. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=6483&idVersion=2011-04-08&buscar=1094> Consultado 15 de diciembre de 2020.
- Fernández Labbé, Juan; Díaz Allendes, Vivian; Aguirre Sanhueza, Tatiana y Cortínez O’Ryan, Valentina. 2020. “Mujeres colombianas en Chile: discursos y experiencia migratoria desde la interseccionalidad”. *Revista Colombiana de Sociología*, 43(1), 17-36. DOI: <https://doi.org/10.15446/rcs.v43n1.79075>
- Gissi, Nicolás; Pinto Baleisan, Carolina y Rodríguez, Francisca. 2019. “Inmigración reciente de colombianos y colombianas en Chile. Sociedades plurales, imaginarios sociales y estereotipos”. *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*. No. 62 / 2019, pp. 127-141. <https://doi.org/10.22199/issn.0718-1043-2019-0011>
- Gissi-Barbieri, Nicolás y Polo Alvis, Sebastián. 2020. “¿Incorporación social de migrantes colombianos en Chile?: Vulnerabilidad y lucha por el reconocimiento”. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 38: 137-162. <https://doi.org/10.7440/antipoda38.2020.07>
- Instituto Nacional de Estadísticas y el Departamento de Extranjería y Migración. 2019. *Estimación de Personas Extranjeras Residentes en Chile 31 de diciembre 2018*. Santiago.

- Instituto Nacional de Estadísticas. 2017. *Segundo registro de chilenos en el exterior*. Santiago de Chile.
- Instituto Nacional de Estadísticas. 2018. *Síntesis de resultados Censo 2017*. Chile.
- Ministerio de Desarrollo Social. 2017. *Inmigrantes. Síntesis de resultados*. Casen 2017. http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casenmultidimensional/casen/docs/Resultados_Inmigrantes_casen_2017.pdf Consultado 11 de diciembre de 2020.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2011. *Perfil migratorio de Chile*. Oficina Regional para América del Sur. Buenos Aires, Argentina.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2019. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. Ginebra, Suiza.
- Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas. 2015. *Migración internacional en las Américas. Tercer Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas*. Organización de los Estados Americanos. OECD. Washington, D.C.
- Stefoni, Carolina. 2001. *Representaciones culturales y estereotipos de la migración peruana en Chile*. Informe final del concurso: Culturas e identidades en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLACSO. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2000/stefoni.pdf>
- Stefoni, Carolina. 2009. "Migración, género y servicio doméstico. Mujeres peruanas en Chile". En: María Elena Valenzuela y Claudia Mora (eds.). *Trabajo doméstico: un largo camino hacia el trabajo decente*. Oficina Internacional del Trabajo. Chile. Pp. 191-132.

Arte Migrante

El siguiente poema fue escrito por Johanne Guercin, quien nació en Puerto Príncipe, Haití en 1987 y actualmente vive en Chile.

Migración

En cada lugar del planeta
hombres, naciones pelean entre ellos
se traicionan
se matan
generación tras generación
en todas las partes del mundo
guerras que no entendimos
llantos de dolor que no escuchamos
miserias que hemos inventado

desde los tronos
 se escuchan gritos de abusos y penas
 migrar es una forma de seguir soñando
 somos todos migrantes de algún sueño perdido.
 Dividieron la tierra en fragmentos irreparables
 se aprovecharon de ellos
 luego migraron hacia otros soles
 en busca de oro
 sembraron división, desamor, intolerancia
 ahora se les olvida
 que todos son migrantes de algún horizonte.
 Pertenezco
 a toda la tierra
 a todo el sol
 a todo el mar
 al futuro
 soy hija de una isla que camina
 exploro el imaginario del humano
 desde muchos siglos
 expresión por códigos lingüísticos
 abuso de derecho
 discriminación
 todos hablan de migración
 dimensión intercultural
 etapa significativa u obligada
 Ser presente Ser ausente
 todos hablan de la migración
 como si no fuera una experiencia cotidiana
 migramos todos los días de una forma u otra.

Guercin, Johanne. 2019. *Todos migrantes de algún sueño*. Colección de poesía Haití Cherrie. Ed LP 5 <http://lp5.cl/wp-content/uploads/2020/07/Todos-migrantes-de-algu%CC%81n-suen%CC%83o-1.pdf> Consultado 16 de noviembre de 2022.

Colombia



Agencia	Estado		Banco Mundial		Organización Internacional para las Migraciones	
Año	Población total	Inmigrantes %	Población total	Inmigrantes	Inmigrantes	Emigrantes
2021			51,265,841			
2019			50,339,443		1,000,000	2,900,000
2018	48,258,494	965,015 2.9%	49,661,056			
2015			47,520,667	133,134		
2010			45,222,699	124,271	110,297	
2005	41,468,384	124,405 0.3%	42,647,731	107,612	109,953	3,378,345
2000			39,629,965	109,609		

Hasta inicios del presente siglo la inmigración a tierras colombianas fue escasa, ello sin negar que hubo momentos de auge. Entre los siglos XV y XIX destacó la llegada de españoles y con ellos el ingreso de personas en condición de esclavitud de origen africano y, en menor medida, migrantes alemanes, italianos, árabes, judíos y libaneses. En cuanto a la inmigración de personas provenientes de la región, es a partir de mediados del siglo XX cuando se presenta un ligero incremento en la llegada de venezolanos y ecuatorianos. No obstante, señala la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2013), a partir de la llegada de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela se comenzó a registrar un arribo sin precedentes de venezolanos al país, mismo que a la fecha continúa. Hasta antes de ello, la atracción de extranjeros representó un reto para el país, el cual fue imperante ante la diáspora de colombianos que se dio de manera particular a finales del siglo XX y principios del presente. Dicho fenómeno se pretendió contrarrestar con diversas políticas que se implementaron entre los años 1993 y 2005, y con las que se buscó atraer extranjeros facilitándoles visas de trabajo (*Ibid.*).

Entre el 2007 y el 2011 se registró el ingreso de 204,782 inmigrantes bajo la categoría de Temporal Trabajador. El 79.7% de ellos se ubicó en Bogotá, lo que se explica por ser la entidad donde se ubican la mayoría de las empresas multinacionales. En cuanto a los países de origen de los trabajadores con permiso, durante el 2009 destacan: Venezuela con 13.4%, Estados Unidos 11.2%, Perú 6.9% y Argentina 6.6%. Del total de los permisos se registra que el 80% se otorgaron a hombres y 20% a mujeres. Las ocupaciones que más destacaron fueron: de dirección y confianza, 23.14%; catedráticos, investigadores, docentes, entrenadores, 20%; misioneros, 7.9%; y consultores, 5% (*Ibid.*), lo que habla de una inmigración calificada y altamente masculina.

Hasta la primera década del siglo XXI, las empresas en Colombia se encontraron restringidas en su capacidad de contratación de personal extranjero. El Código Sustantivo del Trabajo, en sus artículos 74 y 75, estipulaba como límite para las empresas el no exceder del 20% en caso de ser personal calificado, especialistas o de dirección y confianza, y del 10% en trabajadores no calificados. Las proporciones podían ser mo-

dificadas si en el país no se encontraba el perfil requerido, la presencia del trabajador inmigrante debía ser por tiempo limitado y con el compromiso del solicitante de capacitar personal colombiano. Además, se establecía como derecho de los trabajadores nacionales exigir las mismas condiciones y remuneraciones que a los extranjeros. En el 2010, ambos artículos fueron derogados, lo cual ha generado tensiones y desacuerdos entre empleadores y trabajadores, como se verá más adelante.

Leyes de Migración y Extranjería

Algunos de los marcos legales que regulan el ingreso, la presencia, salida y formas de estadía de la población extranjera en Colombia son la Constitución Política de 1991, con actualizaciones en el año 2002, y el Decreto número 834, promulgado en el 2013. En primer término, la Constitución, en su artículo 96, considera colombianos por adopción: a) a los extranjeros que lo deseen y obtengan la carta de naturalización, b) a los latinoamericanos y caribeños que vivan en el país y pidan ser reconocidos como colombianos, c) a los miembros de los pueblos indígenas con los cuales se comparten fronteras; los dos últimos incisos como respuesta al principio de reciprocidad. Además, estipula que ningún colombiano perderá su nacionalidad por adoptar otra al tiempo que los nacionalizados tampoco están obligados a renunciar a la propia.

En cuanto a los colombianos por nacimiento, la Constitución considera como tales a los hijos de padre o madre nacional o nacionalizado y a los hijos de extranjeros que al momento de nacer estuvieran domiciliados en el país. En cuanto a los derechos civiles, la Constitución establece en el artículo 100 que los extranjeros tendrán los mismos derechos que los nacionales. "No obstante, la ley podrá, por razones de orden público, subordinar a condiciones especiales o negar el ejercicio de determinados derechos civiles a los extranjeros". En cuanto a los derechos políticos, estos quedan reservados para los nacionales, quedando como excepción el que los extranjeros que viven en el país pueden votar en las elecciones y consultas municipales o distritales.

Por su parte, el artículo 7 del Decreto número 834 permite que se otorgue visa temporal, entre otros, "Al extranjero que desee ingresar al territorio nacional y que su presencia revista una particular importancia para el Estado colombiano, o... responda al desarrollo y cumplimiento de convenios y tratados internacionales...". El artículo 29 estipula que se puede negar el ingreso al país en los siguientes casos: a) al extranjero que no presente constancia de vacunación; b) al que padezca de enfermedades con potencial epidémico; c) al que carezca de los recursos económicos suficientes que le permitan su subsistencia en el país y el desarrollo de las actividades planeadas; d) que cuente con antecedentes de delitos transnacionales o tráfico de drogas; e) al que tenga procesos penales pendientes; f) cuando se cuente con información que califique a la persona como riesgosa para la seguridad nacional; g) si se cuenta con registros en el exterior de que la persona puede poner en peligro la tranquilidad social o seguridad del

Estado; h) por carecer de ocupación o actividad económica lícita de vida; i) haber incurrido en conductas que a juicio de la autoridad migratoria considere ponen en riesgo la seguridad o tranquilidad social.

El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2018) señala que en Colombia se encontraban radicando 965,015 extranjeros, 62.5% hombres y 37.5% mujeres; de ellos, 932,629 tenían a lo más cinco años de haber llegado al país y la tercera parte del total rondaba entre 20 y 29 años de edad. Tan sólo entre el 2017 y el 2018 ingresaron al país 355,339 venezolanos (*Ibid.*). Este incremento abrupto en la inmigración internacional es nuevo en el país: la OIM (2013) señala que en el 2005 habitaban en el país en 109,953 extranjeros, de los cuales ya eran mayoría los procedentes de Venezuela, quienes representaban el 45.5%, seguidos por los de Ecuador con 9.5%; no obstante, aunque se documenta un creciente arribo de inmigrantes entre el 2010 y el 2012, sólo se otorgaron 263 nacionalizaciones (*Ibid.*).

Países de origen, total de inmigrantes 2018	
Venezuela	355,339
Estados Unidos	4,863
Ecuador	2,499
España	2,348
Chile	1,299
Argentina	1,234
México	1,152
Panamá	1,112
Brasil	1,088
Perú	868
Otros	84,678
Total	456,480

(DANE, 2018:31)

Colombia ha registrado en los últimos años un incremento significativo de inmigración forzada procedente de Venezuela, ello dada la crisis económica, social y política por la que atraviesa dicho país. La Agencia del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR, 2022) habla de 7.1 millones de venezolanos en el extranjero, ya sea en calidad de refugiados o de emigrantes. Entre enero y diciembre del 2020, según las estadísticas de flujos migratorios del Ministerio de Relaciones Exteriores (2021), ingresaron mensualmente de manera regular poco más de 750,000 extranjeros y de forma irregular cerca de un millón.

A fin de afrontar el panorama de la inmigración en el país, Mazuera, Albornoz, Superlano y Morffe (2019) encuentran que en Colombia se han implementado diversas disposiciones y medidas como: a) la Tarjeta de Movilidad Fronteriza, que le permite a los venezolanos residentes de la franja fronteriza ingresar al país para adquirir bienes y

servicios; b) el Permiso de Ingreso y Permanencia de Tránsito Temporal, con el cual los extranjeros pueden transitar por el territorio y retornar a su país o dirigirse a otro; c) el Permiso Especial de Permanencia, que les permite trabajar, acceder a servicios de salud y educación; y d) la Resolución 8,470 con la que niños de padres venezolanos nacidos en territorio colombiano pueden acceder a la nacionalidad colombiana. Los venezolanos también pueden solicitar la condición de refugiado; no obstante, ello les representa ciertas dificultades como no tener permiso de trabajo en tanto no se resuelva su situación y no contar con libertad de tránsito. Cubillas y Ardón (2018) señalan que 1,624,915 venezolanos contaban con Tarjeta de Movilidad Fronteriza; de ellos, el 56% ingresaba al país para adquirir víveres y el 17% para visitar familiares, y que, a junio del 2018, se habían entregado 181,472 permisos especiales de permanencia.

El ingreso masivo de venezolanos ha significado una presión especial para el sistema de salud de Colombia, ejemplo de ello es el incremento en la tasa de mortandad infantil. En el 2011 el promedio nacional se ubicó en 17.78 por cada mil nacidos vivos, promedio que para el 2016 se incrementó en varios de los departamentos fronterizos como Amazonas, donde llegó a 46.4, en el Choco a 42.7 y Vaupés a 41.9 (Cubillas y Ardón, 2019). Los autores, citando datos del Ministerio de Salud y Protección Social, señalan que sólo el 6% de los venezolanos en el país se encontraban registrados en el Sistema General de Seguridad Social en Salud y, a partir del Centro Regulador de Urgencias y Emergencias del 2017, detectaron que los venezolanos estaban requiriendo servicios para atender diversas enfermedades como cáncer de cérvix, tuberculosis, VIH, malaria y la reemergencia de enfermedades transmisibles como sarampión y difteria. Como respuesta a lo anterior se implementó el Plan de Respuesta del Sector Salud al Fenómeno Migratorio (*Ibid.*).

El fenómeno de la migración tiene importantes efectos tanto a nivel macrosocial como microsocioal. A nivel micro, las implicaciones se pueden apreciar tanto en las familias como en los individuos y no sólo en quienes salen de sus países sino también en quienes se quedan. Alba, Ramírez, Carreño, Yelitza y Maldonado (2018) dan cuenta de algunas de las situaciones que enfrentan mujeres venezolanas en Colombia, de manera particular las que se encuentran en condición migratoria irregular, es decir, sin los documentos que les permitan permanecer y trabajar legalmente en el país. Además de la adaptación cultural, estas mujeres enfrentan la presión de su subsistencia y de la familia que dejaron en Venezuela, especialmente quienes son madres y tuvieron que dejar a sus hijos al cuidado de otras personas. Además, suelen verse presionadas a aceptar trabajos que de alguna manera las colocan en riesgo, ello dado su estatus legal y por su urgencia económica, lo que seguido se traduce también en trabajos mal pagados o enfrentar situaciones de acoso laboral y sexual, mismas que no suelen denunciar, ya que tienen temor a sufrir represalias, además de desconocer las dinámicas y procedimientos legales propios del país (*Ibid.*).

Las autoras antes citadas encontraron que mujeres venezolanas, trabajadoras sexuales en Cúcuta, Colombia, ciudad fronteriza con Venezuela, enfrentan sentimientos de culpa y dolor, no sólo por el tipo de trabajo que realizan, sino también por las presiones que enfrentan por parte de sus parejas e hijos. Al no tener permiso migratorio, seguidas son violadas por colombianos y autoridades, además de que enfrentan el rechazo social. Algunas de ellas ocultan sus actividades a sus parejas y optan "por aplicarse vinagre en sus genitales para 'cerrarse' y que sus parejas no lo noten al momento de tener relaciones sexuales" (Alba *et al.*, 2018:98). Aunado a lo anterior, dan cuenta también de que ante la necesidad de enviar recursos para sus hijos dejan de lado su autocuidado.

Otro grupo poblacional que ha mostrado un incremento reciente es el procedente de España. Malaver (2019) explica este fenómeno a partir de dos situaciones. La primera tiene que ver con los colombianos que emigraron a dicho país a finales de siglo XX y principios del XXI y que, a partir de la crisis económica del 2008, decidieron retornar ya que vieron una disminución en las oportunidades laborales en aquel país que alcanzó una tasa de desempleo del 26% de la Población Económicamente Activa. Muchos de estos colombianos ya habían obtenido la nacionalidad española y al regresar ingresaron como tales procurando tener mejores oportunidades. La segunda se refiere a los españoles de nacimiento que, apremiados por la crisis, decidieron buscar nuevos horizontes y vieron en Colombia una opción por diversos motivos, como: a) mayor estabilidad económica; b) un marco jurídico entre ambos países que reconoce de manera recíproca los estudios superiores; c) mayores oportunidades de empleo, especialmente para profesionistas y técnicos calificados; d) ciertas compatibilidades históricas y culturales; y d) redes sociales familiares y de amistad que se tejieron después de años de emigración de colombianos en España. Además, identificó como atractivo "el interés que se forma frente al estudio del conflicto colombiano... para los académicos e investigadores" (Malaver, 2019: sp).

Muestra de esta tendencia al alza es que entre el 2009 y el 2013 la población española tuvo un incremento del 52.2%. En cuanto a las visas de trabajo temporal, en el año 2008 contaban con ella 1,693 españoles y cinco años después el número se incrementó a 6,547. "Los migrantes españoles que llegan a Colombia se caracterizan por ser una población joven, que se moviliza con sus familias y que está altamente calificada, por lo que se ubica en los sectores servicios, industrial y financiero" (Malaver, 2019: sp). Como se puede apreciar, recordando parte de las problemáticas que enfrentan los procedentes de Venezuela y en particular las mujeres, las condiciones en que llegan los extranjeros y las formas en que se insertan pueden presentar importantes diferencias, fenómeno que se complica si tenemos presente el color de piel, el sexo de las personas, su edad, entre otros.

Otro flujo migratorio creciente es el procedente de China. Este se puede rastrear en cuatro grandes momentos, refieren Gómez y Díaz (2016). El primero lo ubican a mediados del siglo XIX, con la construcción del ferrocarril en Panamá; algunas de las si-

tuaciones que caracterizaron a esta primera migración es que estaba orientada a los trabajos pesados, su carácter de permanencia fue forzada y las condiciones en que debieron subsistir, precarias. El segundo se dio a principios de siglo XX y se caracterizó por el traslado de parte de estos primeros migrantes a Barranquilla y Buenaventura; ellos fueron quienes comenzaron a instalar los restaurantes de comida cantonesa. El tercero se da a mediados de siglo XX y fue dirigido por el gobierno chino a través de diversos programas orientados a actividades relacionadas con la industria culinaria, lo que impulsó la instalación de restaurantes y pequeños negocios. El cuarto comienza a tomar forma en la primera década del presente siglo y se ha caracterizado por la presencia de funcionarios y ejecutivos de empresas transnacionales de aquel país relacionadas con las industrias de telecomunicaciones, petroleras y automotriz.

En este sentido, destacan dos tipos de migrantes chinos: los que llegaron primero se caracterizaron por su escasa preparación educativa y su bajo nivel socioeconómico, lo que los llevó a configurarse con el tiempo como pequeños comerciantes en tiendas de ropa y restaurantes. Los segundos se ubican como empleados de empresas transnacionales con mayor preparación educativa, dominio del inglés, un mayor nivel económico y social, además de ser relativamente jóvenes, ya que rondan principalmente entre los 30 y 40 años de edad (*Ibid.*). Esta última migración, a pesar de una normatividad migratoria más abierta, no ha estado exenta de complicaciones. De ello da cuenta un ejecutivo de una empresa transnacional china.

...en este momento se ha incrementado la llegada de chinos y siguen llegando porque les interesan mucho acá los hidrocarburos. Se está construyendo la represa de Monte Líbano; la está haciendo una empresa que se llama Gecelca y allí vinieron muchos chinos. Los trabajadores colombianos nos han hecho muchas huelgas porque plantean que hay muchos chinos en el desarrollo del proyecto y que eso impide generar empleo para los colombianos y pagarles iguales salarios que a los chinos... De 2.500 trabajadores que se necesitaban para el proyecto, se trajeron 250 chinos pero existió mucha traba para que los dejaran venir. A nosotros nos tocó demostrar que aquí no había ingenieros de baños, que no había ingenieros de unas turbinas que necesitaban operar, para que los dejaran entrar (Gómez y Díaz, 2016:80).

La anterior declaración da cuenta del incremento de trabajadores extranjeros y que, en casos como el mostrado, ha generado tensiones con trabajadores nacionales al considerar que los coloca en una situación de desventaja al tener que competir con más personas por un puesto de trabajo. Fenómeno que se acentúa a partir de las reformas realizadas al Código Sustantivo del Trabajo anteriormente citadas.

La población procedente de China, señalan las autoras, ha impulsado la conformación de diversas organizaciones que clasifican en cinco grandes tópicos: a) asocia-

ciones de la comunidad inmigrante china, b) entidades creadas a iniciativa del gobierno chino, c) entidades culturales y académicas creadas por chinos y colombianos, d) asociaciones de amistad entre ambos países y e) cámaras de comercio binacionales. El incremento de esta población, se estima, continuará ya que, en el 2015, "la Ministra de Relaciones Exteriores, María Ángela Holguín, anunció que los ciudadanos de China que posean visado Schengen o de Estados Unidos podrán ingresar a Colombia sin necesidad de tramitar otro visado. La firma de esta resolución busca atraer a los chinos que quieran visitar Colombia, pero también incluye a los ciudadanos indios, tailandeses y vietnamitas" (Gómez y Díaz, 2016:108). El número total de chinos en el país es incierto. La comparación entre diversas fuentes muestra disparidades importantes; no obstante, encuentran constancia de su aumento en los últimos años, no sólo de quienes se han instalado en el país, sino también de quienes lo utilizan como trampolín para llegar a Estados Unidos. A finales del 2006, Colombia retiró la exigencia de visa a los chinos, lo que en seis meses se tradujo en un incremento del más de 400% en su arribo, lo que llevó a revertir la medida (*Ibid.*).

En otro orden de ideas, en cuanto a la migración irregular, pese a la dificultad que implica su registro, la OIM (2013) señala la presencia de migrantes en tránsito extracontinentales, provenientes principalmente de Eritrea, Etiopía, Nigeria, Somalia, China, Bangladesh y Nepal. Este tipo de emigración ha sido explicada a partir de dos vertientes; por un lado, están las condiciones de pobreza y conflictos armados que afectan a dichos países y, por otro, como efecto del freno que se ha dado a la migración irregular en ciertos países europeos. Algunos de los factores que incentivan esta migración extracontinental son la ubicación geográfica del país, que lo convierte en lugar de tránsito obligado y la posibilidad de obtener el reconocimiento de la condición de refugiado, que una vez obtenido les permite continuar su recorrido hacia Norteamérica (OIM, 2013; Malaver, 2019).

La OIM (2013) señala que entre el 2005 y el 2011 fueron deportados, expulsados o inadmitidos 2,000 personas procedentes de Asia y África. En cuanto a la población en condición de refugiado en el país, el Banco Mundial (2022c) tiene un registro de 1,504 personas. No obstante, obtener dicha condición no es sencillo, la OIM (2013) señala que entre el 2010 y el 2012 se recibieron 203 solicitudes de asilo de las cuales sólo fueron aceptadas 11. De dichas solicitudes, 151 pertenecían a cubanos, de las cuales 148 fueron rechazadas ya que, a criterio del Ministerio de Relaciones Exteriores, las razones aludidas fueron de carácter económico, mismas que no se consideran válidas de acuerdo a la Convención sobre el Estatuto de Refugiado, además de considerar que se utilizaba a Colombia como lugar de paso hacia Norteamérica.

Emigración

En cuanto a la población emigrante, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2005) señala que al año 2005 el 34.6% de los colombianos que habían emigrado tuvieron como destino Estados Unidos, el 23.1% España y 20% Venezuela. Los departamentos con los porcentajes más altos de emigración en el período 2001-2005 fueron Valle de Cauca, con 10.9%; Bogotá, 8.1%; y Antioquía, 5.6%. Colombia se caracterizó en las últimas décadas del siglo XX por ser un país con altas tasas de emigración internacional. Se estima que entre 1973 y 2005 hubo un saldo neto migratorio negativo de 3,109,257. El punto más alto se alcanzó entre 1995 y 2005, período en que se registró el 53.8% de las salidas (DANE, 2008).

La OIM (2013) señala que la emigración de capital humano altamente calificado al año 2011 fue del 10.4% de los colombianos. Uno de los sectores con mayor índice de emigración es el médico, del cual se estima salió el 5.7% del personal capacitado en el país, y tuvo como principal punto de destino Estados Unidos; en el año 2010 calcula que habitaban en dicho país 972,000 colombianos; de ellos, el 64.1% mayor de 25 años de edad, 58% de los cuales contaban con estudios universitarios. Otros de los países que también destacan como puntos de destino para los colombianos con alta calificación son España, Brasil, Argentina y México. Entre el año 2012 y el 2015 el Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas (SICREMI, 2017) estima que salieron de Colombia 511,849 personas.

Países de destino, total de emigrantes 2012-2015	
Estados Unidos	143,863
Chile	66,281
Argentina	64,461
Ecuador	61,522
Otros	175,722
Total	511,849

(SICREMI, 2017:104).

El ingreso de remesas a Colombia, en lo que va del presente siglo, ha mantenido un crecimiento constante y significativo. En el año 2000, el país recibió 1,610 millones de dólares (MDD) estadounidenses; en el 2010, el monto fue de 4,031; en el 2020 se elevó a 6,925; y en el 2022, al mes de noviembre, habían ingresado 9,133 MDD (Banco Mundial, 2022a). Mientras que la salida de remesas en el 2015 fue un total de 334 MDD y en el 2021 se contabilizaron en 386 MDD (Banco Mundial, 2022b).

En cuanto a los colombianos que viven en el extranjero en condición de refugiados, la OIM (2019) refiere que al año 2019 sumaban cerca de 139,000, cifra que presenta un

importante decremento con respecto al 2016, cuando el número se calculó en 300,000. En cuanto al retorno de colombianos, desde el 2008 se ha registrado este fenómeno, procediendo principalmente de países de Europa, Estados Unidos y Venezuela. Una de las explicaciones que se presentan es el que han mejorado las condiciones laborales y sociales que motivaron su salida del país (OIM, 2013).

Referencias

- Agencia del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados. 2022. Situación de Venezuela. <https://www.acnur.org/situacion-en-venezuela.html> Consultado 28 de octubre de 2022.
- Alba-Niño, M., Ramírez-Martínez, C., Carreño Paredes, M., T. Yelitza, E., y Maldonado Parada, K. A. 2018. "El trabajo sexual, una de las múltiples violencias a la mujer migrante". En N. Albornoz-Arias., R. Mazuera-Arias., y C. Ramírez-Martínez (eds.), *Territorios: Frontera, migración y realidad social* (pp. 87-109). Cúcuta, Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- Banco Mundial. 2022. Población total. Colombia. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=CO> Consultado 2 de diciembre de 2022.
- Banco Mundial. 2022. Volúmenes internacionales de migrantes, total - Colombia. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL?locations=CO> Consultado 5 de diciembre de 2019.
- Banco Mundial. 2022a. Datos de migración y remesas. Entradas. <https://www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues/brief/migration-remittances-data> Consultado 13 de diciembre de 2022.
- Banco Mundial. 2022b. Datos de migración y remesas. Salidas. <https://www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues/brief/migration-remittances-data> Consultado 13 de diciembre de 2022.
- Banco Mundial. 2022c. Población de refugiados por país o territorio de asilo. Colombia. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.REFG> Consultado 28 de octubre de 2022.
- Código Sustantivo del Trabajo. Sistema Único de Información Normativa. *Diario Oficial* año LXXXVIII N. 27622, junio, 1951. <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Codigo/30019323> Consultado 2 de abril de 2020.
- Constitución Política de Colombia. 2016. Edición especial preparada por la Corte Constitucional Consejo Superior de la Judicatura. República de Colombia. Bogotá, D.E.
- Cubillas, Andrés y Ardón, Nelson. 2018. "Realidades en la salud de las poblaciones migrantes: el caso de los migrantes venezolanos en el contexto colombiano". J. Koechlin y J. Eguren (eds.) *El éxodo venezolano entre el exilio y la emigración*. Colección OBIMID volumen 4.

- Decreto número 834 (24 de abril de 2013). Ministerio de Relaciones Exteriores. República de Colombia. Bogotá, Colombia.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. 2005. "Aproximación a la Migración Internacional en Colombia a partir del Censo General 2005". https://www.dane.gov.co/files/censos/presentaciones/migracion_internacional.pdf Consultado 4 de diciembre de 2019.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. 2008. Censo General 2005. República de Colombia.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. 2008. "Estimación de la migración 1973-2005". *Estudios postcensales* No. 6. Bogotá, Colombia.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. 2018. Resultados Censo Nacional de Población y Vivienda 2018. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivienda-2018> Consultado 4 de diciembre de 2019.
- Gómez, Diana A. y Díaz, Luz M. 2016. "Las organizaciones chinas en Colombia". En: *Migración y desarrollo*, 14 (26), pp. 75-110.
- Malaver Tatar, Abdelaziz. 2019. "Panorama migratorio entre España y Colombia". En: *Papel Político* 24 (2). DOI: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo24-2.pmec>
- Mazuera-Arias, Rina, Albornoz-Arias, N., Superlano Jaime, J. y Morffe Peraza, M. A., 2019. *Perfiles sociodemográficos de la migración venezolana, principales características según país receptor*. San Cristóbal: Venezuela: Servicio Jesuita a Refugiados (SJR). Venezuela. Centro Gumilla-UCAT-IIES-UCAB.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. 2021. *Boletín anual de estadísticas de flujos migratorios*. Bogotá. Colombia.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2013. *Perfil Migratorio de Colombia 2012*. Bogotá, Colombia.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2019. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. Ginebra, Suiza.
- Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas. 2017. *Migración Internacional en las Américas. Cuarto Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas*. Organización de los Estados Americanos. OECD. Washington D.C.

Arte Migrante

La pintura que a continuación se presenta es de Richard Moncada, pintor venezolano radicado en la ciudad fronteriza de Cúcuta, Colombia. Ella forma parte de su obra denominada “Caminantes”. En ella representa a venezolanos en la frontera (Córdoba, 2021).



Imagen: Rodríguez (2020)

Córdoba, Indira. 2021. “El arte derriba las fronteras entre colombianos y venezolanos”. En: *Proyecto Venezuela*. <https://migravenezuela.com/web/articulo/en-video--el-arte-derriba-las-fronteras-entre-colombianos-y-venezolanos/2749> Consultado 15 de octubre de 2022.

Rodríguez, José. 2020. Richard Moncada. *Caminantes*. https://issuu.com/joseroedri-guez927/docs/richard_moncada_-_caminantes_compressed Consultado 15 de octubre de 2022.

Costa Rica



Agencia	Estado		Banco Mundial		Organización Internacional para las Migraciones	
Año	Población total	Inmigrantes %	Población total	Inmigrantes	Inmigrantes	Emigrantes
2021			5,139,050			
			5,047,561		417,768	151,426
2018			4,999,443			
2015			4,847,805	421,697		
2011	4,301,712	385,899 9%	4,633,086			
2010			4,577,371	405,404		125,300
2007			4,404,626		328,869	
2005			4,285,504	358,175		
2000	3,810,179	296,461 7.8%	3,962,369	310,946		

Durante los siglos XIX y parte del XX, acorde con la idea de modernización y desarrollo, prevaleció en Costa Rica el interés por favorecer las migraciones blancas, europeas. A finales del siglo XIX se emitieron decretos que prohibían el ingreso de migrantes negros y asiáticos. En 1902 se afianzaron los controles que pretendían impedir “el ingreso de migrantes perjudiciales y nocivos para la forma de ser del costarricense” (Polo *et al.*, 2018:195-196). En 1904 la prohibición alcanzó a los árabes, sirios, libaneses y turcos; posteriormente se condicionó el ingreso, sin importar su lugar de origen, a quienes padecieran ciertas enfermedades físicas o mentales, discapacitados y criminales. Hacia 1930, a las condiciones sumaron el aspecto económico y “se exigió que todo migrante debía demostrar que poseía una suma de dinero mayor a los mil colones, como garantía de su capacidad monetaria” (Polo *et al.*, 2018:196). Estas leyes estuvieron vigentes hasta 1943, aunque en la práctica continuaron de algún modo.

A partir de los años de la década de 1960, en el contexto de las crisis internas que vivían los países centroamericanos, se incrementa la presencia de salvadoreños, nicaragüenses, guatemaltecos, cubanos y colombianos. Desde entonces, la población extranjera en Costa Rica ha tenido un incremento constante; en 1973 representaba el 2.5% de la población total, en el 2000 el 7.8% y para el 2011 significa ya al 9%. La inmigración de personas provenientes de esta región tuvo una notoriedad especial a partir de los años noventa, finalizados los conflictos armados que los aquejaban, convirtiéndose con ello en el principal país receptor de inmigrantes de la zona.

Este incremento ha motivado el debate público que discurre entre la necesidad de mano de obra y la visión de que los migrantes, especialmente los nicaragüenses, ponen en riesgo los servicios de salud y educación, la seguridad y las oportunidades de empleo de los locales; “en los medios políticos y entre la opinión pública dominante cundía la idea que el país estaba invadido y que tal invasión, constituía un problema de seguridad nacional” (Morales, 2008:15). En 1995 y 2002, ante el clima de tensión, los

gobiernos de Nicaragua y Costa Rica firmaron acuerdos que buscaban facilitar “a empresas radicadas en Costa Rica el reclutamiento de trabajadores y trabajadoras desde Nicaragua, y tratando de asegurar la documentación en regla del proceso migratorio y garantías laborales para los trabajadores inmigrantes” (Morales, 2008:13). Pese a ello, la inmigración nicaragüense, principal proveedora de mano de obra, comenzó a decrecer en la medida que se implementaron medidas de control policial en su contra y que se buscaban oportunidades para migrar a otros países.

A finales del 2005 se aprobó la Ley de Migración, que puso el énfasis “en las medidas de control policial de la inmigración y la prescripción de penas carcelarias para inmigrantes indocumentados, personas contratantes de mano de obra indocumentada y para quienes les suministraran transporte y hospedaje” (Morales, 2008:16). Sin embargo, se señala, el tema no quedó saldado ya que la disminución de trabajadores trajo problemas en el sector agrícola y de la construcción, lo que se tradujo en la búsqueda de nuevos acuerdos.

Países de origen, total de inmigrantes	
Nicaragua	287,766
Colombia	16,514
Estados Unidos	15,898
Panamá	11,250
El salvador	9,424
Otros	45,047
Total	385,899

INEC, 2012:17

Los nicaragüenses son quienes mayor presencia histórica han tenido en el país. Ello se puede explicar a partir de la frontera que comparten. El censo del 2011 encuentra que los originarios de Nicaragua representaban el 74.6% de la población inmigrante, seguidos de los provenientes de Colombia, población que pasó de 1.99% en el 2000 a 4.28% en el 2011, y la de Estados Unidos, que incrementó de 3.2% a 4.1% en el mismo período (INEC, 2012:16-17).

Por otra parte, datos del Banco Central de Costa Rica del 2016, según refiere Morales (2018), estiman que el 11.3% de la población mayor de 18 años es inmigrante; y, citando como fuente a la Encuesta Continua de Empleo de mediados de 2018, señala que el 77.7% proviene de Nicaragua, el 4.2% de Estados Unidos, de Colombia el 3.5%, de Honduras el 2.1%, de Panamá 1.9% y de Venezuela el 1.8%. En una revisión más detallada, la autora encuentra importantes contrastes en el tipo de población según el país de origen, ejemplo de ello es su composición según el sexo. De los países que destacan por ser población masculina, se encuentran Estados Unidos con el 78% de su total, y Panamá con 73.1%; mientras que los países con mayor presencia de mujeres son El Salvador con 72.4% y Venezuela con 69.6% (Morales, 2018:59).

En el 2018 se tenía registro de 429,152 personas nacidas en otro país, de las cuales se consideraba como fuerza de trabajo a 280,752 encontrándose activos 264,849. De la población inmigrante ocupada, el 64.2% se ubicó en el sector terciario, el 21.2% en el secundario y el 14.6% en el primario. Dentro de una diversidad de actividades, se encuentra que el 46.9% realiza actividades consideradas como elementales, desempeñadas en un 61% por hombres; el 3% realiza actividades profesionales, científicas e intelectuales con una presencia femenina del 58.7%; y el 0.8% como directores y gerentes, espacios ocupados en un 95.1% por mujeres (Morales, 2018:63).

Del total de la fuerza de trabajo, el 44.7% contaba con primaria concluida o menos y sólo el 9.5% con al menos un año de estudios universitarios. Esta misma información desglosada por país de procedencia da cuenta de que el 52.5% de los procedentes de Nicaragua cuenta con estudios de primaria o menos y 4.3% con algún año de estudios universitarios; de Colombia, un 50.3% cuenta con estudios de secundaria y 49.8% con algún grado universitario; y los de Estados Unidos cuentan con estudios universitarios el 56%. En cuanto a la contribución a la economía del país, citando datos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico y la Organización Internacional del Trabajo, la población inmigrante aporta el 12% del PIB (Morales, 2018:68-70).

La presencia de inmigrantes nicaragüenses ha sido significativa para el país. Bonilla y Sandoval (2014) realizaron un comparativo de la información contenida en los censos del 2000 y 2011 a fin de dar cuenta de algunos cambios en las características de la población migrante procedente de Nicaragua. Entre los hallazgos destaca una baja en el índice de masculinidad: mientras que en el año 2000 se presentó un equilibrio entre hombres y mujeres, para el 2011 se estimó que por cada noventa hombres había cien mujeres; pese a ello, la jefatura de los hogares recaía en un 73% en hombres; el 40% de ellos arribaron al país entre 1990 y 2009; el mayor porcentaje se concentraba en la frontera norte, zona que colinda con Nicaragua. Sobresale la disminución significativa de menores de 14 años, pasando de 18.5% a 3%. En cuanto al nivel de instrucción, para el 2011 el 9.5% no contaba con ningún nivel de instrucción; en ello encuentran los autores una explicación a por qué el 46.3% de los provenientes de Nicaragua desempeñaban trabajos considerados no calificados (Bonilla y Sandoval, 2014). Por su parte, en el documento Flujos Migratorios Laborales Intrarregionales, en su Informe de Costa Rica (2011), se explica el incremento de esta población a partir de dos grandes fenómenos: por un lado, los estragos que ocasionó el huracán Mitch en 1998, y por otro, la intensificación de una serie de reformas económicas que afectaron las oportunidades laborales en Nicaragua, ubicando el desempleo abierto en 15.9% en hombres y 19.3% en mujeres, a la vez que en Costa Rica se estaba demandando mano de obra poco calificada (Acuña, 2011:17-20).

La población nicaragüense ha sido blanco de prácticas de discriminación; ejemplo de ello lo documenta Solano (2019), quien da cuenta de expresiones vertidas por los costarricenses en las redes sociales después de que el Director Regional de Educación

de San José Oeste, en septiembre de 2016, instruyera a los supervisores escolares a que, en el marco del mes cívico y como parte de la temática de interculturalidad, se realizaran actividades alusivas a Nicaragua, entre ellas la entonación del himno nacional de ese país, ya que varios circuitos escolares contaban con un número significativo de estudiantes nicaragüenses. Las respuestas de los padres de familia costarricenses fueron de abierto malestar e inconformidad, lo que desembocó en diversas manifestaciones de rechazo. La autora ubica el malestar traducido en un discurso nacionalista fundamentado en dos elementos: por un lado, en la defensa de la territorialidad, ya que los migrantes nicaragüenses son vistos como invasores que consumen bienes que no les corresponden, como servicios de seguridad social, ayudas para el bienestar familiar, educación, etcétera, restando con ello oportunidades a los nativos. Por otro, la salvaguardia de los símbolos patrios ante lo que se consideró como una implantación del himno de otro país, haciendo alusión a eventos pasados donde nicaragüenses tampoco habían respetado sus símbolos. La autora encuentra que hay un temor a que Costa Rica se nicaragüice, fenómeno que no detecta con los de otras nacionalidades (Solano, 2019).

Los migrantes provenientes de Colombia también han incrementado su presencia de forma notoria; en el censo del 2000 se contaron 5,898 y para el del 2011 el número creció a 16,514. Polo, et al. (2018:203) refieren dos tipos de inmigrantes colombianos. Por una parte, están los que se cataloga como migrantes regulares que en su "mayoría corresponde a empresarios, comerciantes y profesionales que ven una oportunidad para expandir sus negocios u obtener estabilidad económica... la población colombiana en el mercado laboral costarricense se destaca como patrona o socia activa (26,3 %), trabajadora independiente (25,6 %) o empleada en empresas privadas (36,8 %)". Por otro lado, están los refugiados, es decir, quienes llegaron en el contexto de la crisis política que enfrentaba su país. Es una población predominantemente masculina y de baja escolaridad y suele tener algún tipo de seguimiento institucional que les brinda asesoría y apoyo a fin de favorecer su inserción social, situación que no ha sido fácil ya que, hasta el 2004, entre quienes se encontraban bajo esta figura sólo el 41% estaba trabajando; lo anterior se explica a partir de que en muchos lugares no les aceptan los documentos que presentan como refugiados; además, se desestima su experiencia laboral; asimismo, se les considera poco confiables al ligarlos con temas delictivos o de narcotráfico. Los que tienen algún trabajo suelen hacerlo en condiciones poco favorables, como el no gozar de vacaciones ni días de descanso; muchos no cuentan con seguridad social o protección ante riesgos de trabajo, además de que los salarios son muy bajos (Polo et al. 2018:200 y 203).

Por su parte, de la población panameña, refiere el documento *Flujos Migratorios Laborales Intrarregionales* (2011) que el 6.3% de quienes emigran tienen como destino algún país centroamericano. De ellos, el 5.6% elige Costa Rica. De los que llegan a dicho país destaca, con base en datos de la CEPAL, que para el 2006 el 31% contaba con más de diez años de educación y un 27% con menos de cuatro, lo que refleja una polariza-

ción en su perfil académico. De quienes son los activos económicamente, encuentra que para el año 2000 el 78% eran hombres y cerca de la mitad se desempeñaban en actividades agrícolas; mientras que de las mujeres un 42% laboraba en el sector servicios (Acuña, 2011:21).

De quienes provienen de Panamá, destacan los pertenecientes al pueblo indígena Ngäbe Buglé, pueblo considerado por algunos como transfronterizo, ya que su presencia se ubica en ambos lados de la frontera, con existencia anterior al establecimiento de esta. Actualmente, el grueso de su población se ubica en Panamá y su movilidad hacia las regiones cafetaleras y bananeras de Costa Rica mantiene "al menos tres modalidades concomitantes: la permanente (que implica establecimiento y arraigo al territorio 'nuevo'), la estacional (que consiste en la movilidad por períodos de cosecha) y la pendular (que implica un ir y venir diario o semanal de los sitios de habitación a los sitios de trabajo)" (Morales *et al.*, 2014:31). La presencia de los Ngäbe Buglé en la cosecha del café es dominante, habiendo zonas donde alcanza el 85% de la mano de obra. El traslado de un país a otro se caracteriza por su informalidad, destacando dos grandes mecanismos: el primero se basa en el uso de redes de relaciones sociales, a partir de las referencias de conocidos o familiares donde los gastos de traslado corren por cuenta de los mismos migrantes o sus familias; el segundo es a través del "encargado", figura que sirve de enganche laboral y que utilizan los cafetaleros para conseguir trabajadores, cubriendo parte de los gastos de movilidad (Morales *et al.*, 2014:36). Las actividades que realizan en las fincas suelen ser aquellas que la población local no desempeña y que hasta hace algunos años desempeñaban los nicaragüenses. También es común ubicarlos en zonas urbanas del país, presencia que se atribuye a los que vienen de Panamá.

La investigación de Pérez (2020) en torno a las representaciones sociales que se han construido de los Ngäbe-Buglé que se asientan de forma temporal o permanente en zonas urbanas, encuentra que no son bien vistas. Suelen ser catalogados como falsos indígenas ya que, al salir de sus áreas "naturales", pierden sus características esenciales, situación por la que se considera no tendrían los mismos derechos que aquellos que sí las conservan, aumentando con ello la vulnerabilidad y discriminación que enfrentan. Ejemplo de ello, señala la autora, es que la tasa de mortalidad de los niños indígenas es superior a la del resto de la población. Por su parte, las mujeres indígenas, que suele migrar junto con su pareja e hijos, mientras ellos trabajan en actividades agrícolas, ellas y los niños suelen mendigar en las calles, lo que las ubica en el imaginario social de la sociedad blanca costarricense como malas madres por traer a los niños en las calles y utilizarlos para sacar mayor provecho. La autora señala que en las representaciones sociales de los costarricenses hay una diferencia entre los indígenas de Costa Rica y los de Panamá, ya que se hace énfasis en que son los indígenas panameños quienes recurren a estas prácticas (Pérez, 2020).

Por otra parte, en lo concerniente a los inmigrantes de origen estadounidense, canadiense y europeo, para el 2000 sumaban 17,279 y se desempeñaban en un 74% en

trabajos directivos, profesionales, científicos y técnicos (Acuña, 2011:22). A su vez, Costa Rica se ha posicionado en el extranjero como un país deseable para visitar o vivir por diversos motivos, tales como el clima, los parques nacionales, el alto nivel educativo de la población, un ambiente de seguridad pública, la no existencia de militares, entre otros, lo que ha impulsado el arribo de visitantes de tipo residencial. Una de las poblaciones mayormente atraída es la estadounidense, especialmente por aquellos que cuentan con cierto nivel económico o que se encuentran en edad de jubilación. Hacia el año 2009 se estimaba la presencia entre 20,000 y 80,000 migrantes en la categoría de residencial (Janoschka, 2011), lo que para un país de alrededor de 4 millones de habitantes se traduce en un importante impacto social y económico.

El estudio realizado por Janoschka identificó la ausencia de estadísticas actualizadas, además que entre estos migrantes hay cierto rechazo a registrar el lugar de residencia; no obstante, a partir de estudios consultados, se advierte que cerca de la mitad de los estadounidenses en el país no cuenta con permiso de larga estancia. Además, documenta una serie de problemáticas que este tipo de migración está provocando en el país; entre ellas, el que los nativos son desplazados en pro de una industria inmobiliaria residencial creciente pensada para extranjeros, que suelen procurar asentarse en zonas que se consideran privilegiadas, como son las playas, lo que a su vez se ha traducido en la modificación del paisaje, el uso del suelo, el acceso restringido a zonas residenciales, la apertura de negocios dirigidos al consumidor extranjero, carteles informativos en inglés, entre otros. Paralelamente, se ha generado un *boom* de fuentes de empleo, especialmente en el sector de la construcción, en alto porcentaje cubierto por migrantes nicaragüenses (Janoschka, 2011).

Leyes de Migración y Extranjería

La Constitución Política de la República de Costa Rica contempla, en su artículo 14, como costarricenses por naturalización, entre otros, a "Los centroamericanos, los españoles y los iberoamericanos que no lo sean por nacimiento y los demás extranjeros que hayan residido oficialmente en el país durante siete años como mínimo y que cumplan con los demás requisitos que fije la ley". Teniendo prohibido, según señalan los artículos 19 y 60 de la misma, intervenir en asuntos políticos del país y ejercer puestos directivos o de autoridad en los sindicatos. Además, el artículo 14, numeral 4 establece que "La mujer extranjera al contraer matrimonio con costarricense pierde su nacionalidad".

La Ley 8764, Ley General de Migración y Extranjería, establece en su artículo 2 que "Declárase la materia migratoria de interés público para el desarrollo del país, sus instituciones y la seguridad". Señalando, en el artículo 5, como parte de sus principios generales, que "El Poder Ejecutivo... regulará la integración de las personas migrantes, respetará su cultura y favorecerá el desarrollo social, económico y cultural del país, en

concordancia con la seguridad pública...". El artículo 6 señala que la política migratoria estará enfocada, entre otros aspectos, a lo establecido en las fracciones

- 3) Controlar el ingreso, la permanencia y el egreso de personas extranjeras al país, en concordancia con las políticas de desarrollo nacional y seguridad pública.
- 4) Orientar la inmigración a las áreas cuyo desarrollo se considere prioritario, hacia actividades y ramas económicas que resulten de interés para el Estado, de conformidad con el Plan Nacional de Desarrollo.

Los extranjeros, señala el artículo 33 de la Ley 8764 numeral 2, están obligados a "...portar, conservar y presentar, a solicitud de la autoridad competente, la documentación que acredite su identidad, expedida por las autoridades competentes del país de origen o de procedencia, así como la que acredite su situación migratoria..."

En cuanto a los impedimentos para ingresar al país, el artículo 61 establece, entre otros: cuando el ingreso de la persona extranjera implique un riesgo para la salud pública, cuando haya sido condenado por delitos que la legislación de Costa Rica considere dolosos dentro o fuera del país, cuando se comprometa la seguridad pública, cuando haya sido condenado por tribunales internacionales, cuando haya estado vinculado a grupos o pandillas delincuenciales o del crimen organizado. Y, señala el artículo 63, que "Por razones actuales de seguridad y salud pública, debidamente fundamentadas, el Poder Ejecutivo podrá imponer restricciones de ingreso a determinada persona extranjera o grupo extranjero".

El Reglamento de Extranjería, por su parte, señala en el artículo 76 que, previo a resolver la solicitud de residencia temporal de un extranjero que pretenda laborar en el país, la Gestión de Extranjería deberá tomar en cuenta los estudios técnicos, así como los informes de carácter recomendativo del MTSS (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social) y otros criterios de oportunidad y conveniencia. Del mismo modo, el artículo 104 establece que el MTSS, entre otras instituciones, determinará "los trabajadores transfronterizos cuyo ingreso y permanencia pueda autorizar la Dirección General, así como las actividades ocupacionales en que se requieren".

Por otra parte, sobre los extranjeros que pretendan ingresar bajo la categoría de no residentes, el artículo 147 del mismo reglamento establece:

Las personas extranjeras que deseen ingresar o permanecer en el país bajo la categoría migratoria de no residentes... deberán comprobar que cuentan con recursos para vivir en el país durante el tiempo de su permanencia, de conformidad con los medios de acreditación determinados por el Consejo Nacional de Migración, entre ellos, la presentación de dinero en efectivo, estado de cuentas bancarias o de tarjetas de crédito o débito internacionales, cheques de viajero, paquetes turísticos prepago, o cualquier otro medio que represente credibilidad al oficial de Migración.

Por otra parte, el artículo 260 de dicho Reglamento establece que

Serán trabajadores indígenas transfronterizos las personas nacionales de Nicaragua o Panamá, vecinas de las zonas aledañas a las fronteras con Costa Rica, reconocidas así por la Dirección General, que sean autorizadas por ésta para ingresar y egresar del territorio nacional diariamente, con el fin de realizar actividades asalariadas, autorizadas por la Dirección General, con base en los estudios técnicos del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social [...] El permiso transfronterizo se emitirá para que la persona autorizada, pueda desplazarse dentro de los lugares establecidos [...]

Emigración

En cuanto a la población emigrante, Rodríguez (2014), con base en el Censo del 2011, señala que en el extranjero residen 4,600 costarricenses, lo que equivale al 1% de la población total. No obstante, señala que esta cifra se encuentra subestimada por dos motivos; por un lado, la cifra se calculó preguntando a las personas censadas por miembros del hogar viviendo fuera del país, dejando fuera del cálculo a aquellas familias donde emigraron todos sus integrantes; y, por otro lado, de 33,656 hogares censados, en 9,870 señalaron tener al menos un miembro en el exterior, sin especificar cuántos, contándolos con la cantidad mínima, que es uno. Esta cantidad contrasta con otras fuentes consultadas por dicha autora, entre ellas el Banco Mundial, que estima en 125,300 costarricenses viviendo en el extranjero. Continuando con datos de la misma fuente, encuentra que el 66% de los costarricenses radica en los Estados Unidos; el 39.5% de ellos había obtenido la ciudadanía.

Principales países de destino, total de emigrantes 2010			
Estados Unidos	82,624	México	3,155
Nicaragua	7,284	República Dominicana	2,315
Panamá	6,728	Ecuador	1,285
Canadá	3,428	Suecia	291
España	3,296	Noruega	289
Total 125,300			
Rodríguez, 2014:297			

De las características de esta población, basada en datos de la American Community Survey (ACS), la autora encuentra que casi el 52% eran mujeres, con una edad promedio de 41 años. El 55.6%, eran personas casadas. Otras características que destacan son su preparación académica. De los mayores de 18 años, sólo el 2.9% de los que viven en Estados Unidos no hablan el idioma inglés; asimismo, cuenta con estudios universitarios el 50.6%. Pese a dicho perfil, llama la atención que el 18.8% no labora y

las ocupaciones que más destacan son: como empleadas domésticas 3.5%, choferes y camioneros 3.4% y conserjes 3.2% (Rodríguez, 2014).

El informe de Costa Rica sobre flujos migratorios señala que la emigración hacia Estados Unidos data de los años ochenta, ligándolo con la caída de los precios del café y las políticas estructurales que afectaron a diversos sectores productivos, entre ellos el agrario; a partir de ello se "han presentado tasas de emigración constante e intergeneracional, la cual constituye un proceso de construcción sociocultural" (Acuña, 2012:23).

Referencias

- Acuña González, Guillermo (coord.). 2011. *Flujos migratorios laborales intrarregionales: situación actual, retos y oportunidades en Centroamérica y República Dominicana*. Informe de Costa Rica. OIM, OIT, MTSS, CECC SICA, Red de Observatorio del Mercado Laboral. San José, Costa Rica.
- Banco Mundial. 2022. Población, total - Costa Rica. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=CR> Consultado 14 de diciembre de 2022.
- Banco Mundial. 2019. Volúmenes internacionales de migrantes, total - Costa Rica. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL?end=2017&locations=-CR&start=1962&view=chart> Consultados 5 de diciembre de 2019.
- Bonilla, Roger y Sandoval, Carlos. 2014. "Aspectos sociodemográficos de la migración nicaragüense en Costa Rica, según el Censo 2011". En: *Costa Rica a la luz del censo 2011*. Instituto Nacional de Estadística y Censos. San José, Costa Rica. Pp. 261-280.
- Constitución Política de la República de Costa Rica. 2017. 1ª. Ed. San José. Imprenta Nacional.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. 2012. X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011. Resultados Generales. San José, Costa Rica.
- Janoschka, Michael. 2011. "Imaginario del turismo residencial en Costa Rica. Negociaciones de pertenencia y apropiación simbólica de espacios y lugares: una relación conflictiva". En: Mazón, Tomás; Huete, Raquel y Mantecón, Alejandro (eds.) *Construir una nueva vida. Los espacios del turismo y la migración residencial*. Santander: Milrazones, pp. 81-102.
- Ley 8764. Ley General de Migración y Extranjería (19 de agosto de 2009). Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica.
- Morales Gamboa, Abelardo. 2008. "Inmigración en Costa Rica: características sociales y laborales, integración y políticas públicas". *Serie 85. Población y Desarrollo*. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía. Santiago de Chile.
- Morales Gamboa, Abelardo; Lobo Montoya, Diego y Jiménez Herrera, Jacqueline. 2014. *La travesía laboral de la población Ngäbe y Buglé de Costa Rica a Panamá: características y desafíos*. FLACSO. San José, Costa Rica. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Costa_Rica/flacso-cr/20170704051143/pdf_403.pdf

- Morales Ramos, Roxana (Julio-diciembre, 2018). "Inmigración y empleo en Costa Rica: un análisis con perspectiva de género a partir de la encuesta continua de empleo". En: *Economía y Sociedad*. Vol. 23, N° 54, (51-71), ISSN: 1409-1070. www.revistas.una.ac.cr/economia
- Organización Internacional para las Migraciones. 2019. Informe sobre las migraciones en el mundo 2020. OIM. Ginebra, Suiza.
- Pérez Granados, Mónica María. 2020. "La representación social sobre lo indígena urbano en Costa Rica. El caso de mujeres ngäbes-buglé panameñas". *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, 17(1), e39665. DOI: <https://doi.org/10.15517/c.a.v17i1.39665>
- Polo Alvis, Sebastián, Serrano López, Enrique y Granados Vela, Laura. 2018. *Costa Rica: un reto social para los migrantes colombianos*. DOI: 10.14718/Novum-Jus.2017.12.1.8
- Reglamento de Extranjería. Decretos No. 37112-G (17 de mayo de 2012). *La Gaceta. Diario Oficial*. San José, Costa Rica.
- Rodríguez, Leila. 2014. "La emigración de costarricenses al exterior: cifras, características e importancia para el desarrollo del país. En: *Costa Rica a la luz del censo 2011*. Instituto Nacional de Estadística y Censos. San José, Costa Rica. Pp. 281-306.
- Solano Rivera, Silvia (julio-diciembre, 2019). "Nacionalismo, xenofobia y sexismo: el caso del Himno Nacional nicaragüense en escuelas costarricenses". *Revista Herencia*, Vol. 32 (2). Pp. 97-122.

Arte Migrante

Germán Carrasco, poeta chileno que escribe a Costa Rica. En el 2016, Lumen publicó *Imagen y semejanza*, una antología que reúne más de una década de su poesía.

Notas de viaje (Costa Rica)

III. Mar Pacífico
 Las poleras se jactaban de las fuerzas armadas:
 por tierra: tortugas
 por mar delfines y peces,
 por aire tucanes y garzas
 pero una policía sin uniforme recuerda a ratos
 a la peor central de informaciones,
 el tío sam cuidará a la suiza de américa
 por aire desplazando a los tucanes
 (y la gozará como un gangster putero
 bebiendo guaro y fumando puros

del porte de un palo de escoba
 como un falo que orina en un país-patio
 como un falo penetrando a las inmigrantes nicaragüenses
 que trabajan de prostitutas los nicaragüenses
 que los ticos odian como los chilenos a los peruanos
 como x a y, etc, etc: un latinoamericano
 ante su vecino su espejo:
 y la horrible policía migratoria).
 Demasiado tourist oriented
 even the gringos commented:
 «but they don't even think of themselves or the local tourist!»

¿qué es esto? ¿un país? ¿un paisaje?
 ¿la isla bonita de Madonna?

Absurdo, como lo sería un suicidio en estos paisajes paradisíacos.
 Sin embargo piensas en la muerte
 las hojas de palmeras son persianas
 pero piensas en la muerte
 un surfista se golpea con su propia tabla
 y sale de la playa maldiciendo en no sé qué idioma
 y piensas que la muerte es una mujer con tanga.

Sin embargo has visto las alfombras de espuma
 ahí nadan tus ojos tras el brusco de las olas,
 has visto también las alfombras de nubes
 y un negro que parece un anillo de ónix (si te fijas
 al lado está su novia blanca:
 espuma voluptuosa,
 camaleón escondido,
 afán de disolución, de muerte).

Carrasco, Germán. "Notas de viaje (Costa Rica)" (sf). SAMOA. Poema incluido en *Clavados*. © J.C. Sáez, 2003. <https://www.samoa.cr/blog/2018/2/1/notas-de-viaje-costa-rica-german-carrasco> Consultado el 4 de noviembre de 2020.

Cuba



Agencia	Estado		Banco Mundial		Organización Internacional para las Migraciones	
Año	Población total	Emigrantes	Población total	Inmigrantes	Emigrantes	Inmigrantes
2021			11,317,498			
2019			11,333,484			0
2017			11,339,255		72,000	
2016	11,239,224	17,251	11,335,108			
2015		24,684	11,324,777	13,336		
2014		1,922	11,306,900			
2013		3,302	11,282,722			
2012	11,167,325	46,662	11,257,112		80,000	
2011		39,263	11,236,671			
2010			11,225,833	14,818		
2007			11,251,117		240,000	
2005			11,261,586	17,023		
2002	11,177,743		11,199,664		145,629	
2000			11,126,423	17,818		

A principios del siglo XIX la isla mostraba un crisol diverso entre descendientes de colonizadores españoles, ingleses y los provenientes de las Antillas menores (descendientes de africanos así como de la población nativa), además de los haitianos; sobresale en la parte oriental isleña la presencia de trabajadores que salían de Haití y que daban vida a las actividades de los ingenios azucareros, algodonales y cafetales; unos 30,000 que “mezclaron lengua y prácticas sociales y religiosas dentro del ámbito local para inaugurar una zona de intercambio cultural francohaitiano todavía por estudiar” (Bolívar, 1997:158). De manera generalizada se habla del mestizaje antillano, no obstante, algunos autores refieren, por ejemplo, que se ha ignorado el flujo de chinos durante la segunda mitad del siglo XIX incluso ya entrado el siglo XX y su importantísima presencia y esclavitud que ha sido poco reconocida (Jiménez, 2020).

Hacia la primera década del siglo XX, en 1912, en la región oriental tuvo lugar una revuelta del Partido de los Independientes de Color, lo que resultó en una persecución racista contra la población de origen negro y mulato. Las investigaciones refieren que durante las primeras cuatros décadas del siglo XX, se instrumentó una estrategia oficial que caracterizaba a cierto tipo de población como peligrosa, a la cual temer.

Podemos explicar que en los mandatos presidenciales de la naciente República cubana, la discriminación racial toma matices diferentes ...Durante estos períodos se observa una proyección gubernamental, a través de sus cuerpos represivos, de inculpar a los negros descendientes de esclavos, a los criollos y a los mestizos de prácticas de brujería, fetichismo y, en múltiples casos, de asesinatos, robos y violaciones, a fin de sembrar el miedo en la población blanca del país. Todo esto

El documento referido explica que la clasificación fue registrada según la respuesta de la población entrevistada, por lo que la autopercepción fue la que dio origen a las cifras. Asimismo, se explica que la población de origen indígena fue considerada en la categoría de asiáticos. En tal escenario poco formal, los resultados no son confiables, además que, "en un mismo núcleo familiar podía haber 'blancos, mestizos y negros' según la consideración de cada quien" (Guanche, 1997:62, 63).

Sobre los inmigrantes a la isla durante los años de las décadas de 1960 a 2000, no se identificaron datos específicos.

Durante la segunda década del siglo XXI se puede identificar la presencia de inmigrantes a través de artículos académicos de diversas temáticas, por ejemplo, un análisis de la internacionalización de la educación superior (Villavicencio, 2019). A partir de la década de 1960, el denominado gobierno revolucionario dinamizó nuevas redes de colaboración en el ámbito de la educación mundial. Por una parte, desde la isla salieron estudiantes cubanos a formarse en instituciones principalmente de la Unión Soviética, República Popular China y otros países socialistas. Simultáneamente, a las instituciones cubanas llegaron tanto profesores como estudiantes tanto de los países socialistas como de Europa occidental y México. Asimismo, Cuba otorgó becas y apoyo solidario a estudiantes y profesores provenientes de las dictaduras militares de América Latina y de diversos países subdesarrollados (Villavicencio, 2019:10).

En la década de 1970, Cuba recibió un sólido apoyo de diversos organismos internacionales para la formación de estudiantes tanto del pregrado como de los niveles del posgrado; estos son los datos que refiere Villavicencio:

País	Número de graduados cubanos
Unión Soviética	11,125
República Democrática Alemana	407
Bulgaria	381
Hungría	150
Checoslovaquia	249
Rumanía	205
Polonia	212

Villavicencio, 2019:10, 11

La investigación de Villavicencio explica que las relaciones internacionales que Cuba sostenía en ese momento eran en un 75% exclusivamente con la Unión Soviética y otros países socialistas. A partir de esa colaboración se formaron 3,500 profesionales cubanos con grado de doctorado.

En el transcurso de la década de 1980, no sólo continuó la preparación de cuadros académicos cubanos en el extranjero, sino que en la isla comenzaron a ofertarse programas de estudios doctorales.

Con respecto a los años de 1990, se explica que se presentó un escenario radical de crisis.

...la difícil situación económica del país provocada por el derrumbe del campo socialista y el recrudecimiento del bloqueo de Estados Unidos contra Cuba. En esa época, muchos donantes internacionales enviaron recursos a Cuba, como muestra de apoyo y solidaridad (Villavicencio, 2019:11)

Al mismo tiempo, se incrementaron las actividades e intercambios académicos tanto con universidades latinoamericanas, como es el caso de México, Argentina y Brasil, e igualmente con países desarrollados como Canadá, España, Bélgica, Alemania (*idem*). El siglo XXI ha sido escenario para la visita de unos 5,000 extranjeros anualmente, quienes asisten a diversos programas académicos entre intercambios, postgrados, cursos de español, etcétera (*Ibid*, 13).

Principales países con los que se realiza el intercambio académico, a partir del año 2010		
México	Canadá	China
Venezuela	España	Vietnam
Ecuador	Alemania	Angola
Brasil	Francia	Mozambique
Colombia	Italia	República Dominicana
Nicaragua	Bélgica	Rusia

Cuba ha sostenido estrechas relaciones de colaboración con China, por lo que estudiantes de una y otra nación se han formado en sus instituciones educativas. Se reporta que en la Universidad de La Habana han asistido durante los años recientes unos 4,000 jóvenes chinos para cursar estudios de Pedagogía, Turismo, Español, Medicina y Enfermería. Asimismo, se creó en el año 2009 en la misma universidad el Instituto Confucio, en donde miles de cubanos han estudiado el idioma chino (*Ibidem*).

Además del apoyo brindado a la lucha independentista en Angola (entre las décadas de 1960-1970), Cuba ha promovido la participación de miles de docentes cubanos en el país africano, lo que favoreció la apertura de 15 nuevas carreras en universidades de Angola (Villavicencio, 2019:14.)

Países africanos de donde proceden estudiantes de la Universidad Médica de Santiago de Cuba 2000-2010		
Benín	Djibuti	Mali
República Árabe Saharaui Democrática	Togo	

Acerca de los estudiantes africanos en la Universidad Médica de Santiago de Cuba, se menciona que,

...desde su incorporación a dicho centro tienen el mismo régimen de estudio y cursan los programas de actividades docentes, académicas, científicas y laborales incluidas en el plan de estudio, así como también participan en las actividades extracurriculares programadas, con vistas a lograr una formación integral ... incluyendo actividades deportivas, culturales, patrióticas, recreativas y comunitarias (Limonta *et al.*, 2012:1251, 1254).

La información acerca de los estudiantes y la procedencia de los mismos, nos permite dimensionar la presencia de otros extranjeros; en condición de residentes temporales algunos, otros permanentes, posiblemente por unión o matrimonio con ciudadanos cubanos, y otros más como artistas y deportistas atraídos por el reconocimiento internacional que la isla ha obtenido en tales actividades. Al respecto, refiere Jiménez sobre la ausencia de investigaciones sobre la influencia de la población de origen chino, aunque la investigación de Jiménez se dirige a la población china, aquí podemos hacer extensiva la ausencia a algunos otros grupos de inmigrantes:

Poca o ninguna atención se ha prestado a la existencia y el devenir de asociaciones deportivas y culturales entre los inmigrantes chinos, o a las compañías de ópera china y la programación y el público que colmaba los cines y el teatro del barrio chino durante la época republicana. Otro tanto sucede con las actividades y las agendas de las sociedades económicas y políticas chinas o con los nexos entre la política exterior cubana, la diplomacia china y los inmigrantes asiáticos. La cuestión de las construcciones discursivas y las representaciones culturales de los inmigrantes chinos en la gráfica o en la música de la sociedad cubana del período colonial y de la república es un tópico que hasta ahora sólo se ha tocado tangencialmente. Asimismo, el consumo y mercado del opio, la intervención de los chinos en su tráfico o la criminalidad asiática, en general, son otros aspectos que también requerirían de investigaciones detalladas (Jiménez, 2020:116-117).

Desde los años de 1980 venía gestándose una gran crisis tanto en el decrecimiento de la productividad, el desequilibrio de las finanzas internas, la caída del salario real, crecimiento del subempleo, "síntomas que daban claras señales de que el modelo económico adoptado se hacía inviable", sumado también a la crisis de la comunidad socialista europea, la desintegración de la URSS, y sobre todo, el recrudecimiento del bloqueo económico norteamericano hacia Cuba (Espina, 1997:93). Con todo esto, se produjo en la década de 1990 un contexto social, económico y político que hacía imposible frenar la desesperación de los habitantes de la isla. En ese contexto, no se cuenta con fuentes y cifras directas sobre la inmigración; hemos recopilado hasta aquí algunas fuentes que nos permiten vislumbrar un panorama general.

Central del Partido Comunista de Cuba; y extranjeros invitados por los órganos, organismos y entidades estatales y las organizaciones sociales y de masas cubanas.

- ch) **Residentes temporales:** Técnicos, científicos y demás personas contratadas para trabajar en Cuba, estudiantes o becarios, clérigos y ministros religiosos, artistas, deportistas, periodistas, refugiados y asilados políticos; representantes y empleados de empresas, firmas o agencias extranjeras acreditadas en Cuba y agentes de negocios extranjeros.
- d) **Residentes permanentes:** Los admitidos para establecer su domicilio en Cuba.
- e) **Residentes de inmobiliarias:** Personas naturales extranjeras propietarias o arrendatarias de viviendas en complejos inmobiliarios en el territorio nacional, y sus familiares extranjeros residentes en esos inmuebles. El Reglamento de esta Ley define cada uno de los términos de esta clasificación, y los plazos y condiciones bajo los que serán admitidos en el país los extranjeros y personas sin ciudadanía en ellos comprendidos.

2. Se considera que un ciudadano cubano ha emigrado, cuando viaja al exterior por asuntos particulares y permanece de forma ininterrumpida por un término superior a los 24 meses sin la autorización correspondiente, así como cuando se domicilia en el exterior sin cumplir las regulaciones migratorias vigentes.

El Reglamento de esta Ley define los supuestos para autorizar la permanencia en el exterior por un término superior al establecido en el párrafo anterior.

El Reglamento de esta Ley determina las formas y requisitos de dichas solicitudes.

Artículo 24.1: A los efectos de la entrada al territorio nacional, resulta inadmisibles toda persona que se encuentre comprendida en alguno de los supuestos siguientes:

- a) Tener antecedentes de actividades terroristas, tráfico de personas, narcotráfico, lavado de dinero, tráfico de armas u otras perseguibles internacionalmente.
- b) Estar vinculado con hechos contra la humanidad, la dignidad humana, la salud colectiva o perseguibles en virtud de tratados internacionales de los que Cuba es parte.
- c) Organizar, estimular, realizar o participar en acciones hostiles contra los fundamentos políticos, económicos y sociales del Estado cubano.
- d) Cuando razones de Defensa y Seguridad Nacional así lo aconsejen.
- e) Tener prohibida su entrada al país, por estar declarado indeseable o expulsado.
- f) Incumplir las regulaciones de la Ley de Migración, su Reglamento y las disposiciones complementarias para la entrada al país.

2. La autoridad migratoria puede poner a disposición de las autoridades competentes a las personas comprendidas en el Apartado 1 de este artículo, cuando el hecho es

perseguido en el territorio nacional conforme a la Ley y los tratados internacionales de los que Cuba es parte.

3. La autoridad migratoria puede autorizar la entrada al país de las personas comprendidas en los incisos e) y f) del Apartado 1 de este artículo, cuando razones humanitarias o de interés estatal así lo aconsejen.

Artículo 25: Toda persona que se encuentre en el territorio nacional, no puede salir del país mientras se encuentre comprendida en alguno de los supuestos siguientes:

- a) Estar sujeto a proceso penal, siempre que haya sido dispuesto por las autoridades correspondientes.
- b) Tener pendiente el cumplimiento de una sanción penal o medida de seguridad, excepto en los casos que se autorice de forma expresa por el tribunal.
- c) Encontrarse sujeto al cumplimiento de las disposiciones sobre la prestación del Servicio Militar.
- d) Cuando razones de Defensa y Seguridad Nacional así lo aconsejen.
- e) Tengan obligaciones con el Estado cubano o responsabilidad civil, siempre que hayan sido dispuestas expresamente por las autoridades correspondientes.
- f) Carecer de la autorización establecida, en virtud de las normas dirigidas a preservar la fuerza de trabajo calificada para el desarrollo económico, social y científico técnico del país, así como para la seguridad y protección de la información oficial.
- g) Los menores de edad o incapaces, a quienes les sea revocada la autorización de los padres o representantes legales, formalizada ante Notario Público.
- h) Cuando por otras razones de interés público, lo determinen las autoridades facultadas.
- i) Incumpla los requisitos exigidos en la Ley de Migración, su Reglamento y en las disposiciones complementarias para salir del país.

DISPOSICIÓN ESPECIAL

ÚNICA: Los ciudadanos cubanos que a la entrada en vigor del presente Decreto-Ley residen en el exterior en calidad de emigrados o con permiso de residencia en el exterior, mantienen su condición migratoria.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

PRIMERA: Las solicitudes de visas y pasaportes presentadas con anterioridad a la entrada en vigor del presente Decreto-Ley, que no hayan sido resueltas, se tramitan de acuerdo con los términos y disposiciones establecidas en este.

DISPOSICIONES FINALES

PRIMERA: El Consejo de Ministros dispone las modificaciones que a partir de lo establecido en el presente Decreto-Ley, corresponde realizar al Decreto No. 26, "Reglamento

de la Ley de Migración” de 19 de julio de 1978, y las normas dirigidas a preservar la fuerza de trabajo calificada para el desarrollo económico, social y científico técnico del país.

Emigrantes

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), con base en datos del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES), estimó para el 2019 en aproximadamente 1,900,000 emigrantes cubanos, lo que representaría cerca del 15% de la población total del país, al tiempo en que la inmigración es casi nula (OIM, 2019:104). Dicha población emigrante es ubicada casi en su totalidad en Estados Unidos de América. Cabe señalar que un porcentaje significativo de esta emigración se da en el contexto de desastres naturales que han afectado al país, ejemplo de ello, señala la OIM, ocurrió en el 2017 con el huracán Irma, que además de la pérdida de vidas humanas, dañó bienes e infraestructura de los países del Caribe, entre ellos Cuba, llevando a desplazamientos masivos de población. En el 2018 se estimó en 52,000 cubanos desplazados por desastres y, a diferencia de otros países de América Latina y el Caribe, no se registraron desplazamientos por situaciones de violencia (OIM, 2019:107).

Las referencias de la OIM sobre la emigración de cubanos mantienen una perspectiva que deslinda el fenómeno de las condiciones económicas y políticas; mientras que el gobierno cubano ha expresado insistentemente que la salida de sus connacionales es resultado de la confrontación entre Cuba y los Estados Unidos, específicamente de las sanciones impuestas sobre la economía cubana. Un estudio reciente sobre las narrativas elaboradas en la isla acerca del fenómeno de la emigración expresa que el éxodo de cubanos, mismo que ha tenido como destino casi en un 100% a los Estados Unidos, articulado con la confrontación entre los gobiernos de ambos países, dio como resultado hacia la década de 1980 un discurso que sancionaba a los “desertores” del régimen e incluso fueron nombrados con el término escoria, en voz del presidente Fidel Castro (Rodríguez y Cogo, 2021:14). Mientras tanto, los Estados Unidos favorecían la regularización de aquellos inmigrantes procedentes de Cuba.

De esta forma, la postura del exilio histórico de cubanos en Miami y las constantes hostilidades practicadas por diversas administraciones norteamericanas para sabotear al gobierno de Cuba, sumadas a la política nacionalista cubana y a las alianzas entre los exiliados cubanos y la agenda intervencionista norteamericana, contribuyeron con la estigmatización del emigrado como traidor y desertor (Rodríguez y Cogo, 2021:13).

Entrada la década de 1990, el gobierno cubano da un viraje en su relación con los emigrados y modifica poco a poco el significado y la retórica con su gente en el exterior, por lo que se creó en el año 1994 la Dirección General de Asuntos Consulares y Atención

a Cubanos Residentes en el Exterior (DACCRES), así como otras oficinas de la comunidad emigrada (Rodríguez y Cogo, 2021:14).

En los albores del siglo XXI se han dado pasos hacia el reconocimiento de los derechos de los emigrados, lo que les ha permitido una cierta participación en la vida pública de la isla:

Dicha participación se manifiesta a través del ingreso de divisas al país por medio de remesas familiares, sobre todo después de la despenalización del dólar en 1993, al igual que, más recientemente, la creación de cuentas bancarias en dólares y la inversión indirecta en iniciativas comerciales privadas en Cuba ... Las remesas han sido valiosas para la economía de la isla, entre otras cosas, por financiar el desarrollo de pequeños negocios y el emprendedorismo en Cuba, cuyo crecimiento, a mediados de los noventa, ya se aproximaba a los recursos generados en moneda extranjera por el sector turístico en la isla ... Estudios apuntan que en los años 2000, un 90% de las remesas en dólares recibidas en Cuba provenían de la diáspora cubana residente en Estados Unidos... (Rodríguez y Cogo, 2021:15).

La tendencia discursiva más reciente desde la DACCRES es de una normalización con la emigración, al tiempo que se identifica a la comunidad cubana en EE. UU. en apoyo al fin de bloqueo y en rechazo a la política norteamericana que agrede a la isla (Rodríguez y Cogo, 2021:17).

Referencias

- Banco Mundial. 2022. Población, total - Cuba. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=CU>. Consultado 14 de diciembre de 2022.
- Banco Mundial. 2019. Migración neta - Cuba. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.NETM?locations=CU> Consultado 27 de diciembre de 2019.
- Banco Mundial. 2019. Volúmenes internacionales de migrantes, total - Cuba. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL?end=2017&locations=CU&start=1962&view=chart> Consultado 27 de diciembre de 2019.
- Bolívar, Natalia. 1997. "El legado africano en Cuba". *Papers, Revista de Sociología*, No. 52, pp. 155-166.
- Decreto-Ley No. 302. Modificativo de la Ley no. 1312, "Ley de Migración", 11 octubre 2012, disponible en esta dirección: <https://www.refworld.org/es/docid/57f76b-bb29.html> Consultado el 6 noviembre 2022.
- Espina Prieto, Mayra Paula. 1997. "Transformaciones recientes de la estructura socio-clasista cubana". *Papers, Revista de Sociología*, No. 52, pp. 83-99.
- Guanche Pérez, Jesús. 1997. "La cuestión 'racial' en Cuba actual: algunas consideraciones". *Rol, Revista de Sociología*, No. 52, pp. 57-65.

- Jiménez Rojas, Yanet. 2020. "Aproximaciones al estudio de la inmigración china en Cuba: contextos, tendencias y espacios baldíos". *Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea*, Año 7, No. 12. Córdoba, Junio-Noviembre, pp. 104-124.
- Limonta Vidal, Elena del Rosario, Moukaila Tchassanti, Limonta Vidal, Graciela, Abella Hernández, Nersa, y Triay Limonta, Ilena. 2012. "Criterios de los estudiantes extranjeros en torno a su integración al proceso docente-educativo." *MediSan* 16, No. 8, pp. 1249-1254.
- Morejón Seijas, Blanca y Molina Soto, Juan. 1997. "La Población", *Papers Revista de Sociología*, No. 52, pp. 33-47.
- Oficina Nacional de Estadística e Información. 2017. *Anuario Estadístico de Cuba 2016*. Capítulo 3: Población. Edición 2017.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2019. Informe sobre las migraciones en el mundo 2020. Suiza.
- Rodríguez Santos, Deborah y Cogo, Denise. 2021. "La patria somos todos: trayectorias y disputas narrativas sobre ser emigrante en Cuba". *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 141, Universidad del Rosario, Colombia, pp. 1-22.
- Villavicencio Plasencia, María Victoria. 2019. "Internacionalización de la Educación Superior en Cuba. Principales indicadores", *Economía y Desarrollo*, vol. 162, No. 2, e11, Julio-Diciembre. Dirección de Publicaciones Académicas de la Universidad de La Habana. Editorial UH.

Arte Migrante

"La cubana Tania Bruguera incita a derramar lágrimas por las víctimas de la crisis de la inmigración en una obra con varios elementos sorprendentes que fue inaugurada este lunes en el Tate Modern de Londres, reporta EFE" (DDC, 2018).

"... Tania Bruguera ha sido galardonada con el Premio Velázquez de las Artes Plásticas 2021, que entrega el Ministerio de Cultura de España" (DW, 2021).

"Tania Bruguera's *Monument to New Immigrants* served as a meditation on the history and significance of immigration in Philadelphia and beyond. She proposed an elevated statue of an immigrant child. The figure was bifurcated vertically, with the face and torso of the child left blank and unmarked by race, ethnicity, or gender" (Monumento Lab, 2017).



Imagen: Monumento a los nuevos inmigrantes. Tania Bruguera. Monumento, Lab, 2017

- DDC. 2018. La cubana Tania Bruguera incita a las lágrimas con su obra en el Tate Modern https://diariodecuba.com/cultura/1538427591_42179.html Consultado 15 de diciembre de 2022.
- DW. 2021. La artista cubana Tania Bruguera gana el Premio Velázquez 2021. <https://www.dw.com/es/la-artista-cubana-tania-bruguera-gana-el-premio-vel%C3%A1zquez-2021/a-59723298> Consultado 15 de diciembre de 2022.
- Monumento Lab. 2017. Tania Bruguera, *Monumento a los Nuevos Inmigrantes*. <https://monumentlab.com/projects/tania-bruguera-monument-to-new-immigrants> Consultado 6 de noviembre de 2022.

Ciudadanía

Los términos ciudadano y ciudadanía tienen en común su referencia a un colectivo nacional del que forman parte. Ambos refieren a dos campos semánticos; el primero alude a la pertenencia a una colectividad, y el segundo, al comportamiento que deben guardar sus integrantes por el hecho de pertenecer. En cuanto a la pertenencia, esta genera de manera simultánea sentimientos de unión y separación con respecto a otras personas y colectividades, ubicándolos así en estatus diferenciados. El término ciudadanía también puede usarse en un sentido amplio, aludiendo a la totalidad de los integrantes de una colectividad o, en un sentido restringido, refiriéndose sólo a una parte de ella, generando diferencias entre sus miembros y estableciendo características que se deben cumplir para ser considerado ciudadano (Lizcano, 2012:271-272). Cuando se alude a pertenencia a un Estado, lleva implícito una serie de derechos y obligaciones que se establecen entre este y sus miembros, entre ellos el de participar activamente en la vida política. En este sentido, explica Lizcano en referencia a Borja,

No toda persona es ciudadano: lo es solamente la que reúne determinadas condiciones de nacionalidad, edad y ejercicio de los derechos políticos... La ciudadanía, en cambio, es la calidad que adquiere el que, teniendo una nacionalidad y habiendo cumplido las condiciones legales requeridas, asume el ejercicio de los derechos políticos que le habilitan para tomar parte activa en la vida pública del Estado y se somete a los deberes que le impone su calidad... no puede haber ciudadanía sin nacionalidad, puesto que ésta es condición necesaria para aquélla, pero sí puede haber nacionalidad sin ciudadanía... (Lizcano, 2012:228).

En este sentido, el término ciudadanía implica un estatus jurídico. Además de los derechos políticos, en la actualidad los estados reconocen una serie de derechos considerados básicos para su población, como el derecho a la salud, a la educación, al trabajo y que poco a poco, al menos en los marcos jurídicos, se han ido ampliando a otros no considerados ciudadanos; sin embargo, en la práctica, los inmigrantes en general ingresan a un territorio que exigirá una serie de lineamientos para quienes busquen obtener la ciudadanía, es decir, todos los inmigrantes se encontrarán, de inicio, desprovistos de las garantías ciudadanas en el nuevo lugar que habitan, condición que les coloca en desventaja y en muchos casos deviene en empobrecimiento y rezago social.

A continuación, se presentan los testimonios de dos inmigrantes venezolanos en Colombia que dan cuenta de ello. El primero narra la experiencia de una pareja que tuvo a su bebé en otro país en el que no tenían su documentación en regla, lo cual puso en riesgo la vida de la mamá y su hija al momento del parto, pero dicho riesgo continuó

para la bebé, ya que al no poder registrarla en dicho país corría el riesgo de no tener acceso a servicios de salud básicos y al cuadro de vacunación correspondiente.

Dimeir, de 26 años, y su esposa Melanie, de 18, decidieron salir de Venezuela cuando ella tenía 6 meses de embarazo. No quisieron esperar a que la bebé naciera para enfrentarse con la escasez: “Sabíamos que no íbamos a conseguir nada de lo que necesitaba la bebé: pañales, leche, todo estaba super caro”, recuerda Melanie... Así llegó la fecha del parto. Melanie cuenta que para atenderla, en el hospital les pidieron recibos de servicios públicos (que la dueña del apartamento no les quería dar) y que la mandaron a la casa a pesar de estar totalmente dilatada. Finalmente, tras la intervención de una trabajadora social, pudo tener a su segunda hija, Arantza, sin tener que pagar la cesárea... El verdadero problema vino cuando intentaron registrar a la bebé. Habían pasado dos semanas desde el parto y Dimeir ya estaba trabajando como bicitaxista. Llegó muy temprano a la Registraduría de Bosa con la niña, el certificado de nacido vivo que le dieron en el hospital, su cédula y la de su esposa. La respuesta que le dieron terminaría volviéndose familiar para Dimeir: “No la podemos registrar porque no tienen pasaporte ni Permiso Especial de Permanencia -PEP-. Lo único que puede hacer es regresar a Venezuela y registrarla allá” ...La historia de Arantza es muestra de ello: en sus cinco meses de vida ya le negaron las vacunas y, aunque la atendieron en urgencias cuando tuvo fiebre, el personal del hospital les advirtió a sus padres que cuando cumpla un año no la recibirán sin el registro civil. Además, según cuenta Melanie, les dijeron que podrían abrirles un proceso judicial denunciando maltrato infantil por no tenerla registrada después de un mes de nacida... (Madrid, s.f.).

El siguiente caso es el de Mary Cruz Márquez, mujer venezolana de profesión enfermera. Ingresó de manera legal a Colombia esperando trabajar en este país dados sus títulos académicos y su experiencia profesional.

Estaba confiada de que eso sería suficiente para conseguir trabajo y rehacer su vida en Bogotá, así que el 18 de octubre de 2017 salió de Caracas y selló su pasaporte en la frontera. Luego de sacar el PEP, uno de los primeros trámites que hizo en Colombia fue pedir una cita en el Ministerio de Educación (MEN) para validar su diploma. Llegó tranquila pues estaba preparada como nadie para ese momento, o eso creía. La respuesta de una funcionaria del Ministerio la aterrizó a la realidad: su título no tenía validez en Colombia porque la Universidad Rómulo Gallegos, donde cursó su carrera, no hace parte de la lista que admite el país... Esa negativa traducía que tampoco servían de nada los 19 años de experiencia como enfermera, tres años de estudios técnicos, dos de licenciatura, dos diplomados y tres cursos... una encuesta aplicada por Proyecto Migración Venezuela revela que

No, no, no... porque si verificado que sea que la persona viene acá a trabajar, ves que está trabajando o que intenta trabajar y que sus intenciones es radicarse acá, me parece que eso yo no, no interesa si es migrante o no, no tiene por qué tener derecho de primera por el solo hecho de haber nacido acá una persona (Pérez, Lanzetta y Gonza, 2015:125).

El siguiente extracto del cuento *Instrucciones para cruzar la frontera* (de Luis Humberto Crosthwaite) muestra la idealización de uno de los personajes por obtener la ciudadanía estadounidense.

Quiere ser "emigrado" porque sabe que es un paso para llegar a la ciudadanía. Habría sido más fácil si sus papás hubieran decidido emigrar. ¿Qué es eso de trabajar en Estados Unidos sin buscar la legalización? Ellos no tuvieron la visión ni la ambición. Se resigna. Termina por conformarse con su mexicanidad. Se dice: ser mexicano no es malo, pero ser U.S. citizen es mejor. [...] En Estados Unidos la vida está resuelta (Reyes, 2021: sp).

Referencias

- Lizcano Fernández, F. 2012. "Conceptos de ciudadano, ciudadanía y civismo". *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, Vol. 11 (32). Pp. 269-304.
- Madrid Vergara, M. (sf). *Barreras: el eterno trámite de ser migrante en Colombia*. Dejusticia. <https://www.dejusticia.org/especiales/barreras-para-migrantes/> Consultado 10 de julio de 2021.
- Pérez Ripossio, R., Lanzetta, D., y Goza, G. 2015. "Representaciones al interior del Poder Judicial: imaginarios acerca del migrante externo respecto de la identidad nacional y la ciudadanía". En: *Odisea. Revista de Estudios Migratorios* (2). Instituto de Investigaciones Gino Germani. Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Reyes Zaga, H. 2021. "Categorizando a la migración: Una reflexión sobre *Instrucciones para cruzar la frontera* de Luis Humberto Crosthwaite". En: *Senderos filológicos*, 3 (2). Instituto de Investigaciones Filológicas. https://www.iifilologicas.unam.mx/senderosFilologicos/index.php/senderosPhilologicos/frontera_1 Consultado 7 de febrero de 2022.
- Stang Alva, M. 2021. "De experiencias de solidaridad a la politización en la precariedad: mujeres migrantes y organización social en tiempos de estallido y pandemia". *Polis*, 60. <http://journals.openedition.org/polis/20873> Consultado 7 de febrero 2022.

Consulado / Embajada

La Real Academia de la Lengua Española (RAE, 2021) define como cónsul o consulesa a la “Persona autorizada en una población de un Estado extranjero para proteger las personas e intereses de los individuos de la nación que la nombra”, de donde se desprende Consulado como el lugar donde ejerce su función el cónsul. El Convenio de Viena sobre Relaciones Consulares establece como funciones consulares, entre otras: proteger en el Estado donde radica los intereses de sus nacionales, prestarles ayuda y asistencia ante diferentes eventos incluso de carácter legal; actuar en calidad de notario y de funcionario de registro civil, extender pasaportes y documentos de viaje, así como fomentar entre ambos países relaciones de amistad, comerciales, económicas, culturales, científicas.

Por su parte, la Embajada se refiere al lugar donde ejerce el embajador, quien es el máximo representante oficial de un Estado en otro y tiene como funciones principales el fomentar las relaciones entre ambos estados, así como de mantener informado al titular del Ejecutivo de su país de situaciones que considere especialmente relevantes. Aunque ambos realizan funciones diplomáticas, el embajador, como representante de un Estado, establece relaciones que afectan o inciden en la relación de los países como podrían ser acuerdos políticos o comerciales. Por su parte, el cónsul mantiene un contacto más directo con los ciudadanos de su país dadas las funciones antes señaladas. En un país, como representante de otro, generalmente hay un embajador, mientras que cónsul puede haber más de uno.

Los consulados no realizan trámites de inmigración ni de regularización para sus ciudadanos en el extranjero, es decir, el Consulado de Estados Unidos en México no es la instancia para tramitar el ingreso de sus ciudadanos a México; de igual manera, el Consulado de México en EE. UU. no está facultado para resolver trámites migratorios de los ciudadanos mexicanos en el país del norte.

En seguida se presenta un caso acerca de un dictamen judicial ante la negativa del Consulado mexicano en Nueva York de atender una solicitud de matrimonio.

La pareja de ciudadanos mexicanos presentó una solicitud de matrimonio en mayo ante el Consulado de México en la Ciudad de Nueva York, donde viven actualmente. Las parejas que viven en el exterior deben presentar una solicitud de matrimonio ante su propio consulado. Este procedimiento administrativo sencillo demora menos de una semana para las parejas de sexo opuesto. Sin embargo, el consulado en Nueva York rechazó el pedido de la pareja, aduciendo que el Código Civil Federal de México de 1928 no reconoce el matrimonio entre personas del mismo sexo... La sentencia rechazó acertadamente el argumento expuesto por la Secretaría de Relaciones Exteriores de que la pareja de Nueva York no sufría “un perjuicio”, puesto que podían “acudir a la Ciudad de México para casarse”. Sin

embargo, casi 12 millones de ciudadanos mexicanos viven en el extranjero. Es irrazonable y discriminatorio pretender que las parejas del mismo sexo viajen miles de millas para lograr lo que parejas de sexo opuesto pueden hacer en pocas horas (Reid, 2018).

El siguiente es un aviso que presentó la Embajada de México en Venezuela, que pone a disposición de los ciudadanos de su país ahí radicados sus servicios en el contexto de la pandemia causada por virus COVID-19.

El gobierno suele tomar medidas radicales sin previo aviso, como la cancelación masiva de vuelos internacionales y cierre de fronteras. Si tienes planeado un viaje a/o desde Venezuela, te sugerimos consultar con tu aerolínea el estado que guardan tus reservaciones. Para mayor información sobre el coronavirus COVID-19 te recomendamos consultar la alerta de viaje "Coronavirus COVID-19". En caso de requerir asistencia o protección consular inmediata, ponte en contacto con la Embajada de México en Venezuela (Embajada de México en Venezuela, 2021).

Referencias

- Convenio de Viena sobre Relaciones Consulares (24 de abril de 1963). OEA. <http://www.oas.org/legal/spanish/documentos/convencionviena.htm> Consultado 10 de julio de 2021.
- Embajada de México en Venezuela (15 de julio de 2021). *Guía del viajero*. <https://guiadelviajero.sre.gob.mx/103-ficha-de-paises/318-venezuela> Consultado 6 de febrero de 2022.
- Real Academia de la Lengua Española. 2021. Cónsul. <https://dle.rae.es/c%C3%B3nsul> Consultado 10 de julio de 2021.
- Reid, G. (5 de noviembre de 2018). "Sentencia en México respalda a pareja del mismo sexo". *Human Rights Watch*. <https://www.hrw.org/es/news/2018/11/05/sentencia-en-mexico-respalda-pareja-del-mismo-sexo> Consultado 6 de febrero de 2022

tros. Yo no lo veo mal, pero hago lo que puedo para que se haga bien ... sí siento que ayudo, porque hay gente que dejan abandonada, hay gente que dejan tirada y yo me la traigo. Somos muchos, aquí cualquiera ya ha metido gente. En febrero estuve en la cárcel en el condado... con eso ya tengo 20 años de deportación y me voy a ir porque aquí no se puede hacer nada. Uno o dos años más. Yo era guía, después era escalero [el que trae la escalera para subir el muro], después a recoger gente, fue cuando nos agarraron, pero ya después me dieron mi punto... Pero no crea, acuérdesese que el dinero mal ganado se malgasta. Si, nos queremos ir para allá [EE. UU.]. Porque aquí hay peligro, no es nada seguro, porque tarde o temprano el jefe anda pensando y no le guste lo que estamos haciendo porque es mucho dinero..." (Cristian, 23 años de edad, Ciudad Juárez, México).

Referencias

- Jáuregui Díaz, J. y Ávila Sánchez, M. 2017. "El uso de coyote o pollero en el proceso migratorio México-Estados Unidos, 1993-2010". *Huellas de la Migración*. Vol. 2 (4). Pp. 151-186.
- Soto Ruiz, U. 2019. *Tránsitos e identificaciones en agentes facilitadoras del cruce fronterizo: cómo me volví pollera* (Tesis maestría). Universidad Autónoma de Chiapas. México.
- Cristian. Entrevistado por Flor Urbina Barrera, Ciudad Juárez, México. 2017.

Dominicana, República Dominicana



Agencia		Estado		Banco Mundial		Organización Internacional de las Migraciones	
Año	Población total	Inmigrantes %	Emigrantes %	Población total	Inmigrantes	Inmigrantes	Emigrantes
2021				10,953,714			
2019				10,738,957		1,900,000	536,947
2017	10,189,895	570,933 5.6%	1,000,044 14.13%	10,513,111			
2015				10,281,675	415,564		1,304,493
2012	9,716,240	524,433		10,048,226		524,632	
2010	9,445,281	395,791 4.1%	183,468 1.9%	9,695,117	393,720		
2005				9,097,262	376,001		
2000				8,471,317	355,611		880,284

Históricamente, la principal migración que ha recibido República Dominicana es de población procedente de Haití; su primer gran momento data de finales del siglo XIX con el impulso que dan empresas de origen estadounidense a la industria azucarera en el Caribe, proyecto en el que Haití formó parte sólo como proveedor de mano de obra.

Hacia la década de 1920, la mano de obra haitiana dominaba ya a la proveniente de otras islas de la región. Otro momento importante en la migración de haitianos al país tuvo lugar durante la ocupación militar de Estados Unidos sobre Haití (1915-1934). Dos años después, en 1936, se estableció de forma definitiva la frontera entre Haití y República Dominicana, la cual había declarado su independencia de aquel país en 1844. En este contexto quedaron comunidades haitianas dentro del territorio dominicano, lo cual fue percibido por algunos como un riesgo a la soberanía e identidad cultural; ante ello, "Rafael Trujillo adoptó el llamado plan de dominicanización de la parte dominicana de la zona fronteriza, el cual tenía como objetivo eliminar las comunidades haitianas y reemplazarlas por dominicanos e inmigrantes blancos procedentes de otros países, buscando construir un 'muro' demográfico y cultural frente a la penetración haitiana" (Coulange y Torre, 2020:5).

En los años de la década de 1970, ante la crisis de la industria azucarera, la diversificación de la economía y la inestabilidad política, la emigración dominicana mostró un fuerte incremento, orientándose principalmente hacia Estados Unidos. El balance neto de la migración se mostró ya negativo, -2.43 en la primera mitad de la década de los 60 y se incrementó a -4.62 en los primeros años de los ochenta, según señalan datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Instituto Nacional de Migración de República Dominicana (INM RD) de 2017.

Paralelo a ello, la situación en Haití hasta la fecha ha sido complicada, enfrentando crisis económicas, sociales, políticas, de salud, desastres naturales, etcétera, por lo que la migración a República Dominicana ha sido vista como una oportunidad para mejorar sus condiciones de vida o como una ruta para llegar a otros países. En la se-

gunda mitad del siglo XX, ante la necesidad de mano de obra, ambos países firmaron varios acuerdos; no obstante, en su intento por controlar la presencia haitiana en el país, la “contratación de mano de obra haitiana introducía la repatriación de los trabajadores haitianos al terminar la zafra, a la par de reglamentar su asentamiento en sitios específicos del territorio –los bateyes–, negándoles toda existencia legal fuera de los mismos” (Coulange y Torre, 2020:8).

Países de origen, total de inmigrantes 2017	
Haití	497,825
Venezuela	25,691
Estados Unidos	10,276
España	7,422
Italia	3,996
Otros países	25,723
Total	570,933

ONE, 2018:25

El control de la migración procedente de Haití no se ha limitado a los inmigrantes, sino que se ha hecho extensivo a sus descendientes, aun a los nacidos en República Dominicana, negando con ello el principio denominado *ius soli*, que contempla la propia Constitución Política de la República Dominicana del 2010, en su artículo 18, número 3, donde señala que son dominicanas y dominicanos “Las personas nacidas en territorio nacional, con excepción de los hijos e hijas de extranjeros miembros de legaciones diplomáticas y consulares, de extranjeros que se hallen en tránsito o residan ilegalmente en territorio dominicano. Se considera persona en tránsito a toda extranjera o extranjero definido como tal en las leyes dominicanas”. La negación a reconocer la ciudadanía a los hijos de inmigrantes fue ratificada en septiembre del 2013 por la Suprema Corte de Justicia cuando emitió la sentencia 0168/13, retomando lo establecido ya en el 2005 por ella misma,

...cuando la Constitución en el párrafo 1 de su artículo 11 excluye a los hijos legítimos de los extranjeros residentes en el país en representación diplomática o los que están en tránsito en él para adquirir la nacionalidad dominicana por *ius soli*, esto supone que estas personas, las de tránsito, han sido de algún modo autorizadas a entrar y permanecer por un determinado tiempo en el país; que si en esta circunstancia, evidentemente legitimada, una extranjera alumbra en el territorio nacional, su hijo (a), por mandato de la misma Constitución, no nace dominicano; que, con mayor razón, no puede serlo el hijo (a) de la madre extranjera que al momento de dar a luz se encuentra en una situación irregular y, por tanto, no

puede justificar su entrada y permanencia en la República Dominicana (Sentencia 0168/13, 2013:66).

Y dispuso que la Junta Central Electoral auditara los registros de nacimiento desde 1929 a fin de ubicar a las personas que pudieran estar en una situación irregular y actuar en consecuencia. Lo anterior se aunó a una circular que se emitió en el 2007 en la cual se instruyó a los oficiales del registro civil a “abstenerse de expedir copias de actas de nacimiento de hijos de padres extranjeros, si no es probado que esos padres tienen residencia o status legal en la República Dominicana” (Coulange y Torre, 2020:9). Para lo anterior, se consideró como personas inscritas irregularmente a

Los hijos de extranjeros inscritos sin documentos que determinen el status migratorio de los padres. Los que obtuvieron los documentos con suplantación de identidad de la persona que realiza la declaración. Las inscripciones realizadas con falsedad de datos sobre el declarado y el declarante, sus Padres biológicos. Los inscritos con fichas u otros documentos no admitidos ni autorizados por la Ley (Gómez, 2013).

El acta de nacimiento es requisito para que los dominicanos tramiten su Cédula de Identificación Personal, ya que es obligatoria su presentación para todo trámite legal, como se lee a continuación,

“para el otorgamiento de instrumentos públicos”, “para ejercitar acciones o derechos y gestionar bajo cualquier concepto ante los tribunales, juzgados, corporaciones, autoridades y oficinas de todas clases”, “para hacer ante las autoridades, funcionarios y oficinas públicas cualquier clase de reclamaciones, solicitudes, peticiones, denuncias o declaraciones” y “para acreditar la personalidad cuando fuere necesario en todo acto público o privado” (Gómez, 2013).

Leyes de Inmigración y Extranjería

La Ley General de Migración No. 285-04, en su artículo tercero, señala que “La inmigración se planifica, de tal modo que sea controlada a fin de incorporar los recursos humanos que requiera el desarrollo del país”. Y, según el artículo 6, número 19, la Dirección General de Migraciones podrá “Requerir la asistencia de las autoridades militares y policiales nacionales, para el cumplimiento de las funciones de control migratorio de entrada, permanencia y salida de personas...”.

El artículo 15 establece los criterios para negar la admisión de personas de procedencia extranjera, entre los que destacan: padecer alguna enfermedad contagiosa que pueda significar un riesgo para la salud pública, padecer alguna enfermedad mental

que haga a la persona irresponsable de sus actos o que pueda ocasionar dificultades; tener alguna enfermedad crónica que le imposibilite ejercer la actividad conforme a la finalidad de su ingreso. Lucrar con la prostitución, tráfico de personas, traficar o consumir drogas, carecer de forma de vida lícita, o "cuando por falta de hábitos de trabajo, ebriedad habitual o vagancia se considere dudosa su integración a la sociedad". Así como a quienes pongan en riesgo de las instituciones del Estado y o "atenten contra el orden y seguridad del Estado y del ciudadano, así como la estabilidad del gobierno y el orden social".

El artículo 28 establece que "Las extranjeras no residentes que durante su estancia en el país den a luz a un niño (a), deben conducirse al Consulado de su nacionalidad a los fines de registrar allí a su hijo(a). En los casos en que el padre de la criatura sea dominicano, podrán registrar la misma ante la correspondiente Oficialía del Estado Civil dominicana conforme disponen las leyes de la materia". Y agrega el número dos del mismo artículo: "Todo centro de salud entregará a la Junta Central Electoral y a la Secretaría de Relaciones Exteriores constancia del nacimiento de niño (a) de toda madre extranjera, la que se registrará en un libro para extranjeros, si no le corresponde la nacionalidad dominicana. La Secretaría de Relaciones Exteriores notificará el hecho a la embajada del país que corresponde a la madre extranjera para los fines de lugar".

El artículo 36, número 5, señala como no residentes a los extranjeros "Trabajadores temporeros, entendiendo por tales a todos aquellos extranjeros que ingresan al territorio nacional para prestar sus servicios laborales por un tiempo determinado...". Y el número 10 del mismo artículo establece que los No Residentes son considerados personas en tránsito.

Amnistía Internacional (AI), con base en datos oficiales de República Dominicana, encontró que al 2015 había en el país 53,438 personas que nunca habían registrado su nacimiento. De ellas 8,755 (16.3%) se habían inscrito en un proceso de naturalización que se implementó en el país bajo la Ley 169-14, de los cuales sólo fueron aceptados el 40%. Entre las causas que aducen quienes no se inscribieron es que no se enteraron de su existencia, no pudieron cubrir los costos, no lo consideraban pertinente dado que eran dominicanos o no contaban con los documentos de sus padres. Quienes no se inscribieron en dicho proceso no cuentan ya con otro recurso legal que les permita restablecer su nacionalidad dominicana o acceder a documentos de identidad (Amnistía Internacional, 2017).

En el 2007 se creó el Libro de Extranjería con el fin de inscribir en él los nacimientos de hijos de mujeres de haitianas. También fueron inscritos en él todos los que completaron sus papeles para registrarse pese a haber nacido tiempo antes en territorio dominicano, haciendo con ello una aplicación retroactiva de la ley, quedando así registrados como extranjeros al tiempo que tampoco cuentan con documentos que acrediten su nacionalidad haitiana quedado, en situación apátrida; en el 2012 se estimó en 210,000 el número de personas de padres haitianos nacidas en República Dominicana

en dicha situación. El no contar con acta de nacimiento o cédula de identidad complica el acceso a diversos derechos humanos y servicios que presta el Estado.

En República Dominicana los niños suelen ser aceptados en la escuela primaria pese a no contar con acta de nacimiento, sin embargo, al pretender ingresar a secundaria su presentación es requisito para presentar el examen correspondiente. Situación semejante ocurre cuando se pretende acceder a un trabajo formal donde se debe mostrar la cédula de identidad. Al no contar con ella, las personas se ven obligadas a laborar en la informalidad. La cédula de identidad también es solicitada cuando se pretende acceder a servicios públicos de salud e incluso en servicios particulares. Otro derecho que se ve mermado es el de la libre circulación: por un lado, las personas apátridas no pueden salir del país de forma legal, ya que no tienen acceso a pasaporte, y por otro, quienes no cuentan con cédulas de identidad tampoco pueden circular al interior del país, ya que al cruzar puestos de control suelen ser detenidos y deportados (Amnistía Internacional, 2015).

Dado lo anterior, los hijos de padres haitianos nacidos en República Dominicana que no cumplen con los requisitos para acceder a documentos oficiales corren el riesgo de ser deportados, además de enfrentar mayores condiciones de precariedad. Ante ello, las familias suelen recurrir a diversas estrategias ya sea para adquirir documentos de identidad o nacionalidad y para amortiguar el impacto en caso de deportación. Entre dichas estrategias, las más utilizadas son la compra de documentos oficiales, especialmente actas de nacimiento; el recurrir a terceros para que registren como propios a sus hijos; comprar actas de nacimiento de niños dominicanos fallecidos, etcétera. Los siguiente son algunos testimonios que dan cuenta de ello:

No creas que fue algo fácil para mi mamá. Es como deshacerte de tu propia hija porque ya no aparece tu nombre en su acta de nacimiento, sino el de otra persona. [...] Ahora que tengo a mis dos hijos, lo puedo dimensionar aún más. Era un gran sacrificio, pero era necesario, si no estaría en los mismos problemas que todos esos [hijos de] haitianos, [que] nacen aquí pero no son dominicanos; tampoco son haitianos totalmente porque no tienen papeles de Haití (Coulange y Torre, 2020:17). Todo eso no es justo, porque nací aquí. ¿Por qué crees que tuvimos que gastar tanto dinero, rogar a tantas personas, esperar tanto tiempo [para obtener el acta]? [...] Porque mis papás son haitianos. ¿Qué culpa tenemos mi hija y yo de que mis papás sean haitianos? [...] Pero si no lo hubiéramos hecho, mi hija hubiera vivido los mismos problemas que estoy teniendo ahora, y cuando tengan a sus propios hijos también estarían en la misma dificultad para conseguir sus papeles (Coulange y Torre, 2020:18).

Otra estrategia que se ha documentado es que los padres envían a sus hijos a escuelas oficiales dominicanas y a no oficiales haitianas (no cuentan con reconocimiento

oficial pero son toleradas); con ello prevén que en caso de ser deportados los niños cuenten con el manejo de las lenguas que se hablan en Haití (creole y francés) lo que les permitiría una adaptación más rápida, al tiempo que evitarían ser devueltos a los primeros años de instrucción al no hablar los idiomas. El acudir a dos escuelas al mismo tiempo (una en la mañana y otra en la tarde) les permite a los padres trabajar más horas ya que con ello garantizan que sus hijos están siendo cuidados en una institución educativa. En el 2012 se elaboró una Encuesta Nacional de Inmigrantes en la que se ubicó que en el país había 235,722 hogares encabezados por alguna persona de origen haitiano. "El criterio que se usó para determinar a los hogares de esta población es que el jefe o la cónyuge naciera en Haití, o que uno de estos fuera dominico-haitiano" (Coulange y Torre, 2020:13); ubicándose en el 46.8% la existencia de al menos un menor de edad.

En el 2017 se realizó la Segunda Encuesta Nacional de Inmigración (ENI) la cual registró en 570,933 el número de inmigrantes, 30.6% más que los registrados en el Censo de población del 2010. El resultado de la segunda encuesta significa que el 5.6% de la población total del país es inmigrante. De ellos, el 61.6% son hombres y 38.4% mujeres. El 87.2% nació en Haití, en Venezuela el 4.5%, en Estados Unidos 1.8%, en España 1.3%, en Italia 0.7% y 4.5% en otros países. La población proveniente de Haití se conforma en un 62.9% por hombres y 37.1% mujeres, mientras que proveniente en promedio de los otros países, el 52.9% son hombres y 47.1% mujeres. La población descendiente de inmigrantes se estima en 277,046 personas, lo que representa el 2.7% de la población total, lo que en promedio significa 8.3% el porcentaje de personas de origen extranjero.

En la segunda encuesta se le preguntó a la población de origen extranjero si tenían hijos sin declarar y el resultado fue:

El 51.3% dijo que tenía uno, 24.5% dos, 10.7% tres, 5.0% cuatro y 6.5% cinco hijos sin declarar. Estas personas señalaron varias razones por las cuales no han podido hacer la declaración. El 55.6% fue por falta de documentación de los padres, el 14.5% porque no tiene el certificado de nacido vivo, el 11.8% porque dejó pasar el tiempo previsto para hacer la declaración, el 2.6% argumentó que la solicitud le fue denegada y el 13.7% señaló diferentes razones (ONE, 2018:69).

La población de origen extranjero "[e]stá constituida por las personas nacidas en el extranjero que residen habitualmente en la República Dominicana y por las personas nacidas en la República Dominicana y cuya madre, padre o ambos progenitores nacieron en el extranjero" (ONE, 2018:17). El 77.5% de los haitianos emigró por primera vez teniendo entre 14 y 24 años de edad. De la población nacida en Haití, el 65.3% tienen entre 20 y 30 años de edad, el 95% no cuenta con seguro médico y el 27.7% no sabe leer y escribir; este último aspecto se reduce a 1.9% en las personas originarias de otros países. Con respecto a la escolaridad, según datos de la OIM y INM RD (2017), en el 2012

el 5.72% de los haitianos contaban con el nivel superior universitario, frente al 58.27% de los procedentes de otros países.

Las ramas de la economía con mayor presencia de personas de origen extranjero son: el agrario con 30.7% del total de empleados, 32.9% en la construcción, 10.2% en hoteles y restaurantes, y 7.3% en el comercio. Los principales sectores en que laboran las personas provenientes de Haití son: 33.8% en el agrario, 26.3% en la construcción y 16.3% en actividades comerciales; por su parte, los procedentes de otros países se ubican principalmente en hoteles y restaurantes, con 28.4% y 16.4% en actividades comerciales. De los trabajadores inmigrantes, un 45.8% de los originarios de Haití realizan actividades consideradas elementales, frente a los procedentes de otros países, cuyo porcentaje se reduce a 3.9%. La mitad de los trabajadores haitianos cuenta con contratos de trabajo, siendo en su mayoría de carácter verbal; mientras, entre los emigrantes de otros países, más del 80% cuenta con contrato escrito. Lo anterior repercute directamente en sus condiciones de vida y trabajo. Sólo el 5% de los haitianos cuenta con protección laboral, al 17.1% le pagan horas extras y al 12.3% vacaciones. El ingreso promedio de los haitianos se ubica 11% por debajo del promedio general.

Emigrantes

El Observatorio de Políticas Sociales y Desarrollo de República Dominicana estimó el número de emigrantes dominicanos al 2017 en 1.44 millones, lo que representa el 14.13% de la población total del país. En el 2013, el 63% de los emigrados tenían entre 15 y 59 años de edad, Estados Unidos se ubicó como el país con mayor presencia de dominicanos, con cerca de un millón, de los cuales el 28% vive debajo de la línea de pobreza; le sigue España con 158,393 y Puerto Rico con 56,466 (Hernández, 2019). Los datos anteriores contrastan con los hallazgos del Censo del 2010, que registró 183,468 dominicanos mayores de 5 años viviendo en el extranjero hace cinco años. Por su parte, la OIM y el INM RD (2017) encuentran que el censo estadounidense del 2010 estimó en 1,404,703 el número de personas de origen dominicano, incluyendo en ello tanto los nacidos en la isla como sus descendientes, cifra que se incrementó en 84.9% según datos del censo del 2000.

Países de destino, total de emigrantes 2010 (Población de 5 años y más residente en otro país)	
Haití	115,132
Estados Unidos	28,943
España	5,358
Puerto Rico	4,879
Otros países	29,156
Total	183,468

ONE, 2013

En los años ochenta, varios países establecieron una serie de restricciones a la migración dominicana, especialmente en Estados Unidos, Puerto Rico y España, países que habían fungido como polos principales de atracción. Con ello se incrementa la emigración irregular, fortaleciéndose por un lado las redes de tráfico de migrantes y la diversificación de los flujos migratorios (OIM y INM RD, 2017).

Referencias

- Amnistía Internacional. 2015. *Sin papeles no soy nadie. Personas apátridas en la República Dominicana*. Madrid, España.
- Banco Mundial. 2022. Población, total - República Dominicana. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=DO> Consultado 14 de diciembre 2022.
- Banco Mundial. 2021. Volúmenes internacionales de migrantes, total - República Dominicana. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL?locations=DO> Consultado 11 de enero de 2021.
- Constitución Política de la República Dominicana (26 de enero de 2010). *Gaceta Oficial* No. 10561. <http://dominicana.gob.do/index.php/pais/2014-12-16-20-52-13>
- Coulange Mérone, Schwarz y Torre Cantalapiedra, Eduardo. 2020. "Estrategias de familias migrantes haitianas para sus hijos ante las políticas antiinmigrantes de República Dominicana". *Migraciones Internacionales*, Vol. 11. e-ISSN 2594-0279 <http://dx.doi.org/10.33679/rmi.v1i1.1742>
- Gómez, Carmen (19 de noviembre de 2013). Sentencia 0168/13 del Tribunal Constitucional, su impacto en el Registro Civil y los Derechos de las Personas. Junta Central Electoral. <https://jce.gob.do/Noticias/sentencia-016813-del-tribunal-constitucional-su-impacto-en-el-registro-civil-y-los-derechos-de-las-personas> Consultado 6 de enero de 2021.
- Gómez, Carmen (7 de noviembre de 2013). Junta Central Electoral informa inventario extranjeros en Registro Civil. Junta Central Electoral. <https://jce.gob.do/Noticias/junta-central-electoral-informa-inventario-extranjeros-en-registro-civil> Consultado 6 de enero de 2021.

- Hernández R., Anna. 2019. "República Dominicana. La migración internacional: un análisis bajo el enfoque social". *Observatorio de Políticas Sociales y Desarrollo*. ISSN 2613-8891.
- La Ley General de Migración No. 285-04. Reglamento de aplicación decreto no. 613-11 (junio 2012). Ministerio del Interior y Policía. Santo Domingo, República Dominicana.
- Oficina Nacional de Estadística. 2013. IX Censo Nacional de Población y Vivienda 2010. Santo Domingo, República Dominicana.
- Oficina Nacional de Estadística. 2018. Segunda Encuesta Nacional de Inmigrantes-ENI-2017. Versión resumida del informe general. Santo Domingo, República Dominicana.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2019. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. Ginebra, Suiza.
- Organización Internacional para las Migraciones e Instituto Nacional de Migración de República Dominicana. 2017. *Perfil migratorio de República Dominicana 2017*.
- Sentencia TC/0168/13 (23 de septiembre de 2013). Tribunal Constitucional. Santo Domingo, República Dominicana.

Arte Migrante

"Norberto James Rawlings es un importante poeta dominicano, voz de una comunidad laboriosa y singular: los cocos, los descendientes de los inmigrantes de las islas inglesas que llegaron al país a trabajar en la industria azucarera y que se radicaron principalmente en San Pedro de Macorís y La Romana. El padre de Norberto era jamaquino. Y el niño se crió con el bilingüismo como realidad: inglés paterno, español en el entorno. Al asumir su identidad como descendiente de inmigrantes de las islas, Norberto James produjo un poema que ha sido, quizás, el que más se ha reproducido de un poeta dominicano posterior a la muerte de Trujillo: 'Los inmigrantes', un homenaje a esos jornaleros que abandonaron sus islas miserables para venir a aventurar en la ardua industria del azúcar, inicialmente en manos norteamericanas y, posteriormente, en manos de Trujillo para terminar desmanteladas en manos del Estado" (Aquiles, 2008:4).

Fragmento:

Los inmigrantes

Aún no se ha escrito
la historia de su congoja.
Su viejo dolor unido al nuestro.
I
No tuvieron tiempo
—de niños para asir entre sus dedos

los múltiples colores de las mariposas.
 Atar en la mirada los paisajes del archipiélago.
 Conocer el canto húmedo de los ríos.
 No tuvieron tiempo de decir:
 –Esta tierra es nuestra.
 Juntaremos colores.
 Haremos bandera.
 La defenderemos.
 II
 Hubo un tiempo
 –no lo conocían que la caña
 los millones
 y la provincia de nombre indígena de salobre y húmedo apellido
 tenían música propia
 y desde los más remotos lugares llegaban los danzantes.
 Por la caña. Por la mar.
 Por el raíl ondulante y frío
 Muchos quedaron atrapados.
 Tras la alegre fuga de otros
 quedó el simple sonido del apellido adulterado
 difícil de pronunciar.
 La vetusta ciudad.
 El polvoriento barrio
 cayéndose sin ruido.
 La pereza lastimosa del caballo de coche.
 El apaleado joven
 requiriendo
 la tibieza de su patria verdadera.

James Rawlings, Norberto, "Los inmigrantes". En Aquiles, J. 2008. *Señal de identidad y otros poemas*. Edición digital de *Muestrario de Poesía 19*. Primera edición: septiembre 2008, Santo Domingo, República Dominicana. <https://asgoped.files.wordpress.com/2010/10/antologia-de-norberto-james-rawlings.pdf> Consultado 15 de diciembre de 2022.

Deportado

En Opinión Consultiva emitida por la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) con respecto a los derechos, garantías y necesidad de protección internacional a niños y niñas migrantes, esta equiparó el término de expulsión con el de deportación, señalando que

...entiende la expulsión como cualquier decisión, orden, acto o procedimiento ante el órgano administrativo o judicial competente, independientemente de la denominación que reciba en la legislación nacional, relacionado con la salida obligatoria de una persona del estado receptor que tiene como consecuencia que ésta efectivamente abandone el territorio de dicho estado o sea trasladada fuera de las fronteras del mismo. De este modo, al referirse a la expulsión, se abarca también lo que en términos específicos o estatales internos pudiera consistir en una deportación (CIDH, 2014, párr. 269).

Por su parte, la Convención Americana sobre Derechos Humanos (CADH), en su artículo 22, precisa que, en tanto un extranjero se halle en condiciones legales en un Estado, sólo podrá ser expulsado mediante una decisión de carácter oficial, de conformidad con el marco legal del país en que se encuentre; además, estipula la prohibición de expulsiones colectivas de extranjeros. Y aclara que “En ningún caso el extranjero puede ser expulsado o devuelto a otro país, sea o no de origen, donde su derecho a la vida o a la libertad personal está en riesgo de violación a causa de raza, nacionalidad, religión, condición social o de sus opiniones políticas” (CADH, 1981).

El caso que a continuación se presenta fue recibido por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) en torno a la solicitud de medidas cautelares en favor de 16 menores de edad, uno de ellos de cuatro meses y varios sin acompañamiento de un adulto. Los niños formaban parte de un grupo mayor de venezolanos solicitantes de asilo que pretendían ingresar a Trinidad y Tobago y que en un primer momento fueron detenidos y después deportados por haber ingresado al margen de los marcos legales establecidos en ese país. La Comisión encontró, en principio, que de los 16 menores de edad, seis se encontraban en una situación grave y de urgencia ya que su vida e integridad corrían riesgo de sufrir daños irreparables si regresaban a su país. Entre los hechos narrados se destaca que

...el mencionado grupo, incluidos los 16 niños, niñas y adolescentes identificados, fueron deportados de Trinidad y Tobago en canoas a aguas internacionales, “obligados a navegar en dirección a Venezuela”, “sólo minutos antes del comienzo de su audiencia”. Los solicitantes alegaron que la deportación tuvo lugar sin una or-

den judicial, en virtud de una supuesta política gubernamental que sostiene que la pandemia justifica la deportación de los grupos sin una audiencia (CIDH, 2020:1-2).

Además, la CIDH ha manifestado que toda política migratoria debe anteponer el interés superior del niño y que este debe ser escuchado y tomado en cuenta. Y retoma y adscribe lo señalado por el Comité de los Derechos del Niño, quien “ha llegado a la conclusión de que la obligación de no devolución no se limita al peligro real que puede existir para el niño de que se produzcan daños irreparables a sus derechos... sino que se aplica también a otras violaciones graves de los derechos garantizados por este instrumento, como “la insuficiencia de alimentos o de servicios de salud” (CIDH, 2020:6).

El siguiente, es el caso de un grupo de cubanos que fueron detenidos y deportados de Ecuador en el 2016 mientras se encontraban protestando en la ciudad de Quito a fin de “conseguir que autoridades mexicanas les otorgaran una visa humanitaria para llegar a Estados Unidos, donde podrían solicitar asilo” (Vivanco, 2016). José Miguel Vivanco, Director de División de las Américas de Human Rights Watch, señaló que entre las personas detenidas y deportadas se encontraban solicitantes de refugio, otras con un estatus migratorio legal y que las deportaciones ocurrieron antes de que pudieran apelar la resolución judicial. Y, agrega

El gobierno ecuatoriano tiene la obligación jurídica internacional de respetar el principio de *non-refoulement*,⁴ que indica que no pueden devolverse a refugiados a un lugar donde sus vidas o libertades se encuentren amenazadas. También debe cumplir con los principios básicos del debido proceso y permitirles a solicitantes de refugio que sus casos sean justa y debidamente considerados (Vivanco, 2016).

El siguiente es el testimonio de una mujer colombiana deportada de Venezuela, quien comparte lo que vio y escuchó en un centro de detención.

Los casos que oí cuando estaba en el hogar de paso eran de personas que lloraban todo el día, porque habían sido deportados y no sabían cómo comunicarse nuevamente con sus familiares. “Yo allá dejé un hermano”, algunos decían. Otros contaban: “Mi mamá no sabe que a mí me deportaron, fui a comprar la leche y los pañales, cuando llegaron a pedirme documentos y me sacaron por no tener documentos venezolanos, yo solamente portaba mi cédula colombiana, me deportaron y mi familia me debe estar buscando. Salí hace tres días y no saben nada de mí” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018:237).

Desde otra perspectiva, algunas investigaciones muestran que, en ciertos contextos, por ejemplo los salvadoreños deportados desde los EE. UU., emergen como

⁴ *Non-refoulement* es un término derivado del francés que significa “no devolución”.

individuos funcionales para el sistema norteamericano, ya que algunos hablan inglés con pleno dominio y pasaron más de diez años de su vida interactuando en esa sociedad; por lo tanto, se desempeñan exitosamente en los *call centers*, por lo que hay una autopercepción de seguir insertos, además de trabajar directamente para aquel país (Goodfriend, 2018).

Referencias

- Centro Nacional de Memoria Histórica. 2018. *Exilio colombiano. Huellas del conflicto armado más allá de las fronteras*. Bogotá, Colombia.
- Comisión Interamericana de los Derechos Humanos. 2020. Medida cautelar no. 1100-20. 6 niños, niñas y adolescentes migrantes en relación con Trinidad y Tobago. CIDH. Organización Estados Americanos (OEA). https://www.oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/2020/res_93_mc-1100-20_tt_es.pdf Consultado 25 de febrero de 2022.
- Convención Americana sobre Derechos Humanos. 1981. https://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/Programas/TrataPersonas/MarcoNormativoTrata/InsInternacionales/Regionales/Convencion_ADH.pdf Consultado 25 de febrero de 2022.
- Corte Interamericana de Derechos Humanos. 2014. Opinión Consultativa OC-21/14 sobre Derechos y Garantías de Niñas y Niños en el Contexto de la Migración y/o en Necesidad de Protección Internacional. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/fichas/OC/OC-21.pdf> Consultado 24 de febrero de 2022.
- Goodfriend, Hilary. 2018. "Where you from?: Deportación, identidad y trabajo reciclado en el call center salvadoreño". *Latin American Research Review* 53(2), pp. 303–317.
- Vivanco, J. (2016, 11 de julio). Columna de opinión: "Decenas de cubanos expulsados de Ecuador". *Human Rights Watch*. <https://www.hrw.org/es/news/2016/07/11/columna-de-opinion-decenas-de-cubanos-expulsados-de-ecuador> Consultado 25 de febrero de 2022.

Doble nacionalidad

La nacionalidad alude al vínculo de pertenencia de un individuo con un Estado, lo que genera a su vez una serie de derechos y obligaciones en ambas partes. Existen tres criterios por los cuales esta se puede adquirir, lo que no implica que apliquen todos en cada Estado. Estos son: a) por filiación (*ius sanguinis*), se refiere a lazos de sangre, es decir, quienes tienen derecho a recibir la nacionalidad del padre o de la madre independientemente de haber nacido en el mismo país; b) por vinculación con el territorio (*ius soli*), cuando la nacionalidad se adquiere por el lugar de nacimiento, independientemente de la nacionalidad de los padres; y c) por voluntad propia, a partir de una petición expresa del interesado (Gómez-Robledo, 2003:682). Ante ello, la doble o múltiple nacionalidad alude al hecho de que más de un Estado considera a un individuo como miembro del mismo.

En la actualidad, la mayoría de los países del continente americano aceptan la doble o múltiple nacionalidad en sus diversas posibilidades de adquisición. Ejemplo de algunas de las excepciones o restricciones las encontramos en los siguientes estados. En El Salvador, su Constitución, en el artículo 91, establece que sólo pueden acceder a este derecho los salvadoreños por nacimiento.

En Venezuela, como en otros países, se encuentran algunas diferencias entre quienes cuentan con ciudadanía por nacimiento y quienes no. Entre ellas encontramos que la Constitución establece en su artículo 227 que sólo puede ser electo como presidente o presidenta quien tenga la nacionalidad venezolana por nacimiento y no posea ninguna otra; además, en el artículo 40 se reconocen los derechos políticos sólo a los nacidos en el país, salvo algunas excepciones contempladas en el mismo documento.

En Paraguay, según el artículo 149 de su Constitución, la múltiple nacionalidad sólo se podrá admitir por reciprocidad de rango constitucional entre Estados, es decir, que para poder acceder a la doble o múltiple nacionalidad debe haber un tratado oficial y con correspondencia mutua entre países. El artículo 150 de la misma establece como causas de pérdida de la nacionalidad de los paraguayos nacionalizados el ausentarse del país más de tres años sin causa justificada o adoptar otra nacionalidad; por su parte, los paraguayos "naturales" pierden su ciudadanía, según el artículo 153, si adoptan otra nacionalidad con países con los que no media acuerdo.

En Nicaragua, la Ley No. 149, en el artículo 15, señala que los nacionales perderán su nacionalidad al adoptar la de otro Estado, exceptuando de ello la adquirida en otros países centroamericanos o, cuando haya convenio de doble nacionalidad establecido entre estados. Por su parte, los extranjeros que deseen nacionalizarse como nicaragüenses, señala el artículo 7 de la Ley, deberán renunciar previamente a su nacionalidad. De manera semejante ocurre en Honduras, en donde a los extranjeros que deseen obtener la naturalización, señala el artículo 24 de su Constitución, deberán renunciar de

manera previa a su nacionalidad y expresar su deseo de obtener la nacionalidad hondureña, ello a menos que exista con el país un convenio de doble nacionalidad.

Los siguientes son testimonios de varias personas nacidas en Argentina que cuentan con nacionalidad de algún país europeo y que, en el contexto de la crisis económica que enfrentó el país a principios de siglo XXI, decidieron emigrar a dicho continente para luego retornar con la crisis del 2008, que afectó principalmente a países de Europa.

Mujer, docente de profesión, 43 años de edad.

Yo fui a España con la idea de que soy argentina y tenía ciudadanía italiana. Pero la primera vez que fui a hacer un trámite yo me metí en una cola y el hombre me mira con el pasaporte italiano y me dijo: eres europea. Me escuchó hablar [se ríe] y dice: ¡eres argentina! Y le digo: sí. Entonces yo estaba con el pasaporte italiano y me dice "pero a partir de ahora eres italiana". Y de ahí eres europea. Dice: "tus trámites, a partir de ahora, son como italiana, olvídate que eres argentina". Y así fue, todos mis trámites, en España yo los tenía que hacer como italiana, no como argentina (Rivero y Martínez, 2021:143).

Hombre, becario de Conicet, 31 años de edad.

Mi viejo es italiano, entonces, antes de irnos todos para allá en el 2004, nos sacamos todos el pasaporte italiano. Entonces toda la familia se fue con papeles. El valor que le doy a ese documento es poco, o sea me doy cuenta de la diferencia entre tener papeles y no tenerlos (...). Yo entiendo que hay cosas a las que no me expongo por tener "los papeles" entonces en ese sentido sí lo valoro y me doy cuenta de las implicancias que tiene (Rivero y Martínez, 2021:144).

El siguiente caso muestra algunas de las dificultades que enfrentan miembros de la Nación Wayúu, pueblo precolombino asentado en lo que hoy forma parte de los territorios de Colombia y Venezuela, mismo que al tener una existencia previa al establecimiento de las fronteras políticas de dichos países se les reconoce una doble nacionalidad.

En el caso de desplazamiento forzado, no podemos pedir asilo político ni ser refugiados porque, en teoría, podemos tener la doble nacionalidad y el asilo es solamente para los extranjeros. Pero entonces, cuando vamos a hacer la solicitud de la nueva nacionalidad, generalmente la venezolana, hay una lista interminable de trámites y de criterios muchas veces absurdos. Los funcionarios que no son wayúu, ni siquiera indígenas, pueden rehusar la petición solamente porque les pareció que no te ves lo suficientemente india o simplemente porque sí. Estamos en

un limbo jurídico, tenemos la doble nacionalidad, pero sólo cuando les conviene... (Giraldo, 2011:61).

Sugerencia de consulta: Binacional

Referencias

- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. 1999. https://www.oas.org/dil/esp/constitucion_venezuela.pdf Consultado 26 de febrero de 2022.
- Constitución de la República de El Salvador. 1983. https://www.oas.org/dil/esp/constitucion_de_la_republica_del_salvador_1983.pdf Consultado 26 de febrero de 2022.
- Constitución de la República de Honduras. 2004. https://www.tsc.gob.hn/web/leyes/Constitucion_de_la_republica.pdf Consultado 26 de febrero de 2022.
- Constitución de la República de Paraguay. 1992. https://www.oas.org/juridico/spanish/mesicic2_pry_anexo3.pdf Consultado 26 de febrero de 2022.
- Giraldo, E. 2011. "La frontera invisible del territorio Wayúu". *Transpasando fronteras*. No. 1 pp. 53-64.
- Gómez-Robledo Verduzco, A. 2003. "Derecho internacional y nueva ley de nacionalidad mexicana". *Temas selectos de derecho internacional*. UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas. México, D.F.
- Ley No. 149 - Ley de Nacionalidad. 1992. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2001/0155.pdf> Consultado 26 de febrero de 2022.
- Rivero, P. y Martínez, C. 2021. "Significados sobre la ciudadanía múltiple: el caso de los argentinos que retornan desde España con pasaporte europeo". En: *Methaodos. Revista de Ciencias Sociales*, 9 (1): 135-151. <http://dx.doi.org/10.17502/mrcs.v9i1.443> Consultado 26 de febrero de 2022.

E

Ecuador



Agencia	Estado		Banco Mundial		Organización Internacional para las Migraciones	
	Año	Población total Inmigrantes %	Población total	Inmigrantes	Inmigrantes	Emigrantes
	2021		17,888,474			
	2019		17,373,656		200,000	1,000,000
	2015		16,212,022	387,513		
	2010	14,483,499	15,011,114	325,366	181,848	247,512
	2005		13,825,839	187,404		
	2001	12,156,608	12,914,660		104,130	354,175
	2000		12,681,123	151,523		

Durante la primera mitad del siglo XX, Ecuador registró importantes flujos de inmigrantes de personas provenientes de otros continentes; Valle (2017) los divide en tres grandes grupos. En primer lugar, está el que se generó a partir de los acuerdos comerciales que se firmaron con países árabes como Libia, Siria y Palestina; los descendientes de libaneses comenzaron a tomar particular notoriedad a partir de los años sesenta ya que ampliaron su presencia a la esfera política, postulándose como candidatos a puestos de elección popular y llegando a ocupar diversos cargos, entre ellos la presidencia del país. Por otro lado, se encuentran los españoles que llegaron entre los años de 1936 y 1939 en el contexto de la Guerra Civil que enfrentó España y que dio pie a la salida de religiosos, intelectuales y anarquistas; el flujo de población española también mostró un auge importante a finales de siglo, pero ahora relacionada con la inversión en empresas petroleras y de telecomunicaciones. Un tercer flujo fue el de judíos que llegaron en el marco de la Segunda Guerra Mundial, el cual no fue numéricamente significativo, ya que a fines de 1941 se contabilizaron apenas 118.

Las últimas décadas del siglo XX y primeros años del XXI se caracterizaron por el aumento de la migración regional, impulsada por los acuerdos transfronterizos en la región andina conformada por Bolivia, Ecuador, Perú y Colombia. "La comunidad Andina de Naciones tiene en cuenta la libre circulación de personas, bienes, servicios y capital en la región" (Valle, 2017:9-10). Aunado a dicho aumento están los contextos propios de los países que conforman la región, en especial Colombia, que desde los años ochenta ha vivido fuertes situaciones de violencia y conflictos internos, y Perú, caso más relacionado con factores económicos, donde la población comenzó a verse atraída a partir del año 2000, cuando Ecuador adopta como moneda el dólar estadounidense (*Ibid.*).

Pese a dichos momentos, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2012) muestra a Ecuador como un país con poca presencia extranjera en comparación con otros países de la región. Para el año 2010, esta se estimaba en 1.2% de la población total. Dicha situación contrasta con lo que se vivió a finales del siglo XIX y principios del XX en algunas zonas del país; en 1899, esta representaba el 15% de la población urbana de Guayaquil (*Ibid.*). Esto lo explica la apertura del puerto y la actividad comercial que se desarrolló a principios del siglo pasado, contexto en que destaca la

Por su relevancia numérica le sigue la población procedente de Perú, contabilizada en el Censo del 2010 en 15,676, lo que significaba el 8.6% de la población extranjera de ese año (OIM, 2012). La presencia de peruanos comenzó a incrementarse en Ecuador a partir de 1998, cuando se firmó un acuerdo de paz que pretendió poner fin a un conflicto armado entre ambos países. A ello se sumó la atracción que significó el que Ecuador adoptara el dólar como moneda. Los peruanos laboran principalmente en el sector comercio, la construcción y el trabajo doméstico; Valle (2017) señala que la pobreza de muchos de estos inmigrantes los hace vulnerables a la explotación laboral y sexual.

En cuanto a la población procedente de España, el Censo del 2010 la ubicó en 13,993, lo que significaba el 7.6% de los inmigrantes para ese entonces (OIM, 2012). Su presencia reciente se relacionó con la crisis económica del año 2007 que afectó a Europa; Valle (2017) encuentra que para el 2016 alcanzó un total de 49,292. Esta migración se cataloga como calificada, ya que muchos de ellos se desempeñan en áreas de la medicina y la educación. "Un dato interesante, es el hecho que el 69,6 % de los 49.292

españoles, son inmigrantes ecuatorianos con residencia española, que han decidido regresar al país de origen" (Valle, 2017:19).

Por su parte, los provenientes de Cuba en el 2010 se contabilizaron en 6,717, lo que representaba el 3.6% de los extranjeros (OIM, 2012). El incremento de la inmigración de cubanos a este país se considera fue resultado de la anulación de visados que se dio en el año 2008. Con ello se permitió la entrada al país por un período de noventa días de cualquier extranjero sin necesidad de visa. Anteriormente, otro momento importante en el arribo de esta población se dio en la década de 1970, fenómeno que se explicó a partir del contexto político por el que atravesaba aquel país (Valle, 2017). La Defensoría del Pueblo de Ecuador (DPE, 2010) presentó un informe que muestra el proceso migratorio de cubanos a este país entre 2005 y 2010; en él señala que hasta antes de la eliminación de la visa como requisito de ingreso, su presencia era mínima, y ubica un incremento aproximado del 200% entre el 2007 y el 2010. Entre los motivos de la migración cubana que destaca dicho informe se encuentran la situación social y económica de Cuba y la búsqueda de mayor libertad por parte de su población. La eliminación de la visa como requisito de ingreso vino a simplificar los trámites que los cubanos debían cubrir para salir de su país y, en caso de que en Ecuador no pudieran cumplir sus metas, buscar otras opciones. En este sentido, Ecuador no era necesariamente su país de destino, sino quien posibilita su salida (DPE, 2010; Valle, 2017:17).

De las características de los inmigrantes cubanos, la DPE (2010) destaca que es una población joven, en su mayoría se ubica entre los 20 y 49 años de edad; esto se explica por las restricciones que tienen los menores de 18 años para salir de Cuba y su migración altamente masculina, ya que el 66.5% eran hombres. En cuanto a su preparación académica, destaca que casi la totalidad había concluido la educación media y un número significativo contaba con título profesional o técnico, reconociendo también la presencia de un porcentaje importante de trabajadores no calificados (*Ibid.*). Un dato que llama la atención es que, pese al nivel educativo, las principales actividades que desempeñan en Ecuador son como prestadores de servicios en bares, restaurantes, tiendas o abriendo pequeños negocios de comida. Ante ello se plantean dos hipótesis: la primera tiene que ver con el contexto de xenofobia que enfrentan en el país, lo que les complica encontrar trabajo y, la segunda son los pocos permisos para trabajar que les concede el Ministerio de Relaciones Laborales; entre el 2008 y el 2010 sólo otorgaron 63 autorizaciones (DPE, 2010).

La Defensoría encuentra que para la mayoría de los cubanos es difícil acceder a alguno de los tipos de visado que ofrecen el país, ya sea por los requisitos que se piden o por los costos económicos que implica. En este sentido, "se permite el ingreso de personas sin requerimiento de visado, pero no se prevén formas accesibles de regularización para las personas que deciden permanecer más allá de los 90 días" (DPE, 2010:16). Una opción a la que han recurrido los cubanos que quieren permanecer indefinidamente y de forma legal es a la denominada "Visa de Amparo", la cual se obtiene

siendo cónyuge o manteniendo un vínculo con un ciudadano ecuatoriano. Tan sólo en el 2009 se otorgaron cerca de 1,300 visas de amparo a cubanos, cuando de los otros conceptos como rentistas, inversionistas, apoderados o profesionales sólo se otorgaron aproximadamente 100 (*Ibid.*).

Para obtener la Visa de Amparo u obtener la naturalización es un requisito contraer matrimonio previamente, la DPE (2010) señala que ello disparó el número de matrimonios y uniones libres entre cubanos y ecuatorianos. En este sentido, citando al Coordinador de Entrevistas del Departamento de Matrimonios del Registro Civil, refiere que la mayoría de los casos eran matrimonios arreglados, lo que llevó al Departamento a disponer, entre otras medidas, que los extranjeros que quisieran contraer matrimonio con un ecuatoriano debían contar primero con visa de no inmigrante, así como demostrar su relación sentimental. En este sentido, también el Registro Civil implementó ciertas medidas a fin de impedir matrimonios que consideraba fraudulentos; entre ellas, se realizaban entrevistas a los interesados a fin de corroborar el conocimiento que consideraban debían tener uno del otro de los contrayentes; ello a pesar de reconocer que no había un impedimento legal para llevar a cabo el matrimonio (*Ibid.*). El informe de la DPE resalta que este tipo de entrevistas se focalizaron cuando la relación se pretendía establecer con cubanos, mas no cuando se daba con europeos o norteamericanos. Otra medida a la que también se recurrió fue a través de la denominada "unión de hecho". Para ello, los interesados debían demostrar el haber convivido de forma ininterrumpida durante dos años; ello llevó al surgimiento de redes de falsificación de documentos en las que se vieron involucrados funcionarios públicos (*Ibid.*).

El incremento de la población cubana, especialmente la que se encuentra en forma irregular, enfrenta un contexto de estigmatización al ser vinculada con sucesos delictivos en Ecuador. En ello han influido, señala Valle (2017), medios de comunicación a través de proveer a la sociedad una visión y que se ha traducido en "medidas administrativas y policiales, que en la práctica restringieron la libertad de circulación de los cubanos" (Valle, 2017:17). No obstante, entre el 2008 y el 2010 no se registró ninguna deportación de cubanos, ya que la mayoría habían solicitado refugio, medida que se llegó a considerar como una obstrucción para la deportación (DPE, 2010:32). En diciembre de 2015, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana estableció para los cubanos la obligación nuevamente de presentar visa para ingresar al país (Ministerio de Gobierno, sf).

Otro grupo de migrantes que también se ha incrementado en años recientes son los procedentes de Venezuela, mismos que históricamente se habían mantenido en niveles mínimos: su población en el 2015 no alcanzaba los 200,000; para finales del 2018 sumaban ya un total de 954,217. Hasta el 2018, los requisitos para ingresar a Ecuador eran mínimos; sin embargo, ante el incremento de su llegada, que para este año se estimaba en 300 diarios, señalan Ramírez, Yoharlis y Emilio (2019), los requisitos de ingreso aumentaron, lo que trajo consigo una creciente del 9% en los cruces informales y un

estado de alerta en las autoridades. Ecuador, refieren los autores, es considerado por los venezolanos un país de paso, ya que entre sus preferencias de los países del cono sur destacan Perú, Chile y Argentina; de quienes habían ingresado al país hasta el 2018 sólo habían permanecido el 17%.

Entre el 2013 y el 2016, de las visas que más se otorgaron a venezolanos el 47.7% fueron las denominadas "visas convenio", el 20.2% profesionales, 11% de amparo y 8% de trabajo. Se destaca que es una población principalmente joven, ya que el 79% oscilaba entre 18 y 55 años de edad y 18% eran menores de edad. En general es una población con alto nivel académico ya que poco más del 34% contaba con estudios técnicos o superiores (Ramírez, *et al.*, 2019). A partir del 2017, con la implementación de la Ley Orgánica de Movilidad Humana en Ecuador, señalan los estudiosos, se incorporaron nuevas categorías migratorias, entre ellas la de ciudadanía suramericana, la cual permitió obtener la residencia a personas de la región. Para septiembre del 2018 se habían acogido a ella 60,155 personas, 90% venezolanos y 8% colombianos (*Ibid.*).

Uno de los principales atractivos que encuentran los venezolanos para decidir instalarse en Ecuador, es el económico; la diferencia en el salario mínimo es significativa, ya que en este país es de más de 300 dólares, frente a 7.6 en Venezuela. Sin embargo, acceder a un empleo formal no es fácil, ya que ello implica tener documentos en regla. Ante ello, refieren que el 69% se dedica al comercio informal. Desde el 2013 se registró mayor presencia de venezolanos con estudios profesionales, los cuales estaban llegando cobijados por diferentes programas, entre ellos el denominado Prometeo. Este programa tenía como finalidad mejorar la educación y el desarrollo científico y tecnológico del país y, al terminar el contrato, les abría la oportunidad de regularizar su estadía. No obstante, en la medida que su presencia se incrementó, las posibilidades dejaron de ser las mismas, lo que generó un incremento de venezolanos en los espacios públicos como calles y parques, donde pedían apoyo a la población para su subsistencia (*Ibid.*).

La migración de venezolanos más reciente muestra mayores condiciones de precariedad en relación con sus antecesores ya que, en general, llegan sin documentos, sin dinero y sin un tejido social que los acogiera (*Ibid.*). Lo anterior, refieren, incrementó la posibilidad de que fueran víctimas de explotación laboral y sexual, fenómeno que afectó en mayor medida a las mujeres, ante el mito de la belleza femenina venezolana. En varios locales comerciales se podían apreciar letreros donde "se solicitan mujeres venezolanas para atención al público en tiendas, restaurantes y locales comerciales de diferentes tipos, pues así los dueños tienen garantizada la afluencia de clientes atraídos por estas mujeres" (Ramírez, *et al.*, 2019:21). Otros elementos que incrementaron su vulnerabilidad fueron detectados en una encuesta de opinión en la que se dio cuenta de que la presencia de venezolanos era percibida como uno de los principales problemas del país; perspectiva que se corroboró a través de entrevistas realizadas a ecuatorianos que los ubicaron como competencia en el mercado laboral al demandar menores sueldos: y las mujeres venezolanas eran percibidas como un riesgo para las relaciones de

En cuanto a los extranjeros que solicitan ser admitidos como asilados, refugiados o apátridas, el artículo 57 de la LOMH señala que se les otorgará una visa humanitaria mientras se emite una resolución. Mientras que el artículo 58 de la misma reconoce sólo como persona sujeta a protección por razones humanitarias a quien "demuestra la existencia de razones excepcionales de índole humanitaria por ser víctima de desastres naturales o ambientales".

En cuanto a los extranjeros que estén interesados en obtener su residencia permanente, deberán cumplir, según el artículo 65 de la LOMH, entre otros, con los siguientes requisitos: "No ser considerado como una amenaza o riesgo para la seguridad interna... (y) Acreditar los medios de vida lícitos que permitan la subsistencia de la persona solicitante y de su grupo familiar dependiente". Y quienes deseen acceder a una residencia temporal deberán estar comprendidos en alguna de las categorías que señala el artículo 60 de la misma que, entre otras, señala el ser: rentista, jubilado, inversionista, científico, técnico, deportista o artista.

Valle (2017) señala un vacío legal que califica como riesgo; este es la categoría de inmigración en "condición irregular",

Existe un vacío legal sobre el tratamiento de los no nacionales en "condición irregular" y por eso este ítem quedaría a la interpretación de las autoridades migratorias. En definitiva, no se compadece con la definición constitucional del Art. 40 Inc. 1 de nuestra Constitución. "No se identificará ni se considerará a ningún ser humano como ilegal por su condición migratoria" (Valle, 2017:23).

En cuanto a los extranjeros que han sido deportados o no admitidos su ingreso en los últimos años, la OIM (2012), citando datos de la Dirección Nacional de Migraciones (DNM), encuentra que entre los años 2005 y 2011 fueron deportadas 11,131 personas, teniendo como punto álgido el 2006, con el 37.6% de las mismas. En cuanto al ingreso al país, este les fue negado a 2,173 extranjeros; el 45.5% de las negativas se presentaron en el 2011. Y tan sólo entre el 2009 y el 2011 se detuvo a 7,942 inmigrantes. De la población deportada destacan por su nacionalidad los de origen colombiano y peruano, con el 97% de las incidencias. Esta misma Organización señala que hasta abril del 2012 se tenían registradas 153,379 personas solicitantes de asilo y 55,975 en condición de refugiadas, 91.9% provenientes de colombianos y el 7.3% del resto del continente. La situación de la población procedente de Cuba que solicitó refugio contrasta con la de Colombia, ya que de las solicitudes realizadas entre el 2008 y el 2010 por aquella, la mayoría fueron rechazadas. De la población en condición de refugio, el 20% era menor de edad (*Ibid.*).

Emigración

En cuanto a los ecuatorianos que viven en el extranjero, el informe *Mujeres y hombres del Ecuador en cifras III* (sf), con base en datos del Censo de Población y Vivienda 2010, da cuenta de 264,899 ecuatorianos mayores de diez años viviendo fuera del país; de ellos, el 68.5% señaló que fue por razones de trabajo y 14.5% por reunificación familiar. Del total de la población que emigró, 142,703 eran hombres y 122,196 mujeres. De los hombres, el 68.1% habitaba zonas urbanas, de donde el 70.1% emigró por cuestiones laborales y 13.9% por reunificación familiar. Por su parte, de los hombres habitantes de zonas rurales, el 68.6% emigró por trabajo y 7.1% para reunirse con la familia. En cuanto a las causas de la emigración de las mujeres ecuatorianas, de las 91,704 habitantes de zonas urbanas, el 61.6% emigró por trabajo y 19.3% por reunificación familiar; y de las 30,492 que vivían en áreas rurales, por trabajo lo hizo el 70.7% y por reunificación familiar el 13.4% (*Ibid.*)

Países de destino, total de emigrantes 2001			
España	186,811	Reino Unido	4,126
Estados Unidos	101,006	Alemania	3,724
Italia	37,361	Bélgica	2,081
Venezuela	6,671	Suiza	2,034
Chile	5,401	Total	354,175
Colombia	4,960	(OIM, 2012:42)	

Por otra parte, la OIM (2012) ubica a los años 70 del siglo XX como el momento en que la población ecuatoriana comenzó a emigrar y destaca como destinos principales Canadá, Estados Unidos y Venezuela. En los años noventa ampliaron los horizontes a países europeos, principalmente a España e Italia. El punto más alto de la emigración se ubica entre los años de 1999 y 2005, período en el que salieron del país alrededor de un millón y medio de personas. Refiriendo cifras de la Secretaría Nacional del Migrante, la OIM habla de dos a tres millones de ecuatorianos en el extranjero al 2011. En la primera década del siglo XXI da cuenta de una desaceleración de la emigración ecuatoriana, atribuyéndola a dos principales causas: el establecimiento de la visa Schengen en el 2004 como requisito para viajar a Europa y la disminución de las oportunidades de trabajo en los países a que se habían orientado.

Las remesas que generan los ecuatorianos se han incrementado en un 330% en los últimos 22 años. En el año 2000 ingresaron 1,322 millones de dólares (MDD) estadounidenses; en el 2010 se incrementaron a 2,599; y en el 2022, al mes de noviembre habían ingresado 4,468 MDD (Banco Mundial, 2022a). En cuanto a la salida de las mismas, los inmigrantes que radican en Chile, en el 2015 enviaron a sus países 292 MDD y en el 2021 un total de 604 MDD (Banco Mundial, 2022b).

En cuanto al retorno, aludiendo a información del Instituto Nacional de Estadística y Censos, la OIM (2012) señala que regresó al país uno de cada cuatro de los que salieron durante la primera década del siglo. El 46% de los retornados provinieron de España, 26% de Estados Unidos y 6% de Italia. Además, con base en datos de la DNM, estima que entre el 2005 y el 2011 fueron deportados 19,424 ecuatorianos; el 55.3% de Estados Unidos, 14% de México y el 11.8% de España. Llama la atención que México aparezca como el segundo país que más ecuatorianos deportó, ya que no aparece en la lista de los principales países de destino de esta población. Además, en el período 2005-2011 se les negó el ingreso a 1,506 ecuatorianos en distintos países, destacando Estados Unidos con el 40.3% del total, seguido por Honduras con 11.3%, Perú 7.7% y Venezuela 7.5% (*Ibid.*).

Referencias

- Banco Mundial. 2019. Volúmenes internacionales de migrantes, total - Ecuador. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL?locations=EC> Consultado 5 de enero de 2020.
- Banco Mundial. 2022. Población, total - Ecuador. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=EC> Consultado 2 de diciembre de 2022.
- Banco Mundial. 2022a. Datos de migración y remesas. Entradas. <https://www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues/brief/migration-remittances-data> Consultado 13 de diciembre de 2022.
- Banco Mundial. 2022b. Datos de migración y remesas. Salidas. <https://www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues/brief/migration-remittances-data> Consultado 13 de diciembre de 2022.
- Constitución de la República del Ecuador. 2008. Registro oficial 449. Última modificación 1 de agosto de 2018. <https://www.ambiente.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2018/09/Constitucion-de-la-Republica-del-Ecuador.pdf> Consultado 20 de noviembre de 2020.
- Defensoría del Pueblo de Ecuador. 2010. Migración cubana: recomendaciones de política pública para Ecuador incluyente. Informe temático No. 2. Dirección Nacional de Promoción de los Derechos Humanos y la Naturaleza. <http://repositorio.dpe.gob.ec/bitstream/39000/117/1/IT-003-MIGRACION%20CUBANA%20RECOMENDACIONES.pdf> Consultado 20 de noviembre de 2020.
- Embajada del Ecuador en los Países Bajos (sf). Visas. Información General. <http://www.embassyecuador.eu/site/index.php/es/visas> Consultado 20 de noviembre de 2020.
- Ley de Migración. Registro Oficial 563. Última modificación 10 de febrero de 2014. <https://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2015/09/LEY-DE-MIGRACION-CODIFICACION.pdf> Consultado 20 de noviembre de 2020.

- Ley Orgánica de Movilidad Humana. 2017. Registro Oficial. Año IV - No. 938. Asamblea Nacional. República del Ecuador.
- Ministerio de Gobierno (sf). Cuba se suma a los países que requieren de visa para ingresar a Ecuador. <https://www.ministeriodegobierno.gob.ec/cuba-se-suma-a-los-paises-que-requieren-de-visa-para-ingresar-a-ecuador/> Consultado 24 de noviembre de 2020.
- Mujeres y hombres del Ecuador en cifras III (sf). Serie Información Estratégica. Comisión de Transición hacia la Definición de la Institucionalidad Pública que garantice la Igualdad entre Hombres y Mujeres. Instituto Nacional de Estadística y Censos. ONU Mujeres.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2012. Perfil Migratorio del Ecuador 2011.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2019. Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2020. Suiza.
- Ramírez, Jacques; Yoharlis, Linares y Emilio, Useche. 2019. "(Geo) políticas migratorias, inserción laboral y xenofobia: migrantes venezolanos en Ecuador". En Cécile Blouin, *Después de la Llegada. Realidades de la migración venezolana*. Lima Perú: Themis-PUCP.
- Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas. 2015. *Migración internacional en las Américas. Tercer Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas*. Organización de los Estados Americanos. OECD. Washington D.C.
- Valle Franco, Alexis. 2017. "Breve Análisis Histórico de la Inmigración al Ecuador". *RFJ*, No. 2, 2017, pp. 377-406, ISSN 2588-0837.

Arte Migrante

El cuadro que se presenta es un tejido realizado por mujeres migrantes venezolanas en Cuenca, Ecuador. Es parte de la muestra "Arte que nos mueve" expuesto en el Centro Interamericano de Artesanías Populares (CIDAP, 2011).



Imagen: Tomada del Centro Interamericano de Artesanías Populares

Centro Interamericano de Artesanías Populares. 2011. Apoyadas en el arte, 20 mujeres migrantes "tejen" sus historias. Centro de documentación CIDAP. <http://documentacion.cidap.gob.ec:8080/bitstream/cidap/2045/1/El%20arte%20para%20expresar%20la%20migraci%C3%B3n.%20Apoyadas%20en%20el%20arte.pdf> Consultado 13 de noviembre de 2022.

El Salvador



Agencia		Estado		Banco Mundial		Organización Internacional para las Migraciones	
Año	Población total	Inmigrantes %	Emigrantes %	Población total	Inmigrantes	Inmigrantes	Emigrantes
2019				6,453,550			1,900,000
2015				6,325,121	42,045	42,045	
2010				6,183,877	40,324	40,320	
2007	5,744,113	37,820 0.66 %	261,587 4.5%	6,105,810			1,571,000
2005				6,052,124	36,019	36,019	
2000				5,887,930	31,713	31,713	

Durante el siglo XIX, refiere Gómez (2013), los extranjeros en general fueron bienvenidos; no obstante, su presencia se estimaba en apenas 500, aclarando al mismo tiempo que no hay datos fiables, ya que no fue sino hasta 1881 que se creó la Oficina Central de Población, de ahí que el primer censo fue realizado en 1882. En las primeras tres décadas del siglo XX se incrementó su presencia a 8,152 personas, lo que aún significaba un número bajo, ya que representaba sólo el 0.49% de la población total (Gómez, 2013:121-122). La definición de los extranjeros en el marco legal salvadoreño sufrió una serie de cambios entre los siglos XIX y XX. La Ley de Extranjería de 1886, en su artículo 56, señalaba que los centroamericanos no serían considerados extranjeros, ya que prevalecía el espíritu de concebir a Centroamérica como una sola región, al mismo tiempo que daba la bienvenida a los extranjeros, es decir, a quienes llegaban de fuera de la región; el único motivo de exclusión que se aplicaba a los extranjeros era que fueran "perniciosos", ya que prevalecía la política de poblar y lo que se buscaba era gente trabajadora y que no estuviera al margen de ley (Gómez, 2013:122-125).

En 1933 se creó la Ley de Migración y con ella se acrecentó el alcance de quienes fueron considerados extranjeros y aumentaron los motivos de exclusión. Uno de los cambios centrales fue que el ánimo de concebir a Centroamérica como una unidad dejó de estar presente y se fijó la exigencia de las cédulas de identificación para entrar o salir del país. En tal sentido, los artículos 25 y 26 señalaron que "se prohíbe la entrada al país, a los extranjeros comprendidos en uno o más de los casos siguientes: a los de raza negra; a los malayos y a los gitanos, conocidos también en el país con el nombre de 'húngaros'. ...No se permitirá asimismo el ingreso al país de nuevos inmigrantes originarios de Arabia, Líbano, Siria, Palestina o Turquía, generalmente conocidos con el nombre de turcos" (Gómez, 2013:129).

La Ley de Migración fue considerada como una barrera anticomunista y de "higiene social" (Gómez, 2013:130). Fue hasta la década de 1950 cuando se buscó nuevamente la integración de una comunidad política y económica con los países de la región, firmándose una serie de acuerdos que evolucionaron hasta lo que en 1991 se denominó Organización de Estados Centroamericanos. No obstante, el trayecto fue inestable; por ejemplo, en el año 1986 se había establecido una nueva Ley de Extranjería que señalaba en el artículo 1º que son extranjeros los nacidos fuera del territorio nacional, originarios de otros Estados que no han obtenido la calidad de salvadoreños por naturalización y los originarios de los demás Estados que formaron la República Federal de Centro América, que teniendo su domicilio en El Salvador, no han manifestado ante la autoridad competente, su voluntad de ser salvadoreños por nacimiento (Gómez, 2013:138).

Inmigración siglo XXI

Países de origen, total de inmigrantes 2007	
Honduras	10,387
Guatemala	7,904
Nicaragua	6,958
Estados Unidos	4,801
México	1,525
Otros países	6,245
Total	37,820

DIGESTYC, 2009:134

El Censo de Población del 2007, elaborado por la Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC) señala que en el país habitan 37,820 personas de origen extranjero; de ellos, el 47.3% son hombres y el 52.7% mujeres. Los países de origen que más destacan son: Honduras, Guatemala y Nicaragua, que representan el 66% del total; le siguen los de nacionalidad estadounidense con 12.7% y México el 4% (DIGESTYC, 2009: XXXVII). Hacia el 2015, el Banco Mundial estimaba en 42,045 el número de extranjeros.

Con anterioridad, la OIM presentó el informe del año 2012 sobre El Salvador en torno a las principales características de los inmigrantes y los procesos de inmigración. Ahí se refiere que la mayoría de los inmigrantes proviene de los países de la región, mismos que se emplean principalmente, en el caso de los hombres, en trabajos agrícolas y de la construcción, y las mujeres en servicios domésticos. Suele ser población joven: se estima que el 47% tiene menos de 19 años de edad, mientras que el 43% tiene entre 20 y 59 años. La OIM encuentra que quienes prestan servicios domésticos suelen ser mujeres inmigrantes jóvenes, con edades que están en su mayoría entre los 16 y 24 años, de las cuales únicamente el 8% concluyó los estudios del nivel secundaria. En el sector comercio destacan los que tienen entre 16 y 29 años de edad; por su parte, quienes se desempeñan en el área de la construcción son mayores de 30. En cuanto al nivel de escolaridad, el 73% cuenta con primaria o menos, siendo estos quienes se desempeñan principalmente en la construcción y los servicios domésticos (Acuña, 2012:37-42).

El informe de la OIM fue elaborado a partir de entrevistas a inmigrantes para dar cuenta de una serie de cambios en las condiciones de vida de esta población. A continuación se muestra alguna información extraída del documento (Acuña, 2012:43-51, 53-66):

Casi un 25% se encontraba desempleado antes de emigrar, situación que se revirtió con la emigración; el núcleo familiar o las personas con las que compartían vivienda se modificó, mientras que previo a la emigración, un 68% tenía su residencia con sus padres y 27% con su pareja. Al emigrar, sólo el 5% continuó viviendo con sus progenitores y el vivir con pareja se elevó a 46%, lo que podría explicar el porcentaje de inmigrantes con hijos menores de seis años, que pasó de un 55% en su lugar de origen a 63% en el lugar de destino. Antes de emigrar, un 42% de los entrevistados era el principal

proveedor de la familia, y al emigrar, el porcentaje se eleva a 80%. Además se encuentra que en un 92% son hombres los que generan los principales ingresos. El 81% refirió que vivía en casa propia antes de salir de su país, situación que se invierte al emigrar, donde en promedio el 81% se ve en la necesidad de rentar una vivienda, espacio que además suelen compartir con otras personas, en especial con compañeros del trabajo. De los inmigrantes entrevistados, el 50% señaló haber mejorado sus ingresos, incremento que se presentó principalmente en quienes laboran en el área de la construcción, porcentaje que disminuyó un poco en quienes laboraban en el sector comercio y notoriamente en quienes ofrecían servicios domésticos, donde sólo el 23% mejoró sus ingresos en comparación con lo que ganaba en su país de origen.

En cuanto a los motivos para inmigrar a El Salvador, un 75% lo hicieron por motivos económicos, como conseguir empleo, mejorar sus salarios y condiciones de vida; aunado a la atracción de una economía dolarizada que se tradujo en mayores ingresos. El 90% de los inmigrantes entrevistados señaló que en su país había menos oportunidades; además, la cercanía geográfica les permitiría mantener contacto con sus familiares, así como menores costos en el pasaje; para otros, era parte del reencuentro con familiares que previamente habían emigrado. Un dato que destaca es que El Salvador no era la mejor opción, ya que hubieran preferido emigrar a Costa Rica, sin embargo, los costos económicos y la documentación requerida los llevó a tomar otra decisión. Al mismo tiempo, señalaron que en Costa Rica encuentran mayores situaciones de discriminación. El 54% de los entrevistados señaló haber buscado información previa a emigrar con amigos o familiares, destacando entre los temas de interés las posibles opciones de empleo, información general del país y costos del pasaje. El tipo de información consultada mostró diferencias entre hombres y mujeres: mientras que los hombres, en un 80%, se informaron principalmente sobre fuentes de empleo, las mujeres lo hicieron en un 67%; por su parte, las mujeres mostraron mayor interés en los costos del viaje y los posibles contactos con que pudieran contar.

Respecto a la documentación requerida, El Salvador forma parte del Sistema de Integración Centroamericana (SICA) que permite el tránsito de personas de la región presentando la Tarjeta de Ingreso y Egreso (TIE); además, tiene convenios con Guatemala y Nicaragua que facilitan el ingreso de trabajadores en las temporadas de cosecha de café y caña de azúcar; no obstante, el 73% de los entrevistados señaló no contar con la documentación requerida, lo que los colocaba en una situación de desventaja frente a los contratistas, las autoridades migratorias y la policía; expresaron no contar con los requerimientos debido a los costos económicos y el tiempo que les requería. De quienes se desempeñaban en servicios domésticos, un 71% señaló nunca haber tramitado un permiso para trabajar, situación que contrasta con quienes laboran en el área de la construcción, donde el porcentaje se redujo a 39%. Ello se puede deber, señala el informe, a que los servicios domésticos suelen prestarse en el ámbito privado, sector escasamente regulado.

En cuanto al monto y uso de las remesas que los inmigrantes envían, se encontró que, en proporción a sus ingresos, que en promedio son menos de 400 dólares al mes, el envío ronda los 200 dólares; un 36% los enviaba a través de un familiar o amigo a fin de evitar las comisiones que cobran las instituciones formales. El dinero enviado se utiliza principalmente en gastos básicos como alimentación y educación; el 68% se lo envían directamente a sus padres, quienes suelen ser quienes se quedan a cargo de los hijos de los emigrantes (tomado del informe OIM 2012, Acuña, 2012).

La Constitución Política del país especifica quienes pueden obtener la nacionalidad salvadoreña. En el artículo 90, apartado 31, considera como salvadoreños por nacimiento a "Los originarios de los demás Estados que constituyeron la República Federal de Centro América, que teniendo domicilio en El Salvador, manifiesten ante las autoridades competentes su voluntad de ser salvadoreños, sin que se requiera la renuncia a su nacionalidad de origen". Además, el artículo 92 refiere que podrán obtener la nacionalidad por naturalización, entre otros, "Los españoles e hispanoamericanos de origen que tuvieren un año de residencia en el País".

En lo relacionado con la expulsión del país, señala el artículo 97 que "Los extranjeros que directa o indirectamente participen en la política interna del país pierden el derecho a residir en él".

Concerniente a los impedimentos para ingresar al país, la Ley Especial de Migración y de Extranjería del 2019 establece en el artículo 40, entre otros, el encontrarse reclamado judicialmente en otros países por causas criminales, el estar condenado por tribunales internacionales por delitos de carácter internacional o aquellos que se consideren graves, el representar un riesgo para la seguridad, el interés público, la salud o los derechos y libertades de los salvadoreños. Por su parte, El Reglamento de dicha ley en su artículo 53 amplía las causales de impedimento para ingresar al país a los extranjeros que hubiesen sido procesados por delitos contra la libertad sexual, tráfico de drogas, tráfico o trata de personas; quienes no cumplan los requisitos sanitarios, a quienes se les ubique como miembros de organizaciones delictivas o terroristas, a quienes hayan sido expulsados de otros países por participar en la política interna, a quienes no cuenten con los ingresos económicos suficientes durante su estadía en el país, entre otras.

En cuanto a las categorías "Trabajadores de temporada" y "Trabajadores transfronterizos", la Ley Especial de Migración y de Extranjería define, en el artículo 105:

Para efectos migratorios se entenderá por personas trabajadoras de temporada de los países centroamericanos, a quienes la Dirección General les autorice el ingreso y permanencia en el país, con el objeto de desarrollar actividades económicas agrícolas o agro industriales de carácter estacional o por razones de interés público; dicha autorización no se entenderá como el derecho a residir permanentemente en el país.

Además, señala el artículo 106:

Son trabajadores transfronterizos las personas extranjeras que conservan su residencia habitual en la zona fronteriza de un Estado limítrofe, desarrollando actividades por cuenta propia o ajena en el territorio salvadoreño. Los trabajadores transfronterizos deberán regresar diariamente o al menos una vez por semana, a su lugar de residencia, debiendo transitar por las fronteras habilitadas.

Emigración

A finales de la década de 1970 el país comenzó a experimentar importantes procesos de emigración. El Informe de El Salvador, elaborado, entre otros, por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), destaca tres grandes momentos: el primero se ubica entre 1978-1982 y se caracteriza por la guerra civil que vivieron el país y la región en general, la cual provocó la salida de importantes contingentes de salvadoreños; se calcula que para 1990 habría emigrado, principalmente a Estados Unidos, más de medio millón de personas, cerca del 10% de la población total. El segundo se dio a partir de 1992, con la firma de los acuerdos de paz, tiempo en el que se esperaba que la población que había salido del país por causa de la violencia retornara, además de que frenar la emigración; ninguna de las dos situaciones ocurrió, o no en las dimensiones que se esperaban. El tercero comenzó a desarrollarse a principios del siglo XXI; se estima que a inicios del siglo XXI, aproximadamente 25,000 salvadoreños emigraban en promedio por año, fenómeno que se atribuye a la situación económica y política del país. El tercer momento se caracteriza, además de mantener importantes flujos de emigración hacia Estados Unidos, por la llegada de inmigrantes de países de la región, especialmente de Honduras y Nicaragua, atraídos por la demanda de mano de obra, especialmente en sectores de la agricultura, construcción y servicios domésticos (Acuña, 2012:17-19).

Países de destino, total de emigrantes 2007	
Estados Unidos	246,858
Canadá	3,545
Guatemala	2,151
Italia	1,889
México	1,642
España	1,318
Otros países	4,184
Total	261,587

DIGESTYC, 2009:154

El informe de la OIM estima que en el 2007 vivían fuera del país al menos 1,571,000 salvadoreños. De ellos, un millón y medio en Estados Unidos. Las características que

destacan son que el 80% es menor de 45 años y en su mayoría con bajo nivel de escolaridad, y que el 40% contaba, a lo más, con el nivel primaria. Las principales áreas de trabajo para los hombres son la construcción, jardinería y transporte; y las mujeres en servicios domésticos y cuidado de infantes. Las remesas, citando datos del PNUD, señalan que en el 2009 representaron el 18.2% del Producto Interno Bruto (PIB), estimando que las recibía cerca del 25% de los hogares del país, los cuales las invirtieron principalmente en salud, educación y vestido (Acuña, 2012:19-20).

Por otra parte, el VI Censo de Población y V de Vivienda 2007 por la Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC) calculó que 261,587 salvadoreños se encontraban viviendo fuera del país, número que reconoce como subestimado por dos razones. Por un lado, en caso de que hayan emigrado todos los miembros de un hogar, no habría quien proporcionara información; y por otro, están los casos de quienes emigraron hace años y que al formar nuevos hogares en los lugares de destino se les pudiera considerar que dejaron de ser miembros del hogar censado. La DIGESTYC encuentra que otras fuentes estiman que entre 1992 y el 2007 salieron de El Salvador aproximadamente 1,000,000 de personas (DIGESTYC, 2009:XL-XLI). De los datos que pudo registrar el Censo, encontró que el 62.4% de quienes emigraron fueron hombres y 37.6% mujeres.

Para el 2019 la OIM calculaba en aproximadamente 1,900,000 el número de emigrantes salvadoreños. Aunado a lo anterior, en el 2018 aproximadamente 150,000 salvadoreños solicitaron asilo y 30,000 contaban con la condición de refugiados (OIM, 2020).

Referencias

- Acuña González, G. (coord.). 2012. *Investigación Flujos migratorios laborales intrarregionales: situación actual, retos y oportunidades en Centroamérica y República Dominicana. Informe de El Salvador*. Organización Internacional para las Migraciones; OIT; SICA; Red de Observatorios del Mercado Laboral. San José, Costa Rica.
- Banco Mundial. 2022. Población, total - El Salvador. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=SV> Consultado 14 de diciembre de 2022.
- Banco Mundial. 2019. Volúmenes internacionales de migrantes, total - El Salvador. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL?locations=SV> Consultado 30 de enero 2020.
- Constitución. Decreto N1 38 (25 de junio de 2009). Asamblea Legislativa. República de El Salvador.
- Dirección General de Estadística y Censos DIGESTYC. 2009. VI Censo de población y V de vivienda 2007. Tomo I. Población: características generales. El Salvador.
- Franco, Enrique (comp.) (sf). "Tres veces mojado". LyricFind. https://www.google.com/search?q=letra+de+tres+veces+mojado&rlz=1C1SQJL_esMX870MX870&oq=letra+de+tres+ve&aqs=chrome.1.69i57j0l7.6096j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8

- Gómez, Moisés. 2013. "Ser extranjero en Centroamérica. Génesis y evolución de las leyes de extranjería y migración en El Salvador: siglos XIX y XX". *Revista Realidad* 135. Pp. 117-151.
- Ley Especial de Migración y de Extranjería (25 de abril de 2019). Dirección General de Migración y Extranjería. Publicado en el *Diario Oficial* No. 75, Tomo No. 423. San Salvador.
- Literariedad. Apuntes de caminante* (25 de agosto de 2019). Revista Latinoamericana de Cultura. Año 7. Desde Pereira, Colombia. ISSN: 2462-893X (en línea).
- Organización Internacional para las Migraciones. 2019. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. Ginebra, Suiza.
- Reglamento de la Ley Especial de Migración y de Extranjería (24 de mayo de 2019). Dirección General de Migración y Extranjería. San Salvador.

Arte Inmigrante

Roque Dalton García fue un escritor y periodista nacido en San Salvador el 14 de mayo del año 1935 y fallecido en la misma ciudad el 10 de mayo de 1975. En su juventud se trasladó a la capital de Chile, donde comenzó a estudiar Derecho, carrera que completó más tarde, en su tierra natal. A los veintidós años de edad viajó a Rusia, donde participó de un festival internacional dedicado a los jóvenes, y allí se encontró con muchas personas que más tarde se convertirían en grandes figuras a nivel mundial, tanto en el ámbito de las letras como en el de la política. Se lo considera como una de las figuras esenciales de la Generación Comprometida, que surgió en El Salvador en los años 50 y promovió el interés por la historia de su país, así como un cambio en la estética de su literatura.

El gran despecho

País mío no existes
sólo eres una mala silueta mía
una palabra que le creí al enemigo

Antes creía que solamente eras muy chico
que no alcanzabas a tener de una vez
Norte y Sur
pero ahora sé que no existes
y que además parece que nadie te necesita
no se oye hablar a ninguna madre de ti

Ello me alegra

porque prueba que me inventé un país
aunque me deba entonces a los manicomios

Soy pues un diosecillo a tu costa

(Quiero decir: por expatriado yo
tú eres ex patria)

Referencia

<https://www.poemas-del-alma.com/roque-dalton-garcia.htm>. Consultado el 17 de diciembre de 2022.

Estados Unidos/United States of America



Agencia	Estado		Banco Mundial		OIM
Año	Población total	Inmigrantes	Población total	Inmigrantes	Inmigrantes
2020	331,449,281	60,481,746 37,186,361 MX 5,828,706 PR 2,381,565 CU 2,094,222 RD	331,501,080	~50,600,000	~51,000,000
2015			320,738,994	46,627,102	~46,600,000
2010	308,745,538	50,740,089 32,929,683 MX 4,691,890 PR 1,873,585 CU 1,508,871 RD	309,327,143	44,183,643	~43,000,000
2005			295,516,599	39,258,293	
2000	281,421,906	35,305,818 20,640,711 MX 3,406,178 PR 1,241,685 CU 764,945 RD	282,162,411	34,814,053	
1970	203,302,031		205,052,000	11,973,785	~12,000,000

La migración a nivel global está desplazando a millones de habitantes en y hacia todas las regiones de planeta. Según el Informe de Migración Mundial 2022 de la ONU, el número total de migrantes internacionales aumentó de 84,460,125 en el año 1970, lo que corresponde al 2.3% de la población mundial, a 280,598,105 en el año 2020, esto es, el 3.6% de la población mundial total. En este contexto, EE. UU. ha sido el principal destino a nivel mundial durante los últimos 50 años, con 51 millones de migrantes internacionales (WMR-2022:23-24). A partir de 2020, los hispanos representaron entre el 19% de la población de EE. UU., con alrededor de 62 millones de personas.⁵

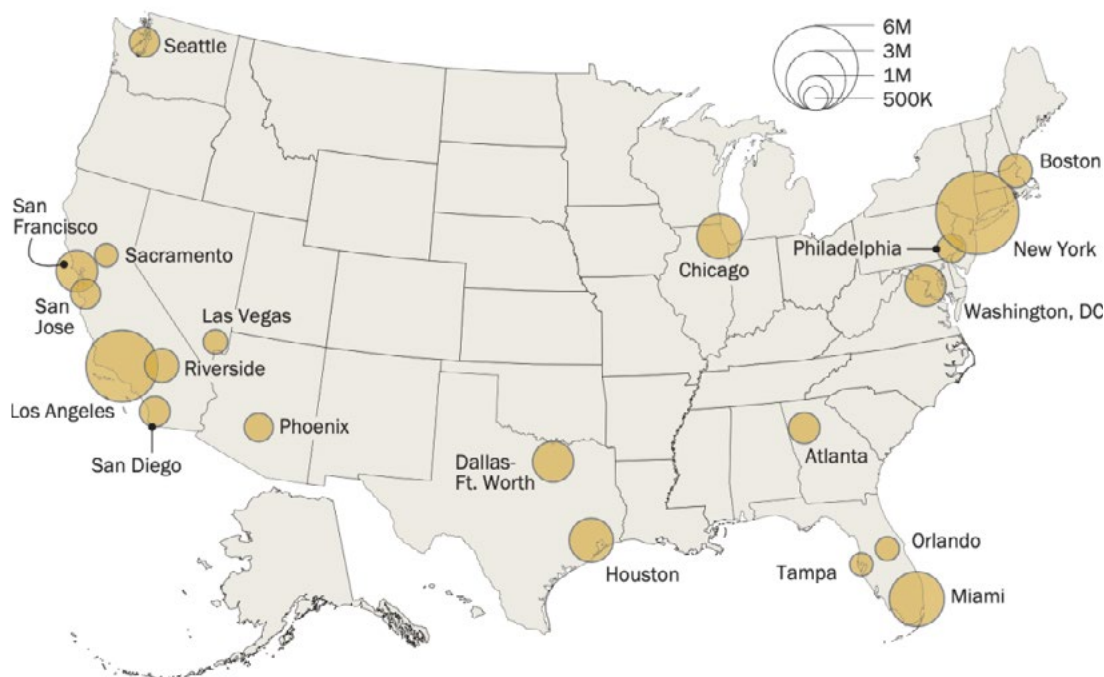
Hay aproximadamente 45 millones de residentes nacidos en el extranjero en los EE. UU. Alrededor de una quinta parte ingresó en 2010 o después; una cuarta parte en la década de 2000; y aproximadamente la mitad en la década de 1990 o antes. Alrededor de 1.1 millones se convirtieron en residentes permanentes legales en el año fiscal 2017, y ese mismo año, más del doble de ese número, 2.3 millones, ingresaron con visas temporales, como trabajadores temporales o estudiantes extranjeros acompañados de familiares (Donato & Amuedo, 2020:2).

Históricamente los estados del sur han sido los de mayor arribo de inmigrantes hispanos, así como la parte del noreste. En California, según el censo del año 2020, la población era de 39,538,223 de los cuales el 40.2% eran hispanos o latinos.

El siguiente mapa, tomado de Pew Research Center (2020), ilustra con precisión la ubicación de inmigrantes hacia el año de 2018.

⁵ Todos los documentos consultados en inglés, fueron traducidos al español por Andrew C. Crane.

20 metropolitan areas with the largest number of Immigrants in 2018



Source: Pew Research Center analysis of 2018 American Community Survey (1% IPUMS).

PEW RESEARCH CENTER

Origen: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/08/20/key-findings-about-u-s-immigrants/> Consultado 13 Dec. 2022.

Antecedentes

El Congreso de los EE. UU. autorizó, en 1790, el primer Censo de los EE. UU. en el que se nombraba al cabeza de familia y se enumeraba el número de personas en cada hogar de la siguiente manera: hombres blancos libres de 16 años o más (para evaluar la industria y el ejército del país). Hombres blancos, libres, y menores de 16 años. Mujeres, blancas y libres. Todas las demás personas libres, por sexo y color. Esclavos (Census/library/1790).

El Artículo 1, Sección 8 de la Constitución de los EE. UU. (1791) permite que el Congreso establezca "una regla uniforme de naturalización"; sin embargo, la Constitución no menciona la "inmigración". Bajo la Décima enmienda a la Constitución, la regulación de la inmigración se dejó en manos de cada uno de los 14 estados miembros de la Unión.

En 1790, en comparación con los países europeos, la población era étnica y racialmente heterogénea. De los entonces 3.9 millones de residentes, según el censo de EE. UU. de 1790, el 80.7% eran blancos, de los cuales el 69.3% tenían orígenes en Inglaterra,

Escocia o Gales; el 19.3% eran en su mayoría esclavos africanos (Baxter y Nowrasteh, 2021:5). Así, al comienzo del siglo XIX, la población era mayoritariamente de origen europeo, mencionados como población blanca (Census/library/1790).

Los ingleses eran el grupo étnico más grande entre los 3.9 millones de personas contadas en 1790; no obstante, casi uno de cada cinco estadounidenses era de ascendencia africana. En 1815, después del término de la Guerra de 1812, que se libró principalmente entre los EE. UU. y Gran Bretaña por las tensiones creadas por la expansión hacia el oeste del territorio, hubo un notorio cambio demográfico, causado por la inmigración desde el este de Europa. Entre 1820 y 1860, los procedentes de Irlanda representaron una tercera parte del total de inmigrantes en los EE. UU. También unos 5 millones de inmigrantes de Alemania se establecieron en las extensas regiones rurales del Medio Oeste, incluyendo Milwaukee, St. Louis y Cincinnati (*History Topics*).

En 1819, debido a que había tantos inmigrantes europeos que intentaban obtener un pasaje a América del Norte y se vieron obligados a soportar largos viajes al extranjero en espacios reducidos, sufriendo de desnutrición y enfermedades, muchos de ellos llegaron a los EE. UU. enfermos y moribundos. Los principales puertos de entrada de EE. UU., incluidos Nueva York, Boston, Filadelfia y Charleston, se vieron abrumados por la gran cantidad de inmigrantes. En consecuencia, el Congreso de los EE. UU. aprobó la *Steerage Act of 1819*, que exigía mejores condiciones a bordo y, por primera vez en la historia de los EE. UU., requería que los capitanes de los barcos proporcionaran manifiestos de pasajeros (*History Topics*).

Este cambio demográfico conocido como la Gran Migración Atlántica, fue posible primero por la Revolución Industrial y, posteriormente, al advenimiento del transporte por el barco de vapor, que permitió esa primera ola de inmigrantes que huyeron de las malas cosechas de papa en Irlanda y parte de Alemania; estos migraron desde Europa hacia el norte de América, tanto EE. UU. como Canadá. Este episodio, conocido como la hambruna irlandesa de la patata, que fue resultado no sólo del fracaso de la cosecha en Irlanda en su peor momento en 1847, sino porque la patata en la década de 1840 se había convertido en un pilar de la dieta en Irlanda. La mala cosecha combinada con un débil sistema agrícola resultó en la muerte de mucha gente y el abandono de muchos más del continente europeo (*Enciclopedia Británica*).

A mediados del siglo XIX, otra ola de inmigrantes llegó a los EE. UU.: los chinos. Al principio fueron pocos. Debido a la adversidad, incluida la deuda del país, las inundaciones y la sequía, abandonaron sus granjas y emigraron a los EE. UU. Luego, en 1848, ante el descubrimiento del oro en California, su aumento fue notorio. Pero fue sólo después de una mala cosecha en China que más de 20,000 inmigrantes chinos ingresaron a San Francisco, mientras que un año antes sólo eran 2,176. Poco tardó para que estallaran los conflictos entre los mineros blancos y los inmigrantes chinos, en gran parte con carga racial (*History Topics*, 1882).

Debido al éxito de los trabajadores inmigrantes chinos que se asentaron en California durante la segunda mitad del siglo XIX, que trabajaban en las minas de oro, en la agricultura, en la construcción de vías férreas y en las ciudades, especialmente en San Francisco, hubo una oleada de sentimiento antichino. Los trabajadores nativos les asignaron bajos salarios. Aunque los chinos constituían sólo el 0.002% de la población de los EE. UU., el Congreso respondió al sentimiento antichino al aprobar la *Chinese Exclusion Act*, la *1882 Immigration Act*, y sus enmiendas posteriores. Fue la primera y única ley federal de este tipo en suspender la inmigración de una nacionalidad específica, sentando un precedente para el uso de órdenes ejecutivas para excluir a inmigrantes de estados nacionales específicos. El censo nacional de EE. UU. en 1880 documentó 105,465 chinos en los EE. UU., en comparación con 89,863 en 1900 y 61,639 en 1920. La *Chinese Exclusion Act* finalmente fue derogada en 1943. Un legado de la Ley fue el fenómeno de la "inmigración ilegal" a través de las fronteras de Canadá y México (Archives/Gov/chinese).

No sólo hubo rechazo hacia la población de origen chino, sino también hacia otros europeos, de tal forma que en la década de 1850 apareció el primer partido político antiinmigrante en los EE. UU., el *Know-Nothing Party*, protestantes nativos que se sintieron económica y políticamente amenazados por el creciente número de inmigrantes alemanes que se establecieron en el Medio Oeste y los inmigrantes irlandeses, en su mayoría católicos, en el Este (*Enciclopedia Británica/Know-Nothing-Party*).

En 1875, la Corte Suprema de los EE. UU. dictaminó que el gobierno federal era responsable de hacer y hacer cumplir la *Immigration Act of 1875*. La *Page Act of 1875* bloqueó la entrada a los EE. UU. de inmigrantes considerados indeseables. Sin embargo, EE. UU. experimentó otra gran ola de inmigración entre 1880 y 1920, cuando más de 20 millones de inmigrantes fueron atraídos a las ciudades y fábricas que estaban experimentando una rápida industrialización y urbanización; estos inmigrantes eran en su mayoría del sur, este y centro de Europa, incluidos 4 millones de italianos y 2 millones de judíos (*History Topics*).

La *Immigration Act of 1891* se promulgó para restringir aún más la entrada a los EE. UU. Bloqueó la entrada a polígamos, personas condenadas por ciertos delitos y enfermos. La ley también estableció "una oficina federal de inmigración para coordinar la aplicación de la *Immigration Act* y una fuerza de inspectores de inmigración alojados en los principales puertos de entrada". En 1892, Ellis Island, puerto de Nueva York, fue designada como la primera estación de inmigración. Más de 12 millones de inmigrantes fueron procesados allí entre 1892 y 1954 (*History Topics*).

La *Immigration Act of 1924* permitió la emisión del 70% de las visas disponibles a inmigrantes de Gran Bretaña, Irlanda y Alemania; inmigración limitada del sur, centro y este de Europa; y excluyó a los inmigrantes de Asia, además de Filipinas, entonces una colonia estadounidense (Pew Research Center). El Congreso también actuó en 1924 para disuadir la entrada ilegal al país, incluidos los inmigrantes chinos restringidos por

la *Immigration Act of 1882* que ya cruzaban las fronteras de México y Canadá fingiendo identidades con vínculos familiares falsos. El Congreso de los EE. UU. estableció la *Border Patrol* como parte de la *Bureau of Immigration* en el *Department of Labor* a través de la *Labor Appropriations Act* de 1924. Inicialmente se encargó de asegurar las fronteras entre las estaciones de inspección. En 1925 su responsabilidad se amplió para incluir las costas del Golfo de México y Florida. En 1932, la *Border Patrol* se dividió en dos secciones; uno para vigilar la frontera mexicana y el otro la frontera canadiense. En 1952, a los agentes de la patrulla fronteriza se les permitió patrullar 25 millas dentro de los EE. UU. de las dos fronteras terrestres (CBP/Gov).

La proximidad de México a la frontera sur de los EE. UU. y la construcción del ferrocarril a fines del siglo XIX, que conectaba la frontera de los EE. UU. con las regiones central y occidental de México, les dio a los empleadores estadounidenses la oportunidad de reclutar trabajadores mexicanos para trabajar en las granjas de Texas a principios del siglo XX (Hanson, 2006:878). Entre la Primera Guerra Mundial y la Segunda Guerra Mundial, la inmigración legal e ilegal de trabajadores mexicanos fue un factor clave en el desarrollo de la agricultura en el suroeste de los EE. UU. Esto evolucionó, con el apoyo de la agroindustria, para que no actuara para detener el flujo de inmigrantes indocumentados, hacia los acuerdos intergubernamentales entre México y EE. UU. durante 1942-1944, que dispuso la entrada legal de ciudadanos mexicanos a EE. UU. bajo el *Mexican Farm Labor Program*, popularmente conocido como Programa Bracero, lo que permitiría el ingreso a los EE. UU. sin sufrir actos discriminatorios de ningún tipo, de conformidad con la *Executive Order No. 8802* emitida por la EE. UU. *White House* el 25 de junio de 1941.

Los mexicanos ingresaron bajo el entendimiento de que gozarían de las garantías de transporte, gastos de manutención y repatriación establecidas en el artículo 29 de la Ley Federal del Trabajo de México. Los trabajadores fueron asignados a trabajar predominantemente en el oeste de los Estados Unidos (Moore, 1949). Procedían del centro de México, incluida la capital, y de Michoacán, de la costa suroeste y Aguascalientes, Guanajuato y Zacatecas (Moore, 1949:31-35). El acuerdo permitía a los trabajadores de México y el Caribe inmigrar legalmente a los EE. UU. con contratos de menos de un año para trabajar principalmente en fincas familiares. Entre 1954 y 1960, se calcula que ingresaron anualmente entre 300,000 y 450,000 (Hanson, 2006:879).

Sin embargo, en general hubo un resultado inesperado del programa. Entre 1947 y 1960 sólo se aceptó uno de cada diez solicitantes; muchos de los que no fueron aceptados buscaron el camino de la inmigración ilegal. Aquellos que se fueron a los EE. UU. encontraron que los empleadores a menudo no cumplían con los términos del Acuerdo. Por ejemplo, no pagaron los salarios prometidos. Los braceros abandonaron esos trabajos mal pagados y aceptaron trabajos con salarios más altos. Esto llevó a un número aún mayor de trabajadores indocumentados. Los reformadores estadounidenses, los sindicatos y otros críticos del *Bracero Program* exigieron acciones para frenar la inmi-

gración ilegal. La rama legislativa del gobierno, el Congreso, no promulgó la legislación necesaria para abordar el problema. En cambio, el Departamento de Justicia de los Estados Unidos tomó medidas; el entonces Fiscal General, Herbert Brownell, movilizó una campaña de carácter militar, la *Operation Wetback*, contra los inmigrantes ilegales mexicanos, los llamados “espaldasmojadas”. Las fuerzas policiales estatales y locales combinadas y las tropas federales detuvieron a mexicanos indocumentados durante el verano de 1954. La publicidad anticipada de los próximos arrestos y redadas asustó a muchos otros para que cruzaran la frontera. *The Immigration and Naturalization Service* de los EE. UU. (INS), estimó que alrededor de 1,300,000 inmigrantes indocumentados fueron deportados o abandonaron los EE. UU. voluntariamente. El número es un estimado, porque no hay registros de las salidas voluntarias (García, 1981:123).

En 1965, la *Immigration and Nationality Act of 1965* eliminó las cuotas de origen nacional promulgadas en la década de 1920 y priorizó la reunificación familiar y la entrada de inmigrantes calificados y, por primera vez, restringió la entrada del número de inmigrantes del Hemisferio Occidental a 120,000 anuales (Kennedy, 1966:137). Alrededor de 3.5 millones de inmigrantes han ingresados a los EE. UU. entre 1953 y 1965. La inmigración aumentó a partir de 1965, después de que la legislación abrió la entrada de inmigración mundial, al terminar las cuotas de origen previamente promulgadas, reemplazadas por la entrada por orden de llegada hemisférica; 170,000 del Hemisferio Oriental y 120,000 del Hemisferio Occidental. La inmigración anual aumentó en alrededor de 333,000 en la década de 1960; a 450,000 en la década de 1970; y a 600,000 en la década de 1980. Pero fue un revés para los mexicanos, que ahora quedaron sujetos por primera vez a límites numéricos. La inmigración legal disminuyó a la mitad; en consecuencia, aumentó la entrada no autorizada a los EE. UU. (Donato & Amuedo, 2020:3-4).

Juntos, la *Immigration and Nationality Act of 1965*, la cuota anual de 120,000 en el Hemisferio Occidental y la terminación del Programa Bracero (1942-1964) provocaron una entrada ilegal a gran escala en los EE. UU. Según Hanson, los braceros que regresaron a México ayudaron a las generaciones posteriores a emigrar (Hanson, 2006:877-879).

Refugiados

EE. UU. promulgó su primera Ley de Refugiados y Reasentamiento, *Displaced Persons Act of 1948*, en respuesta a la inmigración del continente europeo después de la Segunda Guerra Mundial. En 1952, en medio de la Guerra Fría, el Congreso aprobó la *McCarran-Walter Act* que se percibió como una forma de prevenir la subversión comunista de la posguerra. También puso fin formalmente a la exclusión de los inmigrantes asiáticos; sin embargo, hizo poco para cambiar el sistema de cuotas promulgado en 1924. Eso finalmente ocurriría en 1965. Sólo se permitió la entrada al país a un pequeño número de asiáticos. La inmigración de Gran Bretaña, Irlanda y Alemania siguió siendo dominante (*History Topics*).

Los primeros refugiados de la Guerra Fría vinieron de Hungría. EE. UU. permitió que unos 38,000 inmigrantes húngaros ingresaran entre 1956 y 1957. Durante la Guerra Fría fueron admitidos en general unos 3 millones de refugiados. Entre 1960 y 1962, unos 14,000 niños no acompañados abandonaron Cuba para emigrar a los EE. UU. como parte de un programa secreto anticomunista llamado "Operación Peter Pan" (Pew Research Center, 2020).

Durante la Guerra de Vietnam, de 1965 a 1970, la inmigración a los EE. UU. desde Asia, incluidos Vietnam y Camboya, se cuadruplicó. La reunificación familiar se volvió muy importante en la política de inmigración de los EE. UU. (*History Topics*).

En 1980, el Congreso aprobó la *Refugee Act of 1980* en virtud de la cual se estableció el Programa Federal de Reasentamiento de Refugiados. Durante abril y octubre de ese año unos 125,000 refugiados cubanos viajaron en lanchas a Florida en busca de asilo político (Pew Research Center, 2020). Otros autores coinciden con las cifras; además, se refiere que "el numerado aumentó a 900,000 para 2010" (Donato & Amuedo, 2020:4).

Sin embargo, de 1990 a 2007, la inmigración ilegal se triplicó con creces: de 3.5 millones, a un récord de 12.2 millones en 2007 (Pew Research Center, 2021); esto es más que en cualquier otro país. Más recientemente, 30,000 refugiados fueron reasentados en los EE. UU.; el grupo de origen más grande fue el de la República Democrática del Congo, seguido de Birmania (Myanmar), Ucrania, Eritrea y Afganistán. Entre todos los refugiados admitidos en el año fiscal 2019, según Pew Research, "4,900 son musulmanes (16%) y 23,800 son cristianos (79%)". Tres estados: Texas, Nueva York y California, así como Washington, reasentaron a más de una cuarta parte de todos los refugiados admitidos en el año fiscal 2018 (Pew Research Center, 2020).

Deportación

A mediados de la década de 1980, se estima que entre 3 y 5 millones de no ciudadanos vivían ilegalmente en el país. Para hacer frente a la inmigración ilegal, el Congreso, en 1986, promulgó la *Reform and Control Act* (IRCA). Esto abordó entonces dos problemas: se concedió amnistía a 2.7 millones de inmigrantes indocumentados y se incrementó el presupuesto de seguridad fronteriza en un 50% (Donato & Amuedo, 2020:5-6).

Sin embargo, la IRCA tuvo poco impacto en la futura inmigración ilegal, que continuó en los seis estados tradicionales de Nueva York, Nueva Jersey, Florida, Texas, Illinois y California, pero también en otras partes de los EE. UU. El público estadounidense afectado profundamente por su creencia en los principios del Estado de derecho, y el consiguiente cambio social representado por la inmigración ilegal, provocaron que aumentara el sentimiento antiinmigrante (*Migration-policy*).

Los atentados del 11 de septiembre de 2001, además, condujeron a la aprobación de una serie de nuevas leyes de seguridad nacional con implicaciones de gran alcance para los no ciudadanos que buscan viajar o vivir en los Estados Unidos. La más cono-

cida es la *Patriot Act*, conocida formalmente como *Uniting and Strengthening America by Providing Appropriate Tools Required to Intercept and Obstruct Terrorism (USA PATRIOT) Act of 2001*, que permitió a las autoridades policiales buscar, monitorear, detener y remover a presuntos terroristas, y detener a ciudadanos extranjeros por hasta siete días sin una acusación penal o de inmigración formal (Migration-policy).

De 1991 a 2002 la legislación de inmigración se volvió más restrictiva. En los cinco años anteriores a 1996, las deportaciones promediaron anualmente unas 43,000; en 1996 el número aumentó a 170,000 por año (Donato & Amuedo, 2020:6). Durante la primera mitad de 2001, las deportaciones promediaron unas 229,000 al año; en el lapso de 2014 a 2018, durante la gestión del presidente Barack Obama, el número aumentó a 338,000 anuales (Donato & Amuedo, 2020:7-8).

En 2001, los senadores estadounidenses Dick Durbin (D-Ill.) y Orrin Hatch (R-Utah) propusieron la primera ley de la *Development, Relief, and Education for Alien Minors Act* (DREAM, por sus siglas en inglés), que proporcionaría un camino hacia el estatus legal para Dreamers, inmigrantes indocumentados traídos a los EE. UU. irregularmente por sus padres cuando eran niños. El proyecto de ley no fue aprobado. En 2012, el presidente Obama firmó la *Consideration of Deferred Action for Childhood Arrivals* (DACA), que protege temporalmente a algunos Dreamers de la deportación, pero no brinda un camino hacia la ciudadanía (*History Topics*).

DACA es actualmente la única protección legal que tienen los jóvenes indocumentados contra la deportación, pero el Congreso ha propuesto un proyecto de ley de reforma migratoria llamado DREAM Act para brindar protección adicional. El programa DACA y la Ley DREAM tienen objetivos similares de proteger a los Dreamers, pero difieren en el grado de protección que pueden brindar.

El objetivo de la Ley DREAM es dar a los soñadores un estatus legal permanente y un camino hacia la ciudadanía. Por otro lado, DACA sólo ofrece "acción diferida" que los beneficiarios deben renovar cada dos años.

La Acción Diferida no es un estado legal en sí mismo; en cambio, es una decisión del gobierno no iniciar procedimientos de deportación (comúnmente llamados "deportación") contra alguien. La Acción Diferida tiene una larga historia en la ley de inmigración de los EE. UU. de protección de inmigrantes por motivos humanitarios. DACA encaja con esta historia ya que protege a los jóvenes estudiantes y trabajadores indocumentados de ser expulsados del país en el que crecieron. Las solicitudes de DACA se otorgan o niegan a discreción de los Servicios de Ciudadanía e Inmigración de los Estados Unidos ("USCIS"), la agencia que procesa las solicitudes de inmigración.

La Ley DREAM haría que los Dreamers sean elegibles para el estatus de residente permanente legal (tarjeta verde), que nunca necesitarán renovar. Tener una tarjeta verde también permitiría a los soñadores solicitar un estatus migratorio legal para

los miembros de su familia que son indocumentados o tienen visas temporales de no inmigrante (como visas de estudiante). La Ley DREAM también ofrecería a los Dreamers un camino hacia la ciudadanía, protegiéndolos de la deportación para siempre (Immigrationhelp, 2021).

Al mismo tiempo, mientras entre los llamados Dreamers se encuentran jóvenes estudiantes en riesgo de la deportación, en el año 2000, el Congreso promulgó *The American Competitiveness in the Twenty-First Century Act* para satisfacer la demanda de inmigrantes altamente calificados, especialmente en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM), lo que permitió la emisión de hasta 115,000 visas H-1B. inicialmente, y 195,000 en 2001, 2002 y 2003. Actualmente hay 65,000 visas H-1B disponibles anualmente, con 20,000 visas H-1B adicionales para personas nacidas en el extranjero con títulos estadounidenses avanzados (Migration-policy).

En la "introducción" del informe de la reunión de expertos de migración IOM y la OCDE de 2014, titulado *Aprovechamiento del conocimiento sobre la migración de mujeres altamente calificadas*, se señala que "más del 50 por ciento de todos los nuevos migrantes en la región de la OCDE son mujeres" (IOM, 2014:13). Los datos de la OCDE revelan que "las mujeres migrantes altamente calificadas continúan experimentando altos niveles de desempleo en comparación con sus contrapartes autóctonas" (IOM, 2014:13). El informe concluye en parte que "... los expertos coincidieron abrumadoramente en que uno de los principales desafíos que enfrentan los migrantes altamente calificados en los países de destino es que, a pesar de un mayor énfasis en el nivel educativo de los candidatos en los procesos de selección de migrantes, las mujeres migrantes altamente calificadas experimentan constantemente una mala integración en el mercado laboral, lo que conduce a una pérdida en la utilización de sus habilidades" (IOM, 2014).

La mayoría de los inmigrantes hispanos provienen de México, evidentemente por razones históricas y geográficas; suman más de 37 millones según el censo del 2020, lo que representa 61.5% del total de hispanos en EE. UU. Con datos del Proyecto Migración Mexicana-MMP107, Díaz (2008) señala que, aunque los latinos de EE. UU. continúan concentrados en lugares particulares, muchos se han mudado a "nuevas" ubicaciones en todo el país. A partir de esa premisa, se estudia la "relación entre las características a nivel individual y los diversos destinos estadounidenses elegidos por los inmigrantes mexicanos posteriores a 1965" (Díaz, 2008:767).

El estudio realizado por Díaz explica que los migrantes mexicanos que llegaron después de 1965 han seleccionado más de cien destinos urbanos y rurales en los EE. UU. La autora refiere que estos inmigrantes, en parte, toman sus decisiones con base en el número total de personas que viven en un lugar en particular, la presencia histórica y la concentración de latinos allí, y si son o no de ascendencia mexicana. Se señala que la decisión de migrar es un "proceso individual que se modifica por la educación, las habilidades y otros atributos de la persona". Se refiere que los inmigrantes elegirán un

destino que les proporcione un retorno próximo. Por ejemplo, para aquellos mexicanos que tienen títulos avanzados, es más probable que busquen empleo dentro de México, donde encontrarán más oportunidades, esto debido a que los mexicanos altamente capacitados no pueden transferir esas habilidades a los EE. UU.; en consecuencia, “sufrirán descensos dramáticos en los nuevos empleos en los EE. UU.” (Díaz, 2008:769, 771-773).

Cabe señalar que desde la crisis financiera estadounidense de 2008-2009, son más los mexicanos que regresan a México que los que emigran a EE. UU., según los estudios realizados por Runde *et al.* (2019). Este cambio se debe, en parte, al “crecimiento económico, tasas de fertilidad más bajas y mayor seguridad en las últimas décadas” en México, país que, explican los autores, está experimentando un “aumento de migrantes irregulares, originarios principalmente del Triángulo Norte de El Salvador, Guatemala y Honduras, pero que también incluye un número significativo de nicaragüenses, haitianos, venezolanos y otros” (Runde *et al.*, 2019:18).

Las investigaciones del Pew Research Center encuentran que, generalmente, la mayoría de los inmigrantes elegibles para la naturalización solicitan la ciudadanía. Sin embargo, los inmigrantes legales mexicanos tienen la tasa de naturalización más baja. Las barreras idiomáticas y personales, la falta de interés y las barreras financieras se encuentran entre las principales razones para elegir no naturalizarse (Pew Research Center, 2017).

Después de la Gran Recesión en 2008, se revirtieron los flujos migratorios entre México y Estados Unidos; Más mexicanos salían de los EE. UU. que los que entraban y más inmigrantes asiáticos que inmigrantes hispanos estaban llegando en la mayoría de los años desde 2009. Las estimaciones del Pew Research Center indican que, en 2065, los asiáticos serán alrededor del 38% de todos los inmigrantes; los hispanos, 31%; blancos, 20%; y negros, 9%. Pew Research Center estima que los inmigrantes y sus descendientes representarán un 88% del crecimiento de la población de EE. UU. hasta 2065 (Pew Research Center, 2020).

Inmigrantes llegando a los Estados Unidos en 2018	
China	149,000
India	129,000
México	120,000
Filipinas	46,000
(Pew Research Center, 2020)	

Asimismo, los estados de California, Texas y Florida son los que mayormente habita la población de origen hispano, como muestran las siguientes tablas:

10 ciudades en Estados Unidos con más número de hispanos, censo 2020				
Ciudad	Estado	% de Hispanos	Población total	Población hispana
Los Angeles	California	46.9%	3,898,747	1,829,991
Houston	Texas	43.9%	2,304,580	1,013,423
San Antonio	Texas	63.8%	1,434,625	916,010
Phoenix	Arizona	41.1%	1,608,139	661,574
El Paso	Texas	81.2%	678,815	551,513
Dallas	Texas	42.2%	1,304,379	551,174
Fort Worth	Texas	34.8%	918,915	319,836
San Jose	California	31.2%	1,013,240	316,266
Austin	Texas	32.4%	961,855	312,448
Miami	Florida	70.2%	442,241	310,472

Origen: <https://laredhispana.org/informate/nuestra-comunidad/latinos-en-estados-unidos-las-10-ciudades-en-las-que-viven-mas-hispanos> Consultado 13 dic. 2022.

Las siguientes localidades, aunque pequeñas, tienen un alto porcentaje de latinos viviendo en ellas, comparadas con la población total:

Ciudades con el mayor porcentaje de habitantes latinos, censo 2020				
Ciudad	Estado	% de Hispanos	Población	Población hispana
East Los Angeles	California	95.9%	118,786	113,036
Hialeah	Florida	95.7%	223,109	209,784
Laredo	Texas	95.5%	255,205	242,818
Brownsville	Texas	93.8%	186,738	175,310
Edinburg	Texas	88.4%	100,243	88,658
McAllen	Texas	86.6%	142,210	123,250
El Paso	Texas	81.2%	678,815	551,513
Salinas	California	79.6%	163,542	130,178
Santa Ana	California	76.7%	310,227	238,022
Santa Maria	California	76.5%	109,707	83,968

Origen: <https://laredhispana.org/informate/nuestra-comunidad/latinos-en-estados-unidos-las-10-ciudades-en-las-que-viven-mas-hispanos> Consultado el 13 dic. 2022.

Los inmigrantes en los EE. UU. en general tienen niveles de educación más bajos que la población nativa. “En 2018, los inmigrantes tenían tres veces más probabilidades que los nacidos en los EE. UU. de no haber completado la escuela secundaria (27% frente a 8%)” (Pew Research Center, 2020).

Durante la investigación realizada por Skachkova (2007) se entrevistó a 34 profesoras inmigrantes de 22 países diferentes que enseñan en una importante universidad en los EE. UU. Concluyó en parte que las profesoras experimentan un trato que perciben diferenciado, pues se les segrega de ciertos cursos, actividades con estudiantes, colegas y administrativos. También encuentran una especie de discriminación asociada

con su acento al hablar. Igualmente son excluidas de participar con los colegas y encuentran limitaciones para acceder a subvenciones y a la publicación de sus textos en comparación con docentes mujeres y hombres estadounidenses, e "incluso sufrieron discriminación en forma de sexismo, racismo y etnocentrismo. Finalmente, las profesoras inmigrantes sintieron que carecían de un sistema de apoyo en sus esfuerzos por combinar la familia y la carrera académica" (Skachkova, 2007:728-729).

Desde la década de 1990 y, más aún, después de los ataques terroristas del 11 de septiembre, 2001, el sentimiento antiinmigrante ha aumentado en los EE. UU. La inmigración legal e ilegal pesa sobre las comunidades grandes y pequeñas, según Díaz (2008), en materia de vivienda, atención médica, educación, y su impacto negativo percibido por la comunidad a largo plazo se suma a este sentimiento antiinmigrante (Díaz, 2008:768). Bloch y Rocha (2011) agregan que las actitudes negativas hacia los inmigrantes indocumentados son "el resultado de percepciones construidas racial, cultural o socialmente sobre el origen nacional y el color de la piel" (Bloch y Rocha, 2011:162-163). Pew Research, sin embargo, señala que "la mayoría de los estadounidenses tienen opiniones positivas sobre los inmigrantes. Aproximadamente el 66% dice que los inmigrantes fortalecen al país debido a su arduo trabajo y talentos y el 24% dice que los inmigrantes son una carga para el país al quitarles trabajos, vivienda y atención médica" (Pew Research Center, 2020). Sin embargo, debe tenerse en cuenta que incluso para aquellos que favorecen la inmigración legal, la inmigración ilegal es una preocupación (Bloch y Rocha, 2011:162-163).

De cualquier manera, el sentimiento antiinmigrante parece filtrarse también en los procedimientos administrativos y en la gestión de la migración, según expresan Donato & Amuedo (2020).

[...] las acciones ejecutivas actuales apuntan a millones de inmigrantes. Complican cómo se procesan las solicitudes de asilo, limitan el uso de la discreción de los jueces de inmigración, suspenden la entrada de inmigrantes de ciertos países y reducen el número de refugiados para el reasentamiento... combinado con la inacción del Congreso, las acciones ejecutivas han creado un sistema de exclusión que influye las experiencias de los inmigrantes legales ahora y lo volverán a hacer en el futuro... (Donato & Amuedo, 2020:2).

El uso de la acción ejecutiva amplia comenzó en 2003. Ejemplos de un par de esas acciones ejecutivas son el DACA, durante la administración de 2009-2016 del Presidente Obama, y la orden de 2017 de la administración del presidente Donald J. Trump, que aumentó la aplicación de la ley de inmigración, prohibiendo la entrada a los EE. UU. a las personas de origen específico y limitó el acceso al asilo (Donato & Amuedo, 2020:1).

Referencias

- Archives/Gov/Chinese. <https://www.archives.gov/research/chinese-americans/guide> Consultado el 30 noviembre 2022.
- Baxter, Andrew M., and Nowrasteh, Alex. 2021. *A Brief History of U.S. Immigration Policy from the Colonial Period to the Present Day*. Cato Institute. JSTOR, <http://www.jstor.org/stable/resrep33757>. Consultado 1 diciembre 2022.
- Bloch, Avital, and Rocha Silva, Ma. Alejandra. 2011. "Undocumented Immigration between the U.S. and Mexico: The Complex Development of Militarized Borders and Social Responses." *Crossing and Controlling Borders: Immigration Policies and Their Impact on Migrants' Journeys*, edited by Mechthild Baumann et al., 1st ed., Verlag Barbara Budrich, pp. 159–190. JSTOR, <https://doi.org/10.2307/j.ctvhhhh01.10>. Consultado 26 octubre 2022.
- CBP/Gov. <https://www.cbp.gov/border-security/along-us-borders/overview> Consultado el 13 diciembre 2022.
- Census/library/1790. <https://www.census.gov/programs-surveys/decennial-census/decade/decennial-publications.1790.html> Consultado el 13 diciembre 2022.
- Census/library/1793. <https://www.census.gov/library/publications/1793/dec/number-of-persons.html> Consultado el 13 diciembre 2022.
- Censo 2020. <https://www.census.gov/quickfacts/fact/table/CA/PST045221>. Consultado 3 noviembre 2022.
- Diaz McConnell, Eileen. 2008. "The U.S. Destinations of Contemporary Mexican Immigrants." *The International Migration Review*, vol. 42, no. 4, pp. 767–802. JSTOR, <http://www.jstor.org/stable/27645279>. Consultado 30 octubre 2022.
- Donato, Katharine M., and Amuedo-Dorantes, Catalina. 2020. "The Legal Landscape of U.S. Immigration: An Introduction." *RSF: The Russell Sage Foundation Journal of the Social Sciences*, vol. 6, no. 3, pp. 1–16. JSTOR, <https://doi.org/10.7758/rsf.2020.6.3.01>. Consultado 1 diciembre 2022.
- Encyclopedia Britannica*. <https://www.britannica.com/event/Great-Famine-Irish-history> Consultado 13 diciembre 2022.
- Encyclopedia Britannica*/Know-Nothing-party. <https://www.britannica.com/topic/Know-Nothing-party>
- García, Mario T. Know-Nothing-party. 1981. *The Public Historian*, vol. 3, no. 2, pp. 121–25. JSTOR, <https://doi.org/10.2307/3377235>. Consultado 2 diciembre 2022.
- Hanson, Gordon H. 2006. "Illegal Migration from Mexico to the United States." *Journal of Economic Literature*, vol. 44, no. 4, pp. 869–924. JSTOR, <http://www.jstor.org/stable/30032389>. Consultado 29 noviembre 2022.
- History Topics*. <https://www.history.com/topics/immigration/immigration-united-states-timeline> Consultado 13 diciembre 2022.
- History Topics*, 1882. <https://www.history.com/topics/immigration/chinese-exclusion-act-1882> Consultado 13 diciembre 2022.

- Immigrationhelp*. 2021. <https://www.immigrationhelp.org/learning-center/all-about-the-dream-act-2021> Consultado 17 diciembre 2022.
- IOM. 2014. Expert Group Meeting on Harnessing Knowledge on the Migration of Highly Skilled Women 3-4 April, Geneva, International Organization for Migration. https://publications.iom.int/fr/system/files/pdf/iom_oecd_gender.pdf Consultado 17 diciembre 2022.
- Kennedy, Edward M. 1966. "The Immigration Act of 1965." *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 367, pp. 137–49. JSTOR, <http://www.jstor.org/stable/1034851>. Consultado 1 diciembre 2022.
- Migration-policy. <https://www.migrationpolicy.org/article/immigration-united-states-new-economic-social-political-landscapes-legislative-reform> Consultado el 13 diciembre 2022.
- Moore, Wilbert E. 1949. "America's Migration Treaties during World War II." *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 262, pp. 31–38. JSTOR, <http://www.jstor.org/stable/1026971>. Consultado 1 diciembre 2022.
- Pew Research Center, 2017. <https://www.pewresearch.org/hispanic/2017/06/29/recent-trends-in-naturalization-1995-2015>. https://www.pewresearch.org/hispanic/2017/06/29/mexican-lawful-immigrants-among-least-likely-to-become-u-s-citizens/ph_2017-06-29_us-naturalizations_0_02/ Consultado 13 diciembre 2022.
- Pew Research Center, 2020. <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/08/20/key-findings-about-u-s-immigrants/> Consultado 13 diciembre 2022.
- Pew Research Center, 2021. <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2021/04/13/key-facts-about-the-changing-u-s-unauthorized-immigrant-population/> Consultado 13 diciembre 2022.
- Runde, Daniel F., et al., 2019. "What Irregular Migration Means In Mexico: Fading Emigration, Increasing Immigration." *Out of the Shadows: Shining a Light on Irregular Migration*, Center for Strategic and International Studies (CSIS), pp. 18–30. JSTOR, <http://www.jstor.org/stable/resrep22576.6>. Consultado 13 diciembre 2022.
- Skachkova, Penka. 2007. "Academic Careers of Immigrant Women Professors in the U.S." *Higher Education*, vol. 53, no. 6, pp. 697–738. JSTOR, <http://www.jstor.org/stable/29735083>. Consultado 31 octubre 2022.
- WMR. 2022. <https://worldmigrationreport.iom.int/wmr-2022-interactive/> Consultado 13 diciembre 2022.
- https://www.census.gov/history/www/through_the_decades/fast_facts/1970_fast_facts.html. Consultado 13 diciembre 2022.
- <https://www.census.gov/data/tables/2020/demo/hispanic-origin/2020-cps.htm> Consultado 13 diciembre 2022.
- <https://data.census.gov/table?q=year+of+entry+foreign+born+hispa%5Cnic>. Consultado 13 diciembre 2022.

<https://data.census.gov/table?q=hispanic+migration+2010&tid=ACSDT1Y2010.B03001>. Consultado 13 diciembre 2022.

<https://data.census.gov/table?q=hispanics+2010&tid=ACSDT1Y2010.B03001>. Consultado 13 diciembre 2022.

<https://www2.census.gov/library/publications/decennial/2000/briefs/c2kbr01-03.pdf>. Consultado 13 diciembre 2022.

<https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=US>. Consultado 13 diciembre 2022.

<https://worldmigrationreport.iom.int/wmr-2022-interactive/> (see 2000-2023) Consultado 13 diciembre 2022.

Arte Inmigrante

Paradoja inmigrante

Por Gloria Bayne, inmigrante de origen mexicano.

¿Qué inmigrante no tiene sentimientos encontrados? Sentimientos de amor y resentimiento, lealtad y despedida. Nostalgia y desidia, obligados por el ímpetu de supervivencia. Miles de corazones latinos lidiando con este intercambio de paisajes, repletos de consecuencias y ramificaciones ... Impresiones escondidas en el subconsciente en contra de ese ayer amoroso, y el hoy de progresos, el ayer de estancamiento, y el hoy de soledades.

¿Qué inmigrante no ha sentido lo que yo? ¿Qué inmigrante no le ha llorado a su cultura? ¿Qué inmigrante soñador no desea reencontrarse con todo lo que dejó? Pero sin dejar lo construido ...

Cómo fue entonces que insolentes al conformismo, decidimos vivir en tal incongruencia de amor y resentimiento. De tiempo a destiempo, con acceso a mucho, pero sin ser dueños de nada.

¡Cruzando fronteras, cruzando divisiones, así de mano en mano con la nostalgia y libertad! Rodando lágrimas de culpa melancólicas, y al mismo tiempo, pintando una sonrisa llena de ingenua fe... hacia un futuro de abundancia. El expatriado incongruente, pensando que lo ha dejado todo...

"¡No valgo, no existo, no cuento donde estoy!... "Pero se me extraña y se me ama de donde fui" pensando que dejé mi identidad.

¡Sí soy! ¡No dejé nada, pues me traje conmigo! Aquí estoy orgullosa de servir, aunque tal vez marginada por esta sociedad. Respirando ese aire de libertad, libertad de progreso; rompiendo y dejando esas cadenas de conformismo según yo; no obstante, acepto mi estereotipo, "minoría".

Cuántos sentimientos cruzados, cuánta incoherencia, ¡lo juro!, porque entre más orgullosa me siento de la esencia de mi cultura, más quiero donde estoy pisando. Absurdo, me gusta en lo que me he convertido, ciudadano, americano, mayoría-minoría. Sin pretensiones, caminando erguida cada 4 de julio, celebrando con tamales en navidad, dando gracias en el Thanksgiving, y esperando la llegada de los reyes magos con rosca el 6 de enero.

¡Le doy vueltas y vueltas! ¿Cómo junto? ¿Cómo combino, sin fusionar? Pues, sería injusto perder la esencia de mis ricas y maravillosas tradiciones, al mismo tiempo, no es justo no querer ser parte de esta historia, de esta gran nación que alimenta a los míos.

Busco con vehemencia esa reconciliación de patriotismos que me atormenta. Amo este país... ¡¡Así es!! ¡Amo el hoy...! ¡Amo esto! ... ¡amo mi ahora! Lo amo porque me vio volver a nacer, me vio reinventarme, reaprender y vencer mucho...

Y con todo respeto a mi ídolo Facundo Cabral, su canción "No soy de aquí, ni soy de allá" no tiene verdad ¡Por el contrario! Soy de aquí, pues encajo en esta tierra, llena de valientes e ingeniosos; y soy de allá porque no puedo negar mi piel canela, mi acento y mi sabiduría ancestral.

Esto es lo que pasa por la mente de nosotros, los inmigrantes. Amor y desacuerdo, con derecho a comparar nuestro pasado y nuestro presente... Cobardes por haber dejado, y valientes por haber cruzado. Encontrados en una encrucijada. Libres de nuestros opresores corruptos pisoteando derechos, al mismo tiempo, esclavos al materialismo y prejuicio cultural.

Qué contrariedades vivimos los inmigrantes. Añorando lo lejano, pero reclamando el ahorita... Respirando orden, libertad y autosuficiencia, al mismo tiempo, extrañando esa colectividad de nuestras colonias encasilladas, ruidosas, creyentes y austeras.

Paradojas en cada pregunta y en cada respuesta, en cada sueño y en cada deshecho, en cada logro y en cada fracaso. Llenos de argumentos internos... ¡mas no de dudas!... sabemos de dónde venimos y cómo llegamos.

Ser inmigrante, es sentirse en esta tierra tan en su casa, al mismo tiempo, sentirse juzgados por cruzar fronteras en busca de mejor vida... Me necesitan, me usan, pero me rechazan.

Sentenciados por aquellos descendientes de expatriados europeos, quienes repitieron la misma historia años atrás... y por consecuencia de estos mismos, vemos hoy secuelas de mezclas de sabores, tradiciones, colores, creencias, pasados y presentes, conviviendo nación de extranjeros ciudadanos, y así encajando a la perfección, aunque no lo acepten.

La esperanza de reconciliar mi pasado y mi presente, no será por mí y no será ahora. La paradoja inmigrante será apaciguada por los jóvenes.

¡Ustedes una nueva era! ¡Ustedes!, nueva generación de amalgamados. Ustedes, fusión de culturas e ideologías en un mismo ser, un mismo ritmo. ¡Ustedes en amistad

con el mundo! Ustedes quienes, auspiciados por la tecnología y las redes sociales, han tumbado ese famoso muro de fronteras y límites.

Nosotros inmigrantes confiamos en ustedes para continuar la lucha en contra de la ignorancia cultural; para que enciendan la luz a la reconciliación, aceptación, respeto y amor entre humanos.

no consideraba apropiado que sus hijas de siete y 10 años supieran que los estaban persiguiendo por las ideas políticas de su marido, mucho menos que sus vidas corrían peligro. Siempre había buscado proteger a sus hijas de los problemas y se sentía muy preocupada porque esta vez no le era posible ocultarles la dura realidad a la que se llevaban enfrentando por casi dos semanas.

Se vistieron y desayunaron en silencio. No llevaban maletas, tan sólo habían guardado en una gran bolsa algunos cambios de ropa, fotografías y los libros más preciados de Mauricio, que no se había podido llevar por las prisas de huir de la casa. El dinero y los pasaportes los guardó Clara en su gran abrigo de piel. No extrañarían Chile, al menos no el Chile que se había convertido en los últimos días. En ese transcurso de días, Clara había visto la manera en la que su país se había transformado, y consideraba que ya nada quedaba de aquel lugar que siempre había dicho que era su patria, su hogar. Sentía una urgencia impresionante por salir de Chile ahora, no sólo por el peligro que representaba para su familia el quedarse ahí, sino por los militares que los buscaban. Tampoco deseaba que sus hijas crecieran en una nación como se había vuelto Chile, en medio del caos y las amenazas del nuevo gobierno. Por estas razones, al salir con sus hijas de la casa, no se molestó en lanzar un último vistazo hacia atrás, sino que caminó con paso decidido hacia el taxi que las estaba esperando en la entrada. Ayudó a Regina a subir en la parte de atrás, y presionó a Mari Gen para que se apurara en cerrar la puerta. Por fin, se dirigían a un lugar seguro, libre. A su nuevo hogar.

Pasaron las calles en silencio. La ciudad entera aún dormía, muerta de miedo, intentando procesar todavía cómo estaban cambiando sus vidas con el paso de las semanas. Una infinidad de recuerdos corrían por la mente de las mujeres Claps, y por unos instantes experimentaron una fuerte nostalgia y supieron que, muy adentro, extrañarían Santiago. Sin embargo, no compartieron este sentimiento con las demás, pues pensaron que debían tener la mente abierta a su nueva realidad y buscar la mejor manera posible para adaptarse y buscar la felicidad en su próximo hogar.

Su casa se encontraba lejos de la zona de embajadas, y las niñas no tardaron en quedarse dormidas. El chofer del taxi, extrañado por la sospechosa bolsa que cargaba Clara entre las piernas, quiso averiguar sutilmente la razón por la que iban a la embajada mexicana. Clara, sin embargo, sabía que sería muy peligroso compartir cualquier tipo de información con extraños hasta que estuvieran a salvo en la embajada, así que sólo dio respuestas concretas. Al poco tiempo, el taxista desistió, su curiosidad no fue más fuerte que la flojera, y se limitó a manejar y observar a las mujeres que llevaba. Eran bastante bellas, pero sus expresiones de desconcierto e inseguridad le mostraban una imagen rara, no cuadraban sus rostros con aquellos gestos.

Después de otro cuarto de hora, doblaron en la esquina para llegar a la calle donde se encontraban las embajadas, y a Clara le dio un vuelco el estómago. Toda la calle estaba bloqueada por carros militares, y los soldados estaban frente a ellos. El taxista frenó repentinamente y las niñas se despertaron. Sintieron que el terror los paralizaba

y el chofer comprendió de golpe lo que sucedía. ¡Las mujeres buscaban asilo, estaban huyendo del gobierno!

Al darse cuenta de esto, obligó a las chicas Claps a bajarse del taxi en ese momento, dio vuelta y se alejó a toda velocidad por la avenida. Clara y sus hijas se encontraron solas, frente a un grupo de soldados armados, con órdenes estrictas de detenerlas a como diera lugar.

Todo comenzó a suceder muy rápido a partir de ese momento. Mari Gen sintió la mano de su madre apretándole el brazo, y se echaron a correr a toda velocidad por la calle. Mari Gen escuchó la orden del jefe:

—¡Abran fuego! —y el pánico se apoderó de ella. Los soldados les pisaban los talones y más atrás se escuchaban los primeros disparos. La adrenalina hacía que corrieran más rápido, y lograron dar vuelta a la cuadra entera, para intentar entrar por el otro lado a la embajada.

Ya veían la puerta de la embajada mexicana, con la bandera ondeando majestuosamente sobre ella. Comenzaron a sentir una punzada de esperanza en el pecho, pero no podían aminorar el paso, al contrario, tenían que correr aún más rápido. Las estaban esperando en la entrada y estaban siendo testigos de la persecución que se estaba llevando a cabo frente a ellos.

Un soldado rozó con su mano la pierna de Regina y ésta se cayó. Clara se detuvo, levantó desesperada a su hija y pateó en la cara al soldado, que también yacía en el suelo. Siguieron corriendo y Mari Gen escuchaba los gritos de los trabajadores de la embajada, que las animaban a seguir:

—¡Ya casi, están muy cerca, no se rindan! —decían.

Dieron los últimos pasos sintiendo la libertad y la seguridad por fin al alcance de sus manos y entraron a tropezones a la embajada de México. Las recibieron con los brazos abiertos y, después de lo que les pareció una eternidad, las mujeres Claps se supieron a salvo, con un futuro mejor al que habrían tenido de quedarse en la calle, y emocionadas por lo que se avecinaba. Ahora estaban en territorio mexicano, con una vida nueva frente a ellas.

Sugerencia de consulta: Consulado

Referencias

Enciclopedia Jurídica. 2020. Embajada. <http://www.enciclopedia-juridica.com/d/embajada/embajada.htm> Consultado 3 de diciembre de 2021.

Enciclopedia Jurídica. 2020. Embajador. <http://www.enciclopedia-juridica.com/d/embajador/embajador.htm> Consultado 3 de diciembre de 2021.

- Ley del Servicio Exterior Mexicano*. 2018. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Última reforma DOF 19-04-2018. http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/96_190418.pdf Consultado 3 de diciembre de 2021.
- Martínez Gutiérrez, Paula. 2010. "Carrera hacia la libertad". En: Nava Cortez, Alberto (ed.) *Cuentos de jóvenes sobre personas refugiadas. ¿Y si yo fuera una persona refugiada...?* ACNUR. CDHDF. CONAPRED. México. Pp. 41-44.

Emigrar

En el ámbito internacional, la emigración alude al acto de una persona de salir de un país en el que habita con el objetivo de radicarse en otro; por tanto, un emigrante es la persona que lo lleva a cabo (OIM, 2019. EMN, 2012). En dicho sentido, quedan excluidos quienes salen de manera temporal por motivos de turismo, atención médica, estudios, negocios, entre otros.

La emigración trae implícita la inmigración, se deja atrás un lugar para arribar a otro; no obstante, emigrar puede ser un acto personal, voluntario o involuntario. Es posible emigrar sin dar aviso ni a familiares o instituciones. Emigrar es para unos un acto de libertad, para otros una obligación y para otros la única vía para mantenerse con vida, a sí mismos y a quienes están bajo su cuidado.

Los que emigran en condiciones para tomar acuerdos con personas cercanas, participan de un entramado de negociaciones y arreglos al interior del grupo familiar o íntimo del que se alejan; en este caso se trata de acordar cómo se financia la partida, quién atenderá las tareas que se quedarán vacantes ante la ausencia de los emigrantes, cuál será la forma de mantenerse en comunicación y cuáles son los beneficios y riesgos que se obtendrán con el alejamiento. Asimismo, emigrar plantea algunos cuestionamientos: ¿Cuándo volverá el migrante? ¿El viaje de regreso será temporal, definitivo o recurrente?

Sugerencia de consulta: Inmigrar

Referencias

- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). 2019. *Glosario de la OIM sobre la migración. Derecho internacional sobre la migración*. No. 34. OIM.
- Red Europea de Migraciones (EMN). 2012. *Migración y Asilo*. Unión Europea.

Exilio

El término *exilio* no tiene una definición única. En la historia de América Latina, particularmente en la segunda mitad del siglo XX, se empleó para referirse a quienes tuvieron que salir de sus países ante el temor de sufrir atentados contra su vida o su seguridad, ello, dada su posición política contraria al gobierno en turno. No obstante, el término se ha usado para nombrar diversas realidades o experiencias subjetivas, lo que ha generado confusión y complica el diferenciarlo de otras situaciones como destierro, expatriación, asilo, refugio, migración forzada, desplazamiento, colocándolo en una situación porosa y de constante resignificación (Centro Nacional de Memoria Histórica, CNMH, 2018; Hochman, 2018). El exilio, además de representar una vivencia subjetiva, es decir, la percepción de inseguridad que experimenta la persona, alude también a "un contexto socio-histórico-político-económico que es ineludible. Cualquier exilio está condicionado tanto por la experiencia subjetiva como por estructuras externas que trascienden y que modifican radicalmente la percepción y el accionar personal" (Hochman, 2018:17).

A continuación, se presentan algunos testimonios de personas exiliadas. El primero es el de un hombre colombiano que comparte cómo, ante la premura de salir de su país, él y su familia optaron por exiliarse en Ecuador.

Para mí, la mejor seguridad y la de su familia es buscar otro país y para nosotros la opción fue Ecuador. ¿Por qué no Panamá si también es límite con Colombia? Por la parte económica nosotros lo descartamos. ¿Por qué no Venezuela? Por la economía, pero también porque nosotros estábamos en el Caquetá, y para llegar allá, nos tocaba atravesar todo el país, Caquetá está abajo y Venezuela arriba. El tiempo no nos alcanzaba y la situación era "sale y defiende su vida, o se queda, y, queda una familia desamparada". Entonces la única opción fue "aliste maletas y salga para Ecuador" (CNMH, 2018:196).

El siguiente es el testimonio de una mujer colombiana exiliada en Ecuador que comparte el sentimiento de temor que estaba experimentando y que la llevó a buscar refugio en otro país.

La única opción que nos tocó, o que nos quedó, fue salir del país. Nosotros estábamos tan ciegos y con tanto susto. A nosotros lo único que nos interesaba era resguardar nuestras vidas y ya. No tuvimos tiempo de mirar qué pasaba allá... (CNMH, 2018:196).

En las próximas líneas se muestra la experiencia de una mujer colombiana exiliada en Ecuador. Ella nos comparte el sentimiento de temor que ha perdurado pese a encontrarse ya en otro país, físicamente lejos del lugar donde corrió peligro.

Es traumático por todo, porque vienes huyendo, porque traes miedo, porque dices: "Listo, estoy en otro país y puede que ya no me pase nada". Pero entonces recuerdas la cercanía con Colombia y vuelve una y otra vez el temor, estando tan cerca de la frontera (CNMH, 2018:199).

El siguiente es el caso de un hombre afrocolombiano a quien le negaron la condición de refugiado.

Me negaron el refugio. Cuando me lo negaron me dijeron: "Usted no puede estar aquí. Tiene 15 días para que no esté más y abandone el país". A mí se me vino un balde de agua fría, porque yo pensé todo lo que me había pasado en Colombia. Mejor dicho, si en ese momento me ponían una bandeja, ahí la llenaba de lágrimas de sólo acordarme... (CNMH, 2018:207).

Sugerencia de consulta: Asilo

Referencias

- Centro Nacional de Memoria Histórica. 2018. *Exilio colombiano. Huellas del conflicto armado más allá de las fronteras*. Bogotá, Colombia.
- Hochman, N. (2018, abril-septiembre). "El origen del exilio. Una genealogía posible". En: *Tram[p]as de la comunicación y la cultura*, No. 83. Universidad Nacional de la Plata. Buenos Aires, Argentina. <https://doi.org/10.24215/2314274xe028>

Extranjero

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2006) define como extranjero a la persona que no es nacional de un Estado. En este sentido, abarcaría a las personas en condición de visitantes, apátridas, de asilo, refugio, trabajadores migrantes, entre otros. Algunos autores consideran importante diferenciar el término de inmigrante y extranjero ya que, consideran, aluden a fenómenos diferentes pese a que es común que se utilicen como sinónimos. "La noción de migrar (inmigrar, emigrar) alude a un cambio de residencia: es un concepto demográfico y no refiere a otras consideraciones políticas, económicas o jurídicas. Extranjero es en cambio un término jurídico" (Ruiz, sf:12).

La condición de extranjería no es homogénea ni general, tiene elaboraciones particulares e históricas, es decir, corresponde a temporalidades y espacialidades específicas. Los extranjeros, sean o no inmigrantes, son apreciados a partir de criterios excluyentes por determinantes étnicas, clasistas, religiosas, entre otras. En algunos contextos, la extranjería es un signo de buen gusto, de mayor valía y de contribución positiva; este enfoque ha persistido en la historia de América con respecto a las personas y cosas provenientes de Europa, y específicamente, a la noción racializante de blanquitud. Simultáneamente, la extranjería se asocia con elementos extraños, lejanos, sospechosos y desconocidos que pueden aportar elementos negativos a la sociedad en donde se hace presente, específicamente si se trata de población empobrecida y de tez oscura, de aquellos que provienen de regiones marginadas o afectadas por crisis diversas como hambrunas, guerras, catástrofes ambientales, etcétera.

El siguiente es un fragmento de la canción titulada "No me llames extranjero", compuesta por el argentino Rafael Amor, quien ha sido residente en España.

No me llames extranjero porque haya nacido lejos, o porque tenga otro nombre la tierra de donde vengo. No me llames extranjero porque fue distinto el seno o porque acunó mi infancia otro idioma de los cuentos. No me llames extranjero si en el amor de una madre tuvimos la misma luz en el canto y en el beso con que nos sueñan iguales las madres contra su pecho.

No me llames extranjero, ni pienses de dónde vengo, mejor saber dónde vamos, adónde nos lleva el tiempo. No me llames extranjero porque tu pan y tu fuego calmen mi hambre y mi frío, y me cobije tu techo. No me llames extranjero, tu trigo es como mi trigo, tu mano como la mía, tu fuego como mi fuego, y el hambre no avisa nunca, vive cambiando de dueño.

Y me llamas extranjero porque me trajo un camino, porque nací en otro pueblo, porque conozco otros mares, y un día zarpé de otro puerto, si siempre quedan iguales en el adiós los pañuelos y las pupilas borrosas de los que dejamos lejos,

y los amigos que nos nombran y son iguales los rezos y el amor de la que sueña con el día del regreso.

Referencias

- Amor, R. 2021. "No me llames extranjero". En: *Cancioneros. Com. Diario digital de música de autor*. <https://www.cancioneros.com/nc/9785/0/no-me-llames-extranjero-rafael-amor> Consultado 2 de diciembre de 2021.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2006. *Derecho internacional sobre migración. Glosario sobre migración*. OIM. Ginebra, Suiza.
- Ruiz de Lobera Pérez-Mínguez, M. (sf). "Inmigración, diversidad, integración, exclusión: conceptos clave para el trabajo con la población inmigrante". En: *Estudios de Juventud* No. 66/04. Pp. 11-21.

F

Flujos migratorios

Flujo migratorio (internacional) lo define la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) como el "Número de migrantes internacionales que llegan a un país (inmigrantes) o parten de un país (emigrantes) en el transcurso de un período específico" (OIM, 2021). En este sentido, se puede hablar de diferentes tipos de flujos migratorios internacionales como: migración intrarregional, cuando el movimiento poblacional se da entre países vecinos o de una misma región; emigración extrarregional, cuando las personas van más allá de los países de la región en que viven; inmigración

intra y extracontinental, es decir, la que se da al interior o fuera del propio continente; transmigración, que se refiere a las personas que para llegar al país de destino deben cruzar otros países; y retornados, que se refiere a los migrantes que regresan a su país.

A partir del año 2018 se han hecho visibles los flujos migratorios extrarregionales y extracontinentales acercándose a la frontera sur de los Estados Unidos por medio de una estrategia de las llamadas caravanas, lo que implica su ingreso y tránsito por el territorio mexicano. La modalidad de caravanas ha modificado la intensidad tanto en frecuencia como en densidad. A finales del año 2022 se han hecho visibles en la frontera del sur de Texas miles de emigrantes intentando inmigrar a los EE. UU.; los periódicos en El Paso-Ciudad Juárez anunciaron que,

Más de 3 mil 100 migrantes han sido liberados a las calles de El Paso durante el último mes debido a que el Centro de Procesamiento Central de la Patrulla Fronteriza y los refugios no gubernamentales del área están por encima de su capacidad y los migrantes llegan a la frontera en números récord (Ramírez y Moore, 2022).

Referencia

- Organización Internacional para las Migraciones. 2021. *Términos fundamentales sobre migración*. OIM. <https://www.iom.int/es/terminos-fundamentales-sobre-migracion> Consultado 3 de diciembre de 2021.
- Ramírez Cindy y Robert Moore. 2022. "El Paso en una encrucijada por arribo masivo de migrantes". *La Verdad, periodismo de investigación*, diciembre 14 de 2022. <https://laverdadjuarez.com/2022/12/14/el-paso-en-una-encrucijada-por-arribo-masivo-de-migrantes/> Consultado el 16 de diciembre de 2022.

Frontera

El término *frontera* puede ser conceptualizado desde diversas doctrinas y enfoques: las fronteras de una disciplina, la frontera entre arte y artesanía, la frontera entre lo público y lo privado; es decir, se usa como sinónimo de límites y bordes. Además, se implica que cualquier frontera, en el tenor que sea, tanto es móvil como penetrable.

En cuanto a las fronteras nacionales, estas también poseen las dos condiciones referidas, han ido cambiando y rehaciendo los trazos por medio de diversos procesos históricos como las guerras, anexiones, invasiones, inclusive como consecuencia de fenómenos naturales, como el cambio de cauce de un río o la erupción de un volcán. Además, son penetrables ya que, de manera formal, se institucionalizan criterios para cruzar fronteras nacionales; paralelamente, se penetran claudicadamente, algunos lo llaman de forma "irregular" porque no se apega a las reglas establecidas. Claudican quienes no pueden sostener más la condición presente en los lugares de procedencia. Los que no podrán reunir los requisitos formales para ser admitidos. La claudicación no sólo se refiere a las regulaciones de un aparato administrativo, sino a las condiciones con las que el emigrante se acerca y las condiciones de las que busca alejarse.

En términos de la migración, las fronteras son un doble reto a enfrentar: las que hay que cruzar para salir y las que se cruzan para ingresar.

Sugerencia de consulta: Línea divisoria

G

Guatemala



Agencia	Estado		Banco Mundial		Organización Internacional para las Migraciones	
	Año	Población total	Inmigrantes %	Población total	Inmigrantes	Emigrantes
	2021			17,109,750		
	2019			16,604,026		100,000 1,100,000
	2018	14,901,286	82,160 0.6%	16,346,950		
	2015			15,567,419	76,352	
	2010			14,259,687	66,384	
	2005			12,948,292	57,252	
	2002	11,237,196	49,966 0.4%	12,147,518		
	2000			11,589,761	48,119	

El contexto reciente del país centroamericano dificulta la identificación de población inmigrante tanto por las condiciones de inestabilidad política como por el énfasis en la emigración, ya sea de nacionales como de población proveniente de otros países centroamericanos que ingresan a Guatemala en tránsito hacia otros destinos, por ejemplo hacia México, y posteriormente en la búsqueda de llegar a los Estados Unidos de América.

Durante el siglo XX, Guatemala fue escenario de revueltas e inestabilidad política que desencadenó diversos momentos de conflicto armado. La década transcurrida desde 1944 hasta 1954 es conocida como el período de la Revolución de Guatemala, seguida de un golpe de Estado y una guerra civil que perduró casi hasta finalizar los años de 1990. A pesar de ello, “en 1979 la ONU inscribe en el Patrimonio Cultural de la Humanidad al sitio arqueológico de Tikal y a la ciudad colonial de La Antigua” (Sánchez *et al.*, 2012:113), hecho que, sin duda, atrajo la atención de visitantes y viajeros diversos. Transcurridos más de quince años, hacia 1996, con la firma de los acuerdos de paz, la economía nacional comenzará a activarse por medio de la inversión privada en el sector servicios y el turismo, entre otros (Sánchez *et al.*, *idem*).

De los primeros años del siglo XXI se cuenta con información generada en diversos ámbitos, como investigaciones de las universidades guatemaltecas, así como datos proporcionados por organismos especializados, como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Estas fuentes muestran a los inmigrantes que ingresan de manera regular, además de algunas aproximaciones a los flujos de población en tránsito o población que aun siendo extranjera ha pasado desapercibida o es incluida como parte de la población local. Sobresalen dos grupos de población que no resultan visibles: los trabajadores en los campos de caña de azúcar, que participan en circuitos laborales entre México, Guatemala y Belice y que son mencionados de manera general como trabajadores de origen indígena (García, 2021). Otro contingente es la población afrodescendiente que forma parte de un continuum cultural entre Guatemala, Belice y Honduras, quienes a pesar de ser considerados dentro de la población nacional llegan

a ser invisibilizados pues en ocasiones se integran a la categoría de población indígena (Sánchez, 2021:246). Los dos ejemplos referidos permiten mostrar que la generalización de Guatemala como un país predominantemente indígena no facilita el reconocimiento del crisol diverso de población que se incorpora con otros saberes y experiencias, lo que aporta valiosos matices a la población y la vida social local. De cualquier manera, la inmigración de población de origen indígena proveniente de cualquier otro país de la región, al no ser identificada, no dimensiona las diferencias. La población migrante no es homogénea, los indígenas no son homogéneos, participan en los lugares de arribo a partir de las experiencias y los aprendizajes construidos en los lugares de origen.

Asimismo, algunas investigaciones realizadas por universidades guatemaltecas (García, 2013; Archila, 2015) indagan sobre la presencia de trabajadores profesionales calificados que cuentan con estudios de licenciatura y posgrados y que se desempeñan laboralmente en compañías y grandes empresas, mismos que son referidos como expatriados, lo que alude a "empleados de organizaciones gubernamentales o empresariales enviados por su organización a una unidad relacionada en un país que es diferente al suyo, para ocupar un puesto o alcanzar una meta relativa a la organización durante un período temporal prefijado normalmente..." (García, 2013:31) Archila, 2015). Estos trabajadores extranjeros en Guatemala mantienen estadías que datan hasta de más de 20 años y que valoran como gratificantes y beneficiosas para ellos y sus familias. Aunque provienen de diversas nacionalidades, sobresalen numéricamente aquellos de Colombia, Venezuela y Costa Rica (García, 2013:36).

Entre los informes de la inmigración a Guatemala en el siglo XXI, se encuentra el de Acuña (2011), que muestra los flujos migratorios laborales intrarregionales. Se señalan dos rasgos que distinguen a Guatemala y que atraen particularmente a personas provenientes de El Salvador, Honduras y Nicaragua. Por un lado, es un país de paso para quienes se dirigen hacia Estados Unidos, lo que dificulta cuantificar y caracterizar el fenómeno de quienes se quedan, a la vez que recibe a los migrantes que son rechazados en México; el segundo rasgo refiere las características propias de la economía guatemalteca, que demanda fuerza de trabajo especialmente en el sector agrícola. Para generar el informe se encuestó a inmigrantes que laboran en sectores de la construcción, la agricultura y el servicio doméstico, encontrando cierta sectorización laboral por país de origen. En el trabajo doméstico se ubicó mayor presencia de mujeres nicaragüenses (47%), lo que hace suponer la existencia de "redes migratorias femeninas entre Nicaragua y Guatemala, lo que permite el sostenimiento de esta dinámica laboral" (Acuña, 2011:29). En el sector agrícola, el 75% de los trabajadores son de origen hondureño; mientras que en el área de la construcción se halló cierto equilibrio entre nicaragüenses, salvadoreños y hondureños. Del informe se desprenden las siguientes características generales de los inmigrantes (Acuña, 2011:39).

Es notorio que entre aquellos que ingresan a Guatemala, algunos se encuentran con condiciones desventajosas *a priori*, ya que cuentan con seis o menos años de es-

colaridad: 59% cuenta con nivel primaria como grado máximo de estudios; sobresale que en su mayoría son individuos que en su lugar de procedencia no alcanzaban la autonomía económica y familiar, ya que declararon que vivían bajo la manutención de los padres u otros familiares. Casi el 80% de las personas encuestadas señaló vivir con sus padres antes de emigrar y seis de cada diez eran dependientes de ellos. Cerca de la mitad de los inmigrantes son individuos que se encuentran en la llamada etapa reproductiva, ya que cuentan entre 16 y 29 años de edad. Al encontrarse en Guatemala declararon ser ahora proveedores principales, esto debido a la unión o matrimonio y la formación de nuevas familias; también por la colaboración con las familias que se quedaron en los lugares de origen, el 70% se convirtió en proveedor principal en el nuevo lugar de residencia. El reporte también muestra que alrededor del 40% de la población entrevistada envía remesas a sus lugares de procedencia. Es notoria la información acerca de quienes las reciben: el 63% señaló a sus padres, 40% a sus hijos y 16% a su pareja. Cabe señalar que no siempre las remesas son en dinero, ya que dos de cada diez envían diferentes objetos como ropa, combustible, útiles escolares, medicinas y electrodomésticos (Acuña, 2011).

En cuanto a los motivos para dirigirse a Guatemala, el 68% de los hombres señaló la falta de empleo en su país de origen, así como un 51% de las mujeres. Otros hablaron de razones familiares, aunque lo hicieron sin especificar: fue el 8% de las mujeres y el 3% de los hombres. Del total, el 12% señaló sentirse más seguro en Guatemala que en el lugar de procedencia; otros factores mencionados fueron la cercanía geográfica, tener amistades o familiares en el país, así como ver a Guatemala como un lugar de tránsito hacia Estados Unidos pero que al haber encontrado trabajo decidieron quedarse. De las personas contempladas en el estudio, el 78% considera su estancia como permanente en Guatemala; el 80%, antes de emigrar contaba con información sobre posibles empleos en el país.

Sobresale que la mayoría de los participantes en las entrevistas ingresaron al país de manera regular, ya que contaban con documentos de identidad:

Dado que Guatemala forma parte del Sistema de Integración Centroamericana (SICA-CA4), el tránsito de personas es libre y condicionado sólo a la presentación del viejo boleto "de embarque", conocido como Tarjeta de Ingreso y Egreso (TIE), y una identificación personal (Acuña, 2011:52).

Si bien es cierto que el ingreso al país pudo realizarse de forma regular y con la documentación requerida, muchos de los trabajadores no tienen permisos de residencia ni de trabajo:

Sólo uno de cada diez entrevistados cuenta con un permiso de residencia o un carnet de residencia, y muy pocas personas tienen un permiso de trabajo (10%)...

La persona que necesite solicitar permiso debe tener una constancia de ingresos y estados de cuentas y debe existir un garante guatemalteco... Esto se complica aún más dado que el patrono debe pagar cierta cantidad para acceder al permiso laboral y definitivamente el empresario no está en la disposición de asumir los costos del permiso de trabajo (Acuña, 2011:52).

Sobresale que alrededor de la mitad de los participantes del reporte refirió que no les fue requerido ningún documento para comenzar a trabajar, la otra mitad señaló que fue suficiente presentar la cédula de identidad o el pasaporte. Procedimiento de contratación que, sumado a la baja escolaridad de los inmigrantes, muestra un escenario laboral informal y con pocas o nulas posibilidades de brindar protección y acceso a los sistemas de seguridad social para los trabajadores.

En informe de la OIM 2012 (Caballeros, 2013) coincide en el señalamiento de Guatemala como un país de tránsito por el que cruzan migrantes de diversos países hacia Estados Unidos, condición que dificulta la medición del fenómeno. Por ejemplo, el censo del 2002 registró 25,137 migrantes de origen centroamericano, es decir 49% del total, mientras que la Mesa Nacional para las Migraciones en Guatemala (MENAMIG) para ese mismo año estimó 250,000 migrantes irregulares de la región.

Las mujeres en la migración transregional centroamericana			
País de procedencia	%	Mujeres %	Hombres %
El Salvador	49.6	64.8	35.2
Honduras	23.7	56.8	43.2
Nicaragua	22.2	53.8	46.2
Censo 2002			

En general, se trata de población joven de diversos grupos de edad, menores de 44 años. Se estima que el 65.2% de las migraciones de esta población se hacen en grupos familiares.

Los inmigrantes centroamericanos se insertan principalmente en los sectores de la construcción, agricultura y servicios domésticos.

El censo de población del 2002 revela que el otro 51% de los inmigrantes, es decir, los que no provienen de la región centroamericana, generalmente ingresan de forma regular y registrada y son de "un perfil medio a alto, conformado en su mayor proporción por comerciantes, profesionales y estudiantes" (Caballeros, 2013:72); los inmigrantes extrarregionales que tienen mayor presencia son provenientes de Corea del Sur, China, España, Alemania, Colombia y Cuba. Los inmigrantes extrarregionales, en su mayoría, participan de un ingreso regular, además de que reúnen los requerimientos de admisibilidad que dicta el Código de Trabajo de Guatemala; se destaca "que sean profesionales, que tengan un trabajo calificado y que estén siendo contratados por empresas que respaldan sus gestiones migratorias (Caballeros, 2013:72).

De acuerdo con el informe OIM 2012, el fenómeno de transmigrantes centroamericanos por el país es constante y continuo, ya que se amparan en el acuerdo de libre movilidad CA-4 firmado por El Salvador, Honduras, Guatemala y Nicaragua, que permite a la población de estos países transitar libremente en la región por un período de 72 horas. No obstante, dicho acuerdo no exime a los migrantes de sufrir abusos y violaciones a sus derechos humanos debido a prácticas como el cobro para continuar el viaje, negación de servicios médicos, detenciones en albergues migratorios, destrucción de documentos de identificación, incumplimiento del acuerdo de movilidad, etcétera. El mismo reporte de OIM, con base en datos de la Casas del Migrante de la Red Scalabriniana, refiere que el 25% de los casos atendidos, es decir, poco menos de 5,000 personas al año, han sufrido algún tipo de abuso tanto por parte de delincuentes como de las propias autoridades.

Además de la migración intrarregional y continental, se encuentran en Guatemala inmigrantes provenientes de otras latitudes, como los que han venido de Corea del Sur. Una investigación reciente refiere que a mediados de los años ochenta se empieza a registrar la presencia de surcoreanos en el país, en su mayoría empleados de diversas industrias, especialmente la textil. Dicha presencia ha ido en aumento ya que en 1997 se tenía un registro de 2,000 surcoreanos y para el 2013 este se había incrementado a 12,900. Lo anterior se explica a partir de los procesos de transnacionalización de las industrias, el incremento de movilizaciones obreras coreanas que pugnaban por mejores salarios y condiciones de trabajo que presionaron al sector empresarial, al tiempo que éste encontró en Guatemala una importante fuerza laboral disponible, especialmente rural e indígena. Para 1991, operaban en el país cerca de 50 industrias de capital surcoreano, que llegaron con trabajadores calificados, técnicos y gerentes (Benítez, 2021).

Los coreanos en Guatemala tienen una activa presencia en el país. Su creciente número es más tangible a partir de la construcción del llamado *Korea Town* que, además del carácter residencial, dinamiza la actividad turística:

En lo que refiere a la Comunidad coreana de Guatemala, casi la totalidad de sus miembros viven en la Capital. Se destacan las actividades de la Asociación de Coreanos en Guatemala, la Asociación Coreana de la Industria Textil y la apertura de un Colegio Coreano en 1993 que también alberga un centro cultural desde 2016. Además se resalta la existencia de restaurantes, cantobares, clínicas, mini supermercados e iglesias. En 2013 anunció la realización de un proyecto urbanístico bautizado como *Korea Town*... (Benítez, 2021:131).

Por otra parte, se señala que Guatemala ha registrado un incremento en solicitantes de refugio, particularmente de personas provenientes de El Salvador y Honduras, que buscan protección ante el clima de inseguridad y violencia que aqueja a sus países, pero también de otros como Nepal, Ghana, Bangladesh y Camerún. En el período del

2002 al 2015, el país admitió 582 solicitudes de refugio, el 27% de ellas registradas en el 2015; no obstante, el número podría ser mayor, ya que las estadísticas oficiales sólo consideran a quienes tienen la cédula de refugiado expedida por la Oficina de Relaciones Migratorias Internacionales (ORMI), y dejan de ser considerados en el registro oficial al obtener la residencia permanente.

(Véase el diagnóstico sobre la población refugiada elaborado por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR] y la Comisión Pastoral de Movilidad Humana de la Conferencia Episcopal de Guatemala [PMH], citando datos de la ORMI, ACNUR y PMH, 2016).

Emigración

A partir de datos de la OIM del 2005, se ha señalado que el 97% de los guatemaltecos que emigraron radicaban en Estados Unidos; del total, el 89% lo hizo buscando mejores condiciones económicas y de empleo; según expresa Acuña (2011), son pocas personas que lo hicieron por otras causas, como la reunificación familiar o problemas de violencia; esta última representa el mayor detonante de la emigración de las últimas décadas del siglo pasado. En cuanto al perfil educativo de los emigrantes, Acuña (2011) refiere que alrededor de cinco de cada diez cuenta con nivel primaria, de los cuales dos no la concluyeron; además, dos de cada diez estudiaron algún grado de secundaria.

Las remesas que recibe el país son relevantes para su economía, diversos organismos señalan que en el 2019 llegaron a significar el 13% del Producto Interno Bruto. Quienes son receptores de las remesas las usan para cubrir necesidades básicas como alimentación, educación, salud y vivienda (Véase OIM y Fondo de Población de las Naciones Unidas-UNFPA 2021).

Datos del Censo de población del 2018, refieren que el 6% de los hogares censados, es decir 196,555, cuenta con al menos un miembro de la familia que emigró entre el 2002 y 2018, reportando con ello un total de 301,069 personas que tiene entre 15 y 39 años de edad, 78% hombres y 22% mujeres. Del 6% de los hogares referidos, 133,943 reciben remesas.

Referencias

- Acuña González, Guillermo. 2011. *Flujos migratorios intrarregionales: situación actual, retos y oportunidades en Centroamérica y República Dominicana. Informe de Guatemala*. San José, C.R.: OIM, OIT, MTSS, CECC SICA, OCLAD, Red de Observatorios del Mercado Laboral, AECID.
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Comisión Pastoral de Movilidad Humana de la Conferencia Episcopal de Guatemala Rea-

- lidad (PMH). 2016. *Integración Local de la Población Refugiada en Guatemala. Diagnóstico participativo 2015*. ACNUR. PMH. Ciudad de Guatemala, Guatemala.
- Archila Recinos, Krista Lucía. 2015. *Nivel de identificación laboral que maneja un grupo de profesionales extranjeros que actualmente se encuentran laborando en Guatemala*. Tesis de psicología industrial/organizacional. Universidad Rafael Landívar, Facultad de Humanidades, Guatemala.
- Banco Mundial. 2021. Volúmenes internacionales de migrantes total - Guatemala. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL?locations=GT> Consultado 30 de noviembre de 2021.
- Benítez, Matías. 2021. "Miradas locales y globales en la construcción de los barrios migrantes coreanos en Latinoamérica. Los casos de Baek-ku en Buenos Aires y Korea Town en Guatemala". En: *Cuaderno 111*. Centro de Estudios en Diseño y Comunicación (2020/2021). Pp 123-134.
- Caballeros, Álvaro. 2013. *Perfil migratorio de Guatemala 2012*. Organización Internacional para las Migraciones. Ciudad de Guatemala, Guatemala.
- García Carranza, María Natalia. 2013. *Motivaciones que tienen los profesionales extranjeros expatriados a laborar en Guatemala*. Tesis de psicología industrial/organizacional. Universidad Rafael Landívar, Facultad de Humanidades, Guatemala.
- García Ortega, M. 2021. "Fronteras multiétnicas: migraciones México-Guatemala-Belice de trabajadores agrícolas cañeros". *Estudios Fronterizos*, 22.
- Instituto Nacional de Estadística Guatemala. 2019. *XII Censo Nacional de Población y VII de Vivienda. Resultados Censo 2018*. Guatemala.
- Organización Internacional para las Migraciones y Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). 2021. *Caracterización de la migración internacional en Guatemala (Censo 2018)*. Guatemala.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2019. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. Ginebra, Suiza.
- Sánchez Crispín, Álvaro; Mollinedo Beltrán, Gerardo; Propin Frejomil Enrique. 2012. "Estructura territorial del turismo en Guatemala". *Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía*. UNAM, ISSN 0188-4611, No. 78, 2012, pp. 104-121.
- Sánchez, Jhon Antón. 2021. "El carácter de pueblo en los afrodescendientes de América Latina, desafío para el derecho internacional". *Diálogo Andino*, No. 65, 2021. Pp. 245-259.

Arte Migrante

A continuación, se presenta un poema de la guatemalteca Nora Murillo, nacida en 1964, de origen garífuna. Como explica Meza Márquez (2012), los garífuna son el resultado de la mezcla entre negros fugitivos e indios caribes. Meza precisa que, "En un sentido estricto el gentilicio 'garinagu' se refiere a las personas y 'garífuna' a la lengua y la cultura".

Además, “la diferencia entre los creoles y los garinagu es que estos últimos no llevan en su memoria las marcas de la esclavitud sino de la rebelión y la lucha frente a la misma” (Meza, 2012:246, 247).

En el poema “Abrir la puerta” se observan ya figuras que aluden a ese trayecto del pasado africano, los rituales y el trayecto por el mar de los esclavos: el reflejo de la luna, la niebla, las máscaras y las cadenas. Imágenes que se enlazan con nuevos ritos como mujer autónoma en el presente, que afirman esa búsqueda de la identidad femenina, trastocando y subvirtiendo los valores aprehendidos, rebelándose a las enseñanzas de las abuelas, al dolor y al silencio (Meza, 2012:270).

No busqué la llave
en un bolsillo roto
en un zapato viejo

Busqué en mis ojos
las siete lunas
despiertas en la niebla

Me sacudí con fuerza
hasta botar el moho de silencio

Abrí el armario
apolillado
el que me regaló la abuela
para guardar mis lágrimas

Tiré cosas viejas
ideas, mandamientos, cadenas...
Me quité las máscaras
me vi

Apreté los puños
rompí ventanas

Abrí la puerta
y me tomé la calle.

Meza Márquez, Consuelo. 2012. “Discurso literario de las poetisas garífunas del Caribe centroamericano: Honduras, Nicaragua y Guatemala”. *Latinoamérica*, No. 55, revista de estudios latinoamericanos, UNAM, México, pp. 245-278.

H

Honduras



Agencia	Estado		Banco Mundial		Organización Internacional de las Migraciones	
Año	Población total	Inmigrantes %	Población total	Inmigrantes	Inmigrantes	Emigrantes
2021			10,062,990			
2019			9,746,115			877,150
2015	8,961,000		9,112,904	28,070	38,317	731,100
2010	8,195,000	27,288 0.33%	8,317,467	27,288	27,288	587,900
2005	7,373,000	27,875 0.38%	7,458,982	27,875	27,875	449,300
2001	6,693,000		6,751,912			
2000	6,524,000	28,461 0.44%	6,574,510	28,461	28,461	342,300

Honduras ha tenido varias olas de inmigración. Hacia finales del siglo XIX y comienzo del XX, no se puede ignorar el impacto del comercio bananero en la región, ya que explica el crecimiento del comercio transnacional que pudo atraer a inversionistas extranjeros e inmigrantes. El gobierno hondureño contribuyó a hacer que la costa nortea del Caribe fuera más transnacional al establecer un sistema de concesiones que otorgaba a las compañías extranjeras e inmigrantes acceso a recursos (como terrenos) con pocos o escasos impuestos. El cultivo de banana comenzó a mediados del siglo dieciocho en las Islas de la Bahía (Vilma y Meza, 2014). Al final del siglo, la exportación bananera "representaba el 22.8% del total de las exportaciones de Honduras" (Vilma y Meza, 2014:188, 190). En 1899, la *United Fruit Company* fue creada. Su monopolio bananero llegaría a cambiar la historia de Honduras. Según Vilma y Meza, "Se iniciaba la fase en que los inversionistas extranjeros habrían de llegar hasta nuestras tierras para ocuparse ellos mismos del cultivo de la fruta y fundarían las inmensas plantaciones que serían la base firme sobre la que habría de asentarse indefectiblemente el enclave bananero en nuestro país" (2014:192). Inmigrantes y compañías extranjeras también se beneficiaron de la política de extranjería hondureña, que deseaba atraer exclusivamente a inmigrantes europeos, esperando que aquellos fomentaran el desarrollo del país.

El historiador Glenn Chambers considera que el gobierno hondureño implementó la ley de inmigración de 1929 por razones racistas y xenofóbicas, ya que la clase-élite quería limitar el poder de los comerciantes árabes y excluir a inmigrantes de ciertas nacionalidades y razas (2007:27). Esta política se vio también en el capítulo 3 del artículo 14 de la ley de inmigración de 1934, al prohibir la entrada al país a los negros, indios del este, gitanos, y chinos (Chambers, 2007:59). Estas leyes que Chambers considera anti-negras formaban parte de un esfuerzo para deshacerse de la población de trabajadores antillanos. Su raza y nacionalidad los hacía vulnerables a los abusos del Estado y de la policía. Muchos trabajaban para compañías estadounidenses tales como la

United Fruit Company y la británica *Trujillo Railroad Company*, ubicada en la costa norte del país. Según Chambers, las deportaciones masivas de los antillanos en los años treinta indicaban que los inmigrantes negros no eran deseados. Esta política tuvo un impacto en la comunidad garífuna, ya que las autoridades solían confundir a estas poblaciones negras (2007:75) con las personas de Jamaica y Honduras Británica (Belice). Las personas de identidad garífuna se consideran "africanos, indígenas, y los que aun han preservado el lenguaje original del Caribe" (Lambert, 2010:432). Para Chambers, el gobierno buscaba borrar a los negros del carácter nacional (2007:77). El Estado, según Chambers, apoyado por los intelectuales y el nacionalismo creciente de los hondureños, creó un mito nacional alrededor de la noción del mestizaje, representado por un personaje histórico, el cacique indígena Lempira (2007:77). Una nación que se percibe exclusivamente mestiza excluye las contribuciones negras y de otras minorías.

La historia de las relaciones fronterizas entre Honduras y El Salvador ha sido caótica; los salvadoreños fueron inmigrantes no deseados. Cuando la Guerra de las Cien Horas entre el Salvador y Honduras en julio del 1969 estalló, aproximadamente 300,000 salvadoreños habían inmigrado a Honduras en los últimos años. En su mayoría eran campesinos de escasos recursos y sin tierras, provenientes de zonas rurales no tan lejanas de la frontera entre los dos países. De hecho, en 1926, uno de cada ocho personas en Honduras era de origen salvadoreño (Durham, 1979:2). El Salvador tenía un problema de sobrepoblación y Honduras también veía su población crecer. El conflicto de cuatro días (que se prolongó desde el 14 al 18 de julio de 1969) resultó en miles de muertos y heridos en ambos lados. A este conflicto se le llama popularmente la Guerra de Fútbol, ya que explotó después de tres partidos de fútbol entre los dos países. Sin embargo, otras tensiones contribuyeron al enfrentamiento. Estas incluyen la tensión entre los dos vecinos, específicamente las controversias fronterizas entre los dos países, y el gran número de inmigrantes indocumentados salvadoreños. Además, en Honduras se sentía que el Mercado Común Centroamericano (establecido en 1960) favorecía a El Salvador. Cuando Honduras expulsó a aproximadamente 100,000 salvadoreños, los cuales perdieron su hogar y trabajos al convertirse en refugiados, El Salvador cerró sus fronteras e invadió Honduras (Durham, 1979:1-2). La Organización de Estados Americanos (OEA) consiguió que El Salvador retirara su ejército para un cese de fuego permanente.

En cuanto a la presencia de inmigrantes extracontinentales, la élite económica, particularmente la de ascendencia árabe-palestina, se fue consolidando en el sector comercial y mercantil y desde finales del siglo XX se les asoció con el capital transnacional, especialmente con el impulso de la industria maquiladora. Aunado a lo anterior, su participación en asuntos políticos fue escaso, ya que es hasta mediados del siglo XX cuando se dieron los primeros registros de nacionalización; es con ello que se les comienza a percibir como ciudadanos hondureños. En la década que va de 1946 a 1956 se naturalizaron 294 personas de origen palestino; sus descendientes son ubicados en la actualidad como parte de la élite económica y política del país; algunos de ellos han

participado para diversos puestos de elección popular, incluyendo la presidencia de la república. Otra de las características de esta inmigración es que mantuvieron relaciones de carácter endogámico, al menos en sus primeras generaciones, ya que no solían entablar alianzas matrimoniales con miembros de la élite nacional, situación que comenzó a modificarse en décadas recientes (Euraque, 2019). Según Gutiérrez Rivera, "Hoy, después de más de cien años de inmigración, la comunidad palestina no es solamente conocida por destacarse como exitosos comerciantes y empresarios, pero muchos ya forman parte de la élite económica y política"⁶ (2014:59). En 1998, por ejemplo, Carlos Roberto Flores, de ascendencia palestina, fue elegido presidente de Honduras. Aun con estos logros, Gutiérrez Rivera estima que "la comunidad palestina no moviliza una identidad étnica para sus derechos colectivos aun cuando se promueve un multiculturalismo en Honduras desde 1992" (2014:58).

Existe una percepción ambigua acerca de esta comunidad. Por una parte, es positiva, ya que la caracteriza su éxito financiero; por la otra, es negativa, precisamente por ese mismo éxito. Entre julio y agosto del 2011, el presidente de Honduras, Porfirio Lobo, había declarado su apoyo a la creación del Estado Palestino. Este apoyo fue recibido con una respuesta xenófoba en foros cibernéticos. El embajador de Israel en Honduras expresó su disgusto con lo que consideraba una traición al pueblo israelí. No era la primera vez, explica Gutiérrez Rivera, que comentarios xenófobos se hacían hacia la comunidad de origen palestina en Honduras. En el 2009, después del golpe de Estado contra Zelaya, apareció un grafiti con el mensaje, "turcos fuera" (2014:58). Aun así, Gutiérrez Rivera estima que los hondureños de origen árabe, con todo lo que implica vivir en una sociedad que se define como mestiza, no han tenido que movilizarse como la comunidad indígena o de descendencia africana (2014:58).

Cabe enfatizar, según Gutiérrez Rivera, que la historia de Honduras, de América Central y del Caribe, necesita explorar más las contribuciones aportadas por las redes de comercio e industria creadas por inmigrantes que no son europeos, como los de origen árabe, judío o de países asiáticos, que no fueron vistos como poblaciones deseables (2014:67). Tal diversidad menos visible ha enriquecido la cultura hondureña.

La población extranjera en Honduras históricamente no parece ser numerosa, ya que no supera el 1% de la población del país; el Censo de Población del 2013 la ubica en 0.46%, lo que significa un total de 37,912 personas, mostrando un descenso, ya que en el 2015 el porcentaje llegó al 0.3%, pues "después de los procesos de paz en los países centroamericanos, el número de inmigrantes en Honduras volvió a sus niveles históricos y se ha seguido reduciendo en relación al total de la población (SICREMI, 2017:124).

⁶ Traducciones del inglés de las citas del artículo de Lirio Gutiérrez Rivera por Araceli Hernández-Laroche.

Países de origen, porcentajes del total de inmigrantes ingresados en 2013			
Total 37,912			
Estados Unidos	22.2%	Costa Rica	1.7
El Salvador	19.6	España	1.5
Nicaragua	18.2	Cuba	1.2
Guatemala	12.9	China	1.1
México	4.3	Otros países	14.9
Colombia	2.0		
OIM, 2019			

Las nacionalidades con mayor presencia son Estados Unidos, El Salvador, Nicaragua y Guatemala. De la población que labora en el país, se observa que más de la mitad ocupa puestos calificados en diversas áreas, no obstante, se registra una diferenciación importante en los sectores en que laboran según la nacionalidad. La población de origen centroamericano tiene mayor presencia en actividades agropecuarias, artesanales, comerciales y de servicios; mientras los provenientes de Estados Unidos, China y México se ubican más en puestos de dirección, ciencias y profesionistas (OIM, 2020).

Otra diferencia importante es que de los originarios de Costa Rica, México y Panamá, cerca del 90% vive en zonas urbanas, mientras que los de El Salvador y Guatemala apenas superan el 50%. En el nivel de escolaridad, de los provenientes de los países de la región el 34% cuenta con algún grado de educación primaria y 22% secundaria; por su parte, entre los de Panamá, 43% tienen estudios universitarios, 37% los de Costa Rica y 37% los mexicanos (Figueroa, 2013:26).

En cuanto a su categoría laboral, los de Costa Rica y México, alrededor del 70% son empleados y cerca del 10% son empleadores; mientras que los El Salvador, Guatemala y Nicaragua destacan como trabajadores independientes con 50%, 40% y 33% respectivamente. Asimismo, los provenientes de los países fronterizos con Honduras, es decir, Nicaragua, El Salvador y Guatemala suelen ubicarse en los departamentos fronterizos, donde se ocupan principalmente en la producción de tabaco, el corte de caña y actividades ganaderas (Figueroa, 2013).

Los trabajadores inmigrantes presentan riesgo de recibir menores ingresos que los nacionales, ya que el artículo 137 de la Constitución del país establece que “Se prohíbe a los patronos emplear menos de un noventa por ciento de trabajadores hondureños y pagar a estos menos del ochenta y cinco por ciento del total de los salarios...”, salvedad que no contempla a los extranjeros.

La presencia extranjera en el país también se puede rastrear como consumidora de actividades turísticas. Vestigios arqueológicos del mundo maya ubicados en los países de Belice, El Salvador, Guatemala, México y Honduras fueron motivo de una presencia creciente de visitantes nacionales e internacionales desde finales del siglo XIX. En Honduras una de las zonas mayas con mayor número de visitantes extranjeros es el Va-

Ile de Copán, ubicado en la zona fronteriza con Guatemala y cercana a El Salvador. A partir de 1980, la actividad turística se incrementó cuando la zona fue declarada patrimonio arqueológico de la humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). La promoción de dichos sitios arqueológicos ha sido impulsada por gobiernos nacionales, locales, empresas turísticas y organismos internacionales, dando pie a nuevos estilos de viajes, como el llamado ecoturismo, vivencias espirituales, aprendizaje del idioma, convivencia con habitantes locales y acciones de solidaridad con las comunidades que allí habitan. En este sentido, el turismo en Copán tiene dos grades vertientes: por un lado, quienes son atraídos por las zonas arqueológicas, y por otro, quienes llegan buscando interactuar con los habitantes actuales. Hasta antes de 1980, el turismo en esta zona se había caracterizado por su carácter científico, y a partir de entonces es que comienza a darse mayor promoción y facilidad de acceso con la construcción del aeropuerto y la mejora en vías terrestres.

En el año 2013, Copán contabilizó la visita de más de 100 mil visitantes, 52.7% nacionales y 47.3% extranjeros; el número de visitantes resulta un tanto incierto, ya que varía significativamente de una fuente a otra. Por ejemplo, el Instituto Hondureño de Turismo, ese año registró el ingreso de poco más de 800 mil turistas extranjeros, cerca de un millón de excursionistas, además del turismo nacional. Entre los lugares de procedencia destacan los provenientes de Europa, con un 42.3%; de Estados Unidos, 24.4%; y de Centroamérica, 15.4%. Lo anterior ha implicado el desarrollo de una economía turística local con la construcción de espacios de alojamiento, comida, visitas guiadas, etcétera (De la Calle y García, 2015), con lo que se puede deducir una reconfiguración en las dinámicas internas de quienes habitan la zona y su relación con otros actores, como son autoridades y diversos agentes foráneos locales y extranjeros.

Honduras se rige por la Ley de Migración y Extranjería y el Reglamento de la misma, ambos establecidos en el 2004. Los extranjeros permitidos en el país deben mostrar que cuentan con "los medios económicos suficientes para subsistir decorosamente durante su permanencia en el país y para abandonarlo al finalizar el tiempo de permanencia autorizado (Capítulo 2, Art. 18, Reglamento)". De los ocho casos enumerados para obtener la residencia, se incluye a los inversionistas y los inmigrados (Capítulo 3, Art. 20, Sección Primera, Reglamento). Cabe señalar que un ejemplo dado para obtener la permanencia es "haber permanecido en el país por un período no menor de cinco años consecutivos" (Capítulo 3, Art. 39, Sección Séptima, Reglamento). Extranjeros pueden obtener permisos especiales de permanencia por un máximo de cinco años si muestran ciertos motivos. Algunos de ellos incluyen ser estudiantes, refugiados y apátridas, asilados, trabajadores migrantes "con permanencia mayor a los tres meses" y extranjeros involucrados en actividades humanitarias o comerciales (Capítulo 4, Art. 42, Sección Primera, Reglamento). El Estado se compromete a facilitar a los refugiados "la convivencia y su inserción en la sociedad hondureña", al solicitar "la ayuda del Alto

Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR] y de organismos de derechos humanos" (Capítulo 5, Art. 57, Sección Cuarta, Reglamento).

En cuanto a la inadmisibilidad de ciertos extranjeros, varias categorías son descritas (Título VIII, Capítulo 1, Art. 114, Reglamento). Por ejemplo, padecer de ciertas enfermedades, psicosis o demencia, o "alteraciones mentales o de su estado de consciencia o de conducta, que los haga irresponsables de sus actos o les provoquen dificultades personales, sociales o familiares para convivir armónicamente en el país". Otras categorías de inmigrantes no deseables son pandilleros, miembros de los cárteles, o "grupos extremistas o fundamentalistas que practiquen, fomenten o estimulen la violencia en cualquiera de sus formas". Tampoco son aceptados "mendigos, vagos, brujos, hechiceros, curanderos, adivinos o charlatanes, o quienes practiquen la prostitución o aquellos que pretendan introducir [la prostitución para ejercerla]", o aquellos que "hayan sido sancionados con deportación o expulsión y no hayan obtenido permiso de reingreso". La lista de inmigrantes no deseables es más amplia y estos han sido sólo unos ejemplos del Artículo 114 de casos cuya entrada al país ha sido prohibida.

Una década después, bajo el presidente Juan Orlando Hernández (2014-2018, 2018-2022) y en consejo de ministros, se aprobó el Decreto Ejecutivo NO. PCM-033-2014 "mediante el cual declara la Emergencia Humanitaria, ante la cantidad de unidades familiares, así como niñas, niños y adolescentes no acompañados, que emprendían la ruta migratoria, debiendo activarse y articularse de forma inmediata todo el sistema nacional de protección social". En los artículos de dicho decreto se enfatiza la protección de la niñez migrante no acompañada y sus familiares y una coordinación "con la sociedad civil, la comunidad internacional y los organismos de cooperación internacional para enfrentar esta situación de emergencia humanitaria y generar una sólida capacidad de reacción frente a ella". Aun así, en el "Perfil de gobernanza sobre la migración: la República de Honduras", publicado en el 2018, se estima que el Estado puede hacer más para desarrollar el apoyo a la política migratoria, ya que "no existe una estrategia nacional de migración que determine la asignación del control general de la política migratoria a una única entidad e incluya a la población inmigrante, emigrante, en tránsito y que retorna" (3).

La organización llamada *Global Detention Project* declara que Honduras "tiene una larga historia de detención de extranjeros que transitan por su territorio, y a veces con el apoyo de los Estados Unidos de América", y que Honduras ha ido en aumento respecto a las detenciones, ya que en 2012 detuvo 1,198 migrantes, mientras que en 2013 sumó 2,526. Según dicha organización, "los principales países de origen de los detenidos son Cuba, India, Bangladesh, Somalia, Perú, Ecuador y Bolivia".

Honduras ha firmado "la Convención de 1951 sobre los Estatutos de los Refugiados en 1951 y ratificó la Convención en 1992" y "reconoce las obligaciones establecidas en el Protocolo de 1967 y la Declaración de Cartagena de 1954" (SICREMI, 2017:130).

Hoy en día, se puede observar una inmigración variada en Honduras en ruta hacia Norteamérica. En el siglo XXI, Honduras se ha visto como un país de tránsito para muchos migrantes que intentan llegar a Norteamérica de países de todo el mundo y de Latinoamérica. En septiembre de 2017, *La Prensa* (diario de Honduras establecido en 1964 por Jorge J. Larach, de origen palestino) reportó que en “2016 se registró un aumento significativo de indocumentados que sumaron los 26,239. De todo ese número de extranjeros irregulares, la mayoría son de Cuba, Haití, República de El Congo, Ghana, Somalia, Eritrea, Guinea, Camerún, Nepal y República Dominicana” (Orellana:2007). Un gran número viene de países vecinos y otros son considerados extracontinentales.

En el informe de 2018 sobre el perfil de Honduras llevado a cabo por la Organización Internacional para las Migraciones-OIM, se cita el Memorándum de Entendimiento firmado con México, El Salvador y Guatemala “en materia de cooperación laboral, para fijar las bases que permitirán la elaboración de un plan conjunto de apoyo a la población trabajadora migrante”, como ejemplo de un buen desarrollo en la gobernanza de la migración (4). Además, la Primera Dama de Honduras, la abogada Ana García de Hernández, declaró en el 2016 que el “Instituto Nacional de Migración, en menos de dos años, ha dado resultados y cambios importantes en los servicios de migración de nuestro país y como parte de la Fuerza de Tarea”; y agregó que, “así como exigimos que los países vecinos traten a nuestros hondureños de la mejor manera, lo mismo debemos hacer nosotros con las personas que transitan por nuestro país”. Hoy en día, el Centro de Atención al Migrante Irregular (CAMI) ha abierto en cinco localidades, comenzando con la de Tegucigalpa en 2015, seguido por el centro en la zona norte en San Pedro Sula, el de Choluteca y otros dos más, un “proyecto [que] tiene como ejes el fortalecimiento institucional sobre el tema migratorio y la elaboración de estrategias para la protección de las personas migrantes, así como actividades de incidencia y sensibilización con autoridades locales y comunidades a lo largo de la ruta migratoria”.

Emigración

Honduras cuenta con una de las tasas más altas de homicidio en el mundo y altos niveles de pobreza. Se estima que el diez por ciento de su población vive en el extranjero, lo que corresponde a un poco menos de un millón de personas. Expresión, sin duda, de la búsqueda de mejores condiciones de vida en el extranjero.

No obstante, en la segunda década del siglo XXI, Honduras ha tenido que reintegrar, orientar y crear programas sociales para el número considerable de sus ciudadanos que han regresado al no poder emigrar a los Estados Unidos. El Centro Nacional de Información del Sector Social de Honduras (CENISS) “presenta datos estadísticos de las personas repatriadas/retornadas a Honduras, con el propósito de facilitar la comprensión de la realidad migratoria del país”. Para obtener tales datos, a los individuos y familias que retornan al país se les pide llenar la Ficha Integral del Migrante Retornado

(FIM-SIAMIR). La ficha "es el instrumento que permite caracterizar a la población hondureña retornada con el objetivo de orientar la oferta social del Gobierno, según sus atenciones requeridas por esta población", y contiene ocho componentes, que incluyen el control de ingreso, información personal y familiar, motivo de migración, salida y retorno, salud, educación, trabajo y datos económicos, y vivienda.

El Centro Nacional de Información del Sector Social de Honduras estima que 289,388 personas (58,299 niños y niñas y 231,039 adultos) han retornado entre enero de 2016 y el 2020, según su página web –consultada en mayo 2020–. Se reporta que los motivos de migración son los siguientes: 93.12% son razones económicas; 15.43% por reunificación familiar; 4.76% por violencia o inseguridad; 0.61% por estudios; 0.49% por violencia en el hogar; y 0.27% por salud. El CENISS precisa que los que retornan señalan varias razones por las cuales migraron.

Existen 15 Unidades Municipales de Atención a Migrantes Retornados (UMAR) en los siguientes departamentos: Atlántida, Colón, Cortés, Copán, Choluteca, Comayagua, El Paraíso, Francisco Morazán, Intibucá, Lempira, Olancho, Ocotepeque, Santa Bárbara, Valle y Yoro. UMAR se encarga del módulo de Seguimiento a Migrantes Retornados y forma parte del proceso de la Ruta de Seguimiento. También se establecieron tres Centros de Atención al Migrante Retornado (CAMR):

Centro de Atención de la Niñez y Familia Migrante Belén (CANFM-BELEN) en San Pedro Sula;

Centro de Atención al Migrante Retornado (CAMR) en Villeda Morales;

Centro de Atención al Migrante Retornado (CAMR) en Omoa.

La migración de retorno forzado involucra a personas de todas las edades, entre ellas niños y adolescentes, situación que está representando un reto para el gobierno y la sociedad en general, particularmente en el ámbito de la reinserción social. De lo anterior da cuenta el testimonio de un docente del país.

La verdad es que –quizás– la debilidad es que la Secretaría de Educación no cuenta con una herramienta didáctica para facilitar la atención a los alumnos retornados. Todo recae en el docente o centro educativo. Y no todos contamos con el apoyo de diferentes ONG (Organizaciones no gubernamentales) que atienden esta temática en nuestro país (Quintero y Zelaya, 2021:82).

Las situaciones que impulsan a muchos de estos niños a salir del país, acompañados o solos, son múltiples. Entre ellas destacan la situación económica por la que atraviesan sus familias, así como las condiciones de inseguridad pública, ya que cada vez más jóvenes se ven presionados para integrarse a grupos delincuenciales. Mientras que, al momento del retorno, generalmente de carácter forzado y sin que se hayan subsanado las situaciones que motivaron su salida, deben enfrentar procesos de reconocimiento y de recuperación de la confianza, incluso con sus propias familias; situación en

- De la Calle Vaquero, Manuel y García Hernández, María. 2015. En: *Cuadernos de Turismo*. No. 36. Pp. 101-127. Universidad de Murcia. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/turismo.36.230901>.
- Durham, W. H. 1979. *Scarcity and Survival in Central America: Ecological Origins of the Soccer War*, Stanford University Press, Stanford, California.
- Euraque, Darío A. 2003. "The Threat of Blackness to the Mestizo Nation: Race and Ethnicity in the Honduran Banana Economy, 1920s and 1930s." En Striffler, Steve; Moberg, Mark; Joseph, Gilbert M.; Rosenberg, Emily S. (comps.), *Banana Wars: Power, Production, and History in the Americas*, Duke University Press, Durham and London, pp. 229-249.
- Euraque, Darío A. 2005. "Apuntes para una historiografía del mestizaje en Honduras", *Iberoamericana*, No. 19, Vervuert, Madrid, España, pp. 105-118.
- Euraque, Darío. 2019. "La configuración histórica de las élites de Honduras ante el golpe de Estado del 2009". En: *Anuario de Estudios Centroamericanos*, vol. 45. Universidad de Costa Rica, Costa Rica. DOI: <https://doi.org/10.15517/AECA.V45I0.39664>
- Figueroa, David. 2013. "Aspectos sociodemográficos y laborales de las inmigraciones regionales en Honduras". En: *Población y Desarrollo-Argonautas y Caminantes*, 9. Pp. 19-31.
- Global Detention Project. *Honduras Immigration Detention Profile*. <https://www.globaldetentionproject.org/countries/americas/honduras>. Consultado 10 de mayo de 2020.
- Gobierno de Honduras. *Instituto Nacional de Migración*. <http://inm.gob.hn/>. Consultado 10 de mayo de 2020.
- Gutiérrez Rivera, Lirio. 2014. "¿Asimilados o comunidad diferenciada? Los migrantes palestinos en Honduras", *Revista de Estudios Sociales*, No. 48, Universidad de Los Andes, Colombia, pp. 57-68.
- United Nations Development Global Population Trends (n.d.). "Honduras, and the Construction of Race and Nation in a Banana Republic, 1934-1939," *Wadabegei: A Journal of the Caribbean and Its Discontents*, vol. 10, No. 2, pp. 56-81.
- International migrant stock 2019* <https://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates19.asp>. Consultado 18 de julio de 2021.
- Investigación Flujos Migratorios Laborales Intrarregionales. *Informe de Honduras*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-san-jose/documents/publication/wcms_205970.pdf. Consultado 22 de julio de 2020.
- IOM UN Migration. *Perfil de gobernanza de la migración: Honduras Mayo 2018*. <https://migrationdataportal.org/sites/default/files/2018-05/MGI%20report%20Honduras.docx.pdf>. Consultado 22 de julio de 2020.
- Laínez, Vilma y Meza, Víctor. 2014. "El enclave bananero en la historia de Honduras", *Anuario de Estudios Centroamericanos*, vol. 40, No. 1, Universidad de Costa Rica, pp. 187-225.

- Lambert, Aída. 2010. "We Are Black Too: Experiences of a Honduran Garifuna". En Jiménez Román, Miriam y Flores, Juan (comps.), *The Afro-Latin@ Reader: History and Culture in the United States*, Duke University Press, Durham and London, pp. 431-433.
- Noticias de la Primera Dama. Presidencia Gobierno de Honduras. *Tercer Centro de Atención al Migrante Irregular (CAMI) se inauguró en la ciudad de Choluteca*. <https://www.presidencia.gob.hn/index.php/gob/el-presidente/primera-dama/788-tercer-centro-de-atencion-al-migrante-irregular-cami-se-inauguro-en-la-ciudad-de-choluteca>. Consultado 9 de mayo de 2020.
- Observatorio Consular y Migratorio de Honduras CONMIGHO-Gobierno de la República de Honduras. *Centro de Atención para Niñez y Familias Migrantes: CANFM-Belén*. <https://www.conmigho.hn/sub-secretaria/canfm-belen/>. Consultado 9 de mayo de 2020.
- Orellana, Xiomara. "Cubanos, africanos y haitianos, los que más pasan por Honduras". *La Prensa*, 01 septiembre 2017. https://www.laprensa.hn/honduras/1104366-410/cubanos-africanos-haitianos-honduras-migrantes-estados_unidos. Consultado 9 de mayo de 2020.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2020. *Perfil migratorio de Honduras 2019*. Suiza.
- Poder Judicial Gobierno de Honduras. *Reglamento de la Ley de Migración y Extranjería*. <http://www.poderjudicial.gob.hn/CEDIJ/Leyes/Documents/ReglLeyMigracion-yExtranjeria.pdf>. Consultado 10 de mayo de 2020.
- Portal de datos mundiales sobre la inmigración (n.d.) Migration Data Portal. https://migrationdataportal.org/es?i=stock_abs_origin&t=2015&cm49=558. Consultado 18 de julio de 2021.
- Quintero Díaz, Dora y Zelaya Sabillón, Diana. 2021. "La migración de retorno y la inserción integral al contexto escolar y comunitario: propuesta de una política a beneficio de la niñez y adolescencia-familias migrantes en Honduras". *Conocimiento Educativo*, 8. Pp. 75-91.
- Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas (SICREMI). 2015. *Migración Internacional en las Américas*. Organización de los Estados Americanos. Organización para la Cooperación y el Desarrollo. Washington, D.C.
- Volúmenes internacionales de migrantes, total - Honduras* (n.d.) Datos Banco Mundial. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL?locations=HN>. Consultado 18 de julio de 2021.

Arte Migrante

Donaldo Flores, músico cubano, le canta a su país adoptivo, Honduras.

Un cubano le canta a su nuevo hogar hecho en Honduras

Después de haber recorrido Europa haciendo conciertos con su género de música Salsa y haber vivido por más de una década en Francia, Donaldo Flores se sorprendió al haber encontrado un nuevo hogar acogedor en un país que él había considerado como violento y poco hospitalario. Fue una novia francesa quien le había invitado a visitar aquel país centroamericano que francamente no le apetecía descubrir.

En el viejo continente, Donaldo había encontrado un público receptor y admirador de la música cubana. Pero la música no tiene fronteras ya que Donaldo pudo abrir una escuela de música y baile en la ciudad capitalina de lo que él llegó a llamar la "bella Honduras", que "califica como un país virgen, en donde hay muchas oportunidades las cuales hay que aprovechar" (Diario). Al sembrar nuevas raíces en Honduras, Donaldo se dio cuenta que podía abrirle puertas a la juventud hondureña a su propia imaginación y talento. Cuando le preguntaba a la juventud sobre sus sueños y proyectos, le sorprendía escuchar otra y otra vez unas grandes ganas de dejar el país, ya que los jóvenes no veían un futuro en su patria.

Su mensaje es simple y claro para la juventud: Tu magnifico país, Honduras, necesita tu talento y tú lo necesitas. No es necesario emigrar al Norte, quédate y construye. Cree tanto en Honduras que Donaldo le canta y espera inspirar a otros a ver su país adoptivo con una perspectiva de agradecimiento y promesa en un mejor futuro.

Letra de su canción intitulada,

Te quiero, Honduras

Salí de Francia un día con toda
mi inocencia me dijeron no
vaya que allí hay mucha
violencia.
Que allá está la anarquía contra
la presidencia y con tantos
disturbios explotará tu paciencia.
Me dijeron no viajes que allí hay mucho calor
Que son semi salvajes, que no existe el amor.
Pero el negro se vino y hasta chamba encontró.
Y la rica salsa bailó
Honduras, te quiero

Honduras
 Por tu elegancia, tu
 gente y tu sabrosura.

Donaldo Flores, nacido en 1966, es proveniente del pueblo de Amarillas, en la provincia de Matanzas, Cuba. Como Donaldo, hay muchos cubanos en Honduras. Tal vez la ruta que lo ha traído a Honduras es menos común, ya que Donaldo dejó el país francés para establecerse en tierra hondureña. Uno de sus proyectos fue establecer un restaurante, *Sabor cubano*, en la Colonia Palmira de la capital y crear lazos culturales con la población hondureña.

Aguilar, Victoria. "Donaldo, un músico cubano que se enamoró de la bella Honduras". *Tiempo Digital*, diciembre 17, 2016. <https://tiempo.hn/donaldo-musico-cubano-se-enamoro-la-bella-honduras/2/>. Consultado 14 de mayo de 2020.

VTV Somos Todos Honduras. "Entrevista a Donaldo Flores, cantante cubano". YouTube, cargado por VTV.Com Honduras, https://www.youtube.com/watch?v=i-oav-fp_eA0.

Hijos de inmigrantes

Al hablar de los hijos de inmigrantes nos referimos a los hijos de quienes dejaron el país en que habitaban para trasladarse a vivir en otro, ya sea que puedan llevar a sus hijos consigo en el momento del viaje, busquen la reunificación familiar en un futuro o se queden viviendo en países distintos. De una u otra manera suele haber diversos impactos en los miembros de la familia, particularmente en los hijos menores de edad, ya sea por el proceso de adaptación que deben afrontar en un nuevo país o por quedar al cuidado de otras personas al momento que los padres o tutores emigran, reconfigurando con ello toda la dinámica familiar y las relaciones de comunicación y afectivas.

Los hijos de inmigrantes llegan a tener nacionalidad distinta que los padres o hermanos, en caso de nacer en el país de llegada.

Algunos hijos de inmigrantes hablan dos idiomas o más, mientras que otros pierden la lengua materna o la lengua del país de origen de los padres.

Algunos hijos de inmigrantes enfrentan la deportación de los padres o de sí mismos, aun cuando hayan pasado la mayor parte de su vida en el país que los expulsa.

Los hijos que se quedan en el país de procedencia de los migrantes hacen frente en la vida diaria a la ausencia de los padres o tutores, y en muchos casos de la protección, seguridad y cuidados que les aportan.

Los hijos que se quedan en el país de procedencia de los migrantes configuran expectativas sobre emigrar y reunificar al grupo familiar. Asimismo, los recursos que reciben en forma de remesas suelen ser administrados por otros integrantes de la familia como tías, abuelas, padrinos, lo que en algunos casos implica la repartición del recurso entre los hijos y los cuidadores.

La emigración puede erosionar el derecho a la comunidad de quienes se quedan, principalmente infantes y adultos en condiciones de vulnerabilidad, quienes ahora ven modificadas y disminuidas las redes de relaciones sociales que aportan solidaridad y apoyo en las prácticas cotidianas.

Inmigrar

La inmigración alude al acto que realiza una persona que se instala a vivir de manera temporal o permanente en un país distinto al que vivía anteriormente. Por tanto, se nombra como inmigrante a quien realiza dicho acto. La inmigración se puede dar siguiendo los lineamientos oficiales que marcan los estados nacionales o al margen de estos (OIM, 2019. EMN, 2012). Teniendo en cuenta lo anterior, quedan excluidos quienes ingresan a otro país de manera temporal por motivos de turismo, atención médica, estudios, negocios, entre otros.

La persona inmigrante es en sí mismo un emigrante, pues ya ha ingresado a otro país, por lo tanto, ha dejado el lugar de procedencia, aunque no todos los emigrantes alcanzan la experiencia inmigrante que buscan. Por ejemplo, las personas que desde Centro o Sudamérica, o de cualquier país del mundo, transitan por diversos países con la intención de inmigrar a los EE. UU., y que no lo logran y son retornados, deportados o que pierden la vida en el trayecto, ellos sin duda, son emigrantes, pero no tuvieron la experiencia inmigrante que perseguían.

Inmigrar implica una condición política, tanto con el país de ciudadanía como con el país de arribo. Hay inmigrantes que a lo largo de la trayectoria de vida en el nuevo país no tendrán relaciones ordenadas y reglamentadas con el sistema jurídico.

El acto de emigrar puede no implicar ningún procedimiento administrativo con el país de procedencia, mientras que el acto de inmigrar colocará en cualquier momento a la persona de frente al sistema que le asignará una posición en el entramado de esa sociedad: inmigrante irregular, residente, ciudadano, refugiado, etcétera.

Inmigrar es llegar a otro país e involucrarse en nuevas prácticas, convivir con lo diferente. Asimismo, es traer consigo y desplegar el bagaje cultural en la sociedad de arribo, las prácticas y conocimientos que se tienen, aquello que se aprendió y que forma parte de la trayectoria de vida.

Sugerencia de consulta: Emigrar

Referencias

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). 2019. *Glosario de la OIM sobre la migración. Derecho Internacional Sobre la Migración*, No. 34. OIM.

Red Europea de Migraciones (EMN). 2012. *Migración y Asilo*. Unión Europea.

Identificación oficial

La identificación oficial alude a los diversos documentos que expide la autoridad de un Estado nacional, y tienen por finalidad validar la identidad de una persona, por lo que son indispensables en la vida cotidiana ya que, además de dicha validación, son requisito obligatorio para realizar diversas gestiones, como hacer un trámite bancario, acceder a los servicios de educación, salud y seguridad social o simplemente identificarse.

El *Diccionario panhispánico del español jurídico* define como documento de identidad al "Documento oficial emitido por la Administración que sirve para identificar a las personas por su nombre, nacimiento, nacionalidad, domicilio" (RAE, 2022). Cada país reconoce distintos documentos como oficiales. En México, por citar un ejemplo, se consideran oficiales: la credencia para votar que emite el Instituto Nacional Electoral, expedida únicamente para mayores de edad; el pasaporte que emite la Secretaría de Relaciones Exteriores, que se otorga a todos los ciudadanos sin importar la edad; la Cédula profesional, emitida por la Dirección General de Profesiones, y la Cartilla de servicio militar, expedida por la Secretaría de la Defensa Nacional; y de manera general, la Clave Única de Registro de Población-CURP.

La carencia de una identificación oficial obstaculiza el acceso a diversos servicios, incluso de carácter básico, como es el de salud. Ejemplo de ello se presentó en la Ciudad de México a inicios de la pandemia causada por el COVID-19, contexto en el que las personas que se contagiaban y enfermaban de gravedad eran canalizadas a hospitales específicos para su atención. Los requisitos para ser atendidos eran "una identificación oficial que incluya la Clave Única de Registro Poblacional (CURP) y un comprobante de domicilio que indique residencia en la misma alcaldía en la que se ubica el punto seleccionado" (Ruiz, 2021:198). Requisitos que no siempre lograban reunir personas extranjeras, y menos aún si su situación migratoria era irregular, pero tampoco nacionales que por alguna situación carecían de ellos.

Sugerencia de consulta: Apátridas

Referencias

- Real Academia Española (RAE). 2022. *Diccionario panhispánico del español jurídico*. <https://dpej.rae.es/lema/documento-de-identidad> Consultado 2 de septiembre de 2022.
- Ruiz Coronel, A. 2021. "Covid-19 en una familia en situación de calle". *Revista Mexicana de Sociología*, 83(spe2), 193-220. Epub 18 de octubre de 2021. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2021.0.60173>

Ilegal

El término ilegal hace alusión a una situación contraria a lo que la ley permite o lo que marca como prohibido (Cabanellas, 1993) constituyéndose así en un delito. En cuanto a los flujos migratorios y a los migrantes en sí que se mueven afuera de los marcos legales de los distintos países, la Unión Interparlamentaria (UIP), junto con otros organismos internacionales, señala que dicho término se debería evitar ya que tiene connotaciones negativas con las que se le asocia. En este sentido, solicitó a sus organismos que en sus documentos oficiales emplearan “la expresión trabajadores migratorios no documentados o irregulares para definir a los trabajadores que se internen ilegal o subrepticamente en otro país para obtener trabajo” (UIP et al, 2015:20), además de señalar que el estatus migratorio al margen de la ley ha servido de justificación para negar derechos básicos como la salud y la educación. Uno de los dilemas actuales en materia migratorio está en que, por un lado, se habla de la migración como un derecho humano y por otro se reconoce la soberanía que tiene cada Estado en establecer criterios de admisibilidad de población extranjera.

A continuación, se presenta una declaración que realizó quien fuera candidato a la presidencia de Perú, Daniel Salaverry, en 2021.

...hay que detener y a expulsar a los extranjeros, que no estén al día con sus trámites migratorios, tras lo cual serán subidos a un barco y dejados a su suerte en el primer puerto disponible fuera de sus fronteras. Me van a decir de todo: no me interesa. Aquí hay que darle seguridad a los peruanos, no podemos permitir que sigan asaltando y asesinando todos los días a los peruanos, extorsionándolos como ocurre (...) en muchas partes en Perú (Candidato presidencial..., 2 de marzo de 2021).

La siguiente declaración corresponde a Eusebio Rodríguez, realizada en el 2005 en la Cámara de Diputados de la Nación en Argentina.

El mayor problema que tenemos respecto a las migraciones es el que hemos atacado primeramente porque creemos que es el más importante: los inmigrantes llamados, entre comillas, ilegales, que nosotros denominamos indocumentados (...) Se trata de individuos que no tributan; los beneficios de su propia economía no van a la economía en blanco sino a la economía en negro. Además, los ponemos en una situación que los deja al borde del delito. A veces, la sobrevivencia es más importante que el respeto a las leyes (Pereira, 2019:299).

Referencias

- Cabanellas de Torres, G. 1993. *Diccionario jurídico elemental*. Ed. Heliasta S.R.L.
- Candidato presidencial peruano calificó de “estafadores” a migrantes colombianos: “Los subiremos en un barco y los bajaremos en el primer puerto que encontremos” (2 de marzo de 2021). Infobe. <https://techlandia.com/13080014/como-citar-un-articulo-de-un-periodico-que-no-tiene-autor> Consultado 2 de septiembre de 2022.
- Pereira, A. 2019. “El nexo entre migración, seguridad y derechos humanos en la política migratoria de Argentina (1990-2015)”. *Desafíos*, 31(1), 273-309. DOI: <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.6031>
- Unión Interparlamentaria, Organización Internacional del Trabajo y Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos. 2015. “Migración, derechos humanos y gobernanza”. *Manual para parlamentarios* No. 24. UIP. OIT, OACDH.



Línea divisoria



Hay términos que sin serlo suelen utilizarse como sinónimos, ejemplo de ello son la línea divisoria o límite, el borde y la frontera. La línea divisoria marca el límite entre territorios, es decir, el punto exacto donde

algo termina y al cruzarlo comienza algo más, en este caso, un territorio distinto. Por su parte, el borde es un espacio territorial ligado a la línea divisoria; su diferencia estriba en que contempla un espacio más amplio marcando dinámicas propias como zona de control y separación entre territorios. Las dinámicas sociales que generan los bordes se presentan

en ambos lados de la línea divisoria dando pie a prácticas o situaciones compartidas y estableciendo con ello una región geográfica translimítrofe, con identidad propia, distinta a las de los territorios en que se ubican. Por su parte, línea divisoria se diferencia de frontera en que esta se concibe como una zona difusa donde aún no hay un límite claro. La frontera hace referencia al área que integra y separa al menos a dos territorios; en este sentido es vista como una zona de transición donde conviven formas y normas de territorios distintos, en medio de los cuales está la línea divisoria (Sánchez, 2015).

El establecimiento de líneas divisorias entre países no siempre es tan claro, lo que ha dado pie a conflictos y tensiones. Ejemplo de ello es la zona del río Suchiate. En el siglo XIX se decidió que su parte más profunda fungiera como línea divisoria entre México y Guatemala. El problema radica en que el caudal del río no es fijo, en ocasiones su movimiento se carga hacia Guatemala y en otras hacia México; hasta la fecha, los gobiernos de ambos países han buscado controlar el río con el apoyo de diversas obras de ingeniería civil y así tratar de evitar que la línea se esté moviendo (García y Kauffer, 2011). Otro ejemplo es la línea divisoria entre México y Belice. En este caso son dos ríos los que participan como límites, habiendo problemas especialmente con uno, el Arroyo Azul. En una situación semejante al caso anterior, ubicar el punto más profundo no siempre fue posible ya que, dependiendo de la época del año y de las precipitaciones pluviales, el río llega a estar casi seco, desapareciendo con ello la línea. Ello llevó a que a finales de siglo XX se cambiara de método para ubicar la línea divisoria (García y Kauffer, 2011).

Las líneas divisorias, además de establecer límites geográficos, tienen un impacto social, político, económico, cultural. Los cruces establecidos a lo largo de las líneas son los puntos de paso oficiales que permiten un ingreso aceptado por los marcos legales del país en cuestión; en ello, la administración autoriza quién puede entrar o no. En el año 2018, agentes de Aduanas y Protección Fronteriza de Estados Unidos cerraron el

Puente Internacional Paso del Norte, ubicado en el límite de México y Estados Unidos, ello con la finalidad de impedir que un grupo de migrantes de diversos países logaran llegar a la línea divisoria y solicitaran asilo político en dicho país (Rosas y Tovar, 2018).

Referencias

- García García, A. y Kauffer Michel, E. 2011. "Las cuencas compartidas entre México, Guatemala y Belice: un acercamiento a su delimitación y problemática general". En: *Frontera norte*, 23(45), 131-161.
- Rosas, J. y Tovar, H. (2018, 29 de octubre). "Cerraron el puente en dos ocasiones ayer". En: *El Mexicano*. Ciudad Juárez, Chih. Consultado en <https://www.inpro.com.mx/hemeroteca/aplicacion/buscador/prepararConsulta/2925748/34>
- Sánchez Ayala, L. 2015. "De territorios, límites, bordes y fronteras: una conceptualización para abordar conflictos sociales". *Revista de Estudios Sociales* (53), 175-179.

M

México



Agencia	Estado		Banco Mundial		Organización Internacional para las Migraciones	
Año	Población total	Inmigrantes %	Población total	Inmigrantes	Inmigrantes	Emigrantes
2021			130,262,220			
2020	126,014,024	1,212,252 0.96%	128,932,753			
2019			127,575,529		1,000,000	12,000,000
2018	124,994,566	1,074,752 0.85%	126,190,782			
2015	119,938,473		121,858,251	1,193,155	1,200,000	12,500,000
2010	112,336,538	961,121 0.85%\$	114,092,961	969,538	970,000	
2005	103,263,388		106,005,199	712,487		
2000	97,483,412		98,899,845	538,051		

Las leyes de inmigración pueden modificar el panorama migratorio de un país. Ejemplo de ello es lo acontecido en México después de que se aprobara la Ley de Migración en el año 2011 y su reglamento en el 2012. Hasta antes del 2011, el criterio de admisibilidad dominante, señala Alarcón (2019), era la nacionalidad de las personas que tenían interés en instalarse por un tiempo o de manera permanente en el país. Con la aprobación de la nueva Ley, el acento se orientó a los méritos personales o profesionales de los individuos. Entre el 2013 y el 2017, con el nuevo marco legal, se comenzaron a detectar algunos cambios en el perfil migratorio, particularmente en cuanto al lugar de procedencia. No obstante, Alarcón considera que, en muchos de los casos, ante la falta de información y un alto número de inmigrantes que se encontraban en el país en condición irregular, no queda claro si se está ante un nuevo perfil de extranjeros que están siendo atraídos o, si los que ya se encontraban en el país, al percibir un beneficio con la regularización de su estatus, optaron por ello.

Algunas de las formas de estancia legales a las que se puede aspirar en México es como visitante, como residente temporal con permiso o no para realizar actividades remuneradas y como residente permanente, el cual conlleva licencia de trabajo si ese fuera el interés. Además, para los trabajadores fronterizos o visitantes regionales de la frontera sur del país, existen tarjetas particulares que atienden las actividades propias de una zona fronteriza.

En este nuevo contexto, el autor encuentra que, entre el 2013 y el 2017, el Instituto Nacional de Migración (INM) entregó un importante número de Tarjetas de Residencia Permanente (TRP) a extranjeros de múltiples nacionalidades, algunas de ellas que no tenían un peso numérico relevante en la historia migratoria del país. A continuación, se muestra una tabla con los principales países de procedencia de las personas que recibieron en este período una TRP.

Principales países de origen de extranjeros a quienes se expidió Tarjetas de Residentes Permanentes 2013-2017			
Estados Unidos	42,840	Guatemala	10,719
China	13,600	Canadá	10,154
Venezuela	13,545	Argentina	9,190
Cuba	12,975	España	9,128
Colombia	12,036	El Salvador	7,888
Honduras	11,355	Total	153,430

(Alarcón, 2019:108-109).

Leyes de Migración y Extranjería

El Instituto Nacional de Migración (INM, 2019), presenta en su página una lista de los países que requieren visa para viajar a México. Del continente americano, es obligatorio para los procedentes de Antigua y Barbuda, Bolivia, Cuba, Dominica, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Nicaragua, República Dominicana, San Vicente y Las Granadinas y Santa Lucía. No obstante, la Ley de Migración, en su artículo 2, señala, entre otras cosas, que "...En ningún caso una situación migratoria irregular preconfigurará por sí misma la comisión de un delito..." y reconoce su compromiso de garantizar a los inmigrantes los derechos que reclama en el extranjero para con sus connacionales. Sin embargo, en el mismo, "pugna por fortalecer la contribución de la autoridad migratoria a la seguridad pública y fronteriza, a la seguridad regional y al combate contra el crimen organizado...". Es decir, se muestra cierto empate entre los temas de seguridad y el fenómeno migratorio.

En cuanto a los beneficios que el marco legal contempla para los extranjeros en México, el artículo 8 de dicha Ley señala que, independientemente de su situación migratoria, podrán acceder a servicios educativos y de atención médica. En contraste, en cuanto a su integración económica y social, el artículo 15 señala que esta será promovida para quienes cuenten con residencia temporal o permanente, al mismo tiempo que busca garantizar el respeto a su identidad y diversidad étnica y cultural. Esta Ley, en su artículo 16, marca como obligación de los extranjeros el identificarse y mostrar la documentación que acredite su estancia en el país cuando le sea requerido por las autoridades competentes. Y, en cuanto a los motivos por los que se les puede negar el acceso a una visa, el artículo 43 establece, entre otros, el que por sus antecedentes puedan comprometer la seguridad pública o nacional.

En México existen diversas categorías que permiten un ingreso y estancia legal, entre ellas se encuentran: a) Visitante Trabajador Fronterizo, dirigida a personas originarias de los países con quienes México comparte límites territoriales; b) Visitante por Razones Humanitarias, que se otorga a víctimas o testigos de algún delito cometido en el país y a menores migrantes; c) a solicitantes de asilo político, si la solicitud se re-

suelve de forma positiva se les otorgará la condición de residente permanente. También podrán solicitar la residencia permanente, según el artículo 54, quienes se encuentren, entre otros, en los siguientes supuestos: en condición de apátrida, quienes buscan preservar la unión familiar, los jubilados, pensionados o quienes tengan hijos de nacionalidad mexicana.

El contar con una residencia permanente posibilita a los inmigrantes permiso para trabajar y libertad de tránsito, pudiendo entrar y salir del país cuando lo deseen. Otra opción para quienes aspiran a una residencia permanente es por la vía de puntos; esta se contempla en el artículo 57 de dicha Ley; algunos de los elementos que se toman en cuenta son: a) el nivel educativo del solicitante; b) su experiencia laboral; c) sus aptitudes en ciencia y tecnología; d) sus reconocimientos internacionales; y e) contar con aptitudes que se requieran para el desarrollo del país.

En cuanto a los criterios que se consideran para otorgar una visa de visitante, el Reglamento de la Ley de Migración, en su art. 103, señala, entre otros, los siguientes: contar con solvencia económica, ser viajero frecuente, ser una persona que por su labor y/o profesión cuente con prestigio nacional o internacional o ser supervisor de una empresa extranjera. Para ello deberá demostrar que tiene, entre otros: a) motivos para regresar a su país de origen; b) solvencia económica que le permita cubrir sus gastos durante su permanencia en el país; c) una invitación para participar en alguna actividad no remunerada; d) un familiar directo en el país que se encuentre grave de salud; e) necesidad de venir a recuperar el cadáver de un familiar; f) que su vida peligre. Un evento que queda expresamente prohibido lo establece la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en su artículo 33, el cual señala que "Los extranjeros no podrán de ninguna manera inmiscuirse en los asuntos políticos del país".

De los extranjeros, los nacidos en Estados Unidos son los que mayor presencia tiene en el país, fenómeno que se ha mentado desde hace años. Actualmente, más de la mitad son hijos de mexicanos que nacieron en aquel país; muchos de ellos cuentan con doble nacionalidad, por lo que no tienen necesidad de tramitar una tarjeta de residencia (Alarcón, 2019). En cuanto a la población procedente de China, tampoco es reciente: dicho autor considera que un alto número de ellos regularizaron su estatus migratorio a fin de dar certeza jurídica a su estancia en el país, lo que los ha hecho visibles estadísticamente; en situación semejante se encuentran los cubanos. Ante ello postula dos hipótesis: o se están haciendo visibles gracias a la regularización de su estancia legal o están llegando nuevos contingentes de inmigrantes (*Ibid.*).

Los inmigrantes que sí han incrementado su presencia son los procedentes de Venezuela, sea en calidad irregular, como residentes temporales o permanentes. De los que cuentan con residencia legal en el país, Alarcón (2019) los ubica mayormente en los estados petroleros como Tabasco, pero también en la Ciudad de México y Nuevo León; por su situación socioeconómica los clasifica como población de clase media y profesionista. La llegada de hondureños, también señala, ha cobrado auge en los últimos

años, ello lo explica particularmente a partir de la situación por la que atraviesa su país; esta población tiene mayor peso en los estados de Chiapas, Tamaulipas, Tabasco y la Ciudad de México. Ambas nacionalidades llaman la atención, ya que ninguna mostró una presencia importante en el Censo de población del 2010 y, sin embargo, sí aparecen de manera significativa en quienes tramitaron la TRP.

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2021), a través del Censo de Población y Vivienda 2020, señala que en México radican 1,212,972 personas nacidas en otro país, de las cuales el 48.7% cuenta con nacionalidad mexicana. De dicho porcentaje, los de mayor presencia son los nacidos en: Estados Unidos, 79.4%; Guatemala, 2.8%; Colombia, 1.9%; Venezuela, 1.8; y España 1.4%.

Censo 2020, total de inmigrantes 2020			
Estados Unidos	963,099	Venezuela	21,833
Guatemala	33,963	España	16,981
Colombia	23,046	Otros	154,050
Total 1,212,972			
(INEGI, 2021:21)			

La población de origen estadounidense se incrementó en más de 250% entre el 2000 y 2020. Su conformación es heterogénea ya que, según Orraca (2021), incluye: a) jubilados que se instalan en centros turísticos; b) mexicoamericanos, principalmente mexicanos que cuando emigraron obtuvieron la ciudadanía estadounidense y después regresaron al país; c) nacidos en Estados Unidos, que suelen ser hijos de emigrantes retornados que habitan principalmente en la frontera norte y en el oeste de México; dicha región cuenta con una importante tradición migratoria hacia aquel país; y d) hijos de mujeres habitantes de la frontera norte que prefieren que sus hijos nazcan en Estados Unidos; esto forma parte de una dinámica transfronteriza por medio de la cual aspiran a mayores ventajas económicas, laborales y educativas en un futuro. Este último grupo presenta, de manera general, algunas características en común, entre ellas,

...se trata de una población joven con una edad promedio menor a los 26 años y que, respecto a los mexicanos, tiene mayores niveles de escolaridad y percibe mayores salarios. Asimismo, estudios previos han mostrado que los estadounidenses reciben por parte de los empleadores mexicanos un trato preferente en el mercado de trabajo nacional (Orraca, 2021: sp).

Otro fenómeno que se presentan entre quienes habitan la frontera norte son los nacidos en Estados Unidos que viven en México y trabajan en aquel país, lo que los coloca en una situación privilegiada, con altos niveles de consumo (*Ibid.*). Otra dinámica propia de esta zona es la referida a los estudiantes transfronterizos, es decir, que residen en México y estudian en Estados Unidos. Se estima que el 80% de ellos nacieron

en Estados Unidos; no obstante, esto se presenta mayormente en estudiantes de nivel superior y en menor medida entre quienes cursan nivel básico.

...la mayoría de los estudiantes transfronterizos de educación superior son nacidos en Estados Unidos. Así, 5 259 estudiantes de licenciatura son transfronterizos, de los cuales 3 406 nacieron en aquel país y 1 853 en México. Así también, 490 estudiantes de posgrado entran en esta condición, donde 302 nacieron en Estados Unidos y 188 en México. Sin embargo, el haber nacido en Estados Unidos no garantiza convertirse en estudiante transfronterizo... sólo 14 por ciento de los nacidos en Estados Unidos son estudiantes transfronterizos de primaria... (Rocha y Orraca, 2018:113).

Los autores antes citados dan cuenta de algunas problemáticas que enfrentan dichos estudiantes. Ejemplo de ello es el testimonio que comparte Martha, estudiante universitaria nacida en San Diego y que vivió experiencias no gratas cuando cursó la educación primaria en aquel país,

Recuerdo que muchos maestros no aceptaban o no reconocían a los alumnos mexicanos como iguales a los alumnos americanos, y si por ejemplo llegabas tarde por culpa de tráfico o lentitud de cruzar la frontera, nos multaban, se puede decir, y éramos castigadas muy frecuentemente (detención o no receso) (Rocha y Orraca, 2018:120).

Por su parte, la población de origen guatemalteco se contabilizó en el Censo del 2020 en 56,810, de los cuales sólo el 2.8% cuenta con nacionalidad mexicana. La migración de Guatemala a México hunde sus raíces en el siglo XIX, con el establecimiento de la línea fronteriza entre ambos países. Ello no limitó la interacción de la población que compartía lazos familiares y comunitarios y en cambio sí fomentó actividades comerciales y laborales transfronterizas (Castillo y Toussaint, 2015). Desde finales del siglo XIX, con la explotación de recursos naturales y del cultivo del café y el cacao en Chiapas, se comenzaron a formar mercados de trabajo, lo que dio pie a la migración de carácter laboral, especialmente de indígenas guatemaltecos que en ese tiempo vieron expropiadas sus tierras y que, aunado a ello, experimentaron diversos mecanismos coercitivos que los acercaron como mano de obra, la cual se consideraba necesaria dada la escasa población en la región y el incremento de las demandas del mercado (*Ibid.*).

Hasta las primeras décadas del siglo XX, dicha migración se caracterizó por ser mayormente masculina, con baja instrucción escolar, joven, de origen rural y bajos ingresos. La existencia de una frontera no implicaba grandes problemas para su internamiento, ya que no requerían documento alguno; esta zona actuaba relativamente autónoma y libre de los controles de los centros políticos de ambos países (Castillo

y Toussaint, 2015). En los años ochenta, el escenario se modificó a causa de la crisis económica y política que enfrentaron varios países de Centroamérica y que generó un desplazamiento masivo de población, especialmente hacia México; como respuesta se comenzó a exigir un registro para cruzar la frontera.

A este escenario, señalan los autores, se le sumaron quienes huían de la violencia política. Comenzaron a darse movimientos migratorios en familia y de comunidades indígenas, así como de personas con mayor nivel de instrucción académica y participación política activa. Este nuevo perfil migratorio no pudo ser frenado, lo que obligó al gobierno mexicano a buscar estrategias de asentamiento y trabajo para dicha población, además de verse obligado a dar respuesta a las necesidades que se fueron generando con su asentamiento, como acceso a documentos para poder trabajar, para moverse por el país, y registros de nacimientos, matrimonios, entre otros. De forma paralela, el carácter político de esta migración se comenzó a percibir como un riesgo para la seguridad nacional, ya que se temía que se pudieran generar vínculos entre los “revolucionarios centroamericanos” y la población donde se instalaban los refugiados; temor que se incrementó con el surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas, lo que motivó el reforzamiento de controles migratorios y la presencia de cuerpos de seguridad, traduciéndose en un proceso de militarización de la frontera (*Ibid.*).

La migración que se presenta a partir de los años noventa, y a la fecha continúa, es fruto de la crisis económica y de seguridad que impera en el centro del continente. Muchos de los nuevos migrantes de esta región tienen la intención de llegar a Estados Unidos, por lo que México se convirtió en un país de paso. No obstante, Torre (2020) considera que esta intención podría estar siendo reencauzada. Por un lado, recuerda que hay un recrudescimiento de las políticas migratorias en Estados Unidos y por otro, el que se han generado diversos mecanismos en el país que ofrecen protección a migrantes procedentes de Centroamérica así como oportunidades de trabajo; estas acciones son empleadas de forma paralela con otras que buscan restringir y limitar los flujos migratorios, especialmente para los que persisten en llegar a aquel país; ello ha tenido como consecuencia que su estadía se amplíe en México, que con el tiempo se ha convertido en su lugar de destino.

Por su parte, el crecimiento de las ciudades fronterizas en el estado de Chiapas mantiene demanda de mano de obra en sectores como la agricultura, la construcción, servicios y actividades domésticas, lo que genera movimientos transfronterizos circulares de trabajadores de ambos sexos. La demanda de trabajadores agrícolas temporales, especialmente dedicados al cultivo del café en la zona del Soconusco, tiene hondas raíces y, dependiendo del lugar de origen, su estancia puede durar meses en función de las necesidades del sector (Castillo y Toussaint, 2015). El pago de este trabajo suele ser a destajo. Participan de él hombres, mujeres y niños, por lo que la migración suele ser de carácter familiar, aunque la relación y acuerdos laborales (permiso de trabajo, salario, alimentos, hospedaje, entre otros) se establecen generalmente entre el empleador o

contratista y el jefe de familia. A la fecha, la mayoría de los trabajadores agrícolas son de origen rural y cerca del 30% es analfabeta (*Ibid.*).

El perfil migratorio en México es muy diverso. La migración altamente calificada también ha tenido una importante presencia en la historia del país. Al año 2013 el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) contabilizó 19,122 investigadores, de los cuales el 12.2% eran de procedencia extranjera (Ruiz, 2015). Este fenómeno no es nuevo, la autora refiere que en el siglo XX se registró la llegada de científicos e intelectuales de diferentes disciplinas. De ellos destacan: españoles que salieron de su país en el contexto de la Guerra Civil en España, los procedentes de Sudamérica que emigraron en el marco de las dictaduras y golpes militares y los procedentes de Europa oriental, migración que se registró después de la desintegración de la Unión Soviética.

Las formas en que llegaron estos migrantes a México presentan algunas diferencias. Los que llegaron de España y del cono sur de América se dio principalmente a través de políticas de asilo, mientras que los que llegaron de Europa oriental fue a través de programas de gobierno dirigidos a atraer científicos con el fin de impulsar el desarrollo científico y tecnológico de México (Ruiz, 2015). Los países de origen con mayor presencia en el SNI en el 2013 fueron: España, 11%; Estados Unidos, 8.5%; Argentina, 8.1%; Cuba, 7.9%; Rusia, 6.7%; Colombia, 6.1%; Francia, 4.7%; Alemania, 4.5%; Chile, 3.4%; Perú, 2.8%; y otros, 35.7% (*Ibid.*). Al comparar la presencia entre mujeres y hombres en el SNI, aunque presenta cierta equivalencia porcentual, muestra importantes diferencias entre unos y otros al contabilizarse numéricamente; de las 6,567 mujeres registradas en el Sistema, el 12.3% eran extranjeras, mientras que de los 12,555 hombres el 12.1% nació fuera del país.

México ha sido un país de atracción de personas altamente calificadas que han logrado insertarse particularmente en instituciones públicas. Ejemplo de lo anterior se muestra en la Universidad de Sonora (UNISON) que, como muchas otras universidades del país, ha atraído y acogido a académicos e investigadores de diferentes países. Ruiz (2015) encuentra que para muchos de los profesionistas extranjeros que allí trabajan las redes de amigos y profesionales fueron importantes en su proceso de llegada e inserción laboral. A continuación, se presentan dos testimonios que dan muestra de ello; el primero corresponde a un ingeniero procedente de Cuba, quien señala que

...la verdad yo no participé en los trámites migratorios porque todo se hizo a nivel instituciones de gobierno, o sea, cuando llegué a México me recibió un funcionario de la embajada de Cuba y ellos ya se habían encargado de hacer todo, yo apenas fui a firmar unos documentos y fue todo lo que hice (Ruiz, 2015:79).

El siguiente es el de un matemático que llegó de Rusia.

En el cruce de fronteras me ayudaron sólo contactos profesionales: la persona que me invitó a venir de la UNISON, Rubén Flores; Yuri Vorobiev que era mi compañero de trabajo en Rusia y ya vivía en Hermosillo; y un profesor del Departamento de Matemáticas que estuvo de intercambio en Moscú, que fue también alumno de mi director (Ruiz, 2015:79).

Algunos de los problemas que han enfrentado en su quehacer académico, particularmente para los que no proceden de países de habla hispana, es la lengua. De ello dan cuenta los siguientes profesionistas. El primero es un matemático procedente de Rusia, quien comparte:

Cuando llegué a México no sabía español. Tomé cursos de español para extranjeros en la UNISON durante los primeros dos años y obtuve un nivel muy primitivo de comunicación (risas) pero es posible vivir. Hasta ahora tengo problemas para comunicarme... (Ruiz, 2015:88).

El siguiente es la experiencia de un físico procedente de Inglaterra.

Cuando estuve en Los Ángeles haciendo el posdoctorado, fui a cursos de español nocturnos pero cuando llegué a México me di cuenta que no sabía mucho español, sólo palabras básicas y realmente no hablaba con fluidez. En el ITSON me habían dicho que todo mundo hablaba inglés y que no tendría problemas pero no fue así. En la primera clase hablé en inglés y todo el mundo pensó: ¿y éste qué? Entonces me di cuenta que por ahí no iba a funcionar, así que antes de cada clase escribía todo lo que diría y buscaba las palabras en un diccionario para hacer la traducción. Era mucho trabajo (Ruiz, 2015:88).

Las diferencias geográficas y climáticas también han sido un reto que enfrentan quienes proceden de otras latitudes. Ejemplo de ello es el testimonio de un académico del área de humanidades procedente de Francia.

La primera vez que vine a Hermosillo me fue muy mal, yo quería regresarme a Francia al poco rato. Para empezar el calor era horrible, yo llegué en agosto entonces el calor me traía loco y más cuando bajé del avión, pensaba: ¡las turbinas, qué onda con las turbinas! Era un sofoco (Ruiz, 2015:89).

Pese a ello, en el campo profesional han encontrado satisfactores que en sus países no encontraron. Al respecto, un matemático procedente de Rusia refiere,

En México yo he publicado cuatro libros en Springer que es muy prestigioso. En Moscú por el contrario, yo no podía hacer esto, el sistema es muy burocrático y el director siempre va al principio en las publicaciones, aunque yo escribiera los artículos mi nombre siempre aparecía al final. Ahora tengo libros que en Rusia no podía ni imaginar (Ruiz, 2015:90).

Otro grupo de inmigrantes numéricamente significativo y muy diverso hacia su interior es el procedente de China. Su población comienza a tener presencia en México a partir del siglo XIX. Rodríguez (2017) da cuenta de que para el año 2015 en el país habitaban 8,860 inmigrantes chinos, de los cuales sólo el 25.9% poseía nacionalidad mexicana; del total, el 60% eran hombres y 40% mujeres; el 26% del total llegó después del 2010, lo que habla de una inmigración reciente. Aunque su presencia se ubica en todo el país, el 41% se concentra en los estados del norte de la república. El 89.5% vive en zonas urbanas y el 90% tiene entre 15 y 64 años de edad. En cuanto a su nivel educativo, el 14% cuenta con grado de primaria o menos, 32% con secundaria, 31% con nivel medio superior y 23% tiene estudios superiores. De la población que vive en pareja, sólo el 20% lo hizo con una persona de otra nacionalidad, principalmente mexicana, lo que habla de una preponderancia en las relaciones endogámicas. Entre las principales actividades laborales en que se desempeñan son: empleados, 54.1%; empleadores, 20.3%; y trabajadores por cuenta propia, 18.4%. El 51.6% de las tareas que realizan tienen que ver con la preparación y servicio de alimentos (*Ibid.*).

Por su parte, la población procedente de Colombia comenzó a incrementarse en México a mediados de los años setenta, y de manera más notoria, en los ochenta, en el contexto de la violencia que afectaba a aquel país; en la actualidad, esta migración permanece, pero por causas diferentes. En los años recientes, señalan Polo, Serrano y Bernal (2019), la presencia de colombianos mostró un incremento de 131.3% en la década que va del 2000 al 2010, el 53.5% de ellos se ubicaba en el Estado de México. Actualmente, su migración suele ser de carácter legal o por estudios, motivos diferentes a los que dieron pie a su llegada en los años de 1970 y 1980. Entre los años 2012 y el 2015, el flujo migratorio por trabajo se incrementó en 62.7%; dicha población suele desarrollar actividades relacionadas con la prestación de servicios, con un 39.3%, seguido por el sector comercio, hoteles y restaurantes con 18.9%, en manufacturera 11.2% y en telecomunicaciones y transportes 9.5%. Otro sector donde también muestran una importante presencia es en el sector educativo. Entre el 2012 y el 2015 hubo un incremento de 91.3% en el número de alumnos inscritos en diferentes niveles, especialmente universitarios.

La migración colombiana a este país, refieren los autores, ha tenido importantes incentivos, entre ellos los autores destacan: a) un mayor acercamiento económico y diplomático entre ambos países; b) la eliminación del requisito de visa a partir del 2012; c) un reconocimiento mutuo de certificados de estudios y grados académicos; d)

acuerdos de intercambio cultural y educativo, entre otros. Dicho escenario ha incidido en la baja de procesos de naturalización de esta población, ya que para poder realizar actividades laborales o educativas no se considera tan necesario.

Las experiencias en cuanto a la inserción social de los inmigrantes se ven influidas por múltiples factores como el país de procedencia, el color de piel y el sexo de las personas. La población de Colombia ha sido asociada, particularmente desde los años ochenta, con la prostitución y el tráfico de drogas, estereotipos que han tenido diversas implicaciones en la vida cotidiana de los hombres y mujeres de dicho país. Los siguientes son parte del testimonio de una antropóloga colombiana que vive en la Ciudad de México. Ella da cuenta de algunas experiencias que ha tenido tanto en su ejercicio profesional por su condición de mujer como por su lugar de nacimiento.

En 2015 estuve participando en un proyecto de salud pública en la Ciudad de México. En una salida al campo, debía entrevistar a una mujer con enfermedad renal crónica que trabajaba en un mercado. Me interesaba conocer la experiencia de vida de mi entrevistada en cuanto a su padecimiento, su historia con la enfermedad... Sin embargo, al encontrarme con ella, la conversación se centró en mi nacionalidad. "Eres colombiana, ¿verdad?" ... "Aquí no quieren a los colombianos. Habla bajito" ... Días atrás, cuando le hablé por teléfono para concertar el encuentro, saber que yo era colombiana le causó miedo. Su familia se oponía a que participara en el proyecto de investigación del cual yo formaba parte. Lo que yo interpreté como resistencia a platicar conmigo sobre su salud, terminó siendo temor y prejuicio hacia mi nacionalidad (Guevara, 2018:63).

En 2011, un taxista que me transportaba dentro de Ciudad Universitaria, en plena tarde, identificó con rapidez mi acento y me preguntó qué hacía en el país, hace cuánto tiempo había llegado y qué carrera estudiaba... Luego vino el piropo, "es que estás bien guapa" –respondido con un silencio de mi parte–, y una declaración espeluznante: "te voy a secuestrar para que te cases conmigo y te quedes aquí en México" (Guevara, 2018:65).

Pocos días después de las elecciones en Estados Unidos, un taxista, en medio del tráfico de la hora pico, me expresaba, con tono de desaprobación, que "ya no cabemos todos aquí. Y peor, ahora que el imbécil del Donald [Trump] va a devolver a un montón de gente. Todavía Peña Nieto dice que bienvenidos, que ésta es su casa... Somos muchos, vienen de todos lados, vienen muchos colombianos..." (Guevara, 2018:68).

Emigración

En cuanto a los mexicanos que viven en el extranjero, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2018) ubica a México como el segundo país, a nivel mun-

dial, con el mayor número de personas emigradas, con más de 12 millones al 2015, y refiere como principal país de destino a Estados Unidos. Por su parte, el INEGI (2018), a través de los datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, muestra un incremento de la emigración internacional en el quinquenio 2013-2018 en relación con la registrada entre el 2009 y 2014, y encuentra que 7 de cada 10 de los que emigraron fueron hombres. El 49.9% de quienes emigraron en dicho período tenían entre 18 y 29 años de edad. De los que emigraron a Estados Unidos, entre el 2009 y el 2014 sólo el 56% contaba con algún documento que legalizara su estancia en aquel país, porcentaje que se elevó a 70.9% en quienes lo hicieron entre 2013 y 2018, ello habla de importantes flujos de emigración irregular. El Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas (SICREMI, 2015) estima que, entre el 2011 y el 2013, en dicho país había cerca de 2 millones 633 mil migrantes con educación terciaria, de los cuales, cerca de la cuarta parte eran de origen mexicano.

Países de destino, total de emigrantes 2012 - 2015	
Estados Unidos	1,331,028
Canadá	107,328
Alemania	16,459
España	15,184
Otros	63,933
Total	1,469,999

(SICREMI, 2017:139).

Las remesas que recibe México de sus connacionales en el extranjero son altamente significativas, en los últimos 22 años se multiplicaron por 8. En el año 2000 ingresaron por este concepto 7,525 millones de dólares (MDD) estadounidenses; en el 2020 se incrementaron a 42,878 y en el 2022, al mes de noviembre habían ya ingresado 60,300 MDD (Banco Mundial, 2022a). En cuanto a la salida de estas, en el 2015 los inmigrantes que aquí viven enviaron a su país 811 MDD y en el 2021 sumaron un monto de 1,057 MDD (Banco Mundial, 2022b).

Referencias

- Alarcón, Juan Carlos Calleros. 2019. "Tendencias en la conformación de nuevos grupos de inmigrantes en México como efecto de la Ley de Migración y su Reglamento". En: *MUUCH'XÍMBAL CAMINEMOS JUNTOS*, (8). Pp. 103-123.
- Banco Mundial. 2019. Volúmenes internacionales de migrantes - total. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL> Consultado 8 de febrero de 2020.
- Banco Mundial. 2022. Población, total - México. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=MX> Consultado 2 de diciembre de 2022.

- Banco Mundial. 2022a. Datos de migración y remesas. Entradas. <https://www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues/brief/migration-remittances-data> Consultado 13 de diciembre de 2022.
- Banco Mundial. 2022b. Datos de migración y remesas. Salidas. <https://www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues/brief/migration-remittances-data> Consultado 13 de diciembre de 2022.
- Castillo, Manuel Ángel y Toussaint, Mónica. 2015. "La frontera sur de México: orígenes y desarrollo de la migración centroamericana". *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*. Vol. 12, No. 2. Pp. 59-87. ISSN: 1659-4940.
- Cinzano, Martín. 2013. "No hay problema". En: *Palabra Brijes*, No. 10. Universidad Autónoma de México.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. 2016. *Diario Oficial de la Federación 5 de febrero de 1917*. Última reforma DOF 29 de enero de 2016. México. <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Constitucion/cn16.pdf> Consultado 21 de febrero 2020.
- Guevara Jaramillo, Nathalia. 2018. "Migración colombiana en la Ciudad de México, fronteras étnicas y estereotipos: una exploración autoetnográfica". *Alteridades*, vol. 28, No. 56. Pp. 59-69. UAM, Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2018. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica ENADID 2018. Principales resultados.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2021. Censo de Población y Vivienda 2020. Resultados complementarios.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2021. Presentación de resultados. Censo 2020. Estados Unidos Mexicanos. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ccpv/2020/doc/Censo2020_Principales_resultados_EUM.pdf
- Instituto Nacional de Migración. 2019. Países y regiones que requieren visa para viajar a México. <https://www.inm.gob.mx/gobmx/word/index.php/paises-requieren-visa-para-mexico/> Consultado 21 de febrero 2020.
- Ley de Migración (20 de mayo de 2021). Nueva ley publicada en el Diario Oficial de la Federación el 25 de mayo de 2011. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Última reforma publicada DOF 20-05-2021. México.
- Ley General de Población. 2009. *Diario Oficial de la Federación* 17-04-2009. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2018. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2018*. Suiza. OIM. ONU Migración.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2019. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. Suiza. OIM. ONU Migración.

- Orraca Romano, Pedro Paulo. 2021. "Los estadounidenses en México". *La Jornada*. Baja California. <https://jornadabc.com.mx/opinion/los-estadounidenses-en-mexico-pedro-paulo-orraca-romano-voces-de-el-colef/>
- Polo Alvis, Sebastián; Serrano-López, Enrique y Bernal-Márquez, Carolina. 2019. "Análisis de la diáspora colombiana en México: historia, estadísticas y lecturas de causalidades". En: *Díkaion*, 28(1), 90-116.
- Reglamento de la ley de migración (23 de mayo de 2014). Nuevo Reglamento publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 28 de septiembre de 2012. Última reforma publicada DOF 23-05-2014. México.
- Reglamento de la Ley General de Población. 1992. *Diario Oficial de la Federación* 31-08-92. Secretaría de Gobernación. http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4684679&fecha=31/08/1992
- Rocha Romero, David. y Orraca Romano, Pedro Paulo (enero-junio, 2018). "Estudiantes de educación superior transfronterizos: Residir en México y estudiar en Estados Unidos". En: *Frontera Norte*, vol. 30, No. 59. <http://dx.doi.org/10.17428/rfn.v30i59.880>
- Rodríguez García, Christofer. 2017. *Perfil sociodemográfico y calidad de vida de los migrantes de origen chino en México: un análisis con la encuesta intercensal 2015* (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Nuevo León. México.
- Ruiz Ávila, Maira Lizeth. 2015. *Los científicos de origen extranjero de la Universidad de Sonora: sus trayectorias y contribuciones a la ciencia* (Tesis de maestría). Universidad de Sonora. México.
- Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas. 2017. *Migración Internacional en las Américas. Cuarto Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas*. Organización de los Estados Americanos. OECD. Washington D.C.
- Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas. 2015. *Migración internacional en las Américas. Tercer Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas*. Organización de los Estados Americanos. OECD. Washington D.C.
- Torre Cantalapiedra, Eduardo. 2020. "Destino y asentamiento en México de los migrantes y refugiados centroamericanos". En: *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*. Pp. 122-145. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA).

Arte Migrante

Raíz y follaje

Testimonio por Noemi Ehrenfeld Lenkiewicz

Ser una migrante forzosa de Argentina a México por razones políticas, imprimió una marca profunda en todos los órdenes de mi vida. Desarraigo, en cinco días otro cielo, otra ciudad, pérdida de amigos, de familia, de olores y colores que son lo "otro", ¡lo que no conocía! ¡Aprender el lenguaje, significados! Los errores chuscos con palabras que significaban cosas opuestas o diferentes... Todo era nuevo, los colores brillantes de las casas, las comidas, las primeras probadas de las viandas gentilmente ofrecidas pero que me hacían llorar y toser gracias a los chiles, los y las compañeros en la Universidad en plena construcción, en la cual con gran fortuna me aceptaron al mes de llegar... sin duda, perdí mucho con esta migración, pero gané algo invaluable en México: pude sobrevivir, construí mi vida alrededor del trabajo, años después me permitió y me permití tener un hijo, buenos y solidarios amigos.

Sin embargo, hay nostalgias y dolores que fueron –y algunos son– presentes muchos años... no poder hablar con los padres, las muertes, el punzante dolor de la ausencia de amigas y amigos muy cercanos, la sensación continua de que sí, aquí estoy pero no tengo raíz, y cuando voy allá tengo raíz pero no follaje, una vida trunca.

Es curioso... a treinta años de estar en la Universidad, todavía alguna colega me preguntó "¿y tú por que viniste a México?"...claro, yo no hablé de mi "otra vida" más que con contados amigos. No podía compartir una experiencia inenarrable, porque no se puede desde este contexto entender a cabalidad aquella realidad.

Cuando reflexiono o cuando me asalta la memoria de alguna circunstancia particular, ¡tengo la sensación de que estoy viendo una película, en la cual al mismo tiempo soy actora! La memoria puede hacer sufrir mucho y también permite una conciencia del yo y de las circunstancias diferente: se vuelve una más reflexiva sobre sus propios actuares, se transforman algunas ideas, me volví más reservada tanto emocionalmente como en mis expresiones de pensamiento.

Las causas políticas, las represiones, la acción militar y las injusticias sociales de Argentina que me resultaban insufribles, ¡tampoco las puedo tolerar en México! Estas sociedades tan desbalanceadas, tan injustas, crueles e ignorantes, provocan ese profundo malestar e insatisfacción que estoy segura comparten muchas amistades y quienes no son tales también. Es complejo encontrar un camino que encauce una respuesta colectiva en la cual insertarse.

Ser migrante es ser extranjera, y si bien esto pareciera ser una “ventaja social” en México, se es y será siempre extranjera: no por hablar de “tú” se adquiere la pertenencia, una identidad. Aun hablando correctamente con mis grupos de alumnos, sus primeras preguntas, curso tras curso, son “¿Usted de dónde es, maestra?” y “¿de dónde son sus apellidos?” ¡Y ahí viene una escueta explicación! Pero... así viene la vida, llena de claroscuros, con muchas pérdidas en este devenir y muchas otras cosas buenas, que dan luz y calor en el día a día. Por todo esto y mucho más, estoy agradecida de haber encontrado y vivido cobijo aquí, ¡no tengo raíz pero sí ha crecido algo de follaje!

Noemi Ehrenfeld Lenkiewicz, Ciudad de México, diciembre de 2022.

N

Nicaragua



Agencia		Estado	Banco Mundial		Organización Internacional de las Migraciones	
Año	Población total	Inmigrantes %	Población total	Inmigrantes	Inmigrantes	Emigrantes
2021			6,702,380			
2019	6,528,000	42,172 0.65%	6,545,503		42,172	
2015	6,263,000	40,262 0.64%	6,223,234	40,262	40,262	647,900
2010	5,816,000	37,333 0.64%	5,824,058	37,333	37,333	610,900
2005	5,483,000	34,918 0.64%	5,438,692	34,918	34,918	436,800
2001	5,059,000		5,145,367			
2000	4,957,000	14,966 0.61%	5,069,310	30,389	30,389	502,200

La República de Nicaragua, ubicada en el istmo centroamericano entre el Océano Pacífico y el Mar Caribe, es el segundo país más pobre del hemisferio occidental, después de Haití, que se encuentra en el primer sitio. Desde el comienzo del siglo XX Nicaragua hizo frente a una constante inestabilidad política. En la primera década, la agitación política y el injerencismo extranjero desembocaron en el golpe de Estado acontecido en 1909; en la siguiente década, el intervencionismo escaló con la presencia castrense de los Estados Unidos, que estableció bases militares en Nicaragua (Lindo-Fuentes, 2015). Las últimas décadas del siglo continuaron con la inestabilidad política y las confrontaciones entre el gobierno controlado por la familia Somoza y los grupos revolucionarios encabezados, primero, por Augusto César Sandino (asesinado en 1934) y posteriormente, por el partido político izquierdista, Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) fundado en 1961. El FSLN estableció un gobierno revolucionario en 1979 y se mantuvo en el poder hasta 1990. Aun cuando se buscó implementar programas de alfabetización y salud pública, el país sufrió de gran violencia por abusos de derechos humanos por parte de los sandinistas, especialmente hacia los pueblos indígenas. Otra ola de violencia fue desatada cuando los Estados Unidos apoyó a los Contras que intentaban derrocar al gobierno sandinista. En las elecciones de 1990 se eligió como presidenta a Violeta Chamorro, respaldada por el partido de centro derecha Unión Nacional Opositora y que, además, contó con el apoyo de los Estados Unidos.

La era post-sandinista se acabó en 2006 con la llegada nuevamente al poder del ex presidente Daniel Ortega. Por una década, entre el 2007 y el 2017, el gobierno de Ortega realizó algunos esfuerzos para estabilizar y crecer la economía y la confianza de inversionistas internos y extranjeros; "el promedio de crecimiento anual fue del 5.2%, muy por encima de sus pares en la región, de acuerdo con estimaciones del Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales (ICEFI)" (Cota, 2021). Aun así, la paz no ha sido

El Artículo 219 hace referencia a la Ley No. 655, "Ley de Protección a los Refugiados" y declara que los "refugiados y los solicitantes del reconocimiento de la condición de refugiado están exentos de la aplicación de las disposiciones sobre expulsión o deportación, detención por ingreso o presencia irregular y extradición".

Las personas no deseadas y elegibles al rechazo de un estatus legal son aquellas que muestran una de las once causas bajo el Artículo 113, "Causales del Rechazo". Unos ejemplos son los siguientes: "presentar documentación migratoria fraudulenta" o cuando las autoridades de salud pública no apoyen al solicitante, "haber sido condenados, por tribunales nacionales por delitos tales como: tráfico de personas, narcotráfico, terrorismo, trata, tráfico y trasiego de armas o explosivos, asociación ilícita para delinquir", abuso sexual o por "tráfico ilegal del patrimonio cultural y evasión fiscal", o por dedicarse "al tráfico de drogas, fomenten su uso o se lucren de esta actividad".

La deportación es reservada en varias circunstancias como las siguientes: "haber sido condenado por delitos graves o menos graves, siempre y cuando no tenga vínculo de afinidad o consanguinidad con nicaragüense", o ser "un peligro para la seguridad ciudadana y el orden público", o por "vagancia habitual previamente demostrada" (67-68). Según el artículo 168, las personas expulsadas o deportadas no pondrán regresar al territorio nicaragüense por 24 meses.

Es evidente que los rubros más numerosos de inmigrantes vienen de los dos países limítrofes, Honduras y Costa Rica, seguidos de otros dos países de la región centroamericana, El Salvador y Guatemala; completa, además, el circuito migratorio con Estados Unidos, que representa el tercer lugar de inmigrantes en Nicaragua. De los individuos nacidos en los Estados Unidos, desconocemos el número de los que son hijos de padres que emigraron al país norteamericano.

Al 2019 la población total de Nicaragua suma 6,528,000. Se estima que en el 2050 la población nicaragüense llegará a contar con 8 millones de personas (IOM Press Release, 2013:2). Para retener a su población, es importante ofrecer más estabilidad económica y política con amplias oportunidades de desarrollo educativo y profesional. Actualmente, después de Haití, Nicaragua es el segundo país más pobre de las Américas.

Antes de la crisis política de 2018, Nicaragua recibía más inmigrantes. Aun así, no se destacaba como país de destino ya que "en la actualidad la inmigración representa menos del 1% en relación a la población nacional", además de que los inmigrantes en Nicaragua vienen de Centroamérica (González, 2013:161). En la última década del siglo veinte, los migrantes en Nicaragua provenían de América del Sur, y en este siglo "prevalce la migración irregular de migrantes originarios de Asia y África" (González, 2013:161).

Al principio del año 2021, Nicaragua deportó a "más de 500 migrantes indocumentados" que habían pasado por "puntos ciegos" en la frontera compartida con Costa Rica y que venían de "África, Asia, América del Sur, el Caribe, Centroamérica y Europa" (DW, 2021). Se estima que en su mayoría los migrantes se dirigían a México y a los Estados Unidos. En el operativo de deportación participaron el Destacamento Militar Sur

y el Cuarto Comando Militar Regional. El ejército, en su lucha contra el narcotráfico y crimen organizado (le llaman una estrategia de “Muro de contención”), también participa en detener la inmigración clandestina. En la primavera de 2019, se encontraron seis migrantes provenientes del continente africano que murieron deshidratados “en el sector del Cayo Las Palomas, en Bluefields, Caribe Sur”. En 2016, el gobierno de Ortega no permitió que “miles de africanos y haitianos” entraran por Costa Rica para atravesar el país y seguir su ruta migratoria hacia el norte, lo cual dejó estancados a estos migrantes “durante varias semanas en la zona norte costarricense” (DW, 2021).

Residentes y turistas de origen extranjero

Además de la población en tránsito que ingresa al territorio nacional con la intención de continuar el recorrido hacia otros países, sobresale en Nicaragua la presencia de habitantes de origen palestino; aunque no hay cifras oficiales, se habla de varias familias y alrededor de unas 500 personas (Rojas, 2012). Los palestinos y sus descendientes representan una comunidad que se hace presente en diversos ámbitos laborales de la sociedad nicaragüense. Sobresale que para su inserción deben hacer frente a la diferencia idiomática; otro aspecto a destacar es que comparten con el resto de inmigrantes del mundo el respaldo de las redes de apoyo integradas por familiares y miembros de la comunidad ya establecida en el lugar de arribo:

Fadi Zahran llegó a Nicaragua en 2002 a la edad de 20 años sin saber hablar español, una enorme barrera para la asimilación. Sin tomar nunca una sola clase de español pero únicamente con la ayuda de su familia, ahora habla español con fluidez y obtuvo un diploma en ingeniería en una universidad de Nicaragua. Actualmente está empleado en un excelente trabajo y vive con su esposa nicaragüense y su hija de 3 meses, lo que a todas luces parece ser una historia de éxito de asimilación. Fadi les da crédito a sus hermanos por ayudarlo a aprender español rápidamente y de no haber sido por el apoyo familiar y comunitario, habría enfrentado innumerables dificultades en el proceso de adquisición del lenguaje y de adaptación a su nuevo entorno. Como describen Portes y Rumbaut, la red empresarial de palestinos también proporciona una ventaja para los nuevos inmigrantes que a través de las conexiones de la comunidad y/o familia pueden encontrar un empleo significativo con menos habilidades. Esto parece ser el caso de Rahib Sharif Salem, quien inmigró a Nicaragua desde Palestina en 1972 y poco tiempo después comenzó a trabajar en el negocio textil de la familia Hassan. Raed Farhoud también inmigró a Nicaragua e inmediatamente comenzó a trabajar en la tienda de textiles de su hermano. Bassel Hassan me contó cómo las familias palestinas en el pasado prestaban créditos a otros palestinos para comenzar su

Emigración

Emigración hacia países de la OCDE ⁸ , total de emigrantes 2015	
Costa Rica	21,034
Estados Unidos de América	4,344
España	3,132
Colombia	1,992
México	622

SICREMI, 2017:205

Según el Perfil Migratorio de Nicaragua de 2012, producido por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), entre el quinquenio 2005-2010, 40,000 personas en Nicaragua salieron cada año.

Se destaca que este país, después del Salvador, tiene la segunda población con mayor tendencia a salir del país ya que “se estima que entre 600,000 y 800,000 nicaragüenses residen en el exterior, representando entre 10 y el 13% del total de la población nacional” (González, 2013:37). Costa Rica y los Estados Unidos son los principales destinos para los nicaragüenses, seguidos por España. Además, los emigrantes se dirigen a otros países de la región centroamericana, por ejemplo, las diez comunidades de inmigrantes más grandes en Belice provienen de varios países, incluyendo Nicaragua (González, 2013:38). De los 15 departamentos y las 2 regiones que componen Nicaragua, los siguientes tienen la tasa más grande de población emigrante según el Instituto Nacional de Información y Desarrollo (González, 2013:39):

- Managua con un 26.1%
- Chinandega con 11.5%
- León con 10.9%
- Matagalpa con 6.1%

De los emigrantes que residen en El Salvador, la mayoría provienen de Chinandega, situado “en la región occidental del país y es el departamento más cercano de la ruta terrestre hacia Honduras y El Salvador” (González, 2013:40).

Según el Censo de 2005 (el primero que intenta capturar datos sobre la emigración), más del 85% de la población emigrante tiene entre 15 y 65 años (González, 2013:42). En general, 52.7% de los emigrantes son hombres, comparado con un 47.3% de mujeres. Cabe mencionar que en ciertos países de destino se constata una feminización de la emigración. Por ejemplo, según el Censo de 2011, 76% de la emigración nicaragüense en España es femenina, y en Costa Rica, las mujeres también tienen una tasa más elevada de emigración, con 53% comparada al 47% de los hombres. En Los

⁸ Sistema Continuo de Reportes Sobre Migración Internacional en las Américas

Estados Unidos se ve una tendencia similar; 53.5% de los emigrantes son mujeres y 46.5% son hombres, según la Encuesta sobre la Comunidad Estadounidense o ACS (González, 2013:43).

La feminización de los flujos migratorios ha sido visible desde la década de 1980 (IOM Press Release, 2013:1). Las mujeres migrantes nicaragüenses son mayormente empleadas en los sectores personales y de servicios sociales (IOM Press Release, 2013:2). La violencia del género forma parte de las razones de la migración femenina en la región y se debe estudiar más "el rol que juegan tanto en el país de destino como en el país de origen" (González, 2013:162). Es importante proteger a la mujer migrante en tránsito del crimen organizado y otros abusos, lo que también se suma a los retos de los países de destino y de ruta migratoria.

La demanda por "la mano de obra masculina en el sector de la construcción y la agricultura" en El Salvador ha favorecido una emigración más alta de hombres, 51.2% comparada con la femenina de 47.2% (González, 2013:44). La migración temporal por la demanda agrícola hace que se produzca un flujo intrarregional hacia Costa Rica, El Salvador y Panamá (González, 2013:44-45). Se ha empezado a estudiar la participación laboral de los hombres creoles en los cruceros donde el inglés es deseable. Eventualmente, las mujeres también han sido reclutadas y en su mayoría "son madres solteras, jóvenes, con bajos niveles educativos y residentes urbanas. Las mujeres con una formación en enfermería, al contrario, emigran a Belice (González, 2013:47).

Las remesas, para el 2021, representan el 14.6% del Producto Interno Bruto, y el año 2020 cerró en 12,661 millones de dólares, según el Banco Central de Nicaragua; 1,682 millones de dólares en 2019; en 2018 fueron de \$1,501; en 2017 de \$1,390; en 2016 de \$1,264; en 2015 de \$1,193; en 2014 de \$1,135; en 2013 de \$1,077 (Swissinfo.ch). En los últimos años, las remesas han aumentado y en 2021 se está viendo un crecimiento del 21.6%.

Referencias

- "IOM releases the Migration Profile for Nicaragua", IOM Un Migration, 28 Jun. 2013, <https://www.iom.int/news/iom-releases-migration-profile-nicaragua>.
- "Remesas familiares en Nicaragua suben 21,6% en primeros cinco meses de 2021", Swissinfo.ch, 13 Jul. 2021, https://www.swissinfo.ch/spa/nicaragua-remesas_remesasfamiliares-en-nicaragua-suben-21-6---en-primeros-cinco-meses-de-2021/46783566.
- Barinova, Martina. 2017. *El rock en Nicaragua: un discurso de resistencia contra la neoliberalización o una re-definición de la tradición* (Tesis de maestría en Lenguas Modernas), Estados Unidos, Departamento de Lenguas y Literatura, University of Nebraska - Lincoln, Estados Unidos.

- Cota, Isabella. 2021. "Ortega y sus ataques a la disidencia acaban con años de crecimiento económico en Nicaragua". *El País*. 21 de junio de 2021, México. <https://elpais.com/economia/2021-06-22/la-crisis-politica-acaba-con-anos-de-crecimiento-economico-en-nicaragua.html> Consultado el 1 de noviembre de 2022.
- DW. Deutsche Welle - Made for minds. "Nicaragua devuelve a más de 500 migrantes indocumentados". 2 Feb. 2021, <https://p.dw.com/p/3rW9S>.
- Geo parque Río Coco. <https://www.visitcentroamerica.com/visitar/geoparque-rio-coco/> Consultado el 2 de noviembre de 2022.
- González Briones, Heydi José. 2013. *Perfil Migratorio de Nicaragua 2012, International migrant stock 2019* (n.d.) United Nations Development Global Population Trends. <https://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates19.asp> Consultado 18 de julio de 2021.
- Ley General de Migración y Extranjería, Ley No. 761, Nicaragua. 2011. https://oig.cepal.org/sites/default/files/2011_leygeneralmigracionyextranjeria_nic.pdf.
- Lindo-Fuentes, Héctor. 2015. "Respuestas subalternas a los designios imperiales. Reacción salvadoreña a la primera intervención de Estados Unidos en Nicaragua". *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Universidad de Costa Rica, 41:29-65, 2015 ISSN: 0377-7316
- McAuliffe, Marie y Khadria, Binod (eds.). 2019. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. Organización Internacional de las Migraciones.
- McAuliffe, Marie y Ruhs, Martin (eds.). 2018. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2018*. Organización Internacional de las Migraciones.
- Moreno Rodríguez, Gleicys. 2019. "Migración indocumentada cubana por Centroamérica: El papel de Nicaragua en la crisis migratoria de 2015". *Estudios Fronterizos*, vol. 20, Universidad Autónoma de Baja California. <https://doi.org/10.21670/ref.1917038>.
- Nicaragua - *Estadísticas migratorias* (n.d.). Portal de datos mundiales sobre la migración. https://migrationdataportal.org/es/data?cm49=558&focus=profile&i=stock_abs_&t=2020 Consultado 17 de julio de 2021.
- Nicaragua - *Inmigración* (n.d.). Datos Macro. <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/inmigracion/nicaragua> Consultado 16 de julio de 2021.
- Nicaragua - *Población* (n.d.). Datos Macro. <https://datosmacro.expansion.com/demografia/poblacion/nicaragua> Consultado 16 de julio de 2021.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Managua, Nicaragua.
- Portal de datos mundiales sobre la inmigración* (n.d.). Migration Data Portal. https://migrationdataportal.org/es?i=stock_abs_origin&t=2015&cm49=558 Consultado 18 de julio de 2021.
- Rojas, Diana. 2012. "Los palestinos de Nicaragua", *Archivo sitio de Al Manar*. <https://archive.almanar.com.lb/spanish/article.php?id=24276> Consultado el 2 de noviembre de 2022.

Thornton, Eric, "Uno es palestino por el orgullo. Palestinian Assimilation and Identity in Nicaragua". 2017. *Independent Study Project (ISP) Collection*. 2760. https://digital-collections.sit.edu/isp_collection/2760

Banco Mundial (n.d.). Volúmenes internacionales de migrantes, total - Nicaragua. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL?locations=NI> Consultado 18 de julio de 2021.

Arte Migrante

A través de su música, un cantante nicaragüense levanta conciencias sobre los compatriotas que emigran y los migrantes que atraviesan su país en rumbo de mejores futuros.

Perrozompopo o Ramón Armando Mejía Fitoria es un cantante nicaragüense nacido en Managua en 1971. También compone y escribe canciones y es conocido por su música en los géneros de rock y protesta contra los abusos de su gobierno y otros temas de derechos humanos, como sus canciones sobre los feminicidios en la frontera entre México y los Estados Unidos, y los inmigrantes.

Ríos de gente

Son ríos de gente que cortan los ríos,
 Son hombres mujeres testigos del sol,
 Que cruzan la selva de los pavimentos,
 Y llevan heridas en el corazón.
 Yo soy inmigrante mi madre también,
 Y juntos cortamos el rojo café,
 También fue la madre que dejó los hijos
 Y cruzó fronteras cargando el dolor.
 Dispuestos van ríos de gente hacia el norte,
 Buscando los pueblos donde dormirán,
 Buscando la paz infinita del cielo,
 Buscando encontrarse una vida mejor.
 Se deja la casa, el comal, la litera,
 Se deja encendida la televisión,
 Se dejan los besos detrás de la puerta,
 Se intenta de nuevo volver a empezar.
 Soy un inmigrante del mundo mundial,
 Indocumentado un ser espacial,
 Soy gente de gente que cruza fronteras
 Que intenta de nuevo volver a empezar.

Dispuestos van ríos de gente hacia el norte...
 Dispuestos van ríos, de ríos de ríos,
 De gente distinta de todo color,
 Buscando la paz infinita del cielo,
 Buscando encontrarse una vida mejor,
 Una vida mejor.

Las hijas del sol

Sabían que hay hombres que ponen la mira,
 Y atrapan de un trago la luz de otro ser,
 Sabían que hay hombres que rasgan las ropas
 Del pecho que un día les dio de beber, ay de beber.
 Sabían ustedes que existe un desierto
 De puras mujeres de rabia y dolor,
 Sabían que hay cientos de cuerpos dormidos
 De puras mujeres de Juárez las hijas del sol,
 Las hijas del sol.
 Parece que el mundo del hombre es la fuerza,
 De todo lo malo de toda miseria,
 La sangre me tiene dormidos los ojos,
 No sé si lo intento o lo vuelvo a intentar,
 O lo vuelvo a intentar.
 Sabían que el miedo es un arma que corta,
 Palabras que intentan decir la verdad,
 Y escucho del cielo y desde mis costillas,
 Que hay hombres que deben sus males pagar,
 Sabían que hay cientos de cuerpos dormidos
 De puras mujeres de Juárez las hijas del sol,
 Las hijas del sol.
 Cuántas mujeres desaparecidas hoy,
 Cuántas más faltan.

Perrozompopo. 2015. *Ríos de gente* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=C7_00Sa9Mcw

Perrozompopo (2017, octubre 6). *Las Hijas del Sol* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=iuk_NVqZDoo

Perrozompopo (sf). *Las Hijas Del Sol*. Letras. <https://www.letras.com/perrozompopo/1906051/> Consultado 20 julio 2021.

Perrozompopo (sf). *Ríos de gente*. Letras. <https://www.letras.com/perrozompopo/1906061/> Consultado 20 julio 2021.

Nacionalidad

La nacionalidad es un derecho humano fundamental, de ello dan cuenta diversos tratados como la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Declaración Americana de los Derechos y de Deberes del Hombre, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la Convención Americana sobre Derechos Humanos y la Convención sobre los Derechos del Niño. Esta se concibe como un

...vínculo jurídico esencial entre el individuo y el Estado, en virtud del cual una persona es miembro de la comunidad política que un Estado constituye según el Derecho Interno y el Derecho Internacional.

La Nacionalidad constituye un elemento fundamental para la seguridad del Individuo, ya que, además de conferir a la persona un cierto sentido de pertenencia e identidad, le otorga el derecho a disfrutar de la protección del Estado y le aporta un fundamento legal para el ejercicio de diversos derechos civiles y políticos (ACNUR, 1998:4).

El reconocimiento de la nacionalidad invoca derechos y deberes tanto para el Estado como para los individuos que la reciben. Entre ellos destacan: a) el ejercicio de derechos políticos como desempeñar funciones públicas que suelen estar vedados a los extranjeros; b) poder entrar y salir del país; c) contar con protección y apoyo al encontrarse en el extranjero; y d) el cumplimiento de deberes militares. La nacionalidad no debe confundirse con la ciudadanía, ya que no todos los nacionales de un Estado cuentan con una, la cual los faculta legalmente para el ejercicio de los derechos políticos, y para adquirirla se deben cumplir ciertas condiciones, como la edad (ACNUR, 1998).

Cada Estado es soberano al legislar en torno a quiénes considera como nacionales, así como las formas en que los individuos pueden adquirir o perder esa condición. Este derecho interno le permite al Estado distinguir a nacionales de extranjeros, lo que repercute en el trato jurídico que les brindará. Ejemplo de lo anterior es lo que ocurrió en Perú en el 2018, cuando se modificó el artículo 52 de su Constitución Política, ampliando las formas en que se podía adquirir la nacionalidad peruana. Hasta antes de dicha reforma, se consideraba como peruanos por nacimiento a los nacidos en el extranjero, hijos de padre o madre peruana, que fueran inscritos siendo menores de edad. Con la reforma se dio reconocimiento también a los que se inscriban siendo mayores de edad. Los derechos y obligaciones pueden variar de acuerdo a la forma en que se adquiere la nacionalidad. En el caso de Perú, hasta antes de la reforma, sólo quienes habían adquirido por nacimiento la nacionalidad peruana podían aspirar a ocupar ciertos cargos públicos, como el de Presidente de la República, quedando impedido este derecho para los que no habían sido inscritos siendo menores si vivían fuera del país (Abugat-

tās, 2020). La nacionalidad, como bien jurídico, se encuentra abierta a modificaciones, como lo vimos en Perú.

Otro ejemplo se presentó en Bolivia. El artículo 141 de la Constitución Política del Estado del 2009 señala que “Son bolivianas y bolivianos por nacimiento, las personas nacidas en el territorio boliviano, con excepción de las hijas y los hijos de personal extranjero en misión diplomática; y las personas nacidas en el extranjero, de madre boliviana o de padre boliviano”. Con ello hay una atribución automática de la nacionalidad boliviana tanto por el lugar de nacimiento como por el lazo sanguíneo. En el caso de los nacidos en el extranjero de padre o madre boliviana, no hay necesidad de mediar ningún trámite; hasta antes de la Constitución del 2009, los hijos de padre o madre bolivianos nacidos en España podían adquirir la nacionalidad española si no eran registrados en el Consulado de Bolivia, ya que ese país, en un intento de evitar situaciones de apatridia, abrió esta posibilidad, misma que quedó sin efecto, ya que la Constitución del 2009 otorgó implícitamente la nacionalidad boliviana a los nacidos en el extranjero (Caggiano, 2019).

Las formas de adquirir una nacionalidad más comunes son: a) por nacimiento, que contempla dos posibilidades: la nacionalidad por parentesco (*jus sanguinis*) en la que se hereda la nacionalidad del padre o la madre, y la nacionalidad por lugar de nacimiento (*jus soli*), que se adquiere por el lugar donde se nace; b) por naturalización (*jus domicili*): un extranjero puede solicitar la nacionalidad después de haber habitado en un lugar durante un tiempo determinado; otra opción es cuando un extranjero ha servido a otro país, pudiendo adquirir la nacionalidad por título honorífico; y c) por derecho de opción, el extranjero puede solicitar la nacionalidad al entablar una relación de parentesco, como es el matrimonio (Abugattās:2020).

Sugerencia de consulta: Apátrida, Identificación oficial

Referencias

- Abugattās, G. 2020. “La modificación constitucional del derecho a la nacionalidad peruana”. En: *Derecho PUCP* (84), 131-153.
- ACNUR .1998. *Nacionalidad y Apatridia. Rol del ACNUR*. ACNUR - Oficina Regional para el Sur de América Latina. Buenos Aires, Argentina. <https://www.acnur.org/file-admin/Documentos/archivo/0173.pdf?view=1#:~:text=La%20Nacionalidad%20es%20el%20derecho,Interno%20y%20el%20Derecho%20Internacional>. Consultado 7 de julio de 2022.
- Caggiano, S. 2019. “Conjurar el accidente de nacer; migración, población, nacionalidad y ciudadanía”. En: *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 34.
- Constitución Política del Estado (7 de febrero de 2009). Bolivia.

O

Originario

Comúnmente se encuentra la expresión originario para referirse a un lugar de donde se es, por ejemplo, una persona originaria del Perú, Costa Rica o República Dominicana. Esta es una forma simple de asignar alguna identidad a las personas. No obstante, en el ámbito de los temas migratorios llega a ser complejo hablar del lugar de origen, por ejemplo, lo hijos de padres migrantes, personas que habitan algún lugar a donde han sido llevados por los padres, sólo para ejemplificar pensemos en niños nacidos en Cuba, que actualmente viven en los

EE. UU. y que sus padres son cubanos. Es simplista decir, que son jóvenes de origen cubano, aun cuando sea un lugar en donde vivieron tal vez un mínimo lapso de tiempo, frente al lugar actual en donde han vivido durante varios años; entonces el lugar de origen está aquí equiparado con el lugar de nacimiento, a pesar de que no se vive ahí y en algunos casos es un lugar que no se conoce y que no se considera como futuro lugar de residencia.

Sin embargo, de los mexicanos que han nacido en los EE. UU., aun cuando toda su etapa de crianza transcurre en México hasta la edad adulta, se habla que son de origen mexicano; en tal caso, el lugar de nacimiento no es el criterio para considerarlo el lugar de origen. Una constante en ambos ejemplos es el lugar de procedencia de los padres. Aquí resulta necesario el cuestionamiento de si el lugar de origen es transmitido desde los padres, a pesar de no haber nacido padres e hijos en el mismo país, o es entonces el lugar desde donde se conoce y comprende la interacción social. ¿Hay lugar para la apropiación y la autoadscripción?

Se puede reflexionar desde la expresión del renombrado poeta dominicano, Norberto James Rawlings, en el poema "Señal de Identidad": "Me niego a habitar mi nombre en el nombre de mi padre y de mi propio espíritu que en él se guarece".

Referencias

James, Norberto. 2008. *Señal de identidad y otros poemas*. Edición digital de Muestra-rio de Poesía 19 Primera edición: Septiembre 2008. Santo Domingo, República Dominicana. <https://asgoped.files.wordpress.com/2010/10/antologia-de-norberto-james-rawlings.pdf> Consultado 15 de diciembre de 2022.

Originario-pueblo



Otro sentido del término originario se usa para referir a los pueblos indígenas actuales, descendientes de los que habitaban en el continente en la época precolombina. Existen diferentes formas de nombrarlos, entre los más comunes se encuentran pueblos originarios, pueblos indígenas y naciones, etcétera. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2022) señala que en América Latina, es decir, de México a la Patagonia, existen 522 pueblos indígenas, en los cuales se hablan 420 lenguas diferentes. El país que más diversidad de pueblos originarios tiene es Brasil, con un total de 241; no obstante, en México, Bolivia, Guatemala, Perú y Colombia habitan el 87% de los indígenas miembros de dichos pueblos. Se estima que el 10% de los habitantes América Latina es indígena. Además, 108 de estos pueblos son transfronterizos, es decir, su población trasciende los límites territoriales de los países que habitan.

Los habitantes de estos pueblos suelen experimentar el fenómeno migratorio de manera particular, ya que sus culturas, lenguas, formas de vida y costumbres los colocan en una posición de desventaja al tener que desenvolverse en contextos ajenos, sea al interior de sus países o en el extranjero, y en riesgo de exclusión o rechazo social.

El siguiente caso muestra algunas de las situaciones que viven los miembros del pueblo Ngäbe-Buglé, que es considerado transfronterizo al ubicarse entre los países de Costa Rica y Panamá. Por temporadas, suelen trasladarse hacia zonas cafetaleras o bananeras en búsqueda de trabajo. Las mujeres indígenas suelen migrar junto con su pareja e hijos; mientras ellos trabajan en actividades agrícolas, ellas y los niños suelen pedir limosna en las calles, lo que las ubica en el imaginario social de la sociedad blanca costarricense como malas madres, por traer a los niños con ellas en las calles, y de utilizar a los niños para sacar mayor provecho (Pérez, 2020).

Referencias

- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. 2022. *UNICEF presenta el Atlas sociolingüístico de pueblos indígenas en América Latina*. <https://www.unicef.es/prensa/unicef-presenta-el-atlas-sociolingüístico-de-pueblos-indígenas-en-america-latina#:~:text=En%20Am%C3%A9rica%20Latina%20hay%20522%20pueblos%20ind%C3%ADgenas%20que%20hablan%20420%20lenguas%20distintas> Consultado 5 de noviembre de 2022.
- Pérez Granados, Mónica María. 2020. "La representación social sobre lo indígena urbano en Costa Rica. El caso de mujeres ngäbes-buglé panameñas". *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, 17(1), e39665. DOI: <https://doi.org/10.15517/c.a.v17i1.39665>

Otredad

Es una premisa de análisis para el estudio de las interacciones sociales que permite ubicar a un individuo o conjunto de individuos de frente a los demás, que puede ser de forma antagónica, divergente, lejana, cercana. Es una forma de otorgar algún orden a la interacción social, es una forma de clasificar, jerarquizar y diferenciar a los otros.

La otredad admite una perspectiva interseccional, es decir, los sujetos del mismo grupo étnico, nacional y religioso, reconocen diferencias/divergencias tanto al exterior como al interior del grupo, tales como las de índole generacional y etaria. Asimismo, entre mujeres, hombres y otros géneros. Igualmente, entre condicionantes de prestigio y clases sociales, diferencias que no son excluyentes unas de otras, sino que es posible identificarlas superpuestas; por ejemplo, hombres con altos niveles de escolaridad, ciudadanos de algún país con una economía dominante, frente a otros con menores indicadores de prestigio, ya sea que se trate de individuos locales, cercanos, o bien, hombres y mujeres provenientes de un país empobrecido, buscadores de empleo en un país lejano.

El Otro está constituido individual o colectivamente. La otredad implica asignar simultáneamente un lugar en el espacio social tanto a uno mismo y al grupo de adscripción o pertenencia, como al otro, individual o grupal. Implica lo que uno conoce, constructo social acerca del otro, a la vez que lo que uno mismo identifica como supuestos que el otro elabora acerca de mí y del conjunto nosotros.

En el ámbito de la migración, la otredad es una premisa de reflexión fundamental. En el lugar de arribo el inmigrante es el Otro. Simultáneamente, los habitantes del lugar de arribo representan los otros para el inmigrante. Los locales poseen conocimiento del sí mismo nosotros; el extranjero es otro lejano, distante concreta y simbólicamente, lo que deviene en desconocimiento; desde ahí no hay punto de convergencia para establecer diálogo en la interacción social.

P

Panamá



Agencia	Estado		Banco Mundial		Organización Internacional de las Migraciones	
Año	Población total	Inmigrantes %	Población total	Inmigrantes	Inmigrantes	Emigrantes
2021			4,381,583			
2019			4,246,440			
2015			3,968,490	184,710		
2010	3,405,813	140,236 4.1%	3,642,691	157,309		
2005			3,330,222	117,563		
2000	2,839,177	82,097 2.8%	3,030,333	83,410	82,097	124,000 – 153,879

Inmigración

Desde mediados del siglo XIX hasta principios del XX, la presencia de migrantes en el país fue motivada por proyectos impulsados por empresarios extranjeros de diversas nacionalidades, especialmente franceses, ingleses y estadounidenses, interesados en expandir sus mercados, la explotación de materias primas y, principalmente, establecer la ruta de traslado entre los dos océanos, por Panamá, la ruta más estrecha entre el Atlántico y el Pacífico. En este contexto, se impulsaron proyectos que demandaban mano de obra, entre ellos la construcción del ferrocarril transístmico y la de un canal que contó con varias etapas de construcción a lo largo del siglo XIX y que se concretó hasta el año 1914 (Urbina, 1994). Estados Unidos financió la obra del ferrocarril e igualmente la del canal; de este último mantuvo la administración hasta diciembre de 1999.

A partir de entonces, mucha de la demanda laboral estuvo ligada a la expansión del capital estadounidense en la región. La demanda de mano de obra extranjera se mostró imperiosa tanto por el tamaño de la empresa como por la escasa población panameña, la cual se estimó en 1904 en 320,000. Tan sólo para la construcción del canal, los estadounidenses tuvieron que contratar a más de 60,000 extranjeros. Para 1911, estos sobrepasaban ya al 50% de la población nativa en algunas regiones del país. La mayoría de los trabajadores provenían del Caribe, destacando los de Barbados, Martinica y Guadalupe, pero también había europeos, principalmente de Italia y España, que se vieron atraídos por los altos salarios que se ofrecían; sin embargo, señala Marín (2009), las condiciones sanitarias y la dureza del trabajo provocaron que entre 1908 y 1913 España prohibiera la migración a Panamá; de forma paralela, la presencia de españoles comenzó a disminuir desde 1912, ante la disminución de la demanda de trabajadores en la medida que la obra se iba concluyendo y que una vez terminada pocos se quedaron en el país, pese a la oferta del gobierno panameño de tierras para colonizar. A partir de ese momento, la población extranjera se fue reduciendo. Para 1950 sólo representaba al 6.2% del total de la población total, al tiempo que se dio un cambio en las nacionalidades de los extranjeros presentes, incrementándose los provenientes de Cen-

troamérica, especialmente de Costa Rica, Nicaragua y El Salvador (Marín, 2009). A partir de los años ochenta, Panamá vio incrementarse la presencia de migrantes procedentes de Colombia, que salían de su país buscando principalmente protección humanitaria ante la crisis política y el conflicto armado que vivían. La migración de colombianos no sólo se ha mantenido en el tiempo, sino que se ha incrementado a tal grado que en la actualidad conforman la nacionalidad con mayor presencia, aunque los motivos que la impulsan se han transformado en los últimos años, como se verá más adelante.

La página del Instituto Nacional de Estadística y Censo - Panamá (INEC) señala que en el 2010 radicaban en el país 140,236 personas de origen extranjero, lo que significaba el 4.1% de la población total (INEC, 2011).

Países de origen, porcentajes del total de inmigrantes 2010			
Colombia	29.86 %	Costa Rica	4.19
China	9.91	México	2.61
Estados Unidos	7.59	India	2.42
Nicaragua	6.98	Perú	2.32
Venezuela	5.34	España	2.0
República Dominicana	4.37	Otros países	22.41
Censo 2010, (INEC:2011)			

En cuanto a su composición por sexo, de los siete países con mayor presencia en el país se encuentra que de los provenientes de Colombia, el 45.39% son hombres y 54.61% mujeres; los de China, el 52.18% son hombres y 47.82% mujeres; de Estados Unidos, el 59.03% son hombres y 40.97% mujeres; de Nicaragua, el 40.72% son hombres y 59.28% mujeres; de Venezuela, el 50.18% son hombres y 49.82% mujeres; de República Dominicana, el 31.63% son hombres y 68.37% mujeres; y de Costa Rica, el 46.87% son hombres y 53.13% mujeres (INEC, 2011).

En el 2010, Acuña encabezó una investigación en torno a los flujos migratorios laborales en Panamá, para la cual se realizaron 300 encuestas a inmigrantes ubicados en los sectores de la construcción, servicios y labores domésticas. A continuación, se presentan algunos de sus hallazgos: en el sector de la construcción y servicios laboraban el 79% de los hombres y 21% de las mujeres; en contraste, en las actividades relacionadas con servicios domésticos, la presencia de las mujeres fue única. Las dos nacionalidades con mayor presencia fueron Colombia, que representó el 64% de los encuestados, y Nicaragua, con 30%. El 60% del total de encuestados fluctuaba entre los 16 y 35 años de edad. El 18% contaba con estudios superiores, información que al ser desglosada por sexo se encontró que del total de mujeres este nivel lo alcanzaba el 14% y de los hombres el 21%. Otro de los hallazgos fue que el 32% sostenía una relación de pareja con un panameño o panameña, lo que favorece la integración social y facilita el acceso a servicios sociales y materiales. El 49% de las mujeres encuestadas señalaron ser el principal sostén económico en sus hogares de origen, porcentaje que

se incrementó a 66% al radicar en Panamá; situación semejante se dio entre los hombres, al pasar de 59% a 81%.

Respecto al tiempo de residir en el país, el 60% ingresaron hacía menos de cinco años, lo que se considera se encuentra vinculado con el crecimiento del PIB que experimentó Panamá a principios del siglo XXI. El 60% de los inmigrantes consultados señaló que en su país de procedencia percibían doscientos dólares o menos al mes, mientras que en Panamá el 75% señaló tener ingresos que van de los \$200 a los \$600 dólares mensuales. Este incremento se dio en un 58% de quienes realizaban labores domésticas y 41% en el de la construcción y servicios; 14% registró ingresos superiores a los \$600 dólares, porcentaje que toma relevancia cuando se da cuenta que sólo 6% tenía dicho ingreso en su país de procedencia (Acuña, 2013).

La principal razón expresada para inmigrar entre los encuestados fue tener un empleo que les permitiera mejores condiciones laborales, lo que es traducido como mayores ingresos, la facilidad de encontrar empleo y una remuneración en dólares. Al mismo tiempo se encontraron dos motivaciones que fueron valoradas de forma diferente al ser analizadas por sexo: el haber migrado por contar con deudas impulsó al 11% de las mujeres, frente al 0.6% de los hombres. El deseo de conocer Panamá lo expresó el 11% de los hombres, frente al 6% de las mujeres. El 77% consideraba su estancia en Panamá de forma permanente al albergar pocas esperanzas de que las condiciones en su país mejoraran. La principal vía de ingreso al país fue aérea, 68%, seguida por autobús o automóvil, 29%, y 2.7% por lancha; aunque también hay registros de personas, especialmente centroamericanos, que cruzan la frontera entre Costa Rica y Panamá a pie. El 93% de los encuestados señaló haber ingresado al país con pasaporte y ya después se quedó de forma irregular, y que dicho documento les era suficiente para acceder a un empleo. Sólo el 2% señaló haber sido deportado en alguna ocasión o haber sido rechazado (Acuña, 2013).

A comienzos del siglo XXI, las motivaciones de la migración colombiana tomaron un nuevo giro, destacando ahora el de carácter económico y con ello el perfil demográfico. Del año 2000 al 2010 la presencia de colombianos se incrementó, según cifras oficiales, 98.7%, porcentaje cuestionado por algunos, pues consideran que muchos colombianos se presentan como panameños ante el temor a ser deportados; además, el incremento constante de su presencia ha incentivado un sentimiento nacionalista expresado en la frase "Panamá para los panameños". En algunos sectores su presencia se considera como no deseada ya que, por un lado, se les percibe como competencia laboral, al tiempo que se les liga con el incremento de la inseguridad y el estigma que les pesa al ser señalados como narcotraficantes y guerrilleros. Lo anterior desembocó en que en el 2014 el gobierno panameño endureciera las condiciones para acceder a una residencia (Polo, Serrano y Manrique, 2019).

El incremento de migrantes colombianos en los últimos años se explica por diversos factores, entre los que destacan: la cercanía geográfica al ser países limítrofes.

Asimismo, desde 1999 Panamá, se convirtió en foco de atracción, dada la nacionalización del Canal, lo que incrementó el comercio internacional y el mercado de provisión de servicios (Polo, *et al.*, 2019). En cuanto al perfil de los colombianos, en 1980 el 63.8% de ellos tenía menos de seis años de educación; para el año 2000, este disminuyó a 38.7%, al tiempo que se incrementó a 45% el grupo de quienes contaban con más de diez años de estudios. También se registraron cambios en los sectores productivos en que laboran, incrementando su presencia un 907.65% entre el 2000 y el 2010 en actividades de transporte, almacenamiento y comunicaciones; en actividades de electricidad, gas y agua el incremento fue de 7495.65%, y en la construcción de 313.85%. Simultáneamente, su participación decreció en industrias manufactureras en 53.29% y en agrícola, caza, pesca y silvicultura en 27.98%. Los inmigrantes colombianos de los últimos años, en su mayor parte, arribaron en avión y por vías legales. El 85% de ellos radica en las provincias de Panamá y Colón (Polo, *et al.*, 2019).

Por otra parte, la frontera entre Colombia y Panamá (zona selvática del Darién) en los últimos años se ha convertido en lugar de paso de población que ingresa a Panamá de manera irregular, al margen de lo que marcan las vías legales, especialmente provenientes del Caribe y de países asiáticos y africanos, que arriban principalmente vía marítima, utilizando medios no apropiados que ponen en riesgo sus vidas. Lo anterior ha incentivado el desarrollo de una economía que brinda a estos migrantes irregulares una serie de servicios como guías para atravesar la selva, de hospedaje, alimentación, hasta la falsificación de documentos; lo anterior derivó que en el 2016 el gobierno panameño decretara un cierre temporal de la frontera con Colombia, así como un incremento en la vigilancia y la presencia militar (Polo, *et al.*, 2019).

En cuanto a la feminización de las migraciones, Rodríguez (2015) señala que aun cuando siempre han migrado mujeres, no sólo asistimos a un cambio cuantitativo sino de manera particular de carácter cualitativo, el cual se expresa en las nuevas formas en que están migrando. Ejemplo de ello es que ahora están migrando solas, a diferencia de otros tiempos en que los procesos migratorios eran encabezados por hombres y ellas los seguían o acompañaban en calidad de esposas, hijas o madres; otro cambio es que son proyectos propios de las mujeres en búsqueda de empleo, de mayores ingresos o huyendo de situaciones de violencia en sus diferentes expresiones. Lo anterior se ha traducido en importantes transformaciones tanto en sus lugares de origen como en los de destino. En conjunto, las mujeres migrantes en Panamá representan el 49% del total de los migrantes, cuando la información se desglosa por sexo y nacionalidad se encuentra una importante diferencia en quienes provienen de República Dominicana y Nicaragua. Se encuentra, además, que muchas migran solas y en su mayoría son madres, por lo que tienen mayor necesidad de incrementar sus ingresos para el soporte de los hijos, a los que dejaron bajo el cuidado de otras mujeres miembros de la familia (Rodríguez, 2015:18).

La investigación de Rodríguez encuentra que, pese a que las mujeres suelen ingresar igual que los hombres con visa de turista, la oportunidad para regularizar su situación migratoria se ve disminuida, ya que se insertan en espacios laborales con escasa regulación, especialmente en servicios domésticos, espacios donde no requieren mostrar permisos de trabajo para ser contratadas, además de prevalecer la desinformación, así como un relativo aislamiento e invisibilidad dado el trabajo que desempeñan; aunado a lo anterior, suelen ser mujeres con escasos recursos económicos, lo que complica costear los gastos para realizar los trámites pertinentes, así como la necesidad imperante de enviar dinero a sus familias. Asimismo, los trabajos segregados por sexos ofrecen también oportunidades y recompensas diferenciadas; en los trabajos feminizados hay mayor informalidad, requieren poca calificación, lo que permite una inserción rápida, suelen ser de carácter temporal, con mayor invisibilidad y aislamiento. Pese a lo anterior, las mujeres consideran que están ante mejores oportunidades, ya que tienen acceso a mayores ingresos en comparación a los que tenían en sus lugares de origen:

Me vine por la necesidad de poder mantener y ayudar a mi familia para que tengan una mejor calidad de vida (...) Yo tengo hijos, soy sola y con lo que ganaba allá no me alcanzaba; aquí gano en dólares y puedo enviar dinero a mi casa (Rodríguez, 2015:20).

Situación que se presenta incluso en mujeres profesionistas (Rodríguez, 2015:20):

Tendría que hacer cinco farmacias para ganar el dinero que aquí gano (farmacéutica nicaragüense, empleada doméstica en Panamá).

Yo aquí tengo el salario de un médico en mi país (nicaragüense empleada doméstica, gana 450 balboas al mes).

En Managua soy una licenciada, una doctora, aquí no soy nadie, ¡qué le voy a hacer! (Farmacéutica nicaragüense, empleada doméstica en Panamá).

Panamá se ha convertido en un país atractivo para la migración de mujeres de la región, no sólo por el desarrollo económico que ha tenido en los últimos años y las posibilidades de empleo y mejores salarios, sino también por compartir la lengua y algunos elementos culturales, así como la cercanía geográfica que se traduce en menores costos de la travesía (Rodríguez, 2015).

Por su parte, la migración de dominicanos comienza a tomar relevancia a partir de la década de 1980, cuando el país enfrentó una crisis originada por una economía débil, señala De Gracia. En ese contexto, Panamá se convirtió para ellos en puente para llegar a Estados Unidos, ya que con la nacionalidad panameña les era más fácil

acceder a una visa americana. En la actualidad, la presencia de migrantes dominicanos sigue siendo relevante, en particular de las mujeres, quienes tienen fama de ser buenas estilistas. La autora presenta una serie de hallazgos que caracteriza la migración de mujeres dominicanas a Panamá, entre los que destacan contar con redes de apoyo que les facilitan su ingreso al país y acceso a fuentes de trabajo, como lo muestran los siguientes testimonios:

"A mí me fueron a recoger al aeropuerto y de allí estuve en casa de una amiga, que ya me tenía un trabajo como estilista (...) yo sabía que iba a trabajar como estilista y eso me tranquilizaba"... "fue algo fácil. Me vine para Panamá porque mi mejor amiga del barrio estaba acá y ella me dijo que iba a estar con ella trabajando en el mismo lugar y que se ganaba bien" (De Gracia, 2015:124). Es común, señala la autora, encontrar salones de belleza donde la dueña y la mayoría de las trabajadoras son dominicanas. Este tipo de trabajo se caracteriza por ser un espacio de fácil inserción, ya que no suelen pedir credenciales profesionales que las acrediten. Independientemente de su estatus migratorio, las mujeres que trabajan en este sector suelen no contar con contratos de trabajo, por consecuencia, no acceden a seguridad social ni otras prestaciones laborales. Pese a ello, estas mujeres suelen valorar positivamente el trabajo ya que sus ingresos son superiores a los que podrían aspirar en su país de origen. El éxito y la aceptación en Panamá de las dominicanas que laboran como estilistas, a diferencia de otros sectores donde los migrantes son vistos como competencia en el trabajo, es que "existe una gran parte de negras o afropanameñas, mulatas o mestizas, que han tratado de desvincularse de su pasado africano o antillano, ligado tradicionalmente al estigma de una historia de esclavitud y a la discriminación social; estos aspectos se manifiestan a través de la conceptualización de su propio pelo como "pelo malo" (De Gracia, 2015:130-131), estigma que pesa igualmente entre las dominicanas, por lo que estas han desarrollado habilidades como estilistas, e igual ofrecen una serie de productos capilares (De Gracia, 2015).

Leyes de Migración y Extranjería

La Ley número 3 del año 2008 refiere cuatro categorías migratorias:

- i. No residente
- ii. Residente temporal
- iii. Residente permanente
- iv. Extranjeros bajo protección

La primera categoría contempla, entre otros, la de turista; quienes ingresan al país bajo dicho termino pueden solicitar el cambio de categoría. Por residente, define el artículo 20 de dicha ley, "el extranjero que ingresa al territorio nacional por razones eco-

nómicas y de inversión, de políticas especiales, y demográficas y otras subcategorías con ánimo de establecerse en el país..." y, aclara, "En la Reglamentación del presente Decreto de Ley se fijarán los montos mínimos de las pensiones, jubilaciones e inversiones, que deben acreditar los extranjeros que apliquen a la categoría migratoria de residente permanente. El Órgano Ejecutivo procederá a su revisión cada dos años, a fin de determinar su adecuación a la economía nacional y global, tomando en consideración los intereses nacionales". De los requisitos para tramitar un permiso de residente temporal o permanente destacan el certificado de antecedentes penales del país de origen o residencia o, en caso de inexistencia, una declaración jurada ante notario de no contar con antecedentes penales, y certificado de salud. La residencia puede ser cancelada, refiere el artículo 31, entre otros, si el extranjero contrae matrimonio con un nacional con el único fin de obtener la residencia y "atentar contra la seguridad nacional, el orden público, la moral o la salud pública o por violar los derechos y libertades de las personas".

En cuanto a los extranjeros bajo protección de la República de Panamá, el artículo 23 de la Ley, se refiere a los "refugiados, apátridas y personas bajo estatus humanitario provisional de protección, que hayan ingresado en gran escala o individualmente al territorio nacional en busca de protección temporal, mientras esperan el retorno a su país de origen o su reasentamiento a un tercer Estado". Una vez reconocido dicho estatus tendrán acceso a un permiso de residencia temporal por un año, el cual puede ser prorrogable por un período igual. Los ubicados en esta categoría tienen derecho al trabajo y "la obligación de pagar impuestos y cuotas de seguridad social en iguales condiciones que los nacionales, así como el pago de los servicios migratorios", según señala el artículo 26 de la citada Ley; los refugiados tienen derecho a cambiar de categoría migratoria.

Tanto el Servicio Nacional de Migración como los elementos policiacos, refiere el artículo 33, "podrán requerir a cualquier extranjero, con carácter obligatorio, la presentación de la documentación que demuestre su entrada y condición migratoria". Dentro de los causales de no admisión destacan, en el artículo 50: "tener antecedentes penales del país de origen o procedencia", "Constituir un riesgo o amenaza a la seguridad nacional o a la comunidad internacional", "Padecer de alguna enfermedad que el Ministerio de Salud califique como riesgo sanitario, o provenir de un país o región que la Organización Mundial de la Salud o la Organización Panamericana de la Salud hayan declarado de alto riesgo epidemiológico".

Por su parte, dentro de las causales de deportación contempladas en el artículo 65 destacan: ingresar o permanecer en el país de forma irregular, "Incurrir en conductas que riñan con la moral y las buenas costumbres", atentar contra la seguridad pública y haber cumplido pena de prisión. Por su parte, el artículo 71 establece como causales de expulsión el que: "Haga apología de delito o incite al odio racial, religioso,

cultural o político" o "Sea una amenaza para la seguridad colectiva, la salubridad o el orden público".

En julio del 2010 se publicó la resolución 13,500, por la cual se autorizó el "proceso de regularización migratoria extraordinaria, denominado "Panamá, Crisol de Razas", con el cual se buscó regularizar a extranjeros que se encontraban en situación irregular en el país y que vivan dos o más años en él, situación que reconoce ser producto "de las migraciones laborales y de las condiciones socioeconómicas en sus respectivos países de origen".

Emigración

Entre el 2000 y 2010 el INEC señala que emigraron 15,991 panameños, 45.4% hombres y 54% mujeres. Del total, el 52% se dirigió a Estados Unidos de América y al ser desglosado por sexo se encuentra que el 41.16% fueron hombres y 58% mujeres (INEC, 2011). Guillermo Acuña señala que históricamente Panamá Y Estados Unidos han estado unidos tanto por la construcción del canal, como por la adopción del dólar como moneda de uso corriente. Citando fuentes de los primeros años del siglo XXI, señala la existencia de un número mayor de mujeres emigrantes en comparación a los hombres, lo cual considera se debe a que muchos militares estadounidenses se casaron con panameñas y al cambiar de base militar ellas emigraron con ellos. Por otra parte, con base en fuentes de la CEPAL del 2000, estima que los emigrantes panameños en países de la OECD fluctuaban entre los 124,000 y 153,879, de los cuales un 50% tenía niveles educativos medios y 32.9% altos. De quienes laboraban en Estados Unidos y siguiendo información de dicho organismo, señala que el 39% se ubicaba en el sector servicios, 14% en el comercio y 9% en la industria, y poco más del 30% de ellos ocupaba puestos de gerentes o eran dueños de empresas, lo que considera muestra del grado de preparación académica (Acuña, 2013).

Principales países de destino, Porcentaje total de emigrantes entre 2000 y 2010	
Estados Unidos de América	52%
Nicaragua	6.4
España	6.1
Colombia	3.8
China	2.8
Censo 2010 (INEC:2011)	

Referencias

- Acuña González, G. 2013. *Flujos migratorios laborales intrarregionales: situación actual, retos y oportunidades en Centroamérica y República Dominicana. Informe de Panamá*. San José, Costa Rica. OIM, OIT, CECC SICA, Red de Observatorios del Mercado Laboral.
- Banco Mundial. 2021. Volúmenes internacionales de migrantes, total - Panamá. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL?locations=PA>
- Banco Mundial. 2022. Población, total - Panamá. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=PA> Consultado 15 de diciembre de 2022.
- De Gracia, G. 2015. "Mano buena para pelo malo. La migración de las estilistas dominicanas en Panamá". *Societas, Revista de Ciencias Sociales y Humanísticas*. Universidad de Panamá. Vol. 17, No. 2. Panamá. Pp. 117- 133.
- Decreto Ley No. 3 que crea el servicio de migración, la carrera migratoria y dicta otras disposiciones. 2008. *Gaceta oficial*. 25986. República de Panamá.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo - Panamá. 2004. Volumen V, *Migración y fecundidad: año 2000. Población nacida en el extranjero, por grupos de edad, según sexo y país de nacimiento*. Censo 2000. <https://www.inec.gob.pa/Archivos/P1317.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Censo - Panamá. 2011. *Población nacida en el extranjero en la República, por grupos de edad, según sexo y país de nacimiento*. https://inec.gob.pa/publicaciones/Default3.aspx?ID_PUBLICACION=359&ID_CATEGORIA=13&ID_SUBCATEGORIA=59
- Instituto Nacional de Estadística y Censo - Panamá. 2011. Volumen V, *Migración y fecundidad: 2010. Población que emigró hacia otros países en el período 2000-2010 en la República, por año en que emigró, según sexo y país*. https://www.inec.gob.pa/publicaciones/Default3.aspx?ID_PUBLICACION=359&ID_CATEGORIA=13&ID_SUBCATEGORIA=59
- Martín Araya, G. 2009. "La inmigración internacional en el Caribe panameño vista a través de los censos de población de 1911 a 1950". En: *Revista Estudios*, Universidad de Costa Rica. No. 22 Pp. 331-347.
- Polo Alvis, S; Serrano López, E. y Manrique Lara, L. (enero-junio, 2019). "Panorama de la frontera entre Colombia y Panamá: flujos migratorios e ilegalidad en El Darién". *NOVUM JUS*, volumen 13 No. 1. DOI: 10.14718
- Resolución No. 13 500. 2010. *Gaceta Oficial Digital* No. 26577. República de Panamá.
- Rodríguez Blanco, E. 2015. "La feminización de las migraciones en Panamá en clave de género y derechos". En: *Societas, Revista de Ciencias Sociales y Humanísticas*. Universidad de Panamá. Vol. 17, No. 2. Panamá. Pp. 11-32.
- Rodríguez, Z. 2021. *Proyecto de Ley 578*. Asamblea Nacional. República de Panamá

Urbina Barrera, Flor. 1994. "La separación de Panamá ¿sobre qué fundamento?". *Tzintzun, Revista de Estudios Históricos*. No. 20, julio-diciembre, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, México.

Arte Migrante

Mr. Saik es un artista dominicano de nacimiento, pero se reconoce como hijo adoptivo de Panamá

¿Mr. Saik no es dominicano?, ¿él qué hace representado a Panamá?, estas son unas de las interrogantes que constantemente manifiestan panameños en redes sociales cada vez que se toca el tema de la representación de Mr. Saik, en nombre del istmo, en la Competencia Internacional del Festival de Viña del Mar.

Para nadie es un secreto que "El único loco", nació en República Dominicana, y de niño se vino a vivir a Panamá, donde se hizo artista urbano, se enamoró y tuvo hijos y ha hecho un hogar. Pero hay quienes aún no entienden por qué él precisamente es quien representa al país canalero y no un panameño nacido en la tierra de las mariposas, flores, peces y árboles abundantes.

Para echarle tierra al tema de una vez y por todas, el cantante publicó el siguiente mensaje en su cuenta de Instagram: "Dominicana es mi patria de nacimiento, orgullosamente, pero Panamá es mi patria de adopción y la amo como a uno de sus hijos. ¿Y saben qué?, ella me quiere como tal y mi música es panameña, es panameña por la alegría de su gente, de sus barrios, y de cada garganta que corea las canciones de este loco y sobre todo es panameña por ese *flow* único del ritmo que salió de los garajes y estudios de grabación de calle L, San Miguelito, y que dio paso a la base del *reggeaton* en español. Yo, señores, soy de Panamá. Ya se acabó este tema".

El Siglo. 2019. Mr. Saik dice que es dominicano de nacimiento, pero ama a Panamá como un hijo. <http://elsiglo.com.pa/espectaculos/saik-dice-dominicano-nacimiento-pero-panama-como-hijos/24107962> Consultado 15 de diciembre de 2022.

Paraguay



Agencia	Estado		Banco Mundial		Organización Internacional para las Migraciones	
Año	Población total	Inmigrantes %	Población total	Inmigrantes	Inmigrantes	Emigrantes
2021			7,219,641			
2019			7,044,639		211,339	915,803
2015			6,688,746	156,462		
2010	6,451,122	180,000 2.7%	6,248,017	160,299		777,901
2005			5,824,095	168,243		
2002	5,163,198	173,176 3.4%	5,531,958		169,011	
2000			5,323,202	176,608		

Antecedentes

Hacia mediados del siglo XIX, transcurridos unas cuatro décadas de vida independiente, el gobierno se planteaba la necesidad de incrementar la población y desarrollar la agricultura, de tal manera que en 1855 tuvo lugar el arribo de cerca de 400 franceses. Mientras los países vecinos, Argentina, Uruguay y Brasil se fortalecieron territorialmente e incrementaron su población con la llegada de miles de europeos, la alianza de esos tres países arrasó a Paraguay en una cruenta guerra entre los años de 1864 y 1870, la llamada Guerra de la Triple Alianza o la guerra Grande de Paraguay, que lo dejó sumido en una crisis general y con la pérdida de vidas humanas de hombres, mujeres y niños (Souchaud, 2009).

En el año de 1872 fue creado el Departamento General de Inmigración y en 1881 se promulga la primera Ley de Inmigración y Colonización, la cual otorga una serie de “beneficios a inmigrantes que se dediquen a la agricultura en colonias de poblamiento” (Souchaud, 2009:2), esta medida atrajo a colonos franceses e italianos; no obstante, los objetivos planteados no lograron consolidarse.

A comienzos del siglo XX, la política del país continuó con la tendencia de incentivar la inmigración en beneficio del desarrollo económico y particularmente de las zonas rurales; con ello, en 1920 llegaron menonitas provenientes de Canadá y la Unión Soviética, a quienes les fueron otorgadas ciertas libertades específicas como el continuar con su propio modelo cultural, mantener su lengua y su modelo educativo religioso, así como la dispensa del servicio militar. En este mismo período también llegaron austríacos y japoneses. Entre 1870 y 1959 se registró la entrada al país de alrededor de 60,000 extranjeros (Souchaud, 2009:3). Después de la Guerra de la Tripe Alianza, inversionistas de Argentina, Brasil, Estados Unidos y Europa adquirieron grandes extensiones de tierra, con lo que cubrieron el 35% del territorio nacional, afectando con ello al acceso a la tierra a la población local e impulsando importantes movimientos

emigratorios. En 1914 fueron censados en Argentina 28,000 paraguayos, cifra que se incrementó a 200,000 en 1947, lo que representaba cerca del 15% de la población que habitaba en Paraguay (Souchaud, 2009:4). Entre 1950 y 2002, los censos dieron cuenta que "el número de emigrantes fue siempre 2 y más veces superior al de inmigrantes" (Oddone, 2011:11).

Entre las décadas de 1950-1960 aconteció la llegada de inmigrantes japoneses, "con el consentimiento del Gobierno paraguayo, las familias japonesas se establecieron en los departamentos de Itapúa, Amambay y Alto Paraná. Hoy los inmigrantes japoneses en Paraguay suman aproximadamente 10,000 personas, incluyendo a sus descendientes" (Embajada del Japón, 2019:9).

A partir de la década de 1960 se registró un incremento en la migración de brasileños a Paraguay, fenómeno del que se explica (Franca *et al.* 2013) tuvo lugar a partir de la confluencia de políticas de orden económico y militar en ambos países. Por un lado, el gobierno paraguayo tiene la intención de atraer "una mano de obra más capacitada y más desarrollada en la agricultura, como la brasileña", así como de "llevar a cabo el poblamiento de las tierras vírgenes fronterizas con Brasil, realizar la integración regional del capitalismo en expansión y alejar a los campesinos de las cercanías de la capital Asunción hacia áreas más distantes, evitando tensiones sociales". Por su parte, el gobierno brasileño está enfocado en "políticas de expansión de la frontera agrícola, la sustitución de importaciones e incremento de las exportaciones"; imbricación que favoreció el ingreso de capital extranjero y la instalación de empresas multinacionales, a la vez que miles de agricultores brasileños que no pudieron competir se vieron obligados a emigrar. Los primeros brasileños en llegar al país fueron individuos "[c]arentes de la tradición de la posesión de la tierra, los nuevos inmigrantes (negros, mulatos y zambos) trabajaban en la tala de la selva y se dedicaban a la agricultura de supervivencia y al cultivo comercial de la menta" (Franca, *et al.*, 2013:869-870).

En 1980 tuvo lugar un importante retorno a Brasil, contexto en el que surgieron los denominados brasiguayos; esta población se calculaba ya para entonces en alrededor de los 400,000 individuos.

Ese término tenía, hasta entonces, nada más una connotación política. Las familias expulsadas de Paraguay por el nuevo modelo de reestructuración productiva se vieron obligadas a retornar a Brasil y reivindicar sus derechos a la tierra. Bajo el amparo de la denominación "brasiguayo", esos inmigrantes procuraron distinguirse de otros grupos que también reivindicaban la posesión de tierras en el país (Franca *et al.*, 2013:873-874).

Por su parte, Souchaud señala que el término brasiguayo se debe a que se les consideraba con una nacionalidad imprecisa, lo que los colocaba en un estado de vulnerabilidad; al mismo tiempo, ubica dos grandes discursos que rondan en torno a esta

población, dependiendo del lado de la frontera donde se exprese. En Brasil, algunos medios los exaltan como valientes emprendedores,

...símbolo de la modernidad que enfrenta los prejuicios y la discriminación de la sociedad paraguaya, agraria y tradicional para construir una visión positiva pero sufriendo de la inmigración brasileña. Lado paraguayo, principalmente entre una cierta elite asunceña, se borran estos elementos gloriosos y se resaltan a menudo los caracteres colonialistas y sus efectos destructores y depredadores sobre la sociedad paraguaya tradicional y agraria de los mismos actores (Souchaud, 2009:7).

Perspectiva que se confronta con la propuesta de Franca *et al.* (2013), al ubicarlos como una población que ha sabido adaptarse a ese doble origen y sacar provecho en diferentes ámbitos, como será ver más adelante.

Hacia las décadas de 1970 y 1980 tuvo lugar el arribo de inmigrantes provenientes de Corea del Sur, relacionados con el comercio, principalmente de electrónicos. Al mismo tiempo, en la zona fronteriza con Brasil y Argentina se intensificó el desarrollo comercial, donde los provenientes de dichos países ingresan a Paraguay para adquirir productos para reventa o consumo personal. En tal contexto, se identifica la movilidad laboral transfronteriza relacionada con el comercio, en la cual hay una presencia importante de brasileños que diariamente cruzan la frontera (Souchaud, 2009:9).

Por otra parte, en 1990 comienza una creciente presencia de argentinos en torno a la cual hay dudas sobre su origen ya que, simultáneamente, la presencia de paraguayos en Argentina presenta una disminución, lo que podría significar el retorno de sus descendientes (Souchaud, 2008:61 y Souchaud, 2009:8).

A comienzos del siglo XXI, el Censo Nacional de Población y Vivienda 2002 reportó 173,176 extranjeros viviendo en el país, lo que en términos porcentuales representaba el 3.4% de la población total, de los cuales el 47.1% eran brasileños, 36.5% argentinos, 16% nombrados como "otros" y 0.4% como "no informado". La población inmigrante presenta una notoria disminución en relación con la población total, ya que en 1982 significaba el 5.6% y en 1992 un 4.6%.

De la población proveniente de Brasil, el 52.3% eran hombres y 47.6% mujeres; mientras que los provenientes de Argentina, el 50.3% eran hombres y el 49.6% mujeres. Las diferencias más notorias entre ambas poblaciones se ubican en su lugar de residencia, ya que los de nacionalidad brasileña, un 64.3% radicaban en zonas rurales, frente al 22.4% de los argentinos, mientras que en las zonas urbanas se ubicaban el 77.5% de los argentinos y sólo el 35.6% de los brasileños. Otra diferencia encontrada es la ocupación. Mientras los provenientes de Brasil se dedicaban mayormente a actividades agropecuarias y radicaban en las zonas fronterizas, los provenientes de Argentina

que habían emigrado décadas antes y que ahora conformaban un nuevo grupo que mezclaba ambas culturas, generando a la vez vínculos sociales, económicos y políticos en ambos países, mismos que buscaron ser asegurados no sólo a través de redes de amistad y parentesco, la mayoría en la zona fronteriza, sino también al tramitar legalmente ambas nacionalidades:

[quienes] transitan por la frontera internacional de los dos países desarrollaron estrategias de asentamiento en territorio paraguayo por medio de la legalización de su condición de inmigrantes o extranjeros, y así establecieron sus redes sociales de apoyo responsables por el mayor éxito de las estrategias de supervivencia. Por otra parte, cuando ven amenazada la garantía de sus propiedades, accionan la identidad "brasiguaya" y reivindican la intervención del gobierno brasileño para la resolución de sus problemas" (Franca, *et al.*, 2013:875).

Se menciona que en la franja fronteriza los brasiguayos buscan las mayores ventajas; ejemplo de ello es el tránsito diario de niños que cruzan a Brasil para estudiar, ya que las familias de bajos recursos pueden acceder a alimentos, material escolar, no son obligados a usar uniforme y pueden acceder a ciertos servicios médicos. Otra de las ventajas de registrar a los niños en ambos países es que en algunos eventos disminuyen los trámites burocráticos y en un futuro pueden acceder a universidades brasileñas y diversas fuentes de empleo. En cuanto al ejercicio de derechos políticos, pueden votar en ambos países; y, con respecto a ciertos derechos laborales, los brasileños pueden acceder a pensiones de jubilación, situación que en Paraguay está limitada a militares y funcionarios del Estado. En cuanto al acceso a fuentes de empleo, empleadores brasileños en Paraguay prefieren contratar a connacionales, ya que con ello evitan el pago de ciertas obligaciones, ello debido a que las leyes brasileñas sólo aplican dentro del país. Con ello establecen relaciones que "funcionan como eslabones entre los patrones y los empleados. Los primeros, cuando necesitan de mano de obra, muchas veces contratan a parientes pobres o a conocidos que viven en Paraguay o en Brasil" (Franca, *et al.*, 2013:876).

La presencia de argentinos en el país muestra una tendencia a la baja. En el año 2002 se registraron 64,484 argentinos viviendo en Paraguay, de un total de 603,721 que vivían en el extranjero; para el 2010, el número se había reducido a 59,115, de 971,698 (Benencia, 2012:43). La información de migrantes argentinos en Paraguay es escasa, no está "visibilizada ni problematizada" (Bruno, 2012: sp), no así a la inversa. No obstante, para el año 2000, Paraguay significaba el tercer país en importancia como destino de los argentinos, alcanzando el 10.4% quienes habían emigrado; mientras que en Paraguay representaban ya el segundo grupo de mayor relevancia. Para el 2010, los números comienzan a cambiar: la población proveniente de Argentina era de 80,737, mientras los paraguayos viviendo en Argentina alcanzaban la cifra de 550,713.

Siguiendo a Bruno (2012), el incremento de la presencia de argentinos puede explicarse por el retorno de familiares; además, con la instauración del Mercosur, “se ha acrecentado el comercio bilateral y la movilidad de comerciantes, técnicos y profesionales” (Bruno, 2012:6). Para el 2002, el 77% de los argentinos se ubicaban en zonas urbanas con mayor presencia en Asunción e Itapúa.

En cuanto a la inserción laboral de los argentinos, encuentra que el 10% de los hombres laboraban en el sector de la construcción; en el sector agrícola-ganadero un 11%, y menos del 2% de mujeres; le sigue el área de la industria, que ocupa al 13.6% de los hombres y al 9.8% de las mujeres; en cuanto al sector servicios, que es donde mayor presencia tienen, el 62.6% son hombres y 84.7% mujeres. Las diferencias en este último sector son más notables cuando se desglosan por actividades:

...el comercio, reparación, hotelería y restaurantes concentran buena parte de la mano de obra masculina (32.6%) y femenina (29.8%); se observa una mayor incidencia de las mujeres en los servicios comunales, sociales y personales (30.1%) y una proporción no desdeñable en el servicio doméstico (14.5%) (Bruno, 2012:9).

Comparando el nivel de instrucción con la población nativa, Bruno (2012) encuentra que el 25% de los migrantes mayores de 25 años cuenta con estudios superiores, frente al 11% de los paraguayos.

En cuanto a la presencia de bolivianos en el país, Sylvain Souchaud señala una “reorganización de las trayectorias migratorias en la región”, ya que encuentra que a partir del 2007, cuando España impuso a los bolivianos entre los requisitos de ingreso el contar con visado, las trayectorias de estos comenzaron a variar e incrementó su presencia en Paraguay; menciona que algunos suponen que los bolivianos pueden conseguir pasaportes falsos en Paraguay (Souchaud, 2009:19), ya que los originarios del país no requieren visado para ingresar a dicho país.

Leyes de Migración y Extranjería

Ley No. 1938 del 2002 reconoce el estatus de refugiado y asilado, adoptando las definiciones de la Convención Internacional sobre el Estatuto de los Refugiados y la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Ley No. 4429/11 de Amnistía Migratoria Regula la Residencia de Extranjeros/as en Situación Migratoria Irregular, basada en el entendido de que muchos de los problemas de los inmigrantes se originan debido a su estancia irregular en el país.

En el 2015 se dictó el Decreto 4483 al considerarse que la Ley 978 “De Migraciones” de 1996 había perdido vigencia, ya que no contemplaba los nuevos lineamientos que marcaban los tratados internacionales que Paraguay había firmado, especialmente en lo relativo al reconocimiento de derechos humanos de las personas migrantes, la

falta de una perspectiva de género, la protección de los connacionales en el extranjero, entre otros.

La nueva política migratoria reconoce dos derechos fundamentales,

- a) El derecho de las personas a no migrar, consagrado en el Artículo 41 de la Constitución Nacional que establece: "Todo paraguayo tiene derecho a residir en su patria".
- b) El derecho de las personas a migrar y fijar residencia por propia y libre decisión en el lugar de su preferencia, establecido en el mismo artículo de la Constitución Nacional y en tratados, convenios y acuerdos internacionales suscritos y ratificados por el Paraguay (Decreto 4483, 2015:13).

El primero reconoce el "derecho al arraigo" y la obligación del Estado de promover condiciones de vida óptimas en sus propias comunidades, sean rurales o urbanas. Y el segundo, el derecho al libre tránsito de las personas a fijar su lugar de residencia dentro o fuera del país, así como de los extranjeros que quieran residir en el país, facilitando su inserción. En cuanto a la inmigración: "El Paraguay acogerá a extranjeros que lleguen al territorio nacional con el deseo explícito de residir en el país, sin discriminación de sexo, edad, nacionalidad, idioma, color, grupo étnico, religión, ideología, posición socioeconómica o cualquier otra que vaya en desmedro de la dignidad humana" (Decreto 4483, 2015:24).

Existe además un compendio que contiene una serie de normas en materia de migración que rigen en el país llamado Digesto Normativo de Migraciones del 2014. Ahí se destaca el artículo 87 de la Constitución Nacional: "El Estado promoverá políticas que tiendan al pleno empleo y a la formación profesional de recursos humanos, dando preferencia al trabajador nacional" (Digesto, 2014:18).

En cuanto a los derechos políticos, el artículo 120 limita el derecho a elegir y ser elegibles, a los extranjeros con radicación definitiva, en las elecciones municipales.

En cuanto a la solicitud de nacionalidad por naturalización, los extranjeros deben reunir una serie de requisitos, según los establece el artículo 148: ser mayor de edad, tener un mínimo de tres años en el país y "ejercicio regular en el país de alguna profesión, oficio, ciencia, arte o industria y buena conducta, definida por la ley" (Digesto, 2014:19).

Ley 978/96 De Migraciones. El artículo 2 señala, entre otras cosas, que tendrá especialmente en cuenta:

- a) La Inmigración de recursos humanos calificados cuya incorporación sea favorable al desarrollo general del país [...]

Emigración

Para el 2013, con base en censos de población de diversos países el Estado paraguayo, estimó que 1,100,000 connacionales se encontraban viviendo fuera del país, lo cual representaba el 15% de la población nacional. Reconociendo que la emigración de los últimos 25 años estaba relacionada a “factores económicos y sociales, incluyendo carencias en el ámbito de la salud y educación... su perfil preponderantemente joven y femenino” (Decreto No. 4483, 2015:7-8).

Países de destino de la OCDE, total de emigrantes 2012-2015	
Argentina	424,108
España	17,463
Brasil	13,104
Estados Unidos	4,869
Otros	12,328
Total	471,872

Datos censales de España 2001 y Argentina 2010 permitieron conocer algunas de las características de esta población (Oddone, 2011). El 14.7% de los radicados en España eran menores de 14 años, 79.4% de 15 a 64 años y 5.9% mayores de 65; mientras que en Argentina la distribución era 9.5, 11.8 y 78.7%, respectivamente. Diferen-

ciendo esta población por sexo se encontró que el 55.7% de quienes se encontraban en Argentina eran mujeres y en España la cifra alcanzaba el 61%. En cuanto al nivel educativo, también se detectaron algunas diferencias. De quienes se encontraban en Argentina en el 2001, el 34.7% de los mayores de 25 años contaban con instrucción básica incompleta, el 59.9% se ubicaban entre básica y media completa y 4.4% con al menos un año de educación superior; mientras que los porcentajes en España se distribuían de la siguiente manera, 25.4%, 47.8% y 26.8% respectivamente.

Con datos del 2010 se encontró también que el 87.9% de la emigración era por "razones de trabajo", motivo mayormente expresado por las mujeres, quienes lo señalaron en un 90%, frente al 86% de los hombres; en segundo lugar, con 8%, se ubicaron las "razonas familiares" expresadas por 10% de los hombres y 6.5% de las mujeres. De las categorías laborales, el 60.2% se ubicaba como empleados, espacio ocupado por el 91% de los hombres; el 33.6% en labores domésticas, ocupado en un 66.2% por el total de las mujeres; 6% como empleadores, sin especificar sexo (Oddone, 2011:36-37). Las condiciones de vida de los paraguayos que se encuentran en condición irregular en el extranjero varían de un país a otro. Con Brasil y Argentina se firmaron acuerdos que han buscado la regularización de la situación migratoria de la población, lo que les otorga derechos y garantías. La situación es diferente en España, donde "los migrantes irregulares viven situaciones de extrema vulnerabilidad" (Oddone, 2011:39), país en el que se estimaba que, para el 2008, el 77% de los paraguayos no contaba con permiso de residencia.

Referencias

- Banco Mundial. 2022. Población, total - Paraguay. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=PY> Consultado 15 de diciembre de 2022.
- Banco Mundial. 2020. Volúmenes internacionales de migrantes, total - Paraguay. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL?locations=PY> Consultado 2 de octubre de 2020.
- Bruno, Sebastián. 2012. "Migrantes argentinos en Paraguay, un abordaje (a la) contracorriente". V Taller: *Paraguay desde las ciencias sociales*. https://www.academia.edu/38214477/Migrantes_argentinos_en_Paraguay_un_abordaje_a_la_contra-corriente Consultado 28 de septiembre de 2020.
- Decreto No. 4483. *Política Nacional de Migraciones*. 2015. Presidencia de la República del Paraguay. Ministerio del Interior.
- Digesto Normativo de Migraciones. 2014. Ministerio del Interior. Dirección General de Migraciones. República del Paraguay. Organización Internacional para las Migraciones.
- Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos. 2002. *Diagnóstico socio-demográfico. Paraguay. Resultados Finales Censo Nacional de Población y Vivien-*

Portunhol salvaje

El portunhol salvaje es la língua falada en la frontera del Brasil com el Paraguai por la gente simples que increiblemente sobrevive de teimosia, brisa, amor al imposible, mandioca, vento y carne de vaca. Es la lengua de las meninas que de noite vendem seus sexos en la linha de la fronteira. Brota como flor de la bosta de las vakas. Es una lengua bizarra, transfronteriza, rupestre, feia, bella, diferente. Pero tiene una graça salvaje que impacta. Es la lengua de mia mãe y de la mãe de mis amigos de infância. Es la lengua de mis abuelos. Porque ellos sempre falaram em portunhol salvaje comigo. Los poetas de vanguardia primitivos, ancestrales de los poetas contemporâneos de vanguardia primitiva, non conociam el lenguaje poético, justamente porque ellos solo conocian un lenguaje, el lenguaje poético. Con los habitantes de las fronteras del Paraguay com el Brasil acontece mais ou menos la misma coisa. Ellos solo conocen el lenguaje poético, porque ellos non conocen, non conhecem, otro lenguaje. El portunhol salvaje es una música diferente, feita de ruidos, rimas nunca bistas, amor, água, sangue, árboles, piedras, montanhas, sol, ventos, fuego, esperma.

Circulo de Poesía. Revista electrónica de Literatura. 2020. *El portunhol salvaje de Douglas Diegues*. <https://circulodepoesia.com/2020/01/el-portunhol-salvaje-de-douglas-diegues/> Consultado el 21 de noviembre de 2022.

Perú



Agencia	Estado		Banco Mundial		Organización Internacional para las Migraciones	
Año	Población total	Inmigrantes %	Población total	Inmigrantes	Inmigrantes	Emigrantes
2021			33,359,420			
			32,510,462			1,625,523
2017	29,381,884	178,881 0.6%	31,444,299			
2015			30,470,739	90,881		
2011			29,264,314			2,444,634
2010			29,027,680	84,066	63,316	2,242,234
2007	27,412,157	81,636 0.3%	28,333,050			
2005			27,866,140	77,541	27,653	1,075,534
2000			26,459,944	66,293	14,038	532,534

Hacia la segunda mitad del siglo XIX, en Perú, al igual que en los otros países de la región, se incentivaba la inmigración para poblar y activar la economía de las extensas zonas rurales. Se menciona que el congreso peruano, ante la presión de los hacendados por escasez de mano de obra, aprobó diversas leyes para incentivar la llegada de inmigrantes, especialmente europeos que contribuyeran en la colonización y modernización del país; no obstante, quienes llegaron principalmente fueron hombres provenientes de China, que, aunque llegaron en calidad de contratados, su reclutamiento se dio mediante formas engañosas y violentas. Por su parte, la migración de europeos no tuvo éxito ya que el interés de los grandes hacendados era hacerse únicamente de mano de obra y ampliar la extensión de sus propiedades, por lo que los nuevos llegados tenían pocas oportunidades de obtener tierra, aunado a que los salarios que se ofrecían no eran atractivos. Pese a lo anterior hubo pequeños grupos de inmigrantes provenientes de Europa, especialmente italianos, ingleses, españoles y alemanes; para 1902 su número se calculó en 13,200, 40% de ellos italianos (Maguiña, s.f.).

La primera mitad del siglo XX estuvo marcada por diversas crisis económicas y políticas que impactaron negativamente el incremento de la población extranjera, ello pese a la urgente necesidad de mano de obra; ejemplo de ello son los resultados de los censos de 1876 y 1940 en los cuales se aprecia que el número de extranjeros pasó de 107,000 a 62,680. En las primeras décadas del siglo XX se buscó reactivar la migración asiática. La población proveniente de China que llegó en este segundo momento se caracterizó por llegar con capital para invertir: instalaron diversos negocios y compraron tierras dedicadas al cultivo de algodón y azúcar. En este contexto también arribaron emigrantes japoneses en calidad de contratados, muchos de ellos acompañados de sus familias, y con el tiempo establecieron diversos negocios como abarrotes, restaurantes y bazares; el incremento de la población nipona y su importancia en sectores

de la economía estimularon un sentimiento racista que en los años treinta se tradujo en manifestaciones violentas en su contra, situación que se agravó en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, durante el cual vivieron el despojo de sus propiedades y la expulsión del país (Maguiña, s.f.).

De los inmigrantes japoneses se hace referencia a un primer grupo llegado hacia finales del siglo XIX. Se dice de 790 hombres de edades entre “20 a 45 años, quienes tenían como objetivo venir a trabajar al Perú para ahorrar dinero y retornar al Japón” (Oshiro, 2022:1). Entre los años de 1899 y 1923, unos 18,000 japoneses vinieron a las plantaciones de azúcar, en donde las condiciones de trabajo y la desnutrición terminaron con la vida de unas 6,295 personas en el año de 1909 (Oshiro, 2022:1). En la siguiente década huyeron de los campos y se establecieron negocios familiares; hacia 1940, en medio de la Segunda Guerra Mundial, fueron perseguidos y aconteció el nombrado saqueo y daño de sus propiedades. La persecución se agudizó hacia 1942:

En 1942, aproximadamente 1500 japoneses fueron enviados a los campos de concentración en los Estados Unidos, donde permanecieron hasta 1945. La razón principal por la cual el Perú apoyó a Estados Unidos con la extradición de japoneses fue para evitar la entrada de más inmigrantes y poder expulsar a los que ya estaban en el país, pese a que no existía ninguna razón legal para tal decisión (Fukumoto, 1997). Al término de la guerra, los japoneses detenidos en Estados Unidos fueron deportados a diferentes países puesto que el Perú negaba el retorno a los mismos; sin embargo, un número reducido, menor a 100, sí fueron capaces de regresar al Perú (Oshiro, 2022:2).

Hacia la década de 1960, durante el segundo mandato del presidente Manuel Carlos Prado, las relaciones diplomáticas entre Japón y Perú se estrecharon, por lo que el clima social cambió para los inmigrantes y sus descendientes. Los datos sobre el número de inmigrantes japoneses en el Perú no son específicos, no obstante, se menciona que “en el censo realizado en el 2017, 22,535 personas se autoidentificaron como nikkeis peruanos” (Oshiro, 2022:9).

Acerca de la población inmigrante en general, los resultados del Censo de población de 2017 presentados por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), arrojan que en el país habitaban 29,381,884 personas, de las cuales 178,881 nacieron en el extranjero, número que refleja un incremento del 119.12% en comparación con los datos del Censo del 2007, en el cual se registraron 81,636 inmigrantes (INEI, 2018:38). Algunos informes ponen el énfasis en los inmigrantes extrarregionales, es decir, los que provienen de otros continentes; otros reportan a los que llegan de la región, como se muestra a continuación.

Un informe estadístico presentado por el INEI y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en el 2021, con base en datos de la Superintendencia Na-

cional de Migraciones (MIGRACIONES), señalan que, en Perú, en el 2019 habitaban 963,528 personas de origen extranjero (Trejo y Palomares, 2021:73), 538.64% más que las registradas en el Censo del 2017. Continuando con dichos resultados estadísticos, el arribo del 73.4% de esta población se dio en 2018. Del total de extranjeros se tiene que el 56.7% son hombres y 43.3% mujeres. El 84.4% tiene entre 15 y 49 años de edad. Al desglosar la información por sexo y nacionalidad se encuentra que en todos los casos hay mayor presencia de hombres que de mujeres, destacando los provenientes de España, Italia, Chile, Gran Bretaña y Uruguay, donde la presencia masculina supera el 65%. En cuanto a la ocupación o profesión de los mayores de 14 años, el 37.3% se ubica en la categoría de profesionales, científicos e intelectuales, de los cuales el 63% son hombres y 37% mujeres. El 9% son empleados de oficina, 73.7% hombres y 26.3% mujeres. El 6.6% son técnicos y profesionales de nivel medio, 79.3% de ellos hombres y 20.7% mujeres. Otro 6.6% son trabajadores de servicios, vendedores de comercio y mercado; 72.6% son hombres y 27.4% mujeres. Un 6.1% son amas de casa, actividad desempeñada en un 99.8% por mujeres y 0.2% por hombres. Hay también un 5.3% que son estudiantes, de los cuales el 46.6% son hombres y 53.4% mujeres; finalmente, hay 28.3% que se registran en ocupaciones no agrupadas, 61.1% realizadas por hombres y 38.9% mujeres (Trejo y Palomares, 2021).

En un informe semejante, pero con datos al 2017, se encontró que el número de extranjeros ascendía a 152,631; para este momento los países de origen con mayor presencia fueron: Venezuela, Colombia, España, Estados Unidos, Ecuador y Argentina (INEI y OIM, 2018: 84); lo que significa que en los últimos años el país ha vivido una importante reconfiguración, no sólo en su alcance numérico, sino también en la nacionalidad de los inmigrantes. Dicha reconfiguración es aún más notoria si se atienden los datos que ofrece la OIM en el Perfil Migratorio del Perú 2012, en el que señala que al 2010 el número de extranjeros era de 63,316, año en el que los estadounidenses figuran como la nacionalidad con mayor presencia, con un 12.4%, seguido de los provenientes de China, Argentina, Bolivia, España, Chile y Colombia; además, entre los mayores de 15 años, el 62.5% contaba con estudios superiores (Sánchez, 2012:52).

A principios del siglo XXI Perú comenzó a experimentar un importante crecimiento económico, el cual vino aparejado de proyectos de conexión vial con Brasil, de donde devino un aumento en el comercio con países fronterizos. Este dinamismo se tradujo en un incremento de la población extranjera, entre ellos los provenientes de Colombia (Polo *et al.*, 2018). Sin embargo, se muestra que entre el 2005 y 2015 el número de colombianos se mantuvo estable, con un incremento de 14.6% en una década, al pasar de 5,066 a 5,937; situación que contrasta con lo reflejado por otros flujos migratorios provenientes de países de la región, como es el caso de Venezuela antes referido. Los autores encuentran que entre el 2000 y 2010 se registró la llegada de 8,827 colombianos; sin embargo, señalan que el ligero incremento de la población residente se debe a cuatro factores primordialmente: en los últimos quince años surgieron nuevos des-

tinios migratorios en la región, como Chile y Argentina; Perú se convirtió en un país de paso para los colombianos, especialmente para los que se dirigían a Chile, refiriéndose con ello al país como una plataforma para la reemigración. Asimismo, son migrantes que viven en un país diferente al que nacieron y de ahí se mueven a un nuevo destino. Por otra parte, al ubicar al país en una ruta migratoria se señala la posible existencia de mercados laborales que requieren estadías de corta duración, lo que empuja su tránsito, ya que las oportunidades laborales que se presentan no son suficientes para motivar la permanencia, en especial para quienes aspiran a ubicarse como trabajadores formales y dentro del marco legal. Por último, ubican una serie de condiciones adversas para los inmigrantes, las gestadas en el marco de la Ley de Extranjería que operó entre 1991 y el 2015, período en el que cualquier motivo era suficiente para justificar la salida de los inmigrantes, independiente de que fueran padres o madres de familia, lo que generó fuertes impactos en niños, niñas y adolescentes, proceso que parece menos relevante que el cuidado de la buena imagen de las ciudades.

Estas medidas y políticas causaron polémica y críticas contra el ministro Urresti, sin embargo, este aseguró que había una gran cantidad de extranjeros que delinquían o poseían documentos fuera de regla, a los cuales no se les podía deportar —y que la mayoría de los inmigrantes, entre ellos colombianos, se encontraban en situación de indigencia, lo que afectaba la imagen de ciudades como Lima (Polo, Serrano y Jiménez, 2018:168).

Entre 1994 y 2010 se dio un incremento importante de la población proveniente de Estados Unidos. Para el 2010 representaban el país de origen con mayor presencia. El incremento fue motivado por diversos acuerdos comerciales entre Estados Unidos y Perú, los cuales permitieron la instalación de empresas, inversiones y la llegada de trabajadores independientes. Pese a ello, llama la atención que el 41.8% eran menores de 15 años. El 97.4% contaba con la nacionalidad peruana (lo que hace suponer que se trata de población de retorno, tanto de emigrantes directos como de su descendencia). Además, de los mayores de 15 años, el 75.8% había cursado al menos un año de educación superior. De la población económicamente activa (PEA), destaca que el 46.4% se desempeñaba como profesional, el 22.1% como técnicos de nivel medio y 7.6% como jefes o empleados de oficina (Sánchez, 2012:59-64).

Por su parte, los provenientes de China, para el 2010, representaban el segundo país de origen con mayor presencia. El 81.4% tenía entre 15 a 59 años de edad; el 91.7% contaba con la nacionalidad peruana y, de los mayores de quince años, el 37% contaba con algún año de educación superior; de la PEA, el 8.8% realizaba trabajos profesionales (Sánchez, 2012:64-67). La población proveniente de Argentina, tercer país con mayor presencia en el 2010, en su mayoría había llegado en la última década a causa de la crisis económica que afectaba a dicho país; el 57.2% contaba con menos de 15 años de edad. El 97.5% tenía la nacionalidad peruana y, de los mayores de quince años, el 67.5% tenía al menos un año de educación superior. El 32.8% de la PEA se desempeña-

ba como profesionistas y 20.3% como técnicos de nivel medio (Sánchez, 2012:67-71). De los procedentes de Bolivia, el cuarto país de origen al 2010, el 91.2% había obtenido la nacionalidad peruana y el 60% tenía entre 15 y 59 años de edad. El 45.5% tenía al menos un año de educación superior; de la PEA, el 20.2% se desempeñaban como profesionistas y el 20.6% como trabajadores no calificados (Sánchez, 2012:71-73).

Países de origen con mayor presencia al 2019 Porcentaje del total de inmigrantes			
Venezuela	84.4%	Italia	0.3
Colombia	3.6	Francia	0.3
España	1.3	Alemania	0.3
Estados Unidos	1.3	Corea del Sur	0.2
Ecuador	1.3	Gran Bretaña	0.2
Argentina	1.0	Canadá	0.2
Chile	0.9	Japón	0.1
Brasil	0.9	Cuba	0.1
China	0.8	Uruguay	0.1
Bolivia	0.7	Otras nacionalidades	1.6
México	0.5		

Trejo y Palomares, 2021

La migración venezolana, según un perfil de competencias de la población inmigrante en Perú, comienza a tomar auge a partir de 1999 en el marco de la crisis económica, social y política que ha afectado a Venezuela, pero que se agudizó entre los años 2016 y 2018, lo que generó importantes flujos de emigración. Al 2018 se estimaba en 410,000 el número de venezolanos en Perú. El mismo documento del perfil de competencias, expone los resultados de una investigación estadística entre el 2017 y 2018, en donde el principal motivo al elegir a Perú como un país de destino fueron las oportunidades de crecimiento económico y la facilidad para regularizar su estatus migratorio. El 85% de los 727 migrantes encuestados encontraron que el 85% tenía menos de 45 años de edad y el 70% contaba con algún grado de estudios superiores (Rojas y Monterroso, 2019).

En otra investigación realizada en el 2018, se encontró que el 90% de 1,601 migrantes venezolanos encuestados tenía menos de 40 años de edad y nueve de cada diez se encontraba trabajando. El alto grado de inserción laboral, consideran los autores, puede estar relacionado con el mercado laboral de carácter informal que existe en Perú, el cual suele ser de baja calidad, pero de alguna forma responde a la llegada masiva y desordenada de esta población migrante que se ha dado en los últimos años. Encuentran que, de la población que trabaja, el 60% mantiene una relación de empleado, 38% son independientes, 1% es empleador y 1% realiza labores del hogar y otros. El 39% cuenta con estudios superiores, porcentaje que, señalan, ha disminuido, y plantean la hipótesis de que ello se puede deber a que los venezolanos con mayor preparación

académica prefieren migrar hacia países con mayores oportunidades laborales como Chile o Argentina. El 33% trabaja en actividades comerciales (en tiendas y la calle), 32% en atención al cliente, seguridad, limpieza o apoyo administrativo, y 35% en restaurantes, salones de belleza, construcción y otros. De los trabajadores independientes, el 38% se ubica en el sector comercio. De ellos, 82% se dedica al comercio ambulante, 6% son mototaxistas y 6% atienden salones de belleza o restaurantes (Koechlin *et al.*, 2019).

De los que culminaron sus estudios universitarios, sólo el 7.65% estaba trabajando en lo que estudió. Los hallazgos dan cuenta que el 82% de los trabajadores laboraron más horas de las establecidas en la ley, el 55% superaba las 60 horas de trabajo a la semana; no obstante, la cantidad de horas trabajadas no se traducían en mayores ingresos, esto es, el 27.13% que laboraba más de 60 horas obtuvo ingresos que se encontraban por debajo del salario mínimo, mientras que sólo un 27% superaba tal salario. El 95% de los encuestados señalaron que sus ingresos no superaban el costo de la canasta básica familiar; en este contexto el 81.4% enviaba remesas a su país (Koechlin *et al.*, 2019).

Al diferenciar el nivel de ingresos por sexo, se encontró que el 58% de las mujeres ganaba menos del mínimo, frente al 37% de los hombres, y sólo 2% de las mujeres obtenían un ingreso superior a 1,501 soles, frente al 7.5% de los hombres. Aunado a lo anterior, el 92.1% no contaban con contrato laboral, lo cual los colocaba en una situación de mayor vulnerabilidad. Por otra parte, se identificó el ingreso masivo reciente de inmigrantes venezolanos jóvenes y con menor calificación académica, lo que afecta su inserción laboral, pero al mismo tiempo representa competencia para la fuerza de trabajo local, lo que ha llevado a que en diferentes espacios, entre ellos algunos medios de comunicación, se generen expresiones negativas hacia los inmigrantes, al tiempo que hay un incremento notable de venezolanos en situación de indigencia (Koechlin *et al.*, 2019).

Leyes de Migración y Extranjería

La Ley de Migraciones de Perú expedida en 2017 parte de diversos principios, entre ellos: reconoce el aporte de los migrantes en el desarrollo del país y ante ello promueve una migración segura y la libertad de tránsito internacional; la unidad familiar; el interés superior de los niños y adolescentes; la no criminalización de la migración irregular; la no discriminación y la formalización migratoria que lo lleva a una acción permanente.

En su artículo 4º, numeral 4.3, señala: "La Política Migratoria del país toma en cuenta, entre otros aspectos, las necesidades del país en tecnología, talento, desarrollo de la industria, turismo, las políticas demográficas y otras actividades del conocimiento humano".

Entre los deberes que marca el artículo 10, numeral 10.1, está el "Exhibir su documento de identidad o viaje que acredite su situación migratoria vigente, cuando le

sean requeridos por MIGRACIONES, la Policía Nacional del Perú, y en el ámbito de sus competencias, por las demás autoridades peruanas”.

El artículo 29 establece dos tipos de calidad migratoria: temporal y residencia. De cada una de ellas se desprenden diferentes categorías. Dentro del ámbito de residencia se encuentran, entre otras, la categoría de suspendida; según el inciso (j) esta aplica “Para los extranjeros que hayan sido detenidos o privados de libertad por infracción a la ley penal. Ello comprende las etapas de investigación preliminar, del proceso penal y de cumplimiento de la condena. Se extiende al período que el extranjero goza de algún beneficio penitenciario así como al período que deba esperar en el territorio nacional hasta que se haga efectiva su salida”. Y la permanente, para la cual, señala el inciso (m) se “Permite la residencia al extranjero de manera indefinida luego de tres (3) años como residente legal”. Esta se pierde si el extranjero se ausenta más de 365 días consecutivos sin motivo justificado.

En cuanto a la reunificación familiar, señala el artículo 37, numeral 37.1: “El nacional que tenga vínculo familiar con extranjero o extranjera, puede solicitar ante MIGRACIONES y el Ministerio de Relaciones Exteriores, según corresponda, la calidad migratoria de residente de cualquiera de los integrantes de su núcleo familiar. Lo dispuesto también le asiste al extranjero para solicitar la reagrupación familiar en las situaciones previstas en el Reglamento”. Para efectos de lo anterior aplica, según el artículo 38, entre otros: el o la cónyuge, el o la hija menor de edad; también aplica en hijos de hasta veintiocho años si es soltero y está cursando estudios técnicos o superiores, o si el hijo o hija siendo mayor de edad, a causa de una discapacidad física o mental no pueda atender su subsistencia y ascendientes en primer grado.

El artículo 47 señala: “Los lugares de ingreso pueden ser cerrados por disposición de MIGRACIONES en coordinación con las autoridades vinculadas a la seguridad nacional, para el tránsito internacional de personas de manera temporal o indefinida cuando ocurran circunstancias objetivas que obliguen a la adopción de tales medidas”.

El artículo 48 marca como impedimentos de ingreso, entre otros, a los extranjeros “Que supongan una situación de peligro o amenaza para la seguridad nacional, el orden público, el orden interno, la protección de los derechos y libertades de otras personas, prevención de infracciones penales o las relaciones internacionales del Estado Peruano o de otros Estados, sobre la base de las obligaciones internacionales suscritas sobre la materia”.

“Que hayan sido incluidos en las listas de sanciones, particularmente con impedimento de entrada y tránsito a través del territorio de los Estados Miembros de la Organización de las Naciones Unidas...”.

“A los prófugos de la justicia en otros Estados por delitos tipificados como comunes y delitos graves...”.

“Cuando la autoridad sanitaria del Perú determine que su ingreso al territorio nacional puede poner en riesgo la salud pública nacional”.

có que por las mejores expectativas económicas, y el 15.4% por motivos personales" (Sánchez, 2012:81).

Se estima que en los primeros once años del presente siglo emigraron anualmente 160,000 peruanos. "Al año 2010, el 15% de peruanos emigrantes son profesionales, científicos e intelectuales, así como técnicos y profesionales de nivel medio" (Sánchez, 2012:88). Se refiere que hasta 1950 la migración se caracterizó por ser altamente masculina, representando el 68.7% de los emigrantes; por su parte, informes del INEI y la OIM refieren que entre 1990 y el 2019 emigraron 3,241,992 peruanos, el 51.8% mujeres y 48.2% hombres (Trejo y Palomares, 2021), tendencia que muestra claramente la feminización de la migración.

Del período de 1990 a 2015 se refiere que el 9.3% del total de la población se encontraba en condición de emigrantes del Perú en diferentes regiones del mundo: Norteamérica, Europa, Asia y otros países del continente (Iparraguirre y Lama, 2019:13). El envío de dinero de los emigrantes o remesas han ido en aumento. Por ejemplo, en el año 2016 se estimó el monto de US\$ 2,884 millones, mientras que un año después, en 2017, fue de US\$ 3,061 millones. Los envíos de dinero se han incrementado en un 4% los de Estados Unidos, un 8% de Argentina, en 9% de Chile y un 23% desde España (Iparraguirre y Lama, 2019:13). El estudio sobre el impacto de las remesas internacionales en Perú muestra la ambivalencia del fenómeno; es decir, por una parte, corresponden al incremento del consumo privado y directo de las personas y familias que las reciben; por otra, tiene un efecto negativo en la participación laboral, generando una alta dependencia y condicionando la subsistencia del grupo familiar a la recepción de las remesas (Iparraguirre y Lama, 2019:16).

Referencias

- Banco Mundial. 2022. Población, total - Perú. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=PE> Consultado 15 de diciembre de 2022.
- Banco Mundial. 2021. Volúmenes internacionales de migrantes, total - Perú. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL?locations=PE> Consultado 8 de octubre de 2021.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). 2018. *Perú. Resultados definitivos. Tomo 1. Lima, Perú*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1544/
- Instituto Nacional de Estadística e Informática y Organización Internacional para las Migraciones. 2018. *Perú: estadísticas de la emigración internacional de peruanos e inmigración de extranjeros 1990-2017*. Lima, Perú.
- Iparraguirre, José Antonio Franco, y Albarracín, Aldo Lama. 2019. "Impacto de las remesas internacionales en el consumo privado del Perú: 1990-2017." *Revista de Análisis Económico y Financiero*, vol. 1, no. 2. Pp. 11-21.

- Koechlin Costa, J.; Solórzano Salleres, X.; Larco Drouilly, G. y Fernández-Maldonado Mujica, E. 2019. *Impacto de la inmigración venezolana en el mercado laboral de tres ciudades: Lima, Arequipa y Piura*. Organización Internacional para las Migraciones. Organización Internacional del Trabajo. Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo Dirección de Migración Laboral. Universidad Antonio Ruiz de Montoya. Lima, Perú.
- Ley de Migraciones. Decreto Legislativo No. 1350. 2017. MIGRACIONES, Superintendencia Nacional Perú. Lima, Perú.
- Maguiña Salinas, E. (s.f). "Un acercamiento al estudio de las inmigraciones extranjeras en el Perú durante el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX". *Revista Tierra Nuestra*. UNALM. Pp. 65-96.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2019. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. OIM. Ginebra, Suiza.
- Oshiro Shikina, Cynthia Natsumi. 2022. *Memorias de la migración: Aculturación e identidad en hijos de migrantes japoneses en el Perú*. Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en Psicología con mención en Psicología Social. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Polo, S., Serrano, E. y Jiménez, S. 2019. "Las migraciones colombianas hacia Perú: la invariabilidad de los flujos migratorios en un período de auge de la diáspora (2005-2015)". *Ciencia Política*, 4(27), Pp. 143-174.
- Rojas Mora, C. y Monterroso Coronado, C. (julio-diciembre, 2019). "Perfil de competencias profesionales de la población inmigrante venezolana al Perú 2017-2018". *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA*. Año IV. Vol IV. No. 8. Venezuela. DOI: <http://dx.doi.org/10.35381/r.k.v4i8.261>
- Sánchez Aguilar, A. 2012. *Perfil migratorio del Perú 2012*. Organización Internacional para las Migraciones. Lima, Perú.
- Trejo Bedón, J. y Palomares Cristóbal, R. 2021. *Perú: estadísticas de la emigración internacional de peruanos e inmigración de extranjeros 1990-2019*. Instituto Nacional de Estadística e Informática y Organización Internacional para las Migraciones. Lima, Perú.

esta vez sí es verdad
 a la picazón que urge
 al impaciente rumor de estas palabras
 al barro que le da forma original a nuestros nombres
 al desierto que se prolonga
 en la insatisfacción de los que con esperanza
 se marcharán del Sur
 El verano me murmura algo al oído
 los perros saben de qué hablo
 y mueven la cola
 Chifa Felicidad:
 Mis hermanas y yo venimos por un plato de comida
 revuelta y refrita
 como la historia del Perú
 La mezclanza es mi patria
 Recalo en delicados cortes
 de una silenciosa debilidad que alegremente
 engullo
 Todos mis huesos y arterioesclerosis
 bombean al unísono
 la letra de un mal sabor que paladeo
 y derrito
 Y quien no lo ha probado no lo entiende
 y quien no entiende este amor
 no sabe de la desazón
 de este inmenso plato de arroz que me mira desde su cerro
 Felicidad

El Buen Librero. 2020. *Tres poemas de Roxana Crisólogo*. <https://elbuenlibrero.com/tres-poemas-de-roxana-crisologo/> Consultado 8 de octubre de 2021.

Puerto Rico



Agencia	Estado		Banco Mundial		Organización Internacional para las Migraciones	
Año	Población total	Inmigrantes %	Población total	Inmigrantes	Inmigrantes	Emigrantes
2021			3,263,584			
2019	3,193,694		3,193,694			
2015	3,473,232	274,385 7.9%	3,473,232	274,972		
2010	3,721,525		3,721,525	304,969		
2005			3,821,362	352,144		
2000	3,808,610		3,810,605	355,038		

Antecedentes

La historia virreinal de Puerto Rico comparte con la región los antecedentes de la conformación de una población en donde confluyeron los habitantes nativos con los europeos, específicamente españoles e ingleses, además de la reconfiguración acontecida en el transcurso de los siglos de coloniaje en donde se desplazó a los africanos esclavizados, así como otros tantos contingentes de trabajadores "libres" que enfrentaron extremas condiciones de pobreza: campesinos de diversas regiones de la extensa geografía colonizada en África, América y Asia.

Los historiadores refieren que los españoles arribados durante el período colonial no fueron empresarios acaudalados, como sí ocurrió, por ejemplo, en Cuba.

Hay que añadir también que el español que se estableció en Puerto Rico pertenecía a una categoría social diferente al que se estableció en otros lugares ... Según la correspondencia de los siglos XVI, XVII y XVIII la isla ofrecía muy poco incentivo para los inversionistas. Esa perspectiva desalentó a los grandes magnates y a la clase noble... Es un hecho que en Puerto Rico, a fines del siglo XIX, no abundaban esas castas de nobles y familias de abolengo ... (Cruz, 1965:376).

O, según la expresión, "naturalmente que si escaseaba el capital, escaseaban los esclavos" (Marazzi, 1974). La investigación de Marazzi explica que hacia las primeras décadas del siglo XIX el porcentaje de esclavos en las islas del Caribe superaba el 50% de los habitantes y, particularmente, rondaba el 90% en las Antillas Menores: Guadalupe, Trinidad y Santa Cruz; mientras que en Puerto Rico el porcentaje variaba entre el 8 y el 10% (Marazzi, 1974:4).

A comienzos del siglo XIX, en el contexto de las revueltas independentistas en el continente, la isla se mantuvo como un bastión de la administración española; los habitantes españoles eran principalmente empleados del régimen y leales al mismo. Se tienen noticias de esclavos insurrectos en busca de libertad:

En el 1825 se condenaron 16 negros a muerte y 6 a prisión como consecuencia del descubrimiento de una conspiración de esclavos. En 1843 se fusila a varios cabecillas de una conspiración de esclavos en Toa Baja. Otros dos cabecillas negros son fusilados en 1848 y el gobierno procede a la emisión de un bando anunciando que se sometería a consejo de guerra con autoridad para sentenciar a muerte a los negros encontrados culpables de sublevación. En el mismo bando se da mano libre a los amos para castigar y matar a los esclavos por su cuenta. Castigos como el corte de orejas, azotes y el uso de collares de hierro de tres ramas se ponen en uso (Cruz, 1965:375).

Durante los años de la primera mitad del siglo XIX, el escenario económico era complejo, pues aunque se carecía de trabajadores en la labranza y oficios, había temor de introducir mano de obra esclava con la latente posibilidad de inminentes insurrecciones, aunado a la negativa de los españoles pobres habitantes en Puerto Rico, que rehusaban trabajar en los campos; en este sentido, se menciona que se impulsó la inmigración de trabajadores libres, "jornaleros de Islas Canarias e indios de Méjico" (Marazzi, 1974:6). Otros inmigrantes de que se tiene registro para esa época fueron franceses y catalanes, los que representan los grupos más numerosos; en cuanto a la actividad u oficio sobresale la inmigración de 529 comerciantes, 478 militares, 334 agricultores, 223 presos y 128 empleados públicos (Marazzi, 1974:21-24).

De la segunda mitad del siglo XIX, se tienen noticias de la inmigración de españoles que, desde las diferentes regiones, se aventuraban a emprender en un territorio que permanecía aún bajo el dominio de la corona española. Aunque vinculados a la economía cafetalera en la isla, se menciona una diversidad de ocupaciones de estos inmigrantes: tejedores, artesanos, marinos, comerciantes, agricultores, jornaleros, algunos propietarios acaudalados. Se identifica también a algunos soldados, de los que se dice que posiblemente hayan participado en la guerra de Cuba. De estos españoles se dice que fueron mayoritariamente hombres jóvenes y con intenciones de retorno. Se refiere que hacia los años de las décadas de 1880-1890 Puerto Rico dejó de atraer a más migrantes españoles, principalmente porque no había condiciones que garantizaran el ascenso social de los emigrados ante el agotamiento de la tierra para ser adquirida, las pocas oportunidades de crecimiento para los jornaleros y trabajadores del café (Cubano, 1991:238, 240, 252).

En el año 1898, Puerto Rico pasó a ser posesión de los Estados Unidos, después de la guerra hispano-estadounidense por lo que, entrado el siglo XX, en el espacio social interactuaban la población de origen afroantillano, los de origen hispano (tanto los de larga data en la zona como los de reciente inmigración que venían de las diversas regiones del reino español) y los anglosajones de los Estados Unidos. La primera mitad del siglo transcurrió entre la asignación de ciudadanía norteamericana a los puertorriqueños a partir de 1917 y las pugnas políticas internas que debatían sobre la idea de la

lucha por la independencia. Fue después de la Segunda Guerra Mundial que la migración tomó un gran giro y dio inicio el conocido éxodo hacia los estados del norte de la Unión Americana. Se menciona que entre 1945 y 1959 emigraron a los Estados Unidos unos 500,000 puertorriqueños (Rodríguez y Casas, 2017:126).

Durante las últimas décadas del siglo XX, importantes acontecimientos en la región dieron lugar a la llegada de pobladores extranjeros: la revolución cubana y la ocupación de los EE. UU. en la República Dominicana; además de cubanos y dominicanos arribaron otros inmigrantes exiliados latinoamericanos en el contexto de los golpes de Estado y las dictaduras militares en el continente. No obstante, se encuentra que la presencia de extranjeros es mínima, ya que no superó desde los años de 1970 hasta el 2000 el 2.3% y 2.9%, respectivamente (Vargas-Ramos, 2008:16).

En el siglo XXI se identifica que el lapso de tiempo entre los años del 2000 al 2009 corresponde al período de mayor número de población extranjera ingresando a Puerto Rico, unos 6,280 individuos (Montalvo-Martínez, *et al.* 2017:11). El reporte de Montalvo-Martínez *et al.*, estima que hacia el año 2015 vivían en Puerto Rico 100,000 extranjeros, cifra que sobrepasa el 3% de la población total. Se puntualiza que en la condición de extranjeros se trata de población no ciudadana, los que en un 77.9% provienen del Caribe; de República Dominicana, el 69.5%; de Cuba, el 6.5%; y de Venezuela, el 4.5%. Así también, de México, el 3.1%; y de Colombia, un 2.4% (Montalvo-Martínez, *et al.* 2017:7, 9). Se señala que la población extranjera tiene niveles de educación más bajos y un nivel de desempleo que duplica al de los puertorriqueños. Igualmente, es más bajo el nivel de ingresos y es mayor el nivel de pobreza. El documento de Montalvo *et al.* (2017:13-14) concluye acerca de la vulnerabilidad de la población extranjera:

Al analizar sus características y tomar en consideración su desigualdad en derechos ... limita su capacidad de acumular recursos, aspectos que presentan una desventaja social para esta población ... los no ciudadanos pueden ser considerados como una población vulnerable social y demográficamente ... al cual el estado debe de considerar en el desarrollo de políticas sociales, económicas y en el sector salud.

Algunos textos identifican como población extranjera en la isla a quienes no son nacidos en Puerto Rico o en EE. UU. y sus territorios; en otras ocasiones, se refieren como extranjeros a todos los que no sean específicamente de origen puertorriqueño, por lo que se menciona como población extranjera también a los estadounidenses. En ese sentido, para el año 2015 se estimó que el 7.9 de la población era de origen extranjero. Con datos del 2009 se indica que los originarios de Estados Unidos cuentan con una media de edad de 35 años, un índice de masculinidad del 91.2, y que el 68% cuenta con doce o más años de estudio (León, 2013). Para el 2016, de los estadounidenses

que trabajaban en Puerto Rico, el 35% laboraba en puestos gerenciales y profesionales, el 24% en servicios y 15% en el manejo de materiales (Velázquez, 2019).

País de origen, porcentaje del total de inmigrantes	
Estados Unidos	68%
República Dominicana	23%
Cuba	5%
Otros	4%

Medina et al., 2017

Dominicanos

La presencia de inmigrantes de República Dominicana en Puerto Rico comenzó a incrementarse desde 1930, a partir del gobierno de Leónidas Rafael Trujillo, cuya influencia en el poder perduró hasta 1961. En ese contexto, la discusión era acerca del trato que habían de darles a los dominicanos: exiliados políticos o ilegales, dadas las condiciones de su arribo al país. A partir de los años sesenta, después del asesinato de Trujillo y con la ocupación militar de aquel país por parte de Estados Unidos, se dan nuevas migraciones, causadas principalmente por motivos económicos, en la búsqueda de mejores condiciones de vida, motivación que a la fecha continúa vigente. En el 2010 se estimó oficialmente en 68,036 el número de dominicanos; sin embargo, otras fuentes la estiman en 200 mil, al incluir en sus cálculos a quienes se encontraban en situación irregular.

La mayoría de ellos llegaron utilizando "yolas", frágiles embarcaciones que utilizan para cruzar el Canal de la Mona, trayecto en el que han perdido la vida muchos dominicanos en su intento de emigrar.

De lo anterior da muestra el siguiente testimonio de una mujer dominicana:

Pues la experiencia fue horrible, en el sentido que cuando salimos de allá pues se pronuncia el mal tiempo y llevamos en el mar un promedio como de una semana. Y en el sitio mío, en Baní, creían que el viaje se había perdido, pensaban que yo me había muerto. Cuando llegamos aquí, pierdes como que la noción del tiempo y cuando llegamos no sabíamos si era en Cuba, en Santo Domingo o era en Puerto Rico que estábamos. Y ya después de que llegamos que se te va el frío, pues fue una emoción, porque llegamos con vida, después de tanto tiempo en el mar. Fue una experiencia ... pues que no se lo recomiendo a nadie. No me atrevería a volverlo hacer. Y no porque abusaran de mí, sino por el tiempo, pues que uno expone la vida de uno (Rivera, Álamo y Ruiz, 2019:90-91).

Una práctica frecuente es la contratación de contrabandistas, que no siempre cumplen con los servicios acordados; y si son atrapados en el proceso, son detenidos y

deportados por agentes del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de los Estados Unidos. Se tiene registro de que algunos utilizan al país como un medio para llegar a los Estados Unidos (Toro, López y Nieves, 2012; Rivera, Álamo y Ruiz, 2019). Cuando ya se está en Puerto Rico, una estrategia recurrente para regularizar su situación legal es el contraer matrimonio con algún puertorriqueño; para ello suelen recurrir a personas que se dedican a arreglar matrimonios, situación que no se encuentra ajena de riesgos para los inmigrantes, que en ocasiones viven engaños y robos (Peña, sf).

La llegada masiva de dominicanos se ha traducido en un clima hostil y con tintes racistas por parte de los puertorriqueños, ello pese a las similitudes físicas entre los habitantes de ambos países. Martínez (1988) señala que "los dominicanos son los 'otros' para los puertorriqueños (...) Pobres, prietos y extranjeros, los inmigrantes dominicanos son una minoría en un triple sentido: económico, racial y étnico" (Martínez, 1988:150). Situación que se agrava al ser catalogados como ilegales en cuanto a su situación migratoria, lo que los asocia con el crimen, responsabilizándolos de diversas situaciones que aquejan a la sociedad, de abusar de los servicios sociales, de ser una competencia en el mercado laboral, así como causantes de retroceso en el país.

Puerto Rico, como territorio no incorporado de los Estados Unidos, participa de las políticas migratorias y de salud aprobadas por el Congreso de aquel país, así como de las órdenes ejecutivas de su presidente. En este sentido, la Ley Ryan White Comprehensive AIDS Resources Emergency aprobada en 1990, que provee tratamientos y servicios médicos a personas que no cuentan con recursos para atenderse, es un recurso accesible sólo para personas que cuentan con un permiso legal para estar en el país, permiso que incluso es limitado para aquellos que logran legalizar su estancia, ya que los inmigrantes, después de haber obtenido su residencia legal, deben esperar cinco años para acceder al sistema de salud. Este hecho los coloca en una situación vulnerable, ya que los servicios les suelen ser negados, situación que se agrava cuando no cuentan con los recursos para buscar por cuenta propia. En el 2018 se ubicó que sólo el 68% de los dominicanos contaban con algún plan médico (Rivera, Álamo y Ruiz, 2019). A continuación, el testimonio de una mujer dominicana:

Él me cobra treinta y cinco pesos y que no podía hacer nada si no tenía el dinero y abrió la puerta y me dijo: "ehh, cuando tú lo consigas ehh me dice". Doctor yo no estoy trabajando, no tengo dinero, yo estoy aquí hasta sin papeles. Me dijo: "cuando tú lo consigas" y llamó a la persona que seguía y yo cogí y me fui, qué voy a esperar ahí. Así me hizo el doctor. Mientras me tomaron los vitales, tenía una fiebre en 42, con el Chikungunya, yo andaba así caminando, como si fuera un zombie y así me fui con un dolor llorando, mis amigas cuando me vieron llegar al hogar se incomodaron y unas amigas se pusieron a llorar, se pusieron a llorar porque le incomodó el maltrato (Rivera, Álamo y Ruiz, 2019:95).

Las mujeres inmigrantes dominicanas se emplean mayormente en servicios domésticos, en trabajos de limpieza o en el cuidado de niños o ancianos; aunque también se ha documentado casos donde con tal de no ser deportadas se ven forzadas a prestar servicios sexuales, principalmente en los denominados “massage parlors”. Algunas mujeres han enfermado de VIH estando ya en Puerto Rico. En una investigación de campo que recuperó la experiencia de una veintena de mujeres que adquirieron la enfermedad, el 90% señaló haber sido infectadas por tener relaciones sexuales sin protección (Rivera, Álamo y Ruiz, 2019). El testimonio de una de ellas que ingresó de manera legal antes del 2010 da cuenta del problema. “Pero cuando yo vine a PR yo no tenía VIH. Si yo lo tengo de allá, no me dejan venir ...porque allá mandan a todas las personas a hacer todos sus laboratorios y lo mandan directo al consulado y si tiene tuberculosis o VIH no le dan visa” (Rivera, Álamo y Ruiz, 2019:93). Cabe señalar que entre 1986 y el 2010 se prohibió el ingreso a los Estados Unidos, y a Puerto Rico en consecuencia, a personas enfermas de VIH.

Por su parte, la emigración de hombres jóvenes dominicanos hacia Puerto Rico encuentra entre alguna de sus motivaciones la denominada migración sexual, la cual es definida como “relocalización internacional motivada, directa o indirectamente, por la sexualidad del emigrante” (Toro, López y Nieves, 2012:61). Se ha ubicado la emigración de hombres latinoamericanos pertenecientes a minorías sexuales hacia Estados Unidos o a sus territorios y, aunque en el caso de los dominicanos lo que prevalece es la migración por razones económicas, también se identifican casos que lo hacen para poder vivir de una forma más libre su preferencia sexual, como se expresa en el siguiente testimonio: “...todas mis amistades en Santo Domingo están en el closet no pueden decir sí ‘soy gay’, no pueden decir lo que son... eso fue [de] lo que salí... huyéndole...” (Toro, López y Nieves, 2012:72). Y que, a diferencia de sus experiencias en República Dominicana, en Puerto Rico señalan el no ser víctimas de hostigamiento.

Cubanos

La migración reciente de cubanos se caracteriza por tratarse de personas jóvenes, motivada por razones económicas, bienestar o reunificación familiar y desarrollo profesional, además de motivaciones políticas. En el 2016 se estimó en 14,405 el número de cubanos viviendo en Puerto Rico, 19.3% menos que los registrados en el censo del 2010. Ortiz y Rodríguez (2019), señalan que muchos cubanos que viven en Puerto Rico, previamente habían emigrado del oriente de Cuba a La Habana buscando mejores oportunidades de vida y al no lograrlo optaron por salir del país. Los autores refieren que los cubanos expresan que son bien tratados por los puertorriqueños, ya que son vistos como trabajadores, profesionistas y solidarios. No obstante, pasan por un proceso de adaptación dadas las condiciones políticas y económicas de su país, se enfrentan a situaciones totalmente nuevas que van aprendiendo a manejar, como la

obligación de pagar ciertos impuestos, manejar cajeros automáticos, realizar transacciones electrónicas o pedir comida en un McDonald's (Ortiz y Rodríguez, 2019). Las redes familiares y de amistad que se entretejen desde el país de origen y el país de arribo son un factor que facilita su llegada e integración.

Emigración

En la década 2000-2010 se estima una emigración neta hacia Estados Unidos del 8.3% de la población, lo que equivaldría a 311,198 puertorriqueños (León, 2013). Número que se ve superado en el período 2010-2017, en el que emigraron aproximadamente 458 mil; en este aumento tuvieron una influencia especial los huracanes que impactaron a Puerto Rico en el 2017, lo que incrementó en 10% la emigración con respecto al año anterior. Del 2010 al 2020 se identifica una reducción de población del 11.8%; entre las causas se menciona como una de las principales la emigración. Además, "debido a la falta de empleo, durante el período de 2006 a 2015 se perdieron 268,000 puestos de trabajo. La proporción del empleo total sobre la población fue de 33% en 2006 y de 28% en 2014. Otro dato desalentador es que el 45% de la población, en el 2010, se encontraba bajo la línea de pobreza" (Díaz, 2022:185).

No obstante, en el 2018 se detectó una mayor entrada que salida, a diferencia de años anteriores, lo que hace suponer que lo ocurrido en el 2017 fue una emigración temporal, dándose el retorno post-huracanes en el 2018. En comparación con la emigración registrada en el 2016, se detectó en el 2017 un incremento en la emigración femenina, pasando del 48% al 52%. La media de edad de la población que emigró recientemente se ubica por debajo de los 30 años. El 56% cuenta con al menos estudios de secundaria. El 31% trabaja en puestos gerenciales o profesionales, el 24% en el sector servicios y el 6% en la construcción y mantenimiento. Se estima que el 37% de los emigrantes viven en pobreza (Velázquez, 2019).

Es ese el contexto de pobreza y discriminación de los emigrantes que llegan a los EE. UU. lo que académicos y artistas denuncian:

"Americans of all of'em, believe or not—conciudadanos todos aunque no lo creas" [...] En esta cita se denuncia la actitud de los norteamericanos al no reconocer a los inmigrantes provenientes de Puerto Rico como ciudadanos estadounidenses, a pesar de que oficialmente lo son [...] (Rodríguez y Casas, 2017:128).

Referencias

Banco Mundial. 2022. Población, total - Puerto Rico. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=PR> Consultado 15 de diciembre de 2022.

- Banco Mundial. 2021. Volúmenes internacionales de migrantes, total - Puerto Rico. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL?locations=PR> Consultado 11 de enero de 2021.
- Cubano, Astrid. 1991. "La emigración mallorquina a Puerto Rico en el siglo XIX: el caso de los sollerenses". Ponencia presentada al Encuentro "América Latina: pasado y presente", Madrid, Instituto Universitario Ortega y Gasset.
- Díaz Ayala, Lizamell Judith. 2022. "La acumulación por desposesión en Puerto Rico: Siglo XXI". *Ola Financiera* 15, No. 42. Pp.181-196.
- Instituto de Estadísticas de Puerto Rico. 2019. "Población total Puerto Rico, Estados, componentes de cambio y población 18 años o más 2010-2019". *Vintage* 2019. <https://censo.estadisticas.pr/EstimadosPoblacionales> Consultado 4 de enero de 2021.
- León López, Luz. 2013. La población inmigrante en Puerto Rico. Conferencia de Estudios Poblacionales Universidad de Puerto Rico en Cayey.
- Martínez, San Miguel. 1998. *De ilegales e indocumentados: representaciones culturales de la migración dominicana a Puerto Rico*. Departamento de Lenguas y Literaturas Romanas. Universidad de Princeton. file:///C:/Users/laura/Downloads/8274-Texto%20del%20art%C3%ADculo-7859-1-10-20170323%20(1).pdf Consultado 4 de enero de 2021.
- Medina de Jesús, Leidymee; Torres Degro, Arnaldo, León López, Luz; Rodríguez Ortiz, Luis y Pérez Vicente, David. 2017. "Los extranjeros residentes en Puerto Rico: ¿dónde se ubican geográficamente y cuáles son sus características sociodemográficas?" *CIDE Digital* 8(1), 17-26.
- Montalvo-Martínez, Brian; León-López, Luz E.; Torres-Degró, Arnaldo; y Bruno-Quiroz, Emma E. 2017. "Los extranjeros en Puerto Rico: diferencias en las características sociodemográficas de los ciudadanos y los no ciudadanos". *CIDE Digital*. Pp. 5-16.
- Ortiz Torres, Blanca y Rodríguez Cancel, Mario. 2019. "La transformación de las narrativas y proyectos de vida de cubanos/as del oriente de Cuba en Puerto Rico". *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology* (IJP), Vol., 53, No. 2, pp. 128
- Peña Alicea, Gloromarie. "De papeles y viajes en yola: Una mirada a los procesos de regularización migratoria de los dominicanos en Puerto Rico". Simposio UPR-UMICH. <https://sites.lsa.umich.edu/umich-upr/wp-content/uploads/sites/421/2017/05/DepapelesyviajesenyolaponenciaUPR-MichiganPonencia.pdf> Consultado 2 de enero de 2021.
- Puerto Rico: 2000. *Cifras de población y unidades de vivienda*. 2004. Departamento de Comercio de los EE. UU. Administración de Economía y Estadísticas Negociado del Censo de los EE. UU. https://censo.estadisticas.pr/sites/default/files/Decenal/USCB_Censo%20de%20Poblacion%202000%20-%20Cifras%20de%20

- poblaci%C3%B3n%20y%20de%20unidades%20de%20vivienda.pdf Consultado 4 de enero de 2021.
- River Díaz, Marinilda; Álamo, Natalie y Ruiz Rapale, Miriam. 2019. "Fronteras de salud y Derechos Humanos: mujeres inmigrantes viviendo con VIH en Puerto Rico". En: M. Rivera Díaz, M. Franch, o. Sacramento y P. Rojas (comps.). *VIH, migraciones y derechos humanos. Perspectivas internacionales*. CLACSO - FCT. ISBN 978-987-722-419-1. Buenos Aires, Argentina. Pp. 77-104.
- Rodríguez-Silva, David, y Casas-Sosa, Daniela. 2017. "Puerto Rico y migración: una aproximación a través de los cuentos de José Luis González". *Jangwa Pana*. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad del Magdalena. Colombia. Pp. 122-130.
- Toro Alfonso, José; López Ortiz, Mabel y Nieves Lugo, Karen (enero-junio, 2012). "Sexualidades migrantes: La emigración de hombres dominicanos gay". *Caribbean Studies*. Vol. 40, No. 1. Pp. 59-80.
- Vargas-Ramos, Carlos. 2008. "Migración y patrones de asentamiento en Puerto Rico: 1985-2005". *Centro Policy Report* 1, No. 2.
- Vega, Ana Lydia (sf). "El cuento del domingo". *Invencionaria*. http://invencionaria.blogspot.com/2014/08/el-cuento-del-domingo_31.html Consultado 4 de enero de 2021.
- Velázquez Estrada, Alberto. 2019. *Perfil del migrante, 2017*. Instituto de Estadísticas de Puerto Rico. San Juan, Puerto Rico.

Arte Migrante

Canción escrita por Noel Estrada Suárez en 1943.

En mi viejo San Juan
 Cuántos sueños forjé
 En mis noches de infancia
 Mi primera ilusión
 Y mis cuitas de amor
 Son recuerdos del alma
 Una tarde me fui
 Hacia extraña nación
 Pues lo quiso el destino
 Pero mi corazón
 Se quedó frente al mar
 En mi viejo San Juan
 Adiós
 Adiós, adiós

Borinquen querida
 Tierra de mi amor
 Adiós
 Adiós, adiós
 Mi diosa del mar
 Mi reina del palmar
 Me voy
 Pero un día volveré
 A buscar mi querer
 A soñar otra vez
 En mi viejo San Juan
 Pero el tiempo pasó
 Y el destino burló
 Mi terrible nostalgia
 Y no pude volver
 Al San Juan que yo amé
 Pedacito de patria
 Mi cabello blanqueó
 Y mi vida se va
 Ya la muerte me llama
 Y no quiero morir
 Alejado de ti
 Puerto Rico del alma
 Adiós
 Adiós, adiós
 Borinquen querida
 Tierra de mi amor
 Adiós
 Adiós, adiós
 Mi diosa del mar
 Mi reina del palmar
 Me voy
 Pero un día volveré
 A buscar mi querer
 A soñar otra vez
 En mi viejo San Juan.

Pasaporte

El pasaporte, además de contener el permiso de un Estado para que uno de sus miembros cruce la frontera nacional, implica también el reconocimiento de una nacionalidad por parte del Estado en cuestión. Con ello, se convierte en un documento de identificación oficial dentro y fuera del país. No obstante, el derecho a salir no lleva implícito el derecho a ser admitido en otro país, ya que cada Estado-nación, en el ejercicio de su soberanía, se reservan el derecho de admisión. Además, el pasaporte es el documento oficial que al momento de retornar al país de origen acredita el derecho de readmisión, ya que los Estados sí están obligados a admitir a sus propios ciudadanos y ciudadanas (Torpey, 2020).

Todo viajero que transita por los puertos aéreos, terrestres y marítimos hacia el exterior de su país, sin importar la edad, deberá ser identificado con un pasaporte. Requisito que llega ser complejo y oneroso para los niños, niñas y adolescentes hijos de madres y padres separados.



Imagen: Revista Mercado.

Los 12 pasaportes Latinoamericanos más fuertes (22 de abril de 2021). Mercado. <https://www.revistamercado.do/vida-en-la-cima/los-12-pasaportes-latinoamericanos-mas-fuertes> Consultado 30 de julio de 2022.

Torpey, J. 2020. "Conclusión: una tipología de los papeles". En: *La invención del pasaporte. Estado, vigilancia y ciudadanía*. Ed. Cambalache. Pp. 287-301.

R

Refugiado

Con la crisis de desplazamientos forzados, expulsiones, deportaciones que acontecieron en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, se incrementó el uso del término refugiado, dando paso a la creación de

los primeros organismos internacionales que buscaron atender dicho fenómeno. En 1943 se crea la Administración de Socorro y Rehabilitación de las Naciones Unidas; en 1947 fue remplazada por la Organización Internacional de Refugiados, misma que en 1950 se convirtió en lo que hoy es el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Re-

fugiados (ACNUR). Paralelo a ello se crearon diversos marcos internacionales con la finalidad de proteger a las personas que solicitan refugio, así como marcar pautas mínimas que debieran seguir los Estados para protegerlos (Pinyol-Jiménez, 2017).

La Declaración de Cartagena sobre los Refugiados de 1984, aunque no es un documento vinculante, amplía los criterios establecidos en la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y el Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados de 1967, y marca un referente para los marcos legales de los países (Protección de los refugiados, 2001). Dicha Declaración considera como refugiados, en su apartado tres, conclusión tercera, "a las personas que han huido de sus países porque su vida, seguridad o libertad han sido amenazadas por la violencia generalizada, la agresión extranjera, los conflictos internos, la violación masiva de los derechos humanos u otras circunstancias que hayan perturbado gravemente el orden público".

Uno de los principios que rigen el derecho internacional es el de no devolución, el cual obliga a los Estados a no devolver o expulsar a quienes buscan refugio al territorio donde su vida o libertad corren peligro. No obstante, cada país es autónomo en las formas en que gestiona y regula sus criterios de admisibilidad y residencia para los migrantes que se encuentran o pretenden ingresar a sus territorios.

El testimonio que a continuación se relata es el de Natalia De Marinis, antropóloga de profesión que ha fungido como perito en solicitudes de hombres indígenas mexicanos en las cortes de inmigración de Estados Unidos. Marinis señala que las cortes son espacios donde se disputa "la veracidad de la víctima", ya que ante el aumento de solicitantes de refugio y de la necesidad de reducir el número de aceptados, se ha llegado a considerar que buena parte de ellos no lo son o entrarían en otras categorías. Dicha sospecha ha implicado juicios cada vez más inquisitivos que ponen bajo sospecha no sólo a quienes lo solicitan, sino también a quienes acompañan el proceso. Una

de las primeras pruebas que debe acreditar el solicitante es el del miedo creíble, ya que es el que sustenta una solicitud de asilo. Por su parte, la profesional de la antropología debe aportar datos del contexto, del lugar de procedencia del solicitante y del grupo cultural indígena al que pertenece, esto por encima del sujeto. La resolución de un caso puede tener implicaciones positivas en un momento y negativas en otro, ello ante el riesgo de generar visiones estáticas que criminalizan ciertas prácticas o a ciertos grupos. En este sentido, los peritajes enfrentan escenarios hostiles ya que, dependiendo del precedente que logren marcar, puede dar paso a que el grupo indígena, como grupo social, sea considerado para asilo directo o restringir solicitudes futuras al criminalizar sus prácticas o hacerlos responsables de la situación que están enfrentando.

Sugerencia de consulta: Asilo

Referencias

- Declaración de Cartagena Sobre Refugiados. 1984. ACNUR. <https://www.acnur.org/5b076ef14.pdf> Consultado 28 de junio de 2022.
- De Marinis, N. 2020. "La huella testimonial del refugio: usos y destinos del testimonio experto en las cortes de inmigración de Estados Unidos". *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, (62), 72-87.
- Pinyol-Jiménez, G. 2017. "Sobre migraciones y refugio: de los conceptos y de su marco normativo en el escenario internacional". En: *Tiempo de paz*. No. 127. Pp. 17-25. España https://www.researchgate.net/publication/328496397_Sobre_Migraciones_y_Refugio_De_Los_Conceptos_y_de_Su_Marco_Normativo_En_El_Escenario_Internacional/link/5bd17ed892851cabf265ebe2/download Consultado 28 de junio de 2022.
- Protección de los refugiados. Guía sobre el derecho internacional de los refugiados. 2001. *Guía práctica para parlamentarios número 2*. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Unión interparlamentaria. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2012/8951.pdf> Consultado 29 de junio de 2022.

Remesas

La palabra *remesa* deviene del término remitir o enviar (RAE, 2021). En el contexto de la migración se habla de distintos tipos de remesas, es decir, de envíos diversos que realizan los migrantes a sus familias o comunidades de origen. Un ejemplo de clasificación de las remesas lo ofrece Durand (2007), que las presenta en tres grandes rubros: a) las remesas salario, que son utilizadas en el sostenimiento de la familia; b) remesas de inversión, recursos que se invierten en bienes duraderos como la adquisición de un terreno, una casa, un vehículo, educación; y c) la remesa capital, la cual se emplea en negocios o actividades productivas (Durand, 2007). Otras investigaciones identifican, además, las remesas socioculturales, las cuales “nos permiten entender, que a través de los circuitos migratorios, transita, además de personas y dinero, una serie de bienes simbólicos (música, narraciones, imágenes, experiencias, discursos, entre otros) que permiten la reconstrucción de la referencia comunitaria y del espacio social...” (Rivera-Sánchez, 2004:62).

El siguiente testimonio es el de una mujer indígena nahua, madre de un migrante radicado en Estados Unidos. Ella habita en la sierra de Zongolica, Veracruz, México, y platica que

Yo tengo esa cosa (horno de microondas) ahí porque siempre estoy aquí (en la cocina) y cada que lo veo me acuerdo de mi Chano y yo sé que cuando regrese le va dar gusto que lo use, aunque la verdad quien lo usa es mi nuera yo no mucho porque acá calentamos la comida en el fuego, eso ni ha de calentar... (Romero, 2016:55).

Benjamín, habitante de Las Cieneguitas, Michoacán, México, trabajó cinco años en Estados Unidos y comparte en qué se gastaba o invertía el dinero que enviaba a su familia.

La mayoría del dinero, ahora sí, como le decía, pues casi un 90% es para acá [refiere a su familia en su comunidad de origen]. Yo nada más dejaba mis rentas, y gasolina y la mayoría del dinero, toda para acá se venía. Para lo que decimos, le hice unos arreglos a mi casa, compré un terreno, los gastos de las escuelas, le mandaba a mi hermano para la siembra, y pues mandaba todo. Pues a eso va uno, a poder mejorarse tantito. Por eso lo mandaba yo, porque no tiene caso estar allá sufriendo sin familia y gastarse todo el dinero allá (Ramos y Melgoza, 2020:106).

Referencias

- Durand, J. 2007. "Remesas y desarrollo. Las dos caras de la moneda". En: Leite, P., Zamora, S. y Acevedo, L. (eds.). *Migración internacional y desarrollo en América Latina y el Caribe*, 221-236. Consejo Nacional de Población. México. <https://lamp.opr.princeton.edu/pdf%20various/CONAPO%202007.pdf#page=231> Consultado 26 de junio de 2022.
- Ramos Rojas, D. y Melgoza Sepúlveda, C. 2020. "Dinámicas socioeconómicas: remesas, crecimiento patrimonial y familias receptoras. El caso de la comunidad de Las Cieneguitas, Michoacán". En: *Revista de Ciencias Sociales y Humanas*. 16(16), 99-114 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8297009> Consultado 26 de junio de 2022.
- Remesa. 2021. Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*, 23.^a ed., [versión 23.5 en línea]. <https://dle.rae.es/remesa> Consultado 26 de junio de 2022.
- Rivera-Sánchez, L. 2004. "Transformaciones comunitarias y remesas socioculturales de los migrantes mixtecos poblanos". En: *Migración y Desarrollo* (2), 62-81. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66000206> Consultado 26 de junio de 2022.
- Romero González, M. 2017. "El significado de las remesas socioculturales en la migración indígena internacional de Sierra de Zongolica, Veracruz". En: *Huellas De La Migración* 1(2), 41-71. <https://huellasdelamigracion.uaemex.mx/article/view/4420> Consultado 26 de junio de 2022.

Residencia

Se entiende por residencia el lugar que habita físicamente una persona. En el ámbito migratorio se puede hablar de residencia temporal, es decir, por un período determinado de tiempo, o residencia permanente, la que se establece manera indefinida. Para una persona extranjera, contar con una residencia legal generalmente es una condición que le facilita y le permite realizar actividades remuneradas. Los requisitos para acceder a uno u otro tipo de residencia varían de un país a otro. Por ejemplo, en República Dominicana se considera residente temporal al extranjero que ingresa con la finalidad de realizar determinadas actividades, pudiendo permanecer en el país hasta por un año, con la posibilidad de renovar su permiso mientras perduren las actividades que dieron origen a su admisión; la solicitud de residencia temporal se debe hacer desde el domicilio en que radica en el extranjero. Por su parte, se considera residente permanente al extranjero que ingresa con la intención de permanecer en el país de manera definitiva o indefinida, ello en función de las actividades que realiza o de sus propias condiciones. "...las residencias tanto temporales como permanentes están destinadas a ciertas categorías de individuos, específicamente profesionales, empresarios, inversionistas, estudiantes, religiosos, además de refugiados y asilados políticos" (Mejía y Vilorio, 2019:352).

Una estrategia a la que han recurrido algunos extranjeros que ingresaron como turistas a República Dominicana pero que decidieron cambiar su estatus a residente es el casarse con un ciudadano dominicano, lo que les permitiría adquirir la nacionalidad dominicana.

Testimonio de Leticia, mujer de origen venezolano de 24 años de edad:

Yo pienso casarme con mi novio y así conseguir los papeles (Mejía y Vilorio, 2019:356).

Optan por el matrimonio ante la dificultad que les representa por algún motivo regresar a su país de origen y realizar desde allí el trámite como marca la ley. Asimismo, contar con una residencia legal es requisito para realizar actividades remuneradas.

Testimonio de Laura, mujer venezolana de 29 años:

Sacar la residencia aquí es para mí casi imposible, lo primero es muy caro y piden un montón de cosas (...) aquí (República Dominicana) es prácticamente imposible porque hay que apostillar documentos y hay que volver a Venezuela a solicitar el nuevo estatus desde allá ... Con mi experiencia pudiera trabajar en muchas empresas aquí, pero por estar irregular no me contratan (Mejía y Vilorio, 2019:356,359).

Otro fenómeno que se ha desarrollado en las últimas décadas es que después de conocer un país como turista se elige como lugar de residencia permanente. Ejemplo de ello se ha registrado en Ajijic, ubicado en la ribera del Lago de Chapala, México, donde hay un incremento de residentes extranjeros, en su mayoría personas en edad de jubilación, con cierto grado de educación y pertenecientes a la clase media en sus países de origen. A continuación, se presenta el testimonio de una mujer escocesa, esposa de un hombre jubilado que habita en dicho lugar.

Con el plan de buscar alternativas para el retiro, vimos en internet algunos videos de Ajijic. Vinimos de vacaciones y a mi esposo le cambió completamente el carácter. No sabíamos lo que era hacer actividades al aire libre. En nuestro país hace mucho frío, 80% del tiempo debemos tener prendida la calefacción. Aquí, el invierno más fuerte, no alcanza las temperaturas de nuestro mejor verano (González, Santana y Castañeda, 2018:61).

Referencias

- González Torrerros, L., Santana Medina, J. y Castañeda Castro, R. 2018. "Ajijic, Jalisco, ¿turistas residenciales o residentes? Un análisis desde los derechos de propiedad, costos de transacción y los bienes comunes". En: T. Mazón (ed.). *Turismo residencial. Nuevos estilos de vida: de turistas a residentes*. Pp. 51-70. Publicacions de la Universitat d'Alacant.
- Mejía Santana, J. y Vilorio, A. 2019. "Los inmigrantes venezolanos en República Dominicana. Estatus migratorio y situación sociolaboral". En: Gandini, L.; Lozano, F. y Prieto, V. (coords.). *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica*. Pp. 343 -364. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

esposas de migrantes que, ante la ausencia de sus parejas, debieron afrontar una serie de cambios en sus prácticas cotidianas y subjetividades; ahora, ante el retorno de los cónyuges, la reintegración no ha sido fácil (Suárez, 2021:12).

Sugerencia de consulta: Deportado

Referencias

- Herrera, M. G. y Pérez Martínez, L. 2015. "¿Tiempos de crisis, tiempos de retorno? Trayectorias migratorias, laborales y sociales de migrantes retornados en Ecuador". En: *Estudios Políticos*, 47, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, pp. 221-241. DOI:10.17533/udea.espo.n47a13
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). 2019. "Glosario de la OIM sobre la migración". *Derecho internacional sobre la migración*. No. 34. OIM.
- Suárez Sarmiento, A. 2021. "... todo se volvió loco: cambios y continuidades en los roles de género y autonomía de mujeres pareja de migrantes retornados". En: *Frontera Norte*, Vol. 33, art. 2. El Colegio de la Frontera Norte. <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.1970>
- Vila-Freyer, A. 2021. "¿Las raíces en el lado equivocado de sus vidas? Jóvenes retornados y deportados desde Estados Unidos a Guanajuato". En: *Migraciones internacionales*, vol.12, art. 17. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2295>

T

Transnacional

Lo transnacional hace referencia a las prácticas y expresiones a través de las cuales las personas, comunidades, instituciones, Estados, empresas mantienen vínculos allende las fronteras nacionales. Se trata de un mismo fenómeno o proceso resuelto o llevado a cabo simultáneamente desde dos o más naciones; por ejemplo, la crianza de los hijos en una familia transnacional, la madre trabajando fuera del país y las hermanas cuidando a los hijos en el lugar de procedencia. Los estudiantes transnacionales que concluyen el mismo ciclo escolar en diferentes países; por ejemplo, los niños

que acuden a las aulas escolares al comienzo del ciclo escolar en alguna escuela rural en México y la parte final del curso en alguna escuela de California en los Estados Unidos. La familia que tiene los hijos viviendo en Guatemala, la madre trabaja en México y el padre en los Estados Unidos. Las festividades transnacionales que celebran la fiesta de los XV años de las hijas en Colombia con vestidos confeccionados por las mujeres de la familia en el Perú.

El siguiente testimonio es de una familia transnacional, en donde una mujer ecuatoriana de 72 años, está al cuidado de sus nietos después que los padres de los niños emigraron.

Si no fuera por mí, en la calle, en la calle estarían, con las monjitas [...] una sola carta, mire usted, la leyó mi nieta, una carta cuando estaban en España y decían que yo cuidase a los guaguas, ni por cuánto ni nada [...] ya no vienen, no van a venir, ya tienen sus vidas allá, separados vea [...] dinero sí mandan, pero ¿y los hijos? (Pérez y Neira, 2017:69).

Referencias

- Pérez Gañan, R. y Neira Molina, A. 2017. "Las abuelas de la migración. Cuidados, reciprocidad y relaciones de poder en la familia transnacional". En: *Migraciones* 41. Pp. 55-77. DOI: mig.i41.y2017.003
- Portes, A. 2005. "Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes". En: *Migración y Desarrollo*. No. 4, pp. 2-19. Red Internacional de Migración y Desarrollo. Zacatecas, México.

U

Uruguay



Agencia	Estado		Banco Mundial		Organización Internacional para las Migraciones	
Año	Población total	Inmigrantes %	Población total	Inmigrantes	Inmigrantes	Emigrantes
2021			3,485,152			
2019			3,461,731		79,619	600,000
2015			3,412,013	71,799		
2011	3,286,314	77,003 2.3%	3,368,926			
2010			3,359,273	76,263		
2008			3,340,221		70,353	
2005			3,321,799	82,318		
2004	3,241,003		3,321,486			
2000			3,319,734	88,871	52,653	220,392

Los primeros procesos migratorios que se registran en Uruguay datan del siglo XVI, con la llegada de colonizadores portugueses y españoles. Desde un inicio Uruguay se caracterizó por su escasa población; para 1829, un año después de su independencia, el total de habitantes se contabilizaba en cerca de 70,000, por lo que desde entonces la inmigración fue considerada una necesidad. "Entre 1852 y 1889 los extranjeros en Montevideo eran alrededor de la mitad de su población; mientras que, para todo el país, el año de 1860 registra el máximo de extranjeros: un tercio de la población total" (Taks, 2006:141). Durante el siglo XX, dadas las guerras y crisis en Europa, se mantuvo el flujo de inmigrantes, mismo que se extendió hasta los años 50 del siglo XX.

A partir de los años 60 del siglo XX, el saldo migratorio comenzó a tornarse negativo al convertirse Uruguay en un país emisor de población. Ello se debió, señala Taks (2006), a la crisis económica que se vivía y que se tradujo no sólo en la disminución de fuentes de empleo, sino también en la precarización de las condiciones laborales, provocando la salida de trabajadores especializados y profesionales. Otro momento crucial en la emigración de los uruguayos se da en el contexto del golpe militar de 1973, quienes tuvieron como destinos principales a "Argentina, Brasil, Estados Unidos, Canadá, Australia, Venezuela y México" (Taks, 2006:142). A principios de los años 80, el 10% de los uruguayos calificados profesionalmente vivían en el extranjero; por esto, aunado a la crisis financiera de 1982 y la devaluación que sufrió la moneda frente al dólar, se registró un nuevo flujo de migración, mismo que persistió hasta los primeros años del siglo XXI. Este fenómeno, explican Moreira y Pellegrino (citados por Taks, 2006) se debe a:

...una sensibilidad especial de la población uruguaya a responder a situaciones adversas (en este caso el aumento del desempleo) casi de manera inmediata con empujes emigratorios y —aunque aún no está estudiado— a las contingencias políticas surgidas de la última elección del siglo XX, que marcó en forma

muy cruda la existencia de profundas diferencias de concepción y preferencias por “alternativas de país”, no sólo entre elites sino en la población en general (Taks, 2006:143).

El Instituto Nacional de Estadística (INE), al presentar los resultados del Censo de 2011, consideró que el saldo migratorio negativo no aumentó lo que se esperaba debido a la crisis económica que inició en el 2008 y que afectó especialmente a los países de destino, impulsando más bien una migración de retorno (INE, 2011:2). Por otra parte, se señala que “existen estudios..., que indican que el Uruguay del siglo XXI es también un país receptor de inmigrantes, principalmente latinoamericanos, de países donde los sectores trabajadores están aún más empobrecidos y excluidos” (Taks, 2006:143). No obstante, históricamente Uruguay no ha logrado retener e incrementar la población inmigrante. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), señala que esta pasó de 180,000 en 1908 a 70,000 en los primeros años del siglo XXI (OIM, 2011:41). Esta disminución, explica la OIM, puede estar causada por el retorno de los inmigrantes a sus países de origen, a procesos de reemigración o al fallecimiento de la población. Otro cambio que se destaca es el origen de la población extranjera; mientras que para 1908 el 73.7% provenía de Europa, en su mayoría de Italia y España, y el 26.2% de países del continente americano, principalmente de Argentina y Brasil; para el 2008 los porcentajes se invirtieron, proviniendo el 60.4% de países de América, manteniéndose como principales orígenes Argentina y Brasil; y de Europa el 37.6%, continuando los italianos y españoles con la mayor presencia y un ligero incremento de los provenientes de Francia (OIM, 2011:43). A lo anterior hay que agregar el cambio que se presenta en el perfil demográfico de los inmigrantes, ya que más del 65% de los españoles e italianos tienen 65 años o más, mientras que, de los provenientes del interior del continente, sólo el 3% ronda dichas edades (Bengochea, 2014:61).

El Censo del 2011 contabilizó a 3,286,314 personas viviendo en Uruguay, de los cuales el INE encuentra que nacieron en el extranjero 77,003 personas, lo que representa el 2.34% de la población total; de ellos 18,087 llegaron entre el 2005 y el 2011 (Bengochea, 2014:49). En Montevideo, capital del país, radica el 57.2% de los extranjeros, lugar donde viven particularmente los provenientes de Argentina y España, sumando 53.4% del total. En el norte y este del país se asienta el 10.6% de los inmigrantes, de los cuales el 80.5% son de origen brasileño y el 32.3% restante se distribuyen en el resto del país. Del total de inmigrantes, el 54.8% son mujeres y 45.2% hombres (Cabrera, *et al.*, 2012: sp). En cuanto a los inmigrantes latinoamericanos no tradicionales, como son los provenientes de los países vecinos, se observa que entre el 2005 y el 2011 llegaron el 50% de los peruanos, el 33% de los chilenos y el 27% de los paraguayos (Bengochea, 2014:52), lo que refleja un cambio notable en la composición de origen de la inmigración. Esto lleva a la autora a concluir que “hay actualmente en el país tres tipos de inmigración cualitativamente diferentes: los inmigrantes fronterizos, los hijos

de origen, dada la información disponible. Pese a ello, se encuentra que el 38% realiza labores de baja cualificación, las cuales están relacionadas con servicios de seguridad, gastronomía, hotelería y domésticos; y el 32.8%, que realizan actividades consideradas de alta cualificación, "como profesionales y técnicos (23.3%) duplica a la de la población nativa no migrante (9.2%)" (Gainza, 2017:61). Se señala que los inmigrantes recientes suelen estar entre dos y tres veces más sobrecualificados que la población nativa, situación que al ser desglosada por sexos se ve que afecta especialmente a las mujeres inmigrantes, quienes ven incrementado al doble el riesgo de estar sobrecualificadas para las actividades que realizan en comparación con los hombres.

Otra característica de la inmigración actual en Uruguay es que está altamente conformada por población que ha retornado en los últimos años y sus hijos: "Desde 1995 hasta 2011, aproximadamente cuatro de cada diez inmigrantes llegados al país eran hijos de retornantes uruguayos... el 63% de los inmigrantes estadounidenses recientes, el 56% de los inmigrantes españoles recientes y el 41% de los inmigrantes italianos recientes son hijos de retornantes uruguayos" (Bengochea, 2014:67-68). Un problema que encuentra la autora al contabilizar los retornados es que sólo son considerados hijos de retornantes quienes aún viven con sus padres. Quienes residen aparte, son registrados como extranjeros, lo que complica poder diferenciar entre extranjeros e hijos de retornados (Bengochea, 2014:51).

En cuanto a algunas de las motivaciones que mueven la inmigración a Uruguay, Patricia Lepratti realizó una investigación en la que dio cuenta del proceso de migración a Montevideo de hombres peruanos que laboran en buques de pesca, y encuentra en ellos ciertas motivaciones que les son comunes al momento de decidir migrar como la convicción "de que trabajar en el exterior es una forma más eficaz de hacer dinero; así como el rol de las redes sociales en la difusión de los beneficios de la migración y de las estrategias para hacerlo e insertarse laboralmente dentro del sector pesquero" (Lepratti, 2016:70). Para estos hombres, señala la autora, la esperanza de ganar dinero de forma rápida es la principal motivación, ello especialmente si son casados, dada la importancia que tiene para ellos el cumplir con el papal de proveedores; entre los solteros se agrega la motivación de conocer nuevos lugares y tener nuevas experiencias. En este sentido, la migración es considerada como algo positivo, ya que abre la oportunidad del ascenso social.

Gracias al trabajo en la pesca, la mayoría de los entrevistados han logrado cumplir con algunos mandatos de su condición masculina: proveen a su familia un ingreso seguro, han comprado una casa, etc. Pero además, la decisión de migrar, los desafíos y las exigencias físicas que deben afrontar trabajando en el mar, confirma –ante los ojos ajenos y propios– su capacidad para tomar decisiones económicas y para enfrentar diversos riesgos (Lepratti, 2016:78).

Las redes sociales tienen una influencia importante en ellos, ya que suelen ser motivados por otros hombres que anteriormente se iniciaron en la empresa, y que al ser un trabajo temporal, les permite un retorno periódico a su país de origen convirtiéndose ellos mismos en prueba de los beneficios de su estancia en Montevideo y su trabajo en la pesca; así, estos se convierten en el primer puente para encontrar trabajo y alojamiento para los que deciden iniciarse. Frente a ello, la migración también les ha significado una serie de sacrificios, como el estar lejos de sus familias, perderse la oportunidad de ser padres cercanos, además del distanciamiento que se va generando con las familias, ya que incluso la comunicación se ve limitada en aras del ahorro. Es común, señala la autora, que estos hombres señalen tener problemas con sus esposas ya que, por un lado, les reclaman los largos períodos de ausencia, al mismo tiempo que cuando regresan de sus trayectorias se les complica reintegrarse a las dinámicas familiares, prefiriendo retornar de nuevo. Los estilos de vida de estos hombres suelen estar marcados por limitantes y carencias. Al tener como objetivo ahorrar dinero para enviar a sus familias, se ven en la necesidad de implementar estrategias que les lleven a minimizar gastos como compartir alojamiento con otras personas, buscar espacios económicos, e incluso influye en el uso y la frecuencia y acceso a ciertos espacios públicos, espacios que suelen estar relacionados con la oportunidades de encontrar nuevas oportunidades de trabajo, informarse sobre determinados trámites o saber de la suerte de otros trabajadores. Estas condiciones de cierta precariedad o hacinamiento genera entre los habitantes de Montevideo la idea de que estos hombres siempre han vivido así; sin embargo, algunos de ellos tienen estudios universitarios o tienen propiedades en Perú: "Aquellos hombres a los que podemos ver en Montevideo durmiendo todos amontonados no necesariamente vienen escapando de situaciones de extrema pobreza en Perú" (Lepratti, 2016:82). Esta condición de privación es vista por el migrante peruano como una situación transitoria, aunque pueda durar años; sus trayectorias suelen estar marcadas por ciertos objetivos que, al lograrse, consideran modificarían su condición; entre las metas que se plantean destacan el ahorrar para comprar una casa o poner un negocio en su lugar de origen, o terminar trayendo con ellos a su familia para instalarse en Uruguay.

La Ley No. 18.250, que regula el tema migratorio, establece en su artículo 7º que "Las personas extranjeras que ingresen y permanezcan en territorio nacional en las formas y condiciones establecidas en la presente ley tienen garantizado por el Estado uruguayo el derecho a la igualdad de trato con el nacional en tanto sujetos de derechos y obligaciones". Destacando de forma particular los derechos a la salud, al trabajo, a la seguridad social, a la vivienda y a la educación; aclarando en el artículo 11 que independiente de la situación migratoria de los padres, los hijos de estos tendrán acceso a la educación en igualdad que los nacionales.

Por su parte, la Constitución uruguaya, en su artículo 78, reconoce como derecho de los extranjeros la facultad de votar, al señalar que

Tienen derecho al sufragio, sin necesidad de obtener previamente ciudadanía legal, los hombres y las mujeres extranjeros, de buena conducta, con familia constituida en la República, que poseyendo algún capital en giro o propiedad en el país, o profesando alguna ciencia, arte o industria, tengan residencia habitual de quince años, por lo menos, en la República.

En cuanto a los impedimentos para ingresar o permanecer en el país, la Ley 18.250 señala en su artículo 45 el no contar con la documentación requerida, el haber participado en delitos de lesa humanidad o actos violatorios a los derechos humanos señalados como tal en instrumentos internacionales, el haber sido condenado por delitos de tráfico y trata de personas, tráfico de estupefacientes o de armas; así como razones de índole sanitario y por razones de orden público o de seguridad del Estado.

Por su parte, la Ley 18.076 reconoce el derecho de toda persona de solicitar y recibir refugio, aunque que para ser reconocido como tal deberá fundamentar su temor de ser perseguido o de que su vida corra peligro por profesar determinadas opiniones políticas o pertenecer a un determinado grupo étnico o social, género, raza, religión o nacionalidad. En su artículo 15 se establece que todo funcionario público "...se abstendrá de prohibir el ingreso condicional al territorio nacional a toda persona que manifieste su intención de solicitar refugio. Esta disposición se aplicará aun cuando el solicitante no posea la documentación exigible por las disposiciones legales migratorias o ésta sea visiblemente fraudulenta o falsificada". Además, se establece en el artículo 20 de la misma Ley que "El Estado debe garantizar a los refugiados y solicitantes de refugio el goce y ejercicio de los derechos civiles, económicos, sociales, culturales y todos los demás derechos inherentes a la persona humana reconocidos a los habitantes de la República...". Entre el 2010 y el 2013, Uruguay contabilizó un promedio de 55 personas refugiadas por año y ocho solicitantes de asilo (SICREMI, 2015:130).

Emigración

Desde los años sesenta los uruguayos han vivido importantes flujos de emigración, lo que se ha traducido en un crecimiento negativo de la población. El informe presentado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en el 2011, señala que la crisis económica vivida a principios del siglo XXI se tradujo en la salida aproximada del 3.5% de la población; si a ello se suma el saldo de emigrantes acumulado entre 1963 y 2004, el número se incrementa a "600,000 personas, es decir el 18% de la población en 2006" (OIM, 2011:50-51). Este porcentaje se mantiene al 2019, según la OIM, que registra la existencia de aproximadamente un 18% de emigrantes y un 2.3% de inmigrantes (OIM, 2020:104).

Los principales países de destino de los uruguayos que se registraron al 2006 son: España, que concentra el 42.3% de la emigración que se dio a inicios del pre-

- Ley no. 18.076. "Derecho al refugio y a los refugiados". *Diario Oficial* No. 27154 publicado el 5 de enero de 2007. https://tbinternet.ohchr.org/Treaties/CCPR/Shared%20Documents/URY/INT_CCPR_ADR_URY_14919_S.pdf Consultado 16 de noviembre de 2020.
- Ley no. 18.250. "Migración". *Diario Oficial* No. 27407 publicado el 17 de enero de 2008. República Oriental del Uruguay.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2011. *Perfil Migratorio de Uruguay 2011*. Oficina regional para América del Sur. Buenos Aires, Argentina.
- Organización Internacional para las Migraciones. 2020. *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. ONU Migración.
- Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas (SICRE-MI). 2015. *Migración Internacional en las Américas: Tercer informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas*. Organización de los Estados Americanos.
- Taks, Javier. 2006. "Migraciones internacionales en Uruguay: de pueblo trasplantado a diáspora vinculada". En: *Revista THEOMAI*. No. 14. ISN: 1515-6443.

Arte Migrante

Poema del uruguayo Wilson Mesa.

Migrantes

Hoy día migran
 Los sueños / migran las personas
 En el mundo / migran los besos de las bocas /
 Migran las palabras hacia lenguas distintas y
 Hasta las religiones se deslizan
 De país en país sin restricciones.
 Los capitales financieros migran / las multinacionales /
 Los buscadores de petróleo –hierro– celulosa
 Y agua dulce.
 Migran los animales por su supervivencia /
 Vienen y van las aves y los peces /
 Las mariposas /
 Las ballenas australes y las focas /
 Las dulces golondrinas / las cigüeñas blancas /
 Y las insobornables tortugas marinas.
 También migran talentos y virtudes /
 Artistas de verdad y de opereta /

Trabajadores de los oficios duros
 Buscando
 Su destino en otros mundos y
 Mujeres hermosas que buscan
 Otros mundos
 Para su oficio antiguo y también duro.
 Migran las voces y los voceros /
 El dinero sin patria /
 Los buenos vinos y los malos hábitos /
 Las razas ganadoras / los árboles
 Reconvertidos en pasta celulósica /
 Y otras materias primas tales como
 Las ilusiones de los pueblos.
 Migran igualmente y se han globalizado
 Las miserias humanas
 Más crueles y grotescas
 Como la guerra y sus estúpidos
 "daños colaterales".
 Pero lo más penoso y –para mí– terrible
 Es que migran también
 Los más queridos
 Recuerdos de mi mente
 Hacia el desconocido
 Territorio
 Del olvido.

Mesa, Wilson. 2014. "Migrantes". *Revista CCIFA*, No. 55, pág. 16. <http://elescribidor-serrano.blogspot.com/2014/04/poema-migrantes-publado-en-revista-de.html>
 Consultado 24 de octubre de 2021.

V

Venezuela



Agencia	Estado		Banco Mundial		Organización Internacional de las Migraciones	
Año	Población total	Inmigrantes %	Población total	Inmigrantes	Inmigrantes	Emigrantes
2021			28,704,950			
2019			28,515,829			4,769,498
2015			30,081,827	1,404,448		695,551
2011	27,227,930	1,156,578 4.2 %	28,887,873			
2010			28,439,942	1,331,488		556,641
2005			26,432,445	1,070,562		437,280
2001	23,054,210	1,015,538 4.4 %	24,646,471			
2000			24,192,449	1,013,663		

En Venezuela convergen diversos grupos étnico-culturales: los de origen indígena, los afrodescendientes, también los llegados de diversas regiones de Asia y de Europa. Hacia mediados del siglo XIX, la densidad de población era en sumo escasa (Brito, 1967); de ese momento tenemos la siguiente descripción:

[En] la cuarta década del siglo XIX, sobre la base de una población total de 945,348, la estratificación étnico-social presenta las siguientes características: 10,000 blancos descendientes de las antiguas "familias de condición"; 160,000 "blancos de orilla", mestizos-blancos, en general; 686,974 mulatos, zambos, negros libres; 35,959 esclavos; 10,415 indígenas en proceso de aculturación, es decir, organizados en centros poblados y en calidad de indios libres; y 42,000 "indios selváticos", distribuidos en las zonas marginales (Brito, 1967:357).

La segunda mitad del siglo XIX transcurrió en medio de conflictos armados entre facciones liberales y conservadoras, lo que mermó la población y empobreció las regiones. Sin embargo, las labores agrícolas, la ganadería, y específicamente el cultivo del café, atraían a miles de trabajadores antillanos, así como a los participantes en las zonas fronterizas entre Colombia y Venezuela; se refiere que eran unos 30,000 colombianos laborando en la recolección de café (Angulo, *et al.*, 2022:8).

En la primera mitad del siglo XX, la migración fue un tema ausente en la agenda pública del país, particularmente durante los gobiernos de Juan Vicente Gómez y Marcos Pérez Jiménez. No obstante, después de la Segunda Guerra Mundial, Pérez Jiménez permitió un ingreso regulado que daba prioridad a las personas provenientes de Europa, ello pese a que en el discurso se mantenía una imagen de puertas abiertas a los extranjeros en general. Entre 1948 y 1961 se registró una inmigración masiva; en este período se otorgaron 614,425 cédulas de identidad a nuevos inmigrantes, aunque se estima que el número pudo ser mayor, ya que los registros de la época eran esca-

sos y hubo infantes que no fueron documentados. Dicho número significaba cerca del 10% de la población del país; del total de inmigrantes registrados, el 78% provenían de España, Italia y Portugal (Moreno, 2020). En este mismo período también se registró un flujo importante de migrantes proveniente de países de América Latina, especialmente de Colombia, quienes fueron atraídos por una industria creciente (Álvarez, 2019).

De esa docena de años se puntualiza sobre el ingreso de población europea:

Entre 1948 y 1961 ingresaron a Venezuela 920,000 inmigrantes, principalmente españoles (en su mayoría canarios y gallegos), italianos (principalmente del sur de Italia) y portugueses (en especial del archipiélago de Madeira). Entonces, el país contaba con una población promedio de unos seis millones de habitantes, representando la cuota de extranjeros algo más de un 15% de la población nacional. La colonia de inmigrantes españoles fue la segunda de América del Sur, detrás de la Argentina. La italiana, la tercera, superada sólo por Brasil y Argentina. La portuguesa, la segunda, después de Brasil (Angulo *et al.*, 2022:14).

En la década de los setenta dio inicio una migración laboral calificada promovida bajo el Programa de Recursos Humanos. Se estima que entre 1976 y 1980 ingresaron cerca de un millón de trabajadores, cuando la población activa del país en el año 1976 era de 3.7 millones. El reclutamiento de trabajadores extranjeros continuó en los años ochenta bajo una política que contempló tres elementos: a) la creación de un organismo dedicado a ello; b) la firma de tratados con España y Portugal para importar trabajadores; y c) la firma de un convenio entre los países del Pacto Andino para la Libre Circulación de Trabajadores, que buscó la legalización de los inmigrantes en condición irregular (Moreno, 2020). La migración de los años ochenta y noventa se caracterizó por ser un flujo de sur a norte, en la que destacó la presencia de chilenos, argentinos y uruguayos que en su mayoría habían salido de sus países a causa de las dictaduras militares que aquejaban a sus países. Por su parte, en ese mismo período la presencia de colombianos se incrementó 194%, caracterizada principalmente por las oportunidades laborales que se presentaban.

El incremento de la población inmigrante llevó al país a ser más selectivo en los criterios de ingreso, por lo que se suspendieron visas para turistas y se crearon permisos de trabajo, lo que hace suponer que un porcentaje significativo de quienes llegaban lo hacían en calidad de visitantes y después se insertaban laboralmente. La Oficina de Identificación y Extranjería (ONIDEX) señala que el número de extranjeros con cédula entre 1980-2005 era de poco más de 1.3 millones, y los no cedulados sobrepasaban los 200,000 (Moreno, 2020). En los años ochenta, a causa de la debacle de los ingresos petroleros, la economía venezolana entró en crisis, provocando no sólo una migración de retorno de los extranjeros que habían llegado, sino también una importante salida de

venezolanos. Con ello, la intensidad de la inmigración disminuyó, mas no el número de inmigrantes, ya que la migración colombiana se mantuvo hasta el 2008 (Álvarez, 2019).

La presencia de colombianos en Venezuela cobró dinamismo a partir de la década de 1970 en búsqueda de puestos de trabajo, particularmente como técnicos, profesionales y obreros en la industria petrolera, que experimentaba un importante auge. Venezuela y Colombia comparten frontera, lo que ha facilitado los flujos migratorios entre ambos países; ejemplo de ello es el fenómeno que se presentó en el estado venezolano de Táchira a finales del siglo XX, donde se registraron ingresos diarios de entre ocho mil y doce mil trabajadores fronterizos. A finales de siglo XX y principios de XXI, el flujo migratorio de los colombianos se mantuvo, aunque con un importante cambio en las condicionantes, ahora incitado por el conflicto armado que afectaba al país y que generó un importante incremento en la migración forzada y en calidad de refugio (Álvarez, 2019).

Leyes de Migración y Extranjería

El marco legal que regula el ingreso, permanencia y salida de los inmigrantes encuentra fundamento en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999 y en la Ley de Extranjería y Migración 37.944, promulgada en el 2004. La Constitución, en su artículo 33, establece que se considerará como venezolanos y venezolanas por naturalización a los extranjeros que obtengan la carta de naturaleza. Para obtenerla se presentan diversas opciones como: a) haber habitado en el país de manera ininterrumpida al menos diez años. El tiempo se puede acortar a cinco a quienes sean originarios de España, Portugal, Italia, países latinoamericanos y del Caribe; b) casarse con un venezolano o venezolana; o c) ser menor de veintiún años de edad al momento de que el padre o la madre hayan obtenido la naturalización.

En cuanto a los derechos políticos, marca ciertas diferencias entre los venezolanos por nacimiento y los venezolanos por naturalización. Ejemplo de ello se muestra en el artículo 40 que establece que "Los derechos políticos son privativos de los venezolanos y venezolanas por nacimiento, salvo las excepciones establecidas en esta Constitución". Una de estas excepciones es haber llegado al país antes de los siete años de edad y haber vivido en él de forma permanente hasta haber cumplido la mayoría de edad.

Por su parte, el artículo 41 establece ciertas restricciones a los nacionalizados, entre ellos se destaca el ocupar ciertos cargos públicos a los que sólo pueden acceder el venezolano o venezolana por nacimiento y sin contar con otra nacionalidad. Ejemplo de los puestos que no pueden ocupar son: el ser Presidente o Vicepresidente de la República o de la Asamblea Nacional, el cargo de magistrado de Tribunal Supremo de Justicia, presidir el Consejo Nacional Electoral, ser Procurador General de la República, Fiscal General de la República, Defensor del Pueblo, Ministro de los despachos

relacionados con la seguridad de la Nación, finanzas, energía y minas, educación y los contemplados en la ley orgánica de la Fuerza Armada Nacional, entre otros. Algunos de los cargos que sí pueden ocupar son el ser diputados, ministros y gobernadores o alcaldes de entidades no fronterizas; para ello deben cumplir ciertos requisitos, como el haber radicado de manera ininterrumpida en el país al menos quince años.

El artículo 64 de la Constitución reconoce el derecho al voto en la elecciones parroquiales, municipales y estatales a los extranjeros naturalizados que hayan vivido en el país al menos diez años.

Por su parte, la Ley de extranjería y migración No. 37.944 considera en su artículo 8 como motivo de inadmisibilidad, entre otras, cuando el extranjero pueda alterar el orden público interno o ponga en riesgo las relaciones internacionales del país; se le relacione con el tráfico de sustancias estupefacientes o psicotrópicas; en caso de que padezca alguna enfermedad contagiosa o que pueda comprometer la salud pública.

El artículo 14 menciona los deberes que deben cumplir quienes son admitidos: identificarse cuando se les solicite, registrar su domicilio, inscribirse en el Registro Nacional de Extranjeros y Extranjeras y mantener vigente su permiso de estancia en el país. En cuanto a los nacionales que establezcan relación con extranjeros como empleadores, la Ley los obliga a pedirles documentos de identificación y notificar por escrito al Registro antes señalado los términos de la relación laboral; a los propietarios o administradores de hoteles, pensiones y a las empresas de transporte se les pide llevar un registro de los usuarios y reportarlo periódicamente.

En cuanto a las causas de deportación, el artículo 38 establece ingresar o permanecer sin visado, desempeñar actividades laborales sin la autorización correspondiente o realizar actividades diferentes a las autorizadas. Asimismo serán expulsados, señala el artículo 39, quienes sean vinculados con la producción, distribución o posesión de sustancias estupefacientes y psicotrópicas, quienes fomenten el ingreso ilegal de extranjeros y quienes comprometan la seguridad nacional, alteren el orden o se les vincule con violaciones a los derechos humanos contemplados en los tratados internacionales.

El Censo de Población y Vivienda 2011, elaborado por el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2014) encuentra que en el país habitaban 1,156,578 personas provenientes del extranjero, lo que representaba el 4.24% del total de la población, sólo 141,040 más que las registradas en el censo del 2001 (INE, 2014:40). Cabe aclarar que, en los datos presentados en el Censo del 2011, cuando la población extranjera es desagregada por país de origen el número total se reduce a 1,031,103; es decir, hay una diferencia de 125,475.

Países de origen con mayor presencia al 2011			
Porcentaje del total de inmigrantes			
Colombia	70%	Chile	1.2
España	4.5	República Dominicana	1.1
Portugal	3.6	Argentina	0.8
Perú	3.1	Brasil	0.5
Italia	3.0	Bolivia	0.3
Ecuador	2.4	Otros países	9.5
			INE, 2014

En la primera década del siglo XXI, durante la presidencia de Hugo Chávez, el país experimentó una nueva bonanza en los precios del petróleo. Con ello se dio un nuevo incremento en el arribo de inmigrantes, provenientes principalmente de Cuba, Rusia, Irán y China. En cuanto a los cubanos, aunque no se localizaron registros públicos oficiales, se documentó su participación en una serie de políticas sociales denominadas Misiones, que tenían por objetivo mejorar las condiciones de vida de los sectores menos favorecidos, con lo que se registró la llegada de profesionistas, tales como médicos, entrenadores deportivos y docentes, y que en cierta medida continuaron en la administración de Nicolás Maduro (Moreno, 2020). La presencia de profesionistas de origen cubano generó opiniones encontradas en Venezuela, particularmente por quienes llegaron a insertarse en el sector salud. Por un lado, se encuentran quienes consideraban oportuna y necesaria su presencia, en la que además se destacó su capacidad profesional al aludir su sensibilidad personal y profesional. Ejemplo de ello se deja ver en la siguiente cita, que corresponde a un medio de comunicación denominado *APO-RREA*, página web de la Asamblea Popular Revolucionaria.

...Los cerros de Sucre ya tienen nuevos hijos, vecinos y amigos: más de 400 médicos cubanos, que en unos pocos días, a golpe de amor y consagración en la hermosa tarea de salvar vidas humanas, se ganan el cariño de la gente humilde... donde han tenido excelentes resultados y se les reconoce su alto nivel científico, humanismo y preparación para asumir cualquier problema de salud que se les presente...

El médico venezolano viene de una formación, cuyo centro está en el individualismo, la de una salud mercantilizada y su objetivo es llegar a trabajar en una Clínica Privada o ser dueño de ella. Mientras que el cubano, viene de una formación profundamente social, de entrega a su pueblo y dispuesto a privarse de muchas cosas personales, poniendo por encima la solidaridad y al amor a los demás (Erich, 2010:100,102).

Por otro lado, están quienes cuestionaron que se diera prioridad en los puestos de trabajo a extranjeros, lo que consideraban iba en detrimento de los profesionistas

nacionales, además de que pusieron en tela de juicio su calidad profesional. La Misión Barrio Adentro, que inició en el año 2002, tenía como objetivo brindar atención médica a sectores empobrecidos que no contaban con servicios de salud. Dicha Misión, para el año 2008, llegó a registrar la presencia de 30,000 trabajadores de origen cubano. Muestra del debate público da cuenta una nota del diario *El Nacional de Venezuela* en donde se publicó que,

La directiva de la Federación Médica Venezolana acordó realizar una marcha en Caracas en los próximos 15 días... para rechazar la participación de personal de salud de Cuba en la Misión Barrio Adentro 2. "La colocación de cubanos en cargos de dirección viola la Ley del Estatuto del Funcionario Público, que establece que los puestos directivos deben ser ocupados por venezolanos", explica Douglas León Natera, presidente de la FM (Erich, 2010:104).

Mientras que el portal de noticias *La Voz* expresó que "Todos los recién graduados necesitan trabajar y este trabajo se lo están dando a médicos cubanos que ni siquiera tienen licencia para ejercer en Venezuela, que tampoco tienen los conocimientos" (Erich, 2010:104). Lo anterior da cuenta del conflicto que enfrentan las sociedades con la presencia de extranjeros, ya que en contextos de escasez de espacios de trabajo los nacionales consideran que tendrán que competir contra otros que aceptarán peores condiciones laborales, lo que llevará a la reducción y precarización del mercado de trabajo.

Por otra parte, con el objetivo de expedir cédulas de identificación, se llevó a cabo la denominada Misión Identidad. El Servicio Administrativo de Identificación Migración y Extranjería (SAIME), en su reseña histórica señala que esta se implementó en el año 2004. Su principal objetivo fue otorgar cédulas de identidad a los ciudadanos venezolanos e inmigrantes que cumplieran con los requisitos establecidos. Dicha cédula, además de fungir como identificación legal, les permite participar en procesos electorales (SAIME, sf). Respecto a la finalidad de este proceso de identificación, hay quienes consideran que fue incrementar el número de votantes (Schwarz, 2014); el alcance de los beneficiados, ante la escasez de cifras oficiales, es incierto,

...sólo en 2004, más de 280,000 extranjeros obtuvieron la nacionalidad venezolana (críticos de la legalización hablaban de más de 500,000; de hecho las cifras no son verificables ya que se carece de cualquier tipo de estadística oficial al respecto). De acuerdo a mi propio recuento basado en el número de naturalizaciones publicadas en la *Gaceta Oficial*, la cifra total rondaría en los 450,000 hacia finales de 2012. En la mayoría de los casos, se trataría de personas provenientes de Colombia (cifra estimada en más del 85%) y otros países de Latinoamérica (Schwarz, 2014:234).

Por otra parte, en Venezuela también se ubica un número creciente de migrantes procedentes de Haití. Los haitianos habitan mayormente en tres barrios de Caracas: Catia, El Junquito y Carapita. Su presencia comenzó a registrarse en los años sesenta y, aunque sus espacios laborales son diversos, se les ubica mayormente en el comercio informal y de manera particular en la venta ambulante de helados. El empleo de diversas redes de relaciones sociales como son las familiares, de amistad y religiosas son determinantes en sus trayectos migratorios: a través de ellas se estimula la emigración, se financian los viajes y se facilita la inserción social y laboral (Romero, 2017; Romero, 2019). En este sentido, da cuenta el testimonio de Jay Andoux, de origen haitiano: "Bueno, yo más o menos sabía que iba a trabajar de vender helados, no lo sabía mucho... pero es lo que hacen todos los haitianos y es el trabajo que hay aquí" (Romero, 2017:157). La posibilidad de que los inmigrantes haitianos se inserten laboralmente en otros espacios se complica por factores como: a) no contar con documentos probatorios que les permitan una permanencia legal e inserción laboral en espacios formales y regulados; b) un alto porcentaje de ellos no cuenta con formación académica; y c) muy pocos hablan el idioma español. Al respecto, Doraly Bisoneaux, migrante haitiano, comenta, "es que no saben hablar en español, nada, ni una palabra, quizás dice hola, gracias, y cosas así. Y tampoco entienden en español, y cuando andan por ahí vendiendo helados no les hace falta decir nada, ¿entiende? Sólo cuentan el dinero y ya. Además es fácil, cualquiera puede agarrar un carrito y vender helados" (Romero, 2019:383). Insertarse en el comercio informal es relativamente fácil, ya que al encontrarse al margen de los lineamientos legales, las condiciones por parte de los empleadores para dar trabajo se relajan, pero también la protección de sus derechos como trabajadores, quedando en condiciones de desventaja frente a los nacionales o los extranjeros que se encuentran de forma documentada.

En la migración de haitianos a Venezuela se ubican dos grandes momentos: el primer, que va de 1970 a 1990, donde quienes llegaron fueron personas mayores y con familias propias a las cuales debían mantener económicamente. El segundo se da a partir de los años noventa y se extiende hasta la actualidad; se caracteriza por ser población más joven donde la decisión de migrar suele ser tomada en familia y el objetivo es que contribuyan a la economía familiar (Romero, 2017). El sistema de redes, como se señaló anteriormente, tiene un gran peso en el trayecto migratorio de esta población; lo anterior se evidencia en los siguientes testimonios. En el primer caso se contó con el soporte familiar para llegar al país; en el segundo, se refiere al apoyo que representan algunas iglesias.

Sí. Bueno, el primer familiar que vino fue en el año 79 (...) vino, observó, y más bien solicitaban trabajadores aquí... entonces lo vio como oportunidad y lo aprovechó, y bueno, luego de este que llegó fue asentando las bases para que vinieran los demás de la familia (Romero, 2017:152).

...aquí en la iglesia muchos se han ido a Chile, Ecuador o Brasil. Tú puedes irte a donde quieras, de verdad, sólo tienes que meterte en la internet y buscar la página de los Testigos de Jehová... Allí ves absolutamente todos los salones que tenemos, en todas partes del mundo, y ahí puede ir sin ningún problema... Ahí llegas a cualquiera de esos salones, y allí te reciben, te ayudan y te brindan apoyo cuando llegas (Romero, 2017:155).

Estas redes de apoyo tienen un doble impacto en los inmigrantes. Por un lado, facilitan su llegada e inserción laboral, con el grupo comparten el idioma, costumbres y, en cierta medida, lazos afectivos, les permiten no sentirse tan solos; no obstante, también provocan cierto aislamiento social, ya que llegan a establecer relaciones endogámicas con el grupo de connacionales: el "75% de los inmigrantes haitianos mantienen relaciones conyugales con personas del mismo origen" (Romero, 2019:390). No obstante, el tipo de redes que se utiliza influye en la calidad de la inserción social que establecen; los que llegan a través de redes de trabajo (particularmente en el comercio informal) no tienen necesidad de interactuar con los venezolanos, salvo lo mínimo necesario. Situación diferente viven quienes migran en familia o a través del contacto con iglesias. Malarly Chilet, inmigrante haitiana que llegó al país siendo niña, comparte la experiencia personal y familiar en su proceso de inserción social en Venezuela:

No, mis padres no son mucho de relacionarse con venezolanos, mayormente con haitianos, con otras familias, cuando yo llegué duré mucho tiempo para conocer de venezolanos, sólo veía, siempre estábamos en casa con mis hermanas y mis padres. Cuando entré a la escuela con mis hermanas allí sí empecé a tratar con los venezolanos (...) sí fue complicado porque no sabía hablar español, pero los profesores me ayudaban, y siempre hay unos buenos amigos que te ayudan y te dicen cómo es que tienes que hablar. (...) y después mis padres no le gustaba que tuviera amiguitos venezolanos, no sé, les costó mucho, ya después sí aceptaban y hasta medio hablaban con ellos y con sus padres (Romero, 2019:392).

Dicho testimonio muestra algunos de los desafíos que enfrentan los inmigrantes para hacer frente a los requerimientos de los integrantes del grupo familiar, como pueden ser de carácter educativo, salud u otros, lo que les exige interactuar con venezolanos. Las redes religiosas, por su parte, fomentan una convivencia particular, ya que al ser instituciones que promueven el apoyo y la solidaridad con los miembros de la comunidad, independientemente de sus nacionalidades, fomentan una mayor interacción. La importancia de abrir nuevos canales de convivencia permiten a los inmigrantes una mayor inserción social en el país de acogida; de lo contrario, el riesgo es la conformación de espacios cerrados que acrecientan el aislamiento social.

Emigración

En los últimos años el contexto en el país se ha modificado rotundamente. Actualmente está experimentado grandes flujos de emigración, tanto de nacionales como de los residentes extranjeros, ello como resultado de la crisis económica, social y política por la que atraviesa. El Observatorio de Derechos Humanos, UCAT, señaló que al 2018 más del 80% de los extranjeros habían retornado a sus países (Moreno, 2020).

En cuanto a la emigración de venezolanos hacia el exterior del país, se estima que esta pasó de 437,280 en el año 2005 a 4,769,498 para el año 2019, según señala la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2019); es decir, hay un incremento del más de 1000% en catorce años. En el 2019 varios países, ante el alto número de emigrantes, comenzaron a solicitar algún tipo de visado a los venezolanos que quisieran ingresar a sus territorios; ejemplo de ello son Chile, Perú y Ecuador, lo que se tradujo en una importante caída en el número de ingresos que se habían registrado hasta entonces. De forma paralela, algunos gobiernos de países de América del Sur han aplicado diversos mecanismos que buscan regular el estatus de la población venezolana, a fin de que puedan integrarse a actividades sociales y económicas. Entre 2014 y 2019 se entregaron cerca de dos millones de permisos temporales y permanentes. Algunos de los países que participaron de ello fueron Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay.

Principales países de destino, porcentajes del total de emigrantes al 2019			
Colombia	34.19%	Panamá	1.98
Perú	18.10	México	1.49
Ecuador	8.07	Italia	1.11
Chile	7.78	República Dominicana	0.62
Estados Unidos	7.36	Costa Rica	0.60
España	6.79	Portugal	0.51
Brasil	4.69	Trinidad y Tobago	0.44
Argentina	3.04	Otros países	3.23

OIM, 2019

Se estima que en el período del 2015 al 2020 más de 5.4 millones de personas salieron de Venezuela, representando con ello el mayor éxodo en la historia del continente, lo que además es definido como un escenario de crisis (OIT-PNUD, 2021). En este escenario, Colombia no sólo es el principal país receptor sino que, además, se suman unas 500,000 personas retornadas colombianas desde Venezuela.

Principales países de destino, total de emigrantes 2020	
Colombia	1,800,000
Perú	830,000
Chile	455,000
Ecuador	363,000
Estados Unidos	351,000
Brasil	265,000
Argentina	179,000
OIT-PNUD, 2021:14	

Se identifica que hasta antes del año 2020, quienes salieron del país tenían un perfil de trabajadores con mayores calificaciones, profesionales de las diversas áreas del conocimiento, que tenían condiciones socioeconómicas favorables para financiar travesías hacia países del cono sur, México, Panamá y Costa Rica; mientras que, recientemente, sobresale la presencia de emigrantes más empobrecidos, con menores capitales y calificaciones, configurando así enormes conjuntos de población vulnerable, en donde las mujeres, niñas y adolescentes encuentran las mayores desventajas y riesgos de abuso y explotación (OIT-PNUD, 2021:24).

Referencias

- Álvarez de Flores, R. (enero-marzo, 2019). "Refugiados entre fronteras: La realidad migratoria colombo-venezolana en la primera década del siglo XXI". En: *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología* Vol. 28 No.1. Pp. 153-166.
- Angulo, Rafael; Chaparro, Exio; Navarro, Mercedes; Colcha, Raquel. 2022. *Migraciones venezolanas desde el siglo XIX al inicio del siglo XXI* No. 51 (año 17). Abril 2022 5-17 www.revistaorbis.org
- Banco Mundial. 2022. Población, total - Venezuela. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=VE> Consultado 15 de diciembre de 2022.
- Banco Mundial. 2021. Volúmenes internacionales de migrantes, total Venezuela, RB. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL?locations=VE> Consultado 13 de octubre de 2021.
- Brito Figueroa, Federico. "La población y la estructura social de Venezuela en las primeras décadas del siglo XIX". En: *Bulletin Hispanique*, tome 69, No. 3-4, 1967. pp. 347-364.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (30 de diciembre de 1999). *Gaceta Oficial Extraordinaria* No. 36.860. Venezuela.
- Erllich, F. 2010. "Los cubanos en misiones de salud en Venezuela. Referencias contrapuestas y polarización discursiva". En: *Revista Latino-Americana de Estudios del Discurso*. Vol. 10, No. 1. Pp. 93-110. <https://raled.comunidadeled.org/index.php/raled/article/view/200/201>

- Godoy, Rafael. 2019. "Soy colombiano: Letra y video musical de la canción soy colombiano". En: *Toda Colombia*. <https://www.todacolombia.com/folclor-colombia/musica-colombiana/canciones/soy-colombiano.html> Consultado 21 de octubre 2022.
- Godoy, Rafael (s.f). "Biografía". En: *Cancioneros*. <https://www.cancioneros.com/at/2480/0/biografia-de-rafael-godoy> Consultado 21 de octubre de 2022.
- Instituto Nacional de Estadística (INE). 2014. XIV Censo Nacional de Población y Vivienda. República Bolivariana de Venezuela.
- Ley de Extranjería y Migración No. 37.944 (24 de mayo, 2004). Venezuela. <https://www.oas.org/dil/Migrants/Venezuela/Ley%20N%C2%B0%2037.944%20de%20migraci%C3%B3n%20y%20extranjer%C3%ADa%20del%201%20de%20julio%20de%202004.pdf> Consultado 5 de noviembre de 2021.
- Moreno Flórez, J. L. 2020. "Políticas públicas de integración de inmigrantes. Éxitos y fracasos en Venezuela". *Política Globalidad y Ciudadanía*, 73-95. Recuperado de <http://revpoliticas.uanl.mx/index.php/RPGyC/article/view/128>
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2021. *Migración desde Venezuela: oportunidades para América Latina y el Caribe - Estrategia regional de integración socioeconómica*.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). 2019. *Tendencias migratorias en las Américas*. República Bolivariana de Venezuela. ONU Migración. https://robuenosaires.iom.int/sites/robuenosaires/files/Informes/Tendencias_Migratorias_Nacionales_en_Americas_Venezuela_ES_Diciembre_2019_v02_baja.pdf Consultado 5 de noviembre de 2011.
- Romero Bermúdez, Carlos (julio-septiembre, 2017). "'Voy después de ti'. Aproximación etnográfica a las redes migratorias de haitianos en Venezuela". En: *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*. Vol. 26 No. 3. Pp. 139-163.
- Romero Bermúdez, Carlos (julio-diciembre, 2019). "El señor de los helados. Descripción etnográfica sobre la influencia de las redes migratorias en la cotidianidad de los inmigrantes haitianos en Venezuela". En: *Boletín Antropológico*. Año 37. Universidad de los Andes. Pp. 372-398.
- Schwarz, T. (enero-junio, 2014). "Regímenes de pertenencia nacional en Venezuela y la República Dominicana contemporáneas". En: *Tabula Rasa*. No. 20. Bogotá, Colombia. Pp. 227-246.
- Servicio de Administración de Identificación, Migración y Extranjería (sf). *Reseña histórica*. <http://www.saime.gob.ve> Consultado 12 de octubre de 2021.

Arte Migrante

Rafael Godoy, compositor de origen colombiano, compuso la siguiente canción en 1960, cuando se encontraba radicado en Venezuela a causa de la persecución que enfrentaba en su país y donde vivió hasta su muerte en 1973 (Godoy, sf).

Soy colombiano

(Godoy, 2019)

A mí deme un aguardiente,
un aguardiente de caña,
de las cañas de mis valles
y el anís de mis montañas.

No me dé trago extranjero
que es caro y no sabe a bueno,
y porque yo quiero siempre
lo de mi tierra primero.
Ay! que orgulloso me siento
de haber nacido en mi pueblo.
A mí cánteme un bambuco
de esos que llegan al alma,
cantos que ya me alegraban
cuando apenas decía mama.

Lo demás será bonito
pero el corazón no salta,
como cuando a mí me cantan
una canción colombiana.
Ay! que orgulloso me siento
de haber nacido en mi patria.
Y para mí una muchacha
aperladita, morena,
o una mona de ojos claros
de suave piel montañera.

Muchachas, música y trago
de la sierra o de mi llano.
Ay! que orgulloso me siento
de ser un buen colombiano.
Ay! que orgulloso me siento
de ser un buen colombiano

tregar un visado Mercosur, dependiendo del problema que ha tenido en el país... (Ramírez, 2017:193).

Sugerencia de consulta: Pasaporte

Referencias

- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). 2019. "Derecho internacional sobre migración". *Glosario de la OIM sobre migración*. No. 34. Ginebra, Suiza.
- Ramírez G., J. 2017. "Etnografía del Estado: 'visa Mercosur', prácticas burocráticas y estatus migratorio en Ecuador". En: *Etnografías Contemporáneas*, Año 3, No. 5, pp. 182-212.

X

Xenofobia

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), señala que “Si bien no existe una definición internacionalmente aceptada de ‘xenofobia’, esta puede definirse como el conjunto de actitudes, prejuicios y comportamientos que entrañan el rechazo, la exclusión y, a menudo, la denigración de personas por ser percibidas como extranjeras o ajenas a la comunidad, a la sociedad o a la identidad nacional” (OIM, 2021). Distinguir prácticas y discursos racistas de los xenófobos no siempre resulta sencillo. El racismo alude a una visión de superioridad biológica o cultural de un determinado

grupo sobre otro con el que se puede compartir una misma zona geográfica. Por su parte, la xenofobia se refiere al rechazo u hostilidad dirigido a personas procedentes de otros lugares arguyendo elementos en contra de sus prácticas, tradiciones, valores o culturas.

A continuación, se presentan algunos ejemplos de xenofobia que se han registrado en diversos países del cono sur de América en contra de migrantes venezolanos. El primero se registró en las calles de Bogotá, Colombia, donde se colocaron carteles en el año 2021 que señalaban a los venezolanos como ladrones y eran amenazados de linchamiento.



Imagen: tomada de N. F. Padilla

El otro se presentó en Ecuador en el 2018, en el contexto de una serie de manifestaciones donde se registraron expresiones como "Ecuador libre de malos extranjeros", "Fuera venezolanos que roban nuestros trabajos", "El trabajo primero para los ecuatorianos" (Ramírez, Linárez y Useche, 2019 24). En México, ante el incremento de migrantes haitianos, también se han registrado expresiones xenófobas en contra de población extranjera. Los siguientes comentarios se registraron en diversos medios digitales.

[...] la cultura haitiana no es precisamente de lo más deseable para tener de vecinos... y el gobierno mexicano no tiene derecho a regalarles los impuestos que me roba [...] estos señores se la pasan denunciando el "racismo" en distintos países para así exigir dádivas de los diferentes gobiernos [...] su única contribución "cultural" va a ser aumentar la superchería y el esoterismo, que de por sí son demasiado populares en México con la gente ignorante (Torre, 2019:11-12).

Referencias

- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). 2021. *Términos fundamentales sobre migración*. <https://www.iom.int/es/terminos-fundamentales-sobre-migracion> Consultado 9 de junio de 2022.
- Ramírez, J.; Linares, Y. y Useche, E. 2019. "(Geo)políticas migratorias, inserción laboral y xenofobia: migrantes venezolanos en Ecuador". En: Blouin, C. *Después de la Llegada. Realidades de la migración venezolana*. Lima (Perú): Themis-PUCP. <https://www.aacademica.org/jacques.ramirez/22.pdf> Consultado 9 de junio de 2022.
- Semana (10 de septiembre de 2021). "Veneco ladrón", vuelven a aparecer carteles con mensajes xenófobos en Bogotá. <https://www.semana.com/nacion/articulo/veneco-ladron-vuelven-a-aparecer-carteles-con-mensajes-xenofobos-en-bogota/202151/> Consultado 9 de junio de 2022.
- Torre Cantalapiedra, E. 2019. "Migración, racismo y xenofobia en internet: análisis del discurso de usuarios contra los migrantes haitianos en prensa digital mexicana". En: *Revista Pueblos y fronteras digital*. Vol. 14. Pp. 1-28 <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2019.v14.401>

Z

Zona franca

Las zonas francas se refieren a extensiones territoriales donde los criterios de comercio, aduanales y tributarios son más flexibles y menos onerosos que en el resto del país. Dichas zonas pueden ser administradas directamente por el Estado o por particulares autorizados. Ocampo (2018:7) las define como “el área geográfica delimitada y planificada en donde se desarrollan actividades industriales de bienes y de servicios o actividades comerciales, sujetas a un régimen aduanero especial, con normativa específica en materia tributaria, aduanera y de comercio exterior”. Muestra

de lo anterior se observa en la Ley 1004 del 2005 de Colombia, la cual señala, en su artículo 1, que “Las mercancías ingresadas en estas zonas se consideran fuera del territorio aduanero nacional para efectos de los impuestos a las importaciones y a las exportaciones”.

Un ejemplo de lo anterior es la Zona Franca de Iquique (ZOFRI) en Chile que inició operaciones a mediados de la década de 1970, la cual atrajo desde sus inicios empresas de origen chino; primero empresas estatales y después de capital privado. Para el 2015, la ZOFRI contaba con 2,115 empresas, 17.3% provenientes de China (Moraga e Invernón, 2019:210). Una de las prácticas que se han documentado de estas empresas en dicha zona son las denominadas “relaciones guanxi basadas en la familia o en la ayuda mutua a un ‘guanxi-empresa’ que busca el beneficio personal por medio de alianzas con las esferas políticas, económicas o administrativas” (Moraga e Invernón, 2019:211).

Por su parte, en El Salvador, las empresas denominadas *call center*, mayoritariamente extranjeras, disfrutaban las condiciones generadas por la desregulación implementada a partir de la década de 1990, como la Ley de Zonas Francas y la Ley de Servicios Internacionales, con la exención del Impuesto sobre la Renta, el impuesto al valor agregado y los impuestos municipales (Goodfriend, 2018).

Referencias

Goodfriend, H. 2018. “Where you from?: Deportación, identidad y trabajo reciclado en el *call center* salvadoreño”. *Latin American Research Review* 53(2), pp. 303-317. DOI: <https://doi.org/10.25222/larr.328>

- Ley 1004 de 2005. 2005. Departamento Administrativo de la Función Pública. https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=18704 Consultado 8 de junio de 2022.
- Morgan Reyes, J. e Invernón Ducongé, G. (diciembre, 2019). "Comerciantes transnacionales chinos en la Zona Franca de Iquique-Chile (ZOFRI). Relaciones 'particularistas' (guanxi) en el 'imperio de la ley'". En: *RUMBOS TS*, Año XIV, No. 20. Pp. 207-225.
- Ocampo, F. 2018. *Consideraciones sobre las regulaciones aplicables en Centroamérica al intercambio comercial de las mercancías producidas en el régimen de zona franca*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43650/1/S1800603_es.pdf Consultado 8 de junio de 2022.

Origins de la escultora Colombiana Diana Farfán

"Con *Orígenes*, mi intención fue mezclar diferentes representaciones de culturas nativas, pinturas tribales, rasgos raciales y estereotipos, evocando un paisaje humano global y un tejido cultural diverso e incluyente. Todo dentro de un formato circular simbolizando al planeta Tierra, el único hogar que todos compartimos, y el color blanco como posibilidad abierta de mutua construcción".

FLOR URBINA BARRERA

De nacionalidad mexicana, licenciada en Historia, ex becaria del departamento de Historia Latinoamericana del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana. Doctora en Antropología Social. Ex becaria del programa posdoctoral de la coordinación de Humanidades de la UNAM. Desde 2010 es profesora en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, imparte cátedra en los programas de Historia y Sociología, ha sido coordinadora del área de estudios culturales del Doctorado en Ciencias Sociales y coordinadora de la maestría en Ciencias Sociales para el Diseño de Políticas Públicas. Ha realizado estancias de investigación en Sudamérica, Estados Unidos y en diversas regiones de México, particularmente en la frontera norte.

Email:
furbina.barrera@yahoo.com.mx
<https://orcid.org/0000-0002-5000-6289>

ARACELI HERNÁNDEZ-LAROCHE

(Ph.D. University of California Berkeley) es la directora fundadora de South Carolina Centro Latino y profesora de lenguas modernas en USC Upstate. Está enfocada en la relación entre la retención de estudiantes hispanos y latinos y el desarrollo de liderazgo cívico. Entre sus obras sobresale la coedición de un volumen de la Primera Guerra Mundial de Routledge (2021). Sus capítulos de libros y ensayos revisados por pares y reseñas sobre autores existencialistas franceses y las humanidades públicas aparecieron en Routledge, Palgrave Macmillan; además la edición conjunta de los boletines ADE y ADL a través del Modern Language Association (MLA), French Literature Series, French Review y French Politics, Culture & Society.

Email:
hernan49@uscupstate.edu